

GESTOS

Lo que se considera correcto
e incorrecto en la comunicación
a través del lenguaje corporal
en todo el mundo



ROGER E. AXTELL

ROGER E. AXTELL

GESTOS

**Lo que se considera correcto
e incorrecto en la comunicación
a través del lenguaje corporal
en todo el mundo**



**EDITORIAL IBERIA, S.A.
Plató, 26 - 08006 Barcelona**

La edición original de esta obra ha sido publicada en inglés por la editorial John Wiley & Sons, Inc., de Nueva York, con el título

*GESTURES. The DO's and TABOOs
of Body Language Around the World*

Traducido por
Elena Torres

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del "Copyright", bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos, así como la exportación e importación de esos ejemplares para su distribución en venta, fuera del ámbito de la Comunidad Económica Europea.

© Roger E. Axtell, 1991
y para la edición española
© Editorial Iberia, S.A, Barcelona, 1993

ISBN: 84-7082-305-1
Depósito legal: B. 4661-1993
Printed in Spain
Libergraf, S.A. Constitució, 19 - 08014 Barcelona

A Mardi, Kathi y Roger...
No son meros gestos.
Quiero dejarlo bien claro:
Estoy orgulloso de cada uno de vosotros...
y os quiero aún más si cabe.

Indice de materias

Agradecimientos	IX	
Introducción	XIII	
1	El poder de los gestos	1
	La ciencia de los gestos	5
	Los gestos son importantes	6
	Conclusión	11
2	Los gestos más populares	13
	Saludos	16
	Despedidas	24
	Llamar la atención	25
	Gestos de insulto	28
	Contacto corporal	36
	El signo del "O.K."	41
	Gesto de los pulgares hacia arriba	43
	La "V" de la victoria	45
	Los cuernos verticales	46
3	Gestos: de la cabeza a los pies	49
	Cabeza y cara	51
	Ojos	54
	Nariz	58
	Mejillas	61
	Labios y boca	62
	Barbilla	66
	Brazos	67
	Manos	70
	Dedos	89
	Piernas y pies	96
	Todo el cuerpo	98

4	El gesto esencial	101
5	Lista de gestos para el ingenuo en viaje por el mundo	105
6	Los gestos de cada país	115
	Europa	118
	Oriente Medio y África	147
	Zona del Pacífico y Asia	159
	América central y meridional	190
	Estados Unidos y Canadá	207
	Bibliografía	213
	Índice alfabético	215

Agradecimientos

Cualquier libro que trate de gestos y de comunicación intercultural tiene una deuda imposible de saldar hacia un hombre concreto, Desmond Morris, y hacia una institución no conectada con el mismo, el David M. Kennedy Center for International Studies de la Brigham Young University, Provo, Utah.

Desmond Morris es un antropólogo social británico, un gran observador de la condición humana y un escritor muy prolífico sobre el tema del comportamiento humano y animal. En 1977, Morris escribió un libro muy importante titulado *Manwatching* (H. N. Abrams). En 1979 siguió otro titulado *Gestures* (Stein and Day), que cataloga con suma atención los 20 gestos más corrientes hallados en Europa. Todo aquel lector interesado en un tratamiento más científico del tema de los gestos y del lenguaje corporal debería leer las dos obras antes citadas.

En el David M. Kennedy Center for International Studies de la Universidad Brigham Young, *V. Lynn Tyler* me ha ayudado siempre de forma desinteresada en la realización de todos mis libros. Él es una persona amable y generosa, y el Centro Kennedy contiene un buen archivo de material sobre comportamiento y comunicación interculturales. El Centro ofrece también una información muy valiosa al público. Una de las gemas de su colección son los llamados *CULTURGRAMAS*, una serie de artículos de cuatro páginas cada uno, dedicados a 100 países del mundo. Los *CULTURGRAMAS* ofrecen información fácilmente asimilable de cada país sobre: costumbres y cortesías, la gente, estilo de vida, la nación y referencias para estudios adicionales. Escriba a Publication Services, David M. Kennedy Center for International Studies, 280 HRCB, Brigham Young University, Provo, Utah, 84602, para tener información sobre estos *CULTURGRAMAS*, así como para recibir una lista completa de sus restantes publicaciones.

El gran talento de *Mike Fornwald* queda bien patente en todos los dibujos de este libro. Sus muchos años de práctica y disciplina ilustrando dibujos animados, junto con su experiencia en dibujos de tema político, han contribuido a mejorar sus ilustraciones para este libro. Además, ha sido un colaborador estupendo en todos los estadios de este libro, sin dejar de trabajar al mismo tiempo como director artístico en una agencia de publicidad de Chicago.

Muchas son también las personas que me han ayudado a recoger información y a comprobar una y otra vez los cientos de gestos enunciados en este libro.

Susan Van Mell, una investigadora profesional de mercados, contactó con numerosas embajadas en Estados Unidos para recibir confirmación, corrección o añadidos a nuestras investigaciones. Su hija, Trina, no sólo tiene una madre atenta e inteligente, sino que el mundo del marketing de Madison, WI, se beneficiará pronto del talento de Susan.

Conocí a *Ingeborg Hegenbart* en Charlotte, NC, en 1987, y tanto mi carrera de escritor como la de locutor se han beneficiado mucho de este encuentro. Ingeborg es presidenta de la Southern International Corp., una sección del Southern National Bank, y posee un gran conocimiento en el mundo del comercio internacional. Ella es también holandesa de nacimiento y convencimiento, y me ha ayudado a comprobar y verificar mis datos sobre Holanda.

Para los datos sobre Italia acudí a la fabulosa familia *Fantacci*, amigos y asociados comerciales desde hace 35 años. El patriarca, Giuseppe, pudo muy bien haber proporcionado el modelo para la bonita serie «Personajes inolvidables» que aparecía en la revista *READER'S DIGEST*, hace muchos años. «Beppe» ha sido siempre un modelo a seguir y su hijo, Bert, un amigo muy admirado.

Para el material sobre Latinoamérica recibí una gran ayuda de *Jack* y *Marie Ottiker*, una pareja que reside desde hace muchos años en esa zona. Marie es una escritora famosa y Jack trabajaba como ejecutivo en varias corporaciones norteamericanas importantes. Recientemente ha sido nombrado presidente de la Cámara Americana de Comercio de Lima, Perú.

El profesor *Robert T. Moran* es, desde mi punto de vista, un gran educador en el tema del comportamiento intercultural, sobre todo en el campo empresarial. Bob es profesor de Estudios Internacionales y director del programa sobre Comunicación Intercultural en «Thunderbird», conocida oficialmente como la American Graduate School of International Management, Glendale, AZ. Tanto él como Philip R. Harris escribieron el libro de texto *Managing Cultural Differences* (Gulf Publishing Co., 3ª Ed., 1991).

Barbara Moebius es directora de programas del International Trade Program del Waukesha County Technical College, Pewaukee, WI. Barb no sólo cuenta con el mejor material de investigación sobre comercio internacional en el Mid-West, sino que ha dirigido también un programa dedicado a jóvenes sobre estudios y carreras sobre el tema del comercio internacional.

Eugene Theroux es un experto en leyes conocido internacionalmente, sobre todo en la República Popular China y en la antigua Unión Soviética (CEI). Gene es también un escritor y artista de gran talento. Conjuntamente con Fredric M. Kaplan escribió *The HarperCollins Business Guide to Moscow* (Harper & Row,

1990), una guía indispensable para todo aquel que desee viajar a la capital rusa.

Para los gestos de Escandinavia pedí a un amigo de hace 30 años y asociado comercial, *Klavs Olsen*, de Copenhague, que repasara mis datos. Klavs no sólo tiene muchos intereses comerciales en Noruega, Suecia y Finlandia, sino que ejerce de presidente de la Danish Association of Business (comparable a la Cámara de Comercio en los Estados Unidos).

Hacia todos los mencionados anteriormente ofrezco una profunda reverencia a lo japonés, un desplazamiento del sombrero tipo irlandés, un sincero brindis chino y un saludo norteamericano al viejo estilo..., gestos todos ellos para demostrar mi gratitud y mis más profundas gracias.

Por último debo citar a mi fuente más valiosa, mi compañera y mejor amiga (también mi colaboradora en la creación de tres chicos estupendos), es decir, mi esposa Mitzi. A ella le debo más —mucho más— que un simple agradecimiento.

Roger E. Axtell

Janesville, Wisconsin

Introducción

Durante la década pasada presenté cientos de conferencias, seminarios y talleres de trabajo sobre el tema, a veces divertido, del comportamiento humano a nivel internacional. Me di cuenta que reservaba de forma automática el capítulo dedicado a los gestos para el final de la presentación, ya que a la audiencia parecía gustarle siempre mucho. Al finalizar estos programas, los oyentes solían venir a explicarme sus propias experiencias (divertidas, provocadoras, a veces penosas) sobre el tema de los gestos y lenguaje corporal en distintas partes del planeta.

Era evidente que el tema suscitaba un gran interés. Este libro, por tanto, es el resultado de una acumulación de más de 10 años de investigaciones, entre las que se incluyen visitas recientes de estudio a países como Inglaterra, Alemania, Francia, Yugoslavia, Grecia, Italia, Hong Kong, Tailandia, Malasia, Indonesia y Filipinas. También me he beneficiado del trabajo de Susan Van Mell, una investigadora profesional en estos temas, quien me ayudó a comprobar, verificar y ampliar parte del material presentado.

Todo ello reforzó en mí la opinión de que los gestos son un sistema de comunicación muy poderoso, utilizado por un número muy elevado y en aumento de individuos de las cuatro partes del globo. Basta con mirar los informativos de la televisión para darse cuenta de la importancia de los gestos en nuestra cultura, y constatar cómo árabes, rusos y chinos, por citar sólo algunos ejemplos, se comportan de forma muy distinta en este sentido.

Organización del libro

Este libro se halla dividido en seis capítulos. La premisa del Capítulo 1, que está ilustrado con numerosos ejemplos, es que los gestos y el lenguaje corporal

no son sólo formas de comunicación muy importantes, sino que las diferentes culturas los utilizan en formas básicamente distintas.

El Capítulo 2 trata de los gestos más corrientes que tienen hoy vigencia en todo el mundo, y comenzamos con la forma de *saludarse* los unos a los otros. El apretón de manos no es una costumbre universal; de hecho, existe como mínimo una media docena de saludos distintos, y el famoso apretón de manos puede incluso realizarse de formas muy diferentes.

A continuación tratamos los gestos usados para llamar a alguien. Las distintas culturas tienen formas diversas de manifestar el mensaje: «Por favor, venga». Estaba un día en Buenos Aires y mi anfitrión me acababa de dejar a la entrada del hotel cuando yo le dije adiós con la mano mientras él se iba en su coche. Ante mi asombro, detuvo el coche, salió del mismo, y volvió para preguntarme qué quería. Con este incidente aprendí que el decir adiós al estilo norteamericano era interpretado en Argentina como una forma de indicar «¡Eh, vuelve!». (Ver la página 24 para una explicación más completa.)

El siguiente apartado trata de los gestos de «insulto» usados en todo el planeta. No incluimos esta descripción para aumentar su repertorio, sino para ayudarle a evitar situaciones embarazosas. Algunos gestos que seguramente usted utiliza sin problema cada día están considerados, no sólo como de mala educación, sino incluso obscenos, en muchas partes del mundo.

A continuación hablaremos en detalle de los gestos que implican una acción de *tocar*. Mientras que algunas culturas evitan el contacto corporal en casi todas las situaciones laborales y sociales, otras realmente lo fomentan.

El Capítulo 2 trata también de cuatro gestos típicos e ilustra el *ying* y el *yang* (los significados opuestos) de cada uno de ellos, según el país en que se encuentre. Estos cuatro gestos típicos son: (1) la señal norteamericana para decir «de acuerdo» («O.K.»): pulgar e índice formando un círculo, con los otros tres dedos extendidos hacia fuera; (2) el gesto con los dos pulgares hacia arriba, también norteamericano; (3) el gesto de la «V de la victoria»; y (4) el gesto llamado de los «cuernos»; es decir, el puño cerrado con el índice y el meñique extendidos. Se propondrán ejemplos y anécdotas de cada uno de estos cuatro gestos tan populares en los Estados Unidos. Espero y confío que, gracias a estas historias y dibujos, usted llegue a saber que estos gestos tan aparentemente habituales pueden causar problemas en muchas zonas del planeta.

El Capítulo 3 está diseñado para ayudarle a aprender o realizar un gesto determinado, gracias a las ilustraciones del gran dibujante Mike Fornwald. Para ayudarle a localizar un determinado gesto, el Capítulo 3 está organizado de tal forma que comienza literalmente en la cabeza para finalizar en los pies. Por ello, si usted desea informarse sobre un determinado gesto —por ejemplo, de la barbilla— podrá localizarlo fácilmente entre los de la boca y los del brazo.

El Capítulo 4 describe lo que he decidido llamar «gesto esencial».

El Capítulo 5 proporciona una serie de gestos importantes que no conviene olvidar.

En el Capítulo 6 hallará una lista, país a país, de los gestos y lenguaje corporal más utilizados en todo el mundo. Los países se ordenan según regiones

geográficas, comenzando con Europa, pasando luego a Oriente Medio y África, siguiendo por Asia, zona del Pacífico, América central y meridional y, finalmente, Estados Unidos y Canadá. Este listado no sólo ordena los gestos más usados en todos los países, sino que incluye las referencias oportunas al Capítulo 3. Por lo tanto, si usted lee la descripción de un determinado gesto en la sección de países y no está seguro de su aspecto concreto puede averiguarlo en las ilustraciones del Capítulo 3.

Ahora, una llamada importante de atención.

Cualquier libro que trate del comportamiento humano se encuentra en terrenos resbaladizos. Nunca hay dos personas que se comporten exactamente de la misma forma. Tampoco las personas de una misma cultura realizan exactamente los mismos gestos y usan el mismo lenguaje corporal. Para cualquier gesto de este libro habrá siempre una minoría de un determinado país que diga: «Aunque digan lo contrario, para mí este gesto significa...» ofreciendo a continuación una interpretación diferente.

Por lo tanto, incluso dentro de un mismo país, siempre existirán contradicciones al tratar de los gestos realizados con las manos o el cuerpo.

Si prescindimos de estas pequeñas excepciones, el principal objetivo de este libro es enseñarle a distinguir lo que es *justo* de lo que se considera como *mal educado*, para evitar así posibles malentendidos.

Esperamos que este libro le ayude a ser más sensible, más cauto y observador en lo que se refiere a las comunicaciones silenciosas, pero no por ello menos efectivas.

¿Qué importancia tiene evitar estos malentendidos? Como me dijo una vez un consejero de gran sabiduría: «Es como intentar determinar el valor de una simple bombilla. Si está apagada, su valor es escaso. Una vez encendida, puede iluminar una habitación. Y una habitación iluminada, ocupada por una persona creativa, puede llegar a cambiar el mundo».

El poder de los gestos



Mire a su alrededor. El mundo es una enorme montaña de gestos animados: policía de tráfico, vendedores ambulantes, conductores en las autopistas, profesores, niños en las zonas de juego, atletas que se abrazan con efusión, puños cerrados. Todas las personas del planeta usan sus manos, cabezas y cuerpos para comunicarse de una forma expresiva.

Sin los gestos, el mundo sería estático y falto de color. El antropólogo social Edward T. Hall asegura que el 60% de *todas* nuestras comunicaciones no son verbales. En ese caso, ¿cómo podríamos comunicarnos los unos con los otros sin la ayuda de los gestos?

Utilizamos los gestos a diario, de una forma casi instintiva, desde llamar al camarero en un bar, valorar una presentación de negocios con señales visuales, pasando por los técnicos del aeropuerto que ayudan al piloto de avión para que se encamine hacia la pista de despegue o al padre que utiliza toda una serie de gestos para enseñar (o amonestar) a su hijo.

Los gestos pueden ser de amenaza (dos conductores en la carretera), de cariño (un abrazo de bienvenida), instructivos (el urbano que dirige el tráfico) o incluso sensuales (los lánguidos movimientos de una bailarina de Hawai).

Este libro parte del supuesto que nuestros gestos no sólo se hallan inextricablemente enraizados en nuestras vidas sociales, sino que el «vocabulario» de gestos puede ser informativo y entretenido a la vez... pero también peligroso. Aunque aprender el significado extraño, a veces contradictorio, de ciertos gestos muy corrientes pueda resultar divertido, a veces el asunto es más serio, ya que algunos gestos de aspecto aparentemente inocente pueden crearnos verdaderos quebraderos de cabeza.

Ejemplo

Un adolescente norteamericano estaba haciendo autoestop en Nigeria. Pasó por la carretera un coche ocupado por gentes del lugar. El coche se detuvo de golpe. Sus ocupantes bajaron y se pusieron muy desagradables con el joven. ¿Por qué? Porque en Nigeria, el gesto utilizado normalmente en América para hacer autoestop (el pulgar extendido hacia arriba) está considerado como una señal de muy mal gusto.

Otras veces, los gestos pueden ser motivo de risa y de diversión.

Ejemplo

En 1990, la revista *National Geographic* alineó a todos los miembros del Tribunal Supremo estadounidense para una fotografía oficial. La juez Sandra Day O'Connor se encontraba detrás del juez Byron White. Según dicen los informes, la juez O'Connor no pudo resistir el impulso —compartido por niños y adultos durante décadas— de formar una «V» con sus dedos y colocarla justo por encima de

la cabeza de White. Incluso los juristas más serios no pueden resistir la tentación de hacer gestos poco convencionales de vez en cuando.

Los gestos y el lenguaje corporal son formas de comunicación tan efectivas como las mismas palabras, o tal vez más. Pensemos en la sonrisa de un niño. ¿Pueden las palabras emular esta maravillosa señal? Según parece, no es por casualidad que los bebés aprenden la señal de la sonrisa antes de llegar a hablar. Según un informe aparecido en 1991 en la revista *Science*, los bebés sordos «balbucean» con sus manos de la misma forma que los niños con capacidad de oír emiten sonidos antes de aprender a hablar. Los niños sordos crean señales repetitivas con sus manos antes de los 10 meses de edad, al igual que los niños que oyen comienzan a emitir sonidos que luego se transforman en el lenguaje hablado.

Algunos antropólogos dividen nuestros actos y gestos en tres categorías amplias: instintivos, codificados y adquiridos. Cuando un bebé ríe en respuesta a ciertos estímulos o bien chupa el pezón, estos actos son claramente instintivos. Los gestos codificados o técnicos operan por medio de acuerdos preestablecidos, como los usados por los bomberos, directores de televisión o marineros. (El lenguaje formado por signos, incluyendo el alfabeto manual, es un ejemplo muy bueno y variado de gestos *adquiridos*.)

Este libro, no obstante, se concentra en gestos *adquiridos*: los utilizados en todo el mundo para acompañar la comunicación diaria. Insistiremos especialmente en cómo es posible que gestos adquiridos idénticos signifiquen cosas distintas según los países. Como utilizamos estos gestos adquiridos de una forma inconsciente, el analizarlos en detalle nos hace ser más conscientes de lo que tratamos de manifestar y de las posibles malinterpretaciones que de ellos pueden derivarse. Cada sociedad tiene sus propias reglas para sus gestos. He aquí un ejemplo de ello.

Ejemplo

En los Estados Unidos y en muchos otros países es totalmente impensable que una persona dé una palmada o un pellizco en el trasero de otra durante una celebración social. En Roma, en la famosa Via Veneto, el pellizco puede ser aceptado con impunidad, aunque está totalmente prohibido en otros lugares del mundo. De hecho, y en muchos lugares, uno puede llegar incluso a ser arrestado por el simple hecho de intentarlo.

No obstante, existe una excepción entre los jugadores de fútbol americanos y europeos. Seguramente usted se habrá dado cuenta; en el campo de fútbol todo parece estar permitido. Para elogiar a un compañero de juego o animarlo a jugar con más ahínco, los robustos delanteros de los equipos profesionales de fútbol americano golpean el trasero de los otros miembros del equipo. Y este comportamiento es perfectamente aceptable. Pero, y he aquí lo más importante, mientras que pueden dar una palmadita, *nunca pueden permanecer parados*. Ello significaría un mensaje totalmente distinto.

La ciencia de los gestos

La próxima vez que entre en un *ascensor* pruebe este experimento. Le demostrará que, incluso en las situaciones más mundanas, todos tenemos un código silencioso de reglas sobre comportamiento corporal en público.

Supongamos esta situación:

Si en el ascensor sólo hay una persona o dos, éstas suelen apoyarse contra las paredes del mismo. Si en él hay cuatro personas, lo más habitual es que se coloquen en las cuatro esquinas.

No obstante, cuando el número de personas es de cinco o seis, cada una de ellas comienza a obedecer reglas más complejas de educación en los ascensores. Se parece, en parte, a una danza ritual. Todas se colocan de cara a la puerta. «Todas se vuelven más altas y delgadas» como lo describe la psicóloga Layne Longfellow. «Las manos, bolsos y carteras se colocan delante del cuerpo, una posición que se conoce con el nombre de la hoja de parra. Bajo ningún concepto deben tocarse entre sí, a menos de que el ascensor esté abarrotado, y en ese caso sólo por los hombros o parte superior de los brazos. También existe la tendencia de mirar hacia el indicador del ascensor. Y si las personas hablan entre ellas, siempre es en voz muy baja.»

Si usted duda de esta forma típica de comportamiento —casi sagrada— puede probar este experimento: la próxima vez que entre en un ascensor muy lleno *no se dé la vuelta para mirar la puerta*. En lugar de ello, colóquese justo de cara a los demás. Y si aún desea crear más tensión, sonría. Es muy probable que los otros pasajeros miren hacia otro lado, sorprendidos e incómodos. ¿Motivo? Usted ha quebrantado las reglas.

Una persona que probó este experimento, oyó incluso a uno de los pasajeros que decía en voz baja: «Llamen al 091. Tenemos a un tipo raro en el ascensor».

El término técnico que indica este tipo de comportamiento se denomina «proxémica del ascensor», que significa la forma de colocarse las personas en los ascensores. De hecho, la *proxémica* es un campo de estudio que se incluye en la psicología. También hay otras ramas, como la *cinésica* o estudio de los movimientos del cuerpo. Los especialistas en este campo analizan los movimientos del cuerpo a cámara lenta. Los antropólogos han estudiado la *cinésica* de diferentes culturas y han llegado a la conclusión que un árabe, un inglés y un latino se comunican no verbalmente en formas muy distintas.

Un investigador pionero en este campo es Ray Birdwhistell, pero hay también otros de gran prestigio. El antropólogo social inglés Desmond Morris se hizo famoso en 1967 con su libro *El mono desnudo*. En 1977 salió a la venta otro libro suyo sobre este tema, muy bien ilustrado y escrito, *Manwatching*. Estamos en deuda con Morris por sus precisas observaciones y su investigación concienzuda.

Otro experto en comunicaciones, Mario Pei, calculó en su día que los seres humanos podemos producir hasta 700.000 signos físicos diferentes. Birdwhistell afirma que sólo la cara es capaz de producir 250.000 expresiones distintas y cita a M.H. Krout, un investigador que identificó 5.000 gestos distintos con

la mano que, según su opinión, tenían equivalentes verbales. Otro investigador en este mismo campo, G.W. Hewes, catalogó 1.000 posturas distintas y sus gestos acompañantes.

¿Qué comparación puede establecerse entre la comunicación verbal y no verbal? George du Maurier comentó una vez que «El lenguaje hablado es muy pobre. Tú llenas los pulmones con aire y haces vibrar una pequeña rendija en la garganta, cambiando la posición de la boca y sacando luego el aire; y este aire hace vibrar un par de tambores pequeños en mi cabeza... y mi cerebro capta más o menos lo que quieres decir. ¡Qué rodeo más largo y qué pérdida de tiempo!».

La investigadora social y escritora Flora Davis afirma que los gestos son vías de comunicación más rápidas, una especie de atajos. Son mucho más potentes que los signos de puntuación o las negritas y cursivas: «Son como la batuta del director para cada músico de la orquesta».

Por último, la revista *Time*, en un artículo escrito por Frank Trippett, titulado: «Por qué queda tanto por decir más allá de las palabras», afirma que «El homo sapiens, como comunicador, no parece haberse alejado mucho de la época en que los gruñidos y los gestos eran las formas principales de comunicación mutua. Tanto los individuos como los grupos siguen aún mandando mensajes vitales a través de gestos, de la mímica y del teatro: mediante todo un sistema de formas variadas que se conoce con el nombre de comunicación no verbal».

Aunque cualquier libro que trate de los gestos y señales corporales debería derivar de la ciencia de la cinestesia o comunicaciones no verbales, esta obra no es un texto científico. Trata únicamente de la primera capa superficial de esta ciencia: la colección de gestos y lenguaje corporal que flota en la superficie de una cultura. Pero es precisamente esta serie de señales las que el viajero encuentra al visitar otro país en calidad de turista, estudiante u hombre de negocios.

Los gestos son importantes

Los gestos y el lenguaje corporal han recibido el nombre de «lenguaje silencioso». La serie de anécdotas verdaderas que reproducimos a continuación muestra cómo el «silencio» tiene un sonido especial y un impacto directo en nuestras vidas.

- En 1988, en Los Ángeles, un actor de variedades tailandés fue condenado por homicidio en segundo grado cometido contra la persona de un laosiano de 29 años. El actor estaba cantando en un cabaret tailandés cuando el laosiano, un cliente, colocó su pie sobre una silla, con la suela dirigida hacia el cantante. Cuando el cabaret cerró sus puertas, el cantante siguió al laosiano y lo mató de un tiro. ¿Por qué? Entre las gentes del Sudeste asiático, el mostrar o dirigir la suela del zapato hacia otra persona está considerado como un insulto gravísimo.
- En Nairobi, Kenia, en el año 1990, un jefe del partido en el poder ordenó a sus seguidores que cortaran los dedos a aquellas personas que realizaron

un saludo con los dos dedos en favor de la legalización de los partidos de oposición. El dirigente explicó al grupo más joven de su partido que ello impediría realizar este saludo de oposición.

Nuestro cuerpo no sólo es capaz de gestos de violencia como los citados en los ejemplos anteriores, sino también de todo lo contrario, de signos de amor. David Givens, autor de *Love signals* (Crown, New York, 1983) afirma que los hombres y las mujeres encogen inconscientemente los hombros cuando sienten un atractivo mutuo entre ellos. Una mujer que se siente atraída por un hombre agachará su cabeza y la ladeará, mirando luego hacia donde él está con coquetería y encanto. Veamos otros ejemplos.

- Una mujer americana entra en un coche con un hombre americano, se coloca a su lado y le da un beso en la mejilla. Un suceso muy común que seguramente sucede cientos de miles de veces cada día en Estados Unidos. Pero esta vez sucedió en Arabia Saudí, país en el que no son bien vistas las muestras públicas de afecto, llegando incluso a estar prohibidas, y el matrimonio es sacrosanto. El incidente es referido por la escritora Margaret K. Nydell, en su fascinante libro *Understanding Arabs* (Intercultural Press, 1987). Nydell escribe que el encuentro entre el hombre y la mujer resultó ser visto por el capitán de la Guardia Nacional saudí, quien fue a pedirles el certificado de matrimonio. Ambos estaban casados, pero no entre sí. «La mujer fue expulsada del país y el hombre, que complicó el problema por culpa de su actitud discutidora, fue enviado a la cárcel.»
- No sólo el amor y el cariño se expresan a través de gestos, sino también el valor. Un muchacho norteamericano de 12 años de edad, conocido como «David», nació sin el sistema inmunitario necesario para estar protegido contra las enfermedades. Pasó toda su vida dentro de una burbuja estéril de plástico y por ello llegó a ser llamado el «niño burbuja». No llegó a salir de ella hasta los últimos 15 días de vida, cuando la muerte era ya inminente, sintiendo por primera vez el roce de una mano sin protección alguna, el beso de su madre, y la sensación al peinar su madre sus largos cabellos. Mientras estaba tumbado, a punto de morir, tuvo conciencia del trance que le esperaba. Hizo bromas y su último gesto, antes de entrar en el sueño reparador de la muerte, fue un guiño al doctor.
- Incluso la Reina de Inglaterra ha adoptado unas señales no verbales especiales. Por ejemplo, es difícil verla sentada con las piernas cruzadas *sobre las rodillas*. Seguramente se trata de un vestigio de la época victoriana, cuando las «señoras» no adoptaban nunca esta postura irreverente. En cambio, para la realeza inglesa, el cruzar las piernas a la altura *de los tobillos* es un signo de buena educación.
- La reina Isabel II ha llegado incluso tan lejos que suele adoptar ciertos movimientos del cuerpo para lanzar mensajes a su entorno. Raymond Fullager,

un escritor centrado en la familia real, afirma que Su Majestad usa *el bolso* para enviar unas 20 señales distintas a su séquito. Por ejemplo, cuando pasa el bolso del brazo derecho al izquierdo, la señal emitida es: «¡Vengan a rescatarme de esta situación!».

- A Winston Churchill se debe seguramente el que el signo de la «V» para indicar la victoria haya pasado a nuestros libros de historia y a la práctica de cada día. Durante la Segunda Guerra Mundial, la foto de Churchill con la famosa «V» llegó a ser una nota muy familiar. De hecho, se convirtió en una especie de causa común para las fuerzas aliadas contra los ejércitos contrarios. Tan poderoso llegó a ser ese gesto que incluso en la actualidad se ven estatuas de Churchill con su famosa «V». (Para una explicación más detallada de la «V» de la victoria, ver página 45.)
- Cuando las fuerzas militares norteamericanas se movilizaron para la operación «Escudo del desierto» en Arabia Saudí, a finales del verano de 1990, no sólo cargaron con armas, municiones y utillaje para la vida en el desierto, sino también con un librito de 40 páginas sobre gestos y lenguaje corporal entre los árabes. Por ejemplo, se avisó a los soldados de infantería que no miraran de forma atrevida a las mujeres árabes y que ni tan siquiera soñaran con darles una cita. Otros consejos fueron: evitar cruzar las piernas de tal forma que la suela del zapato se dirija a alguien en particular; no molestarse si los árabes se acercan mucho al hablar, e incluso llegan a tocar el cuerpo; no alabar nunca alguna posesión de un árabe, ya que entonces éste se siente obligado a regalar en el acto el objeto que tanto le gusta al interlocutor. Él también esperará recibir un regalo a cambio. Finalmente, el gesto «O.K.» (pulgar e índice formando un círculo) puede ser interpretado en esas zonas como una forma de maldición o mal de ojo.
- El conocer el lenguaje corporal puede evitar posibles catástrofes diplomáticas, incluso a niveles gubernamentales. Milton Neshek es un abogado norteamericano y alto cargo de una compañía japonesa ubicada en el Midwest estadounidense. Una vez acompañó al gobernador de ese estado en viaje de negocios al Japón, donde el gobernador se dirigió a una audiencia numerosa y distinguida, formada por altos cargos japoneses. Al final de la presentación, el gobernador, que estaba visiblemente afligido, habló en privado con Neshek y se lamentó: «¡Mi discurso ha sido un verdadero desastre! No tenía que haberlo pronunciado. ¿Por qué no me avisó mi equipo?» Confundido, Neshek preguntó: «¿Qué le ha hecho pensar que su discurso fuera tan malo?». El gobernador se quejó de haber visto a muchos miembros de la audiencia dormidos, incluso dando cabezadas. Ya más relajado, Neshek le explicó rápidamente que entre los japoneses una forma habitual de mostrar concentración e interés consiste en cerrar los ojos en actitud contemplativa y mover ligeramente la cabeza, en señal de acuerdo, hacia arriba y abajo. Lo que el gobernador interpretó como aburrimiento fue realmente una señal de respeto y atención.

- El Departamento de Estado de Estados Unidos reconoce la importancia de los movimientos corporales en otras culturas. Cuando yo realicé mi primer viaje de negocios a la República Popular China en abril de 1976, nuestro grupo recibió unas cuantas instrucciones en Washington ya que éramos unos de los primeros hombres de negocios que viajaban a China tras la distensión entre el presidente Nixon y el jefe de estado Mao. He aquí los dos puntos más importantes de los consejos recibidos:
 - Los chinos no suelen tocar bebida alguna en las cenas sin antes proponer un brindis con los demás comensales, aunque sea tan sólo alzar el vaso y establecer un contacto visual. En respuesta a este gesto se beberá un pequeño sorbo de la bebida. Es totalmente aceptable decir que uno es abstemio, siempre y cuando se sea consecuente con ello.
 - Los chinos son muy sensibles a los problemas de precedencia al entrar y salir por las puertas, en los coches y situaciones similares. Incluso el simple hecho de dejar a un chino que ocupe la derecha o el asiento de honor es algo muy apreciado; el no realizar este gesto cuando así se espera puede ser interpretado como muestra de arrogancia.
- Eugene Theroux es un experto en leyes internacionales, que ha viajado mucho, con oficinas tanto en la República Popular China como en la CEL. «Una vez me quedé muy sorprendido» escribe, «durante una negociación en la China cuando observé que el jefe negociador de la parte contraria se inclinaba de repente hacia adelante y comenzaba a apretarse las sienes con los dos primeros dedos de cada mano. Yo pensé que mi forma de negociar lo había llevado a un punto realmente crítico, hasta que lo vi sonreír y me explicó que se trataba de una técnica de digitopuntura para reducir el estrés.» Theroux añadió: «¡Y, por cierto, que funciona muy bien!»
- En el caso de transacciones comerciales, algunos compradores y vendedores chinos pueden utilizar un sistema antiguo y secreto de gesticulación manual para llevar los tratos de una forma oculta. Se trata de un código secreto. Tanto el vendedor como el comprador colocan una mano sobre una tela u otro tipo de material cubriente. A continuación, el postor dice sólo en voz alta «ciento» o «mil». Mientras tanto, bajo la tela, el postor extiende ciertos dedos de la mano oculta para indicar cuántas unidades está apostando. Si dice «mil» y extiende dos dedos, ello quiere decir 2.000; si extiende cuatro dedos, quiere decir 4.000 y así sucesivamente.
- La autora Helen Colton, en su libro *The Gift of Touch* (Seaview/Putnam, 1983), describe gráficamente las distintas formas de reaccionar de varias culturas ante determinados gestos. En este caso, ella plantea una situación embarazosa, y explica cómo reaccionarían las personas de distintas partes del mundo. La situación es la siguiente: usted se encuentra de repente con una mujer desconocida en su baño:

- Una mujer mahometana se cubriría el rostro.
 - Una mujer laosiana se cubriría el pecho.
 - Una mujer china (antes de la Revolución) escondería sus pies.
 - En Sumatra, la mujer ocultaría sus rodillas.
 - En Samoa, cubriría su ombligo.
 - En el mundo occidental, se cubriría el pecho con una mano y la zona genital con la otra (1).
- En 1968, el mundillo internacional del deporte quedó totalmente asombrado por un simple gesto de un brazo y una mano. La escena apareció en unas fotografías publicadas en primera página en todos los diarios del mundo. En los Juegos Olímpicos de 1968, celebrados en la ciudad de México, dos norteamericanos de color eran los favoritos para ganar las medallas en las carreras atléticas de 200 metros. Tommie Smith y John Carlos eran estudiantes del San Jose State College y miembros de un grupo de atletas organizado para protestar por el trato que recibían los negros en los Estados Unidos. Smith ganó la medalla de oro y Carlos la de bronce. En la ceremonia de imposición de las medallas, cuando sonaba el himno nacional de los Estados Unidos, los espectadores se quedaron boquiabiertos al ver como Smith y Carlos ascendían al podio descalzos, inclinaban su cabeza y alzaban una mano enguantada de negro en señal del «poder negro». Más tarde explicaron que sus puños cerrados indicaban el poder y la unidad de los negros y que sus pies descalzos era un recuerdo de la pobreza de las gentes de color en Estados Unidos. Sus cabezas inclinadas indicaban que, según su opinión, las palabras de libertad del himno estadounidense sólo se aplicaba a los norteamericanos de piel blanca. Sus actos crearon un gran revuelo y el Comité Olímpico de los Estados Unidos suspendió a los dos atletas y los obligó a abandonar la Villa Olímpica.
 - Casi en todas las regiones del planeta, el aplaudir es una señal de honor, adulación, alegría y aprobación. (Un inciso, usted puede saber si una persona es diestra o zurda observando cómo aplaude. Los diestros golpean la mano derecha sobre la izquierda, mientras que los zurdos lo hacen al revés.) En Estados Unidos, los aplausos en los grandes acontecimientos públicos suelen ir acompañados de silbidos; no obstante, en casi toda Europa, los silbidos son una señal de desaprobación y disgusto. En China, el aplauso se usa normalmente para saludar a los visitantes.
 - ¿Cómo aplauden los *sordos*? De hecho, ellos no pueden oír el sonido gratificante producido por los aplausos. Por ello han adoptado un sistema único y propio

1. Pasaje reproducido con el permiso de Putnam Publishing Group, de la obra *The Gift of Touch*, de Helen Colton, Copyright 1983 de Helen Colton.

de señalar alegría o contento. Alzan sus manos hasta la altura de los hombros o de la cabeza, con las palmas hacia arriba, y las sacuden con un movimiento muy rápido, casi vibrante. El ver a un auditorio moviendo sus manos de esta forma puede ser tan reconfortante como escuchar el sonido atronador de los aplausos.

- Uno puede llegar a creer que el director de una orquesta filarmónica sólo depende de un sentido: el oído. Pero el director de la Orquesta Filarmónica de Buffalo, Nueva York, dijo en una entrevista para la radio pública nacional de la región que «El dirigir una orquesta es, de hecho, un arte visual. Por medio de gestos pequeños se llega a influir en el rendimiento y la calidad del conjunto».
- Algunos de estos ejemplos pueden llegar a parecer casi asombrosos, incluso milagrosos. Unos momentos después de haber sido bendecido por el papa Juan Pablo II en el Vaticano, Jan Lavric, un doctor de Londres, asombró a los espectadores levantándose de golpe, alzándose de su silla de ruedas y alejándose del lugar. Lo que parecía un milagro fue explicado más tarde por Lavric: «Estaba cansado y me senté en una silla de ruedas vacía. De repente me sacó del lugar una monja y antes de que pudiera explicarle el error ya me encontraba frente al Papa, quien me bendijo».
- Los gestos pueden ser también una forma valiosa para conocer la opinión de los votantes. Según la revista *People*, como mínimo un político de los Estados Unidos tenía su propio sistema de averiguar su popularidad: «Observo a las multitudes que se dirigen hacia mí», explicó él, «y cuento el número de dedos que están usando».

Conclusión

Este libro pretende ponerle en guardia, protegerlo gracias a una actitud observante. Como nuestro planeta se está volviendo cada día más pequeño y las culturas se ponen en contacto con más frecuencia, a todos nos interesa mucho estar en guardia ante los miles de movimientos, gestos y tipos de lenguaje corporal que nos rodean cada día.

Existe una expresión francesa muy apropiada: *beau geste*. Literalmente significa «gesto bonito». También ha servido de título a una película bien conocida de los años 30, en la que se relataba un acto heroico de valor. Es una frase muy apropiada para este libro, una de las que vale la pena recordar. Como cada día está aumentando el número de personas que traspasan las fronteras culturales, nuestro particular *beau geste* puede consistir en aprender, comprender y respetar cada vez más el lenguaje silencioso, pero de gran poder, de los gestos y del propio cuerpo.

Los capítulos que siguen nos ayudarán a hacerlo.

Los gestos más populares



Si realmente hay más de 700.000 gestos diferentes que pueden ser a veces contradictorios, y de gran fuerza, ¿cuáles hemos de considerar en primer lugar por ser los más usados?

En la década de los setenta, Desmond Morris (ver Capítulo 1) analizó los datos de 1.200 informadores en la Europa occidental y meridional, más algunas zonas mediterráneas y creó una lista de lo que él llamó los 20 gestos clave.

Si yo presentara algunos de estos 20 por sus nombres —como el «cruzar los dedos», «estirar los párpados», «hacer la cuna con las manos» o «tocarse la oreja»—, dudo que muchos de ustedes los reconocieran y muy pocos los catalogarían como populares. No obstante, cuando acabe de leer este libro podrá reconocer ya, como mínimo, estos 20 gestos, y comprender su significado en una variedad amplia de culturas.

Este capítulo se centra en cuatro *categorías generales* de gestos:

- Gestos de saludo
- Gestos de llamada o aviso
- Gestos de insulto
- Gestos con contacto directo (gestos de tocar),
así como cuatro gestos *específicos*, comunes y populares:
- El signo del «O.K.»
- «Pulgares hacia arriba»
- «La V de la victoria»
- Cuernos verticales

Como verá más adelante, estos ocho tipos de gestos populares ya proporcionan una asombrosa variedad de usos y significados.

Entre estos ocho grupos de señales, usted reconocerá rápidamente un determinado gesto y aprenderá su significado..., es decir, el significado que le da *su* sociedad, *su* zona geográfica y *sus* influencias étnicas. Las *otras* interpretaciones del mismo gesto, procedentes de distintas partes del mundo, serán tanto informativas como entretenidas. De hecho, el conocer estas interpretaciones tan variadas le puede servir algún día para evitar una mirada de reproche, una relación tensa o, tal vez, un porrazo en la nariz.

Ejemplo

Un ingeniero de una compañía de maquinaria para plásticos de New Jersey relata la siguiente anécdota: su empresa había comprado una compañía alemana que trabajaba en el mismo sector y las dos empresas comenzaron a intercambiarse ingenieros para familiarizarse con los productos. Un día, un ingeniero norteamericano estaba trabajando junto a otro alemán en una nueva máquina. «Pruebe a aumentar la presión», sugirió el americano. El alemán lo hizo y preguntó «¿Cómo va? ¿Lo he hecho bien?» El americano contestó con gestos, formando un círculo con su pulgar e índice, un signo utilizado ampliamente por todos los norteamericanos para indicar «Bien, O.K.». El alemán abandonó de forma

brusca sus herramientas y salió del lugar. Se negó a seguir tratando al norteamericano. Finalmente, un supervisor obligó a los dos a que se sentaran y reconstruyeran lo que había sucedido. Según parece, si alguien realiza el gesto del americano, los alemanes lo interpretan como una expresión muy soez.

Para comenzar nuestro estudio sobre gestos populares y sus posibles interpretaciones erróneas según el país, comenzaremos con el gesto más habitual para iniciar una relación; el primer apretón de manos.

Saludos

«Cuando des la mano», me solía decir mi padre, «asegúrate que coges la mano de la otra persona de una forma firme y decidida. También debes mirarlo directamente a los ojos.»

Poco sabía yo que en otras partes del mundo los padres enseñaban a sus hijos e hijas algo totalmente diferente.

Por ejemplo, los padres en la India enseñaban a sus hijos el *namaste* (Figura 2.1), con las manos en posición de plegaria, más o menos a la altura del pecho, y con una inclinación suave del cuerpo. Este gesto también indica «gracias» y «lo siento». En Tailandia, este mismo gesto amable y gentil recibe el nombre de *wai*. No obstante, no se pase y suba las manos por encima de la cabeza, ya que sería entonces considerado como un insulto.

No se conocen con certeza los orígenes exactos del apretón de manos y el *namaste*. Los ciudadanos del Imperio Romano se saludaban entre sí con un apretón de mano al brazo, pero algunos antropólogos creen que nuestro apretón de manos puede tener tan sólo unos doscientos años de antigüedad.

Sea cual fuere el origen, el objetivo parece claro. Se trate ya de la mano extendida o del apretón de las palmas, estas señales sugieren apertura y son un signo claro de que el que nos saluda no está llevando un arma.



Figura 2.1 Un hombre de la India saluda a un occidental con el gesto del *namaste*.

Algunos creen que el abrazo tuvo en su origen una misión similar: asegurarse de que nadie llevaba armas bajo los trajes anchos, armas que se usaban desde la época de los egipcios hasta la Edad Media.

Otro signo de apertura durante el saludo se centra en la zona de los ojos y frente. Los antropólogos señalan que cuando los seres humanos nos saludamos, independientemente de la raza o nacionalidad, todos abrimos más nuestros ojos y arrugamos algo la frente. Como las cejas se desplazan hacia arriba, este gesto suele conocerse como el «movimiento de las cejas». Ambos movimientos parecen ser instintivos y significan apertura, por lo que están considerados como una forma de saludo.

Existen también otros saludos más exóticos. En el Oriente Medio, la generación más vieja puede aún practicar el *salaam*. Este signo se practica de la siguiente forma: la mano derecha se desplaza hacia arriba, toca primero la zona del corazón, luego la frente para dirigirse finalmente hacia arriba (Figura 2.2), tal vez con una ligera inclinación de cabeza (Figura 2.2). Las palabras que acompañan este saludo son *salaam alaykum*, que significa, aproximadamente: «La paz sea contigo».

En Malasia se encuentra otra variante del *salaam*: uno extiende las manos, toca las puntas de los dedos y luego vuelve a colocar las manos en la zona del pecho. (Este saludo no se practica, no obstante, entre miembros del sexo contrario.)

La industria cinematográfica de Hollywood ha popularizado la imagen de un indio alto, de piel color cobrizo, de pie con la mano levantada y diciendo «Hau». Como bien saben los niños norteamericanos así es como todos los indios saludaban a los colonos de piel blanca. Como mínimo, así es como Hollywood nos lo ha hecho creer. Verdad o no, lo que no puede dudarse es que la comunicación entre las distintas tribus de indios norteamericanos y los primeros exploradores blancos tenía lugar únicamente a través de un lenguaje no verbal.



Figura 2.2 El *salaam*, una forma de saludo típica de Oriente Medio.

Por lo tanto, el sencillo saludo con la mano alzada fue muy importante durante la exploración y apertura del oeste americano.

Los saludos también pueden ocultar mensajes secretos. En mi último viaje a la zona mediterránea me dijeron que, en muchos países, existía una forma especial y oculta de apretar las manos entre homosexuales: consistía en doblar hacia la palma el dedo medio.

Los saludos implican a veces acciones físicas y uno desearía en algunos casos llevar puesto un casco protector y almohadillas en los hombros. Los esquimales se saludan entre sí mediante golpes, ya sea en la cabeza o en los hombros. En la Polinesia, dos hombres desconocidos se saludan con un abrazo y frotando la espalda al otro. Entre los matavai, los amigos que han estado alejados durante un cierto tiempo se rascan mutuamente la cabeza y las sienes con un trozo de diente de tiburón, lo que suele causar heridas con sangre.

La tribu de los maoríes de Nueva Zelanda siguen saludándose, incluso en el momento actual, con un gesto que parece mostrar proximidad y amistad: se frota las narices (Figura 2.3). Los esquimales utilizan el mismo gesto, pero con un significado más personal.

Algunas tribus de África oriental se saludan escupiendo a los pies del otro. El saludo que puede ser considerado como más extraño y misterioso tiene lugar en las tribus tibetanas, donde parece que las personas se saludan *sacándose la lengua* el uno al otro.

Regresemos al gesto de saludo más corriente: el apretón de manos. Mientras *mi* padre me insistía en un «apretón firme, mirando directamente a los ojos», los padres que vivían en el Oriente Medio decían a sus hijos: «Cuando des la mano, lo mejor es cogerla con *suavidad*. No aprietes la mano con firmeza, ya que ello indica agresividad». Y en lugares como Japón y Corea, los padres no sólo decían: «Con suavidad, sin fuerza», sino que también añadían: «E intenta evitar un contacto directo de la mirada. El mirar a los ojos de otro es una señal de intimidación y falta de respeto».



Figura 2.3 Saludo típico de los maoríes.

Entre los norteamericanos y muchos europeos, el encontrarse con una mano floja es algo que resulta desagradable. Está relacionado con la debilidad y el carácter afeminado. Es como si se cogiera «un pez muerto o hervido», como muchos idiomas expresan popularmente.

Algunas personas creen que los norteamericanos se exceden en el sentido contrario. El príncipe Carlos de Inglaterra, que ya debe ser un experto en cuestión de saludos, se quejó en una ocasión de los apretones de manos de los americanos que hacen crujir los huesos, especialmente en el caso de los tejanos.

Los apretones de manos pueden ser «suaves», «firmes» o «estilo tejano». Pero no todo se reduce al grado de presión durante este tipo de saludo.

En el norte de Europa es más habitual recibir un apretón de manos corto, firme y único. Las mujeres y los niños también tienden la mano para saludar de esta forma, mientras que en muchas zonas de los Estados Unidos y en el oeste norteamericano, las mujeres raramente toman la iniciativa. Lo mismo puede decirse de los niños.

En los países islámicos, está prohibido que un hombre que no pertenezca a la familia toque a una mujer, por lo que los hombres nunca deben saludar a una mujer con el típico apretón de manos. Los amigos varones del África occidental suelen añadir un final curioso al apretón de manos: cuando están por soltar las manos, los dedos medios se presionan entre sí y luego se hacen chasquear de forma brusca contra la almohadilla carnosa que hay debajo del pulgar.

Los franceses parecen ser los más aficionados al apretón de manos. Los que visitan ese país suelen observar como los franceses se dan la mano al encontrarse, al despedirse, al regresar... repitiendo esta costumbre cada mañana de cada día, independientemente que la relación sea de tipo social o laboral. El escritor Peter Mayle, en su entretenido libro *Un año en Provenza* (Ediciones Omega, S.A., Barcelona 1992), explica que si un francés tiene las manos sucias te saludará con el antebrazo, y si lleva paquetes te ofrecerá el dedo meñique para el saludo.

En América del sur, los bolivianos se ganan el título de «grandes saludadores». Siempre que dos amigos se encuentran y comienzan a hablar se saludan con un apretón de manos y una palmada cariñosa en la espalda.

Los psicólogos consideran el apretón de manos como uno de los contactos físicos más poderosos, por lo que tal vez debamos aprender algo de los franceses y bolivianos.

En Europa del sur y central, así como en América del sur, el apretón de manos suele ser más cálido y algo más largo, mientras que la mano izquierda acostumbra a tocar el brazo, el codo o incluso la solapa de la otra persona.

Una versión popular entre los políticos norteamericanos es dar la mano y utilizar la otra para cubrir el apretón. Es probable que este gesto implique una mayor calidez y unidad al saludo.

En la CEI, dos buenos amigos de sexo masculino iniciarán el encuentro con un apretón de manos fuerte y firme, para seguir luego con el llamado «abrazo del oso», tan típico de esa zona del mundo. Sólo para demostrar que las costumbres más habituales no siempre atraviesan las fronteras, presentamos un ejemplo:

los vecinos finlandeses rechazan ese tipo de abrazo. «No lo haga aquí», avisan ellos. «Nosotros no abrazamos, besamos ni tenemos un contacto corporal con los extraños, como hacen los rusos.»

En los países latinoamericanos, el abrazo es también algo habitual. Suele estar acompañado por un par de palmadas cariñosas en la espalda (Figura 2.4). Casi todos los norteamericanos, europeos del norte y orientales se sienten muy incómodos con este tipo de manifestación afectiva.

Mi primer encuentro con el *abrazo* latino tuvo lugar en el aeropuerto de Buenos Aires, Argentina, cuando aún era poco experto en el tema de los gestos y saludos. El director de nuestra compañía local estaba esperándome con los brazos extendidos. «Dios mío», pensé, «¡Este hombre va a abrazarme!». Toda mi vida pareció pasar frente a mis ojos. Caminé con decisión hacia él pero olvidé que uno debe mover la cabeza hacia un lado u otro. Acabamos chocando con la nariz.

Volvamos ahora al saludo más cortés de todos: la *inclinación hacia adelante*. Los que han viajado muchas veces a Japón aconsejan: «Cuando vayas a Japón, mantén siempre bien limpios los zapatos, ya que todo el mundo va a verlos cuando se inclinen hacia ti». Con frecuencia me preguntan: «¿Debe inclinarse ante un japonés un norteamericano o un europeo?». No, no es en absoluto necesario, pero una ligera reverencia demuestra un respeto hacia sus costumbres. Y en Japón, país en el que se concede una gran importancia al estilo, a la gracia y a la cortesía, este simple acto será seguramente apreciado y recordado. Piense un poco en la sutil psicología de este gesto y todos los restantes. ¿Esperamos que otras culturas adopten nuestras costumbres o deseamos nosotros adoptar las suyas? Esta cuestión puede trasladarse al campo de las relaciones comerciales e internacionales. ¿Obligamos o forzamos a nuestros asociados a comportarse sólo según nuestras costumbres? Tal vez usted carezca del tiempo para aprender un idioma, pero no le costará demasiado aprender las «señales», ya que éstas son una forma de comunicación muy intensa.

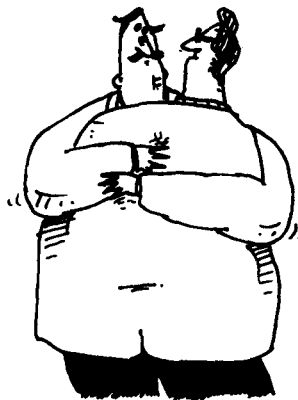


Figura 2.4 El abrazo latino.

Los ejecutivos occidentales destinados a Japón saben muy bien la importancia de estas señales y se esfuerzan mucho por emular a los japoneses. También suelen hacer algunas bromas sobre el particular: «Es fácil saber cuándo has estado demasiado tiempo en Japón: te descubres a ti mismo inclinándote ante el teléfono durante una conversación telefónica» (Figura 2.5).

Muchos occidentales consideran la inclinación hacia delante (reverencia) como un acto de servidumbre, pero en Japón esta explicación es totalmente errónea. Para un japonés, este tipo de reverencia demuestra respeto y humildad, dos cualidades muy admiradas en todo el Oriente.

Los occidentales se enfrentan con muchas dificultades cuando intentan aprender el arte del saludo japonés, ya que existen muchos detalles ocultos en cada uno de los gestos. Por ejemplo:

- ¿Quién se inclina primero?
- ¿Qué inclinación debe tener el saludo?
- ¿Cuándo debe darse la mano?
- ¿Cuándo hay que intercambiar tarjetas de visita?

Las respuestas son las siguientes:

¿Quién se inclina primero? ¿Durante cuánto tiempo?

La palabra clave aquí es *categoría, rango*. La forma rápida de superar esta lección es recordar lo siguiente: «Cuanto mayor sea el rango de la persona que está frente a usted, más bajo debe inclinarse». En la sociedad japonesa es muy importante, sobre todo en el campo de los negocios, conocer el rango de las personas con las que usted debe entrar en contacto. Por ejemplo, un gerente de grado medio de una compañía muy importante es superior al jefe de departamento de una compañía pequeña, de menor categoría.

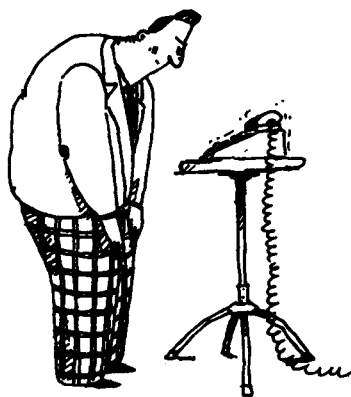


Figura 2.5

Por tanto, ¿quién se inclina antes y con mayor alcance? Respuesta: la persona de rango inferior se inclina antes y más hacia abajo.

¿Cuándo hay que dar la mano?

La respuesta es complicada ya que hay muchos japoneses, especialmente los que han viajado al extranjero por cuestión de negocios, que se adaptan con rapidez a las formas occidentales. El resultado final puede ser un choque entre los respectivos cursos de adaptación a las otras culturas. Tal vez nosotros nos inclinamos por respeto a sus tradiciones, mientras ellos nos tienden simultáneamente la mano. Incluso pueden llegar a dar un apretón de manos *firme*, mirando directamente a los ojos, ya que han aprendido que ésta es la forma en que actúan los occidentales.

¿Cuándo hay que intercambiar tarjetas de visita?

Las tarjetas de visita, llamadas *meishi* en Japón, son algo muy importante. La tarjeta de visita es algo más que una convención. Representa la identidad de la persona, el membrete del despacho, el rango, el nombre: todo a la vez. (Por cierto, tenga cuidado a la hora de poner su nombre y profesión en la tarjeta; debe ser claro y conciso, nunca confuso. También conviene imprimir en japonés la misma información por el lado contrario, a ser posible con la misma calidad de impresión en ambos lados para no dar la impresión que su idioma es inferior.) En Japón, los saludos y las tarjetas de visita van tan juntos como el *sake* y el arroz. Cuando se intercambian tarjetas en Japón, las normas correctas de etiqueta son las siguientes:

- Intercambiar las tarjetas en los primeros momentos de la presentación.
- Ofrecer (y recibir) la tarjeta con *ambas manos*. Coger la tarjeta entre los pulgares e índices, con la parte escrita hacia el que la recibe. Acompañar el acto con una ligera reverencia. (Ver Figura 2.6.)

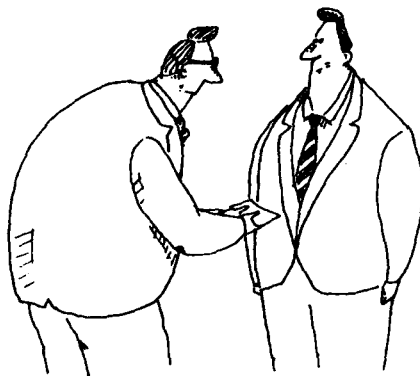


Figura 2.6 En Japón, ofrezca y coja siempre las tarjetas comerciales con ambas manos.

- Ambas personas dedican varios segundos a estudiar el nombre, el cargo, el nombre de la compañía y la dirección antes de seguir adelante.
- *Ahora...* ahora un apretón de manos y otras cuantas inclinaciones hacia adelante.
- Una palabra final de advertencia: no se limite a meter en el bolsillo la tarjeta recién recibida. Trátela con respeto; de hecho, es un símbolo de la identidad concreta de esa persona. Coloque con respeto la tarjeta en la mesa, enfrente suyo. Evite anotar nada en ella, al menos delante de la otra persona. Sería algo tan feo como el hecho de coger una tarjeta de la solapa de la otra persona y hacer garabatos en ella.

En la interesante obra *Japanese Etiquette & Ethics in Business* (Passport Books, 1987), de Boye DeMente, aparece el siguiente consejo: «Cuanto más profunda la inclinación y más tiempo en esa posición, mayor el signo de respeto, gratitud, sinceridad, obediencia, humildad, contrición, etc.». DeMente explica que hay tres tipos de reverencias:

1. La inclinación informal (unos 15 grados, con las manos al lado), utilizada en todas las ocasiones fortuitas entre personas de todos los rangos;
2. La inclinación formal (30 grados), con las palmas en las rodillas, que suele ir acompañada por un balanceo hacia arriba y abajo, y
3. La inclinación muy formal o «forma máxima de saludo», que se usa muy pocas veces y está reservada a la familia imperial. (¡Por ello no la explicamos aquí!)

Como recordatorio final de la importancia que tiene el rango en Japón, he aquí un ejemplo: ellos mismos suelen hacer broma sobre el particular y explican que incluso cuando juegan al golf, el orden de salida está en correspondencia con el importe de sus salarios respectivos.

En otros países de Oriente, como Taiwan, Hong Kong, Singapur y la China continental, la inclinación del cuerpo es mucho menos frecuente. En esos países se utiliza el apretón de manos como forma habitual de saludo. Tal vez detectará una ligera —muy ligera— inclinación de la cabeza, pero ahí acaba todo.

Volviendo a otras partes del mundo, existen dos variantes más del típico apretón de manos. En África oriental, los amigos se dan la mano y pasan luego a doblar y agarrarse los dedos. En México, sobre todo fuera de la zona urbana de la capital, los amigos se saludan con un apretón de manos convencional, pero luego colocan la palma hacia arriba y se cogen el pulgar.

Unas palabras de atención respecto al *wai* tailandés, el indio *namaste*, y la reverencia japonesa. Aunque es importante conocer, practicar y respetar estas formas de saludo, muchas personas de esos países han viajado al extranjero y pueden haber adoptado el apretón de manos como el sistema universal de saludo físico. Viaje por dondequiera que viaje, siempre se encontrará con personas que le dan la mano. A pesar de ello, esté preparado en todo momento para

demostrar su conocimiento y respeto por las costumbres locales; todos se lo agradecerán.

(En el tema de los saludos existen muchas extensiones posibles. Por ejemplo, el tema de los *besos* [*labios, mejillas y manos*] aparece en el Capítulo 3, bajo las secciones dedicadas a «labios», «mejillas» o «manos»).

Despedidas

De los saludos pasamos ahora a las *despedidas*. El movimiento de la mano usado por los norteamericanos para despedirse puede ser interpretado en muchas zonas de Europa y América latina como un signo de «no». Los malentendidos culturales también funcionan a la inversa: el signo utilizado por los italianos para decir «adiós» puede ser interpretado por los norteamericanos como una forma de decir «ven aquí». Examinemos más a fondo estos «adioses» contradictorios.

Los norteamericanos tienden a decir adiós con la mano extendida hacia arriba, la palma hacia fuera, la muñeca rígida y un movimiento adelante-atrás de todo el antebrazo y mano (ver Figura 2.7). A veces se describe como acción «semáforo». En buena parte de Europa este signo no indica «adiós», sino «no».



Figura 2.7 Forma norteamericana de decir adiós.

En Europa, la forma corriente de decir «hola» o «adiós» consiste en extender el brazo hacia arriba y mover sólo la mano de arriba abajo por la muñeca (ver Figura 2.8).



Figura 2.8 El adiós europeo.

A diferencia de ello, los italianos y los griegos suelen decir adiós con el brazo extendido, la *palma hacia arriba*, y doblando y extendiendo los dedos hacia ellos mismos (ver Figura 2.9). Una gran mayoría de norteamericanos interpreta este signo como «ven aquí». Existe una confusión total entre la forma de despedirse y de llamar a alguien.



Figura 2.9 El adiós italiano y griego.

Llamar la atención

Pasamos ahora al segundo grupo de gestos corrientes, los *gestos usados para llamar la atención* de alguien. La forma en que las personas llaman a alguien en distintas partes del mundo pueden ser tan diversas como las formas de saludar o despedirse (ver Figura 2.10).



Figura 2.10 Llamar la atención de una persona.

Piense un momento en la siguiente situación tan habitual: usted está sentado en un restaurante y desea llamar la atención del camarero o camarera, ¿qué hará? Existen muchas posibilidades de que cualquier gesto que haga sea interpretado como algo raro o incluso maleducado en otras partes del planeta.

A continuación pasaremos repaso a una serie de gestos corrientes de llamada, así como de los posibles *diversos* significados que pueden tener en otros países.

En Estados Unidos, el gesto más habitual para llamar la atención de alguien, por ejemplo, un camarero, consiste en levantar la mano (con el índice bien recto) a la altura de la cabeza o algo más arriba (Figura 2.11). Seguramente deriva de nuestras primeras experiencias en el colegio, cuando nos decían que debíamos levantar la mano para llamar la atención del profesor. Existen muchas variantes a este gesto.

El gesto mostrado en la Figura 2.11 puede parecer maleducado en algunos países, como el Japón, en el que es de mal gusto señalar con el dedo a alguien.

En lugares como Alemania, la señal mostrada en la Figura 2.11 también significaría «dos», ya que en ella aparecen dos dedos rectos (el pulgar y el índice).



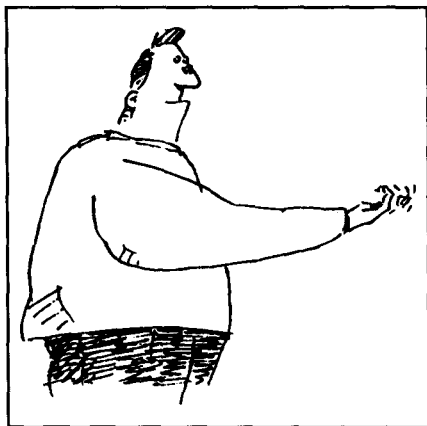
Figura 2.11 La forma habitual de llamar la atención de alguien en Estados Unidos.

Así pues, si un norteamericano hace esa señal y dice al camarero «Un poco de agua, por favor», el camarero alemán le traerá dos vasos de agua.

Otro movimiento para llamar la atención muy común en los Estados Unidos consiste en levantar simplemente la mano y con la palma abierta moverla de delante a atrás para llamar la atención.

El problema de este movimiento es que en Europa puede ser interpretado como «no». Tal vez el norteamericano intenta llamar la atención del camarero para que vaya a su mesa y éste, al ver el gesto, piense: «Ese señor me está diciendo que 'no'. Supongo que querrá decir que no me necesita».

En América es también frecuente doblar el dedo índice hacia dentro y hacia fuera para decir «ven aquí».



En muchos otros países, como la antigua Yugoslavia y Malasia, este gesto se usa tan sólo para llamar a *animales*. Por ello, el usarlo con una persona resulta de extrema descortesía.

En Indonesia y Australia también se usa para llamar a las prostitutas.

En una gran parte de Europa y en muchos países de la América latina, el gesto preferido para indicar «venga aquí» es extender el brazo, con la mano hacia fuera y la palma hacia abajo, y luego hacer un movimiento como de rascar con los dedos (Figura 2.12).

Los norteamericanos no suelen utilizar este gesto y pueden considerarlo algo extraño, afeminado o confuso.

Si no se hace bien, en algunos países europeos, como Italia y Grecia, este gesto puede ser confundido como una señal de «adiós». No obstante, en el verdadero signo de adiós la palma de la mano queda hacia abajo y los



Figura 2.12 Un gesto para llamar a alguien utilizado en muchos países europeos y latinoamericanos.

dedos se *mueven* arriba y abajo, sin que tenga nada que ver realmente con el rascar.

En Francia, la forma preferida de llamar al camarero para que acuda a la mesa consiste en conseguir su mirada y luego desplazar la cabeza hacia atrás.

En Colombia, una forma de llamar la atención del camarero consiste en dar una ligera palmada con las manos.

En China, si desea que el camarero le sirva más té, límitese a poner boca abajo su taza vacía. Si la tetera está vacía, invierta también la posición de la tapa. Estos gestos, no obstante, no tienen significado en casi ningún otro país del mundo.

En España, México, Haití y muchos otros países, los clientes del restaurante emiten un sonido que suena algo así como «hsssst» o «psssst» cuando llaman al camarero. Otra variante es *chasquear los dedos*. Las guías sobre estos países avisan que este gesto puede ser hecho por algunos clientes del lugar, pero que está considerado como de mala educación si es realizado por los visitantes.

En una de mis visitas a Brasil, mi grupo acudió a un restaurante muy fino cuyos camareros se deslizaban con gran presteza entre nosotros, por lo que aproveché la ocasión para preguntar a mis compañeros de cena: «¿Cuál es la mejor forma de llamar la atención de un camarero en Brasil?». «Oh, nunca tenemos que hacer ningún gesto para llamar al camarero», fue la respuesta de mi anfitrión, bastante refinado. «En un restaurante de categoría nunca se tiene la necesidad de llamar al camarero, éste estará tan pendiente de usted que lo único que tiene que hacer es levantar la cabeza y susurrarle sus deseos.»

En México descubrí un sistema, tal vez único, de llamar al camarero. En algunas partes del país tienen por costumbre contraer los labios y hacer con ellos un ruido parecido al beso. ¡Aconsejo una máxima prudencia al usar esta señal en otras partes del mundo!

Intente usar este tipo de gestos cuando comience a investigar por cuenta propia las diversas señales de otros países. Cuando visite un país extranjero y sea llevado a cenar por personas del lugar, pregúnteles: «¿Cuál es la forma utilizada aquí para llamar al camarero?». Es una manera sencilla de iniciar una conversación sobre distintos gestos de todo el mundo y tal vez llegue a descubrir incluso uno nuevo.

Ahora pasamos al terreno más escabroso de todos: los gestos de insulto.

Gestos de insulto

Cuando se trata de expresar *insultos* no verbales, los seres humanos somos claros, pintorescos y creativos, pero a veces también contradictorios.

Los gestos de insulto pueden llegar a ser especialmente confusos, como ya quedó bien patente en el incidente entre el ingeniero de plásticos norteamericano y el alemán; algunos signos que usted puede mostrar libremente frente a su aburrida tía norteamericana Wilma erizarían los pelos de espanto a su tía europea Marie.

El «premio de honor» al más ubicuo y antiguo gesto de insulto debería darse, como seguramente ya habrá adivinado, al famoso «dedo». Este gesto se realiza levantando el puño, con los nudillos hacia fuera, y extendiendo el dedo medio hacia arriba. Puede ser un gesto estático o bien ir acompañado por un movimiento desplazante hacia arriba (Figura 2.13).

Independientemente de los añadidos que pueden acompañar a este «saludo con el dedo», el mensaje de insulto que de él se desprende deja poco espacio a las dudas. Y así ha sido durante siglos. Según los antropólogos, este gesto se ha venido usando desde hace más de 1000 años. Los romanos tenían incluso un nombre especial para él, *digitus impudicus* en latín, o «dedo impúdico». Morris escribe que «El emperador (romano) Calígula parece haber usado el dedo medio extendido siempre que ofrecía su mano para que se la besaran, como acto deliberado de escándalo».



Figura 2.13 El *Digitus impudicus*.

Si Calígula se reencarnara en el mundo moderno, podría conducir por las autopistas y reconocer al instante el gesto «escandaloso». A veces se llama «el dedo de la autopista» y se usa cuando un conductor irritado e impaciente desea mostrar su rabia y frustración a otro conductor.

Los árabes han modificado este gesto de una forma especial. Para ellos, el insulto se produce extendiendo la mano, con la palma hacia abajo y los dedos extendidos hacia fuera, mientras el dedo medio se dobla hacia el suelo (Figura 2.14).

Los soviéticos tienen otra variante. Según Tad Tuleja, en su entretenido libro *Curious Customs* (Stonesong Press, 1987), los rusos doblan el dedo medio de una mano con el índice de la otra. Se llama algo así como «mirando bajo la cola del gato», una expresión muy poco invitante y bastante ruda.

Se dirija hacia arriba o hacia abajo, el dedo medio extendido suele ser considerado como un signo fálico. En el argot norteamericano indica un mensaje muy claro y potente. Otro equivalente verbal usado en el inglés norteamericano



Figura 2.14 La versión árabe del dedo impúdico.

es curiosamente «the bird» (el pájaro), como en la frase: «So I flipped him the bird», sin un equivalente concreto en español.

Mientras que el «dedo impúdico» se suele mostrar de una forma abierta y enérgica, también se ha usado (como mínimo una vez) para lanzar un mensaje críptico. Durante la guerra de Corea, el barco *Pueblo* de la armada norteamericana fue capturado por los coreanos del norte y la tripulación americana permaneció en cautividad durante muchos meses. Durante el cautiverio se tomó una fotografía del grupo, que fue puesta en circulación por los norcoreanos para mostrar que los marineros gozaban de buena salud. Cuando se tomó la foto, uno de los miembros de la tripulación hizo veladamente el gesto que estamos tratando en un intento de desafío y para indicar que la foto era una farsa y una situación insultante. La prensa americana mostró el detalle y cuando los norcoreanos se dieron cuenta de ello castigaron severamente al que había realizado la ofensa.

Una versión ampliada de este gesto es el *corte de mangas*, también llamado «la banana» en Brasil y la «botifarra» en Cataluña. Morris cataloga este gesto tan potente y bien conocido como símbolo fálico, usado principalmente por los hombres (Figura 2.15).



Figura 2.15 El corte de mangas.

El mensaje vuelve a ser enérgico, de tipo sexual e insultante hacia la persona que lo recibe.

Cuando se realiza este gesto existen diversas variantes o niveles de intensidad. Por ejemplo, en la antigua Yugoslavia, el hombre puede limitarse a doblar el brazo por el codo, cerrar el puño (con los nudillos alejados de la cara) y sacudir una vez el puño (Figura 2.16). Cuando le pregunté a mi guía en Duvrovnick: «¿Qué significa exactamente este gesto?», me miró extrañado y contestó: «¿¿Qué significa exactamente!? ¡Significa jó...te!».



Figura 2.16 El corte de mangas a la yugoslava.

En América del norte, Latinoamérica y muchas partes de Europa, el gesto del «antebrazo levantado» se realiza con *ambos* brazos, en un acto muy dinámico: el brazo derecho se dobla a la altura del codo y la mano izquierda se coloca en el doblar del brazo anterior, mientras el puño se impulsa hacia arriba. Para conseguir un mayor énfasis e intensidad, la mano izquierda puede golpear también el *hombro* del brazo derecho (Figura 2.17).



Figura 2.17 Corte de mangas con énfasis.

En la lista de insultos corrientes y bien conocidos viene ahora un grupo que podríamos llamar «insultos animales». Cuando usted era niño seguramente utilizó dos de ellos para reírse o tomar el pelo a otro niño. Se trata del «meneo de orejas» y el conocido en España como «pan y pipa» (en Cataluña «pam i pipa»).

En el «meneo de orejas» u «orejas de asno» (Figura 2.18), la persona coloca las manos a cada lado de la cabeza, con los pulgares dentro de las orejas y los otros dedos bien extendidos. Al hacer esto y mover las manos de un lado a otro se está probablemente imitando las orejas largas y móviles del asno, un animal que suele ser considerado como estúpido y perezoso.



Figura 2.18 Orejas de asno.

El gesto del «pan y pipa» consiste en colocar el pulgar de una mano sobre la punta de la nariz, con los otros dedos bien estirados, mientras se hace un movimiento ondulante (Figura 2.19). Morris cree que «Este gesto parece representar la cresta erecta y hostil de un gallo de pelea». El mismo autor dice que existe otra posible explicación, «relacionada con la antigua práctica de imitar las efigies grotescas, de larga nariz».



Figura 2.19 Pan y pipa.

Aunque existe un amplio caleidoscopio de gestos de burla en todo el mundo, estos dos no sólo son conocidos de forma universal, sino que también son ampliamente usados por los niños de todos los países. ¿Qué forma de comunicación secreta hace que todos ellos aprendan estos gestos desde la más tierna infancia?

Frente a los más corrientes gestos de insulto usados por muchas culturas, he aquí algunos gestos específicos y únicos, procedentes de determinados países.

- En Francia, si usted hace ver que toca una flauta imaginaria, la señal que envía es: «Hablas demasiado, me estoy aburriendo».
- En Siria, el cogerse la nariz es una señal gráfica que indica: «¡Vete al infierno!».
- En Estados Unidos, si una persona imita la acción de cavar con una pala, el mensaje oculto es: «Esta persona (la que habla) está produciendo un montón de basura».
- Entre los judíos, si una persona señala a su palma, lo que quiere decir en realidad es: «Antes crecerá hierba en mi mano que se hará verdad lo que dices».

Hay innumerables gestos para indicar que *alguien* está loco o que algo es una locura. En Estados Unidos se acostumbra colocar el índice en la sien y realizar un pequeño movimiento giratorio (que en Argentina puede ser interpretado erróneamente como «Tienes una llamada telefónica»).

En Alemania, los motoristas que conducen de forma alocada pueden ver cómo los otros motoristas realizan este mismo gesto con el dedo en la sien. Tan enérgico e insultante es ese mensaje que uno puede llegar a ser arrestado por ello.

En Italia, siempre que vea a alguien que golpea su frente con la mano como en forma de saludo, es posible que le esté diciendo: «Estás loco (*pazzo* en italiano)».

Tenga mucho cuidado en Holanda, país en el que golpear la *sien* con el índice significa que alguien es inteligente. Para indicar que alguien es tonto, los holandeses golpean la *frente*. Fíjese la diferencia a una distancia de sólo 10 centímetros.

Un gesto de insulto comenzó una de las disputas mejor conocidas en teatro. He aquí la historia:

En la época isabelina inglesa estaba considerado como un insulto cerrar el puño, colocar la uña del pulgar bajo los dientes y luego chasquearla hacia afuera. William Shakespeare utilizó este gesto en *Romeo y Julieta*, acto I, escena I. Cuando Sampson, de la familia de los capuletos, hace este gesto a Abram, de la casa de montescos, el bardo escribió: «es una desgracia para ellos si lo aguantan». Los montescos contestaron: «¿Está provocándonos con el dedo,

señor?», y comenzó acto seguido la lucha con las espadas.

Otro gesto de insulto con profundas raíces históricas es el *moutza* de Grecia. Es conocido como el «empujón con la mano». A primera vista parece que la persona está simplemente colocando la palma hacia usted, como el gesto que hace la policía de tráfico para indicar: «¡Deténgase!» Suele estar acompañado por el cierre de un ojo y la colocación de la otra mano sobre la rodilla.

El *moutza* se remonta a la antigua historia griega cuando existía la costumbre de empastar sobre la cara de los prisioneros de guerra las heces y la basura. Como señal de insulto sigue teniendo implicaciones muy importantes. (Ver Figura 2.20.) Es posible que un turista occidental en viaje a Grecia esté rechazando a un vendedor con la mano, con la palma hacia fuera, sin saber que está utilizando una señal muy fea, tan antigua como la Acrópolis. Y en África occidental, este gesto significa: «¡Podrías ser hijo de cinco padres distintos!», que es otra forma de llamar «bastardo» a una persona.

Otros dos gestos de insulto muy extendidos entran ya en el campo de acción del puño y la lengua. El gesto de cerrar el *puño* es una acción curiosa, ya que si se hace con los nudillos hacia fuera es un gesto muy combativo, amenazador y agresivo.



Figura 2.20 El gesto griego denominado *moutza*.

Si el puño se gira de tal forma que los dedos doblados se dirigen hacia fuera se convierte en una señal de orgullo, poder y victoria.

El puño levantado, con los dedos hacia fuera, se ha convertido en un sinónimo del movimiento «Poder negro». Los libros de historia muestran tres escenas independientes en las que



este gesto ha sido immortalizado: el corredor norteamericano Tommie Smith en la Olimpiada de 1968 en México; Martin

Luther King durante sus numerosas marchas de protesta y Nelson Mandela en Sudáfrica, durante su gira triunfal en 1990 por Estados Unidos y Europa. Cada uno de ellos ayudó a implantar la idea del «Black Power» (poder negro) en las mentes de todo el mundo.

No obstante, basta un simple giro de 180 grados del brazo, muñeca y mano, para que el puño alzado aparezca en los mismos libros de historia en fotos que muestran a multitudes en acto de rebeldía que agitan sus puños en señal inequívoca de agresividad.

Por último, volvamos a lo que está considerado como gestos normales y suaves en una sociedad, pero que resultan insultantes en otras.

En las páginas siguientes iremos ampliando los detalles de cada uno de ellos, por lo que aquí nos limitaremos a enunciarlos:

- El signo norteamericano del «O.K.» es tremendamente fuerte, incluso insultante, en diversos lugares de la CEI, Alemania y Brasil. Como sabrá más tarde, en lugares como Francia y Japón tiene significados totalmente distintos.
- La popular «V de la victoria» también puede conducir a situaciones muy penosas.
- El gesto de los «cuernos verticales» tiene significados muy variables y uno de ellos —en Italia— es muy insultante.
- El gesto del «higo» significa «buena suerte» en Brasil pero es muy grosero en Turquía.
- Incluso el gesto de «pulgares hacia arriba» tiene un significado despectivo en algunos países (por ej., Australia, Nigeria).



Como demostración final de cómo un gesto que es fortuito e inocente en una sociedad puede llegar a ser grosero e insultante en otra, imaginemos la siguiente escena:

Usted está en la esquina de una calle, sin paquetes ni carteras en las manos, pasando el rato con buen humor. Balancea ligeramente los brazos y, sin darse cuenta, golpea el puño de una mano con la palma de la otra. Si se encuentra en países como Chile o Francia, lo que ha hecho es un equivalente a decir «jódete» a todos los que están alrededor (Figura 2.21).



Figura 2.21 Este turista inocente, que espera en esta tarde soleada, realiza sin saberlo un gesto muy grosero.

Cuando cuento esta historia la gente suele reaccionar de la siguiente forma: «De ahora en adelante voy a viajar por el mundo con las manos en los bolsillos». Pero en Japón, Francia, Bélgica y muchos otros países, el estar con las manos en los bolsillos es también una señal de mala educación.

La última categoría de gestos populares se refiere a los gestos que implican un contacto corporal.

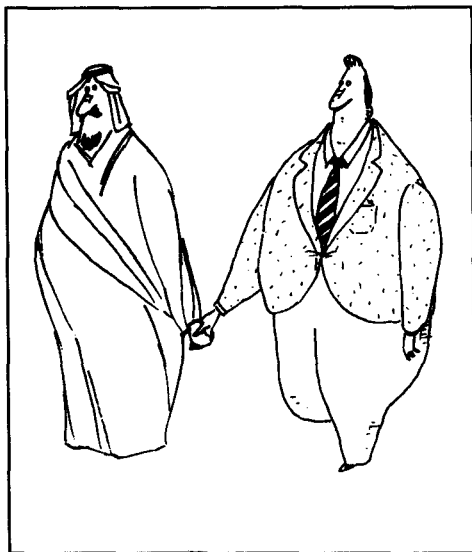
Contacto corporal

En mi primer viaje a Oriente Medio, mi contacto árabe de negocios y yo visitamos la ciudad, caminando por las calles para ir a visitar a los clientes. Él vestía su túnica larga, el aire era tórrido y polvoriento, del alminar más cercano se oía la llamada a la plegaria y yo me sentía realmente muy lejos de mi casa en Estados Unidos. En ese momento, mi amigo de negocios cogió mi mano con la suya y continuamos caminando sin soltarnos.

No tardé mucho rato en darme cuenta que algo extraño estaba sucediendo

ahí, que había surgido una forma de comunicación... pero yo no tenía ni la más ligera idea de qué se trataba. De repente, me sentí aún más lejos de mi casa.

Es probable que, como estaba muy asombrado, lo único que no hice fue retirar mi mano. Más tarde supe que, si lo hubiera hecho, habría cometido una *falta imperdonable*. En ese país, el acto de coger la mano a otro es un signo de gran amistad y respeto.



Ésa fue mi primera lección sobre relaciones entre personas distintas. Pronto aprendí que vivíamos en un mundo de extremos —extremos importantes— entre una parte que busca el contacto físico y otra que lo evita a toda costa. Ken Cooper, en su libro *Nonverbal Communication For Business Success* (AMACOM, NY 1979), escribe que una vez él se dedicó a observar las conversaciones en los cafés al aire libre en países diferentes y contó el número de toques fortuitos (de uno mismo o de la otra parte) por hora. Los resultados fueron los siguientes: San Juan, Puerto Rico, 180 por hora; París, 110 por hora; Florida, 2 por hora; Londres, 0 por hora.

Yo también averigüé que Oriente Medio no era la única región en la que era aceptable que dos hombres caminaran por la calle cogidos del brazo o incluso de la mano. Corea, Indochina, Grecia e Italia también están considerados como países con «tendencia a tocar». Este tipo de manifestaciones físicas en aquellos países suelen ser señal de amistad. El que dos hombres se toquen —lo que suele ser considerado como una señal de homosexualidad en Estados Unidos— es justo lo contrario. En algunas de las zonas con tendencia a tocar la homosexualidad está muy rechazada.

He aquí una lista de países en los que «tocar» o «no tocar» está claramente definido:

<i>No tocar</i>	<i>Tocar</i>	<i>Tipo medio</i>
Japón	Países de Oriente Medio	Francia
Estados Unidos y Canadá	Países latinos	China
Inglaterra	Italia	Irlanda
Escandinavia	Grecia	India
Otros países del norte de Europa	España y Portugal	
Australia	Algunos países asiáticos	
Estonia	Rusia	

¿Puede realmente llegar a ser tan importante el hecho de tocar o no tocar? La respuesta es «sí», lo suficientemente importante para que una vez saliera en la primera página de los diarios el siguiente escrito:

Cuando la reina Isabel realizó una de sus periódicas visitas a Canadá, un ministro provincial de transporte la acompañó entre la multitud tocándole con delicadeza el codo; lo mismo hubiera sucedido si le tocaba la espalda. Los diarios ingleses lanzaron sus protestas: «Fuera las manos de nuestra Reina», dijo uno: «Bronca al hombre que tocó a la Reina», se leía en otro.

El motivo subyacente a todo este alboroto es que existe una regla implícita entre los británicos, según la cual nadie debe tocar a la Reina. Incluso al darse la mano, la norma dicta que debe ser ella quien tome siempre la iniciativa.

En Estados Unidos, los jefes de oficina y los profesores están enseñados y educados para evitar cualquier tipo de roce con sus empleados o alumnos. Un profesor universitario en el área de comunicaciones explicó que «un contacto inofensivo con la mano o brazo de alguien puede ser malinterpretado como un avance sexual, en especial si es lento». Los roces indeseados en las oficinas norteamericanas pueden llevar a juicios legales por acoso sexual, mientras que los profesores pueden ser acusados de molestar si abrazan o tocan con frecuencia a sus alumnos.

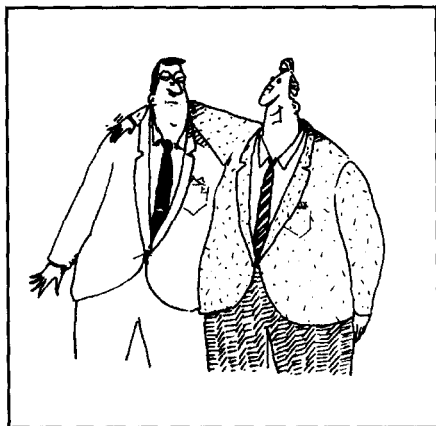
No obstante, siempre hay contradicciones extrañas, especialmente en Estados Unidos. He aquí dos ejemplos:

Una vez pregunté a una audiencia formada por hombres de negocios norteamericanos qué harían ellos si subieran a un avión al completo y les tocara sentarse junto a un señor muy grueso, que les presionara los codos, los hombros, y tal vez los brazos durante todo el viaje. «Nada» dijeron todos al mismo tiempo. «Siempre pasa así», fue su respuesta. Yo volví a preguntar: «Bien, ¿y qué harían si ese hombre tocara su rodilla con la mano?». La reacción fue unánime: «Mover la rodilla». Uno añadió: «Y, si Dios no lo quiera, me la *coge* con su mano, le daría un puñetazo en la nariz».

La segunda contradicción respecto a este tipo de normas tiene lugar en los ascensores y en el metro. Como dijimos en el Capítulo 1, en los ascensores muy llenos o en el metro a las horas punta, las personas están hombro contra hombro y brazo contra brazo y aceptan estos roces físicos sin quejarse. Pero la regla es: «Tocar *sólo* del hombro al codo. Ninguna otra parte del cuerpo».

Las culturas suelen chocar día a día sobre el dilema de «tocar o no tocar». En la ciudad de Nueva York, los inmigrantes coreanos han comenzado en estos últimos años una nueva vida abriendo tiendas de saldos de todo tipo. Cuando los clientes norteamericanos realizan su compra y reciben el cambio, los vendedores coreanos ponen el dinero sobre el mostrador para evitar cualquier tipo de contacto físico. «No me tocan ni la mano», dijo un cliente. «Ni tan siquiera

pondrían las monedas en ella. Es algo frío e insultante. Y, además, nunca me miran a la cara».



Un comerciante coreano explicó en una entrevista televisada que en su país de origen han sido enseñados a evitar el contacto físico de cualquier tipo. Y lo mismo podría decirse del contacto visual. «Nos dicen que cualquier gesto podría tener connotaciones sexuales», y añadió: «por ello los evitamos con todo cuidado».

Y ahora una forma segura para que un norteamericano haga estar mal a un conocido japonés. Basta con que le pase el brazo por encima del hombro, como haría con un colega o con un hermano mayor. Aunque los japoneses

se permiten los apretujones en el metro y en los trenes, no por ello deben ser considerados como una sociedad a la que le guste tocar. Para explicar este hecho, el antropólogo Edward T. Hall dijo que los japoneses manejan cualquier tipo de malestar en las aglomeraciones en lugares públicos desviando la mirada, evitando el contacto ocular, refugiándose en ellos mismos y, por tanto, «tocando sin sentir».

En estrecha relación con las costumbres del tocar cabe hablar de las relaciones espaciales. Los antropólogos nos dicen que cada uno de nosotros se mueve por la vida dentro de «burbujas de espacio personal». El tamaño de la burbuja representa nuestro territorio personal, nuestro espacio bien defendido por barreras. No nos gusta ni toleramos que alguien invada nuestra burbuja. Nos sentimos realmente incómodos cuando ello sucede.

Pero cuando viajamos a distintas partes del mundo, aprendemos que unas burbujas pueden ser mayores o menores que otras. He aquí una vara para medir las burbujas según distintas nacionalidades:

- La «burbuja» americana se extiende de 30 a 38 cm del cuerpo, lo que obliga a que exista una separación entre las personas de unos 60 a 76 cm. Los científicos señalan que equivale a un brazo extendido (no deja de tener un cierto simbolismo, ¿no es verdad?). El antropólogo George Renwick dice: «Cuando dos americanos se ponen a hablar uno delante del otro, en cualquier tipo de situación social o laboral, uno puede extender su brazo y poner su pulgar en la oreja de la otra persona».
- Los orientales, especialmente los japoneses, se colocan aún más lejos, según dice luego Renwick. En los casos de negocios o situaciones sociales, son los que tienen las burbujas más grandes de todos. No obstante, como bien sabemos, en los lugares públicos en los que es imposible evitar las aglomeraciones,

aceptan sin más el contacto físico o parecen ignorarlo, «retrayéndose en sí mismos».

- Los latinos y los habitantes de Oriente Medio, por el contrario, se acercan más que los norteamericanos. Pueden llegar a estar, literalmente, pie contra pie. Incluso pueden llegar a colocar una mano sobre el brazo o codo del otro, o tocar la solapa de la otra persona.

Los norteamericanos afirman que se precisan muchos años de experiencia, más una voluntad férrea, para estar tan cerca y oler tantos alientos. Algunos observadores latinoamericanos incluso han acuñado un nombre para esta situación. La llaman el «tango conversacional». Es el «baile» que ejecutan los norteamericanos o europeos cuando acaban de llegar a América latina y se enfrentan con esta repentina y extraña costumbre de cercanía. La primera reacción del visitante es alejarse un poco. Pero el latino le seguirá en su movimiento. El visitante vuelve a retroceder otro paso y el latino lo sigue. Así continúa la sesión, en una especie de tango de coreografía barata (Figura 2.22). Como dijo un observador: «La danza se detiene tan sólo cuando el norteamericano llega a una esquina en la pared».

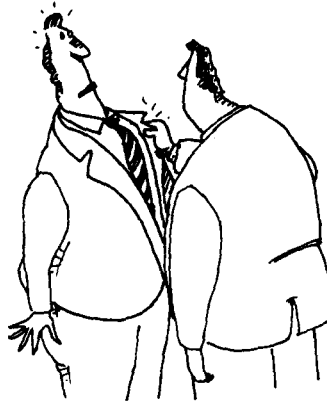


Figura 2.22 El primer paso en el tango conversacional.

En el momento de escribir estas palabras, los códigos sobre este tema están cambiando en todo el mundo. En Estados Unidos, los políticos han aprendido el valor de tocar. Suelen dar apretones de manos con las dos manos, tocar de vez en cuando el codo del otro o bien la espalda, colocándose cerca de él. Las campañas políticas se han convertido en un sinónimo de «cercanía física». Los directores japoneses que trabajan en las fábricas norteamericanas también están

aprendiendo a controlarse y aceptar apretones crujientes de manos, palmadas en la espalda y tal vez algún que otro brazo alrededor de los hombros para una foto de grupo.

El «profesor de los abrazos», Leo Buscaglia, recorre ciudades y zonas universitarias presentando unos discursos muy cautivadores sobre la alegría del abrazo. Sus famosos libros, cintas de audio y de vídeo, logran convencer a su audiencia de que la individualidad y soledad pueden llevar a una existencia muy triste y fría.

Por último, en el maravilloso libro de Helen Colton, *The Gift of Touch*, se cuenta una anécdota de la actriz sueca Liv Ullman, cuando estaba visitando por medio de UNICEF países amenazados por el hambre. En Bangladesh, tras una cálida visita a una mujer del lugar, Liv Ullman se despidió con un abrazo. Como sintió que la mujer se retiraba a toda prisa, preguntó a su intérprete y éste tradujo las siguientes palabras de la mujer: «En mi país besamos los pies para decir adiós». Ullman, la refinada actriz, no lo dudó ni un instante, se inclinó y besó los pies de la mujer. Seguidamente se abrazaron, intercambiando así los rituales de despedida de sus propias culturas.

A continuación, trataremos de cuatro gestos muy específicos y comunes. Todos ellos son conocidos y usados en muchas sociedades; pero, como podrá ver, los significados pueden ser distintos según las zonas geográficas.

El signo del «O.K.»

En la década de los cincuenta, el vicepresidente Richard Nixon realizó una visita de buena voluntad por Sudamérica. En esa época existía ya una hostilidad considerable contra Estados Unidos y Nixon añadió aún más leña al fuego sin saberlo, por culpa de un acto único y no deliberado. En una de sus primeras paradas, Nixon bajó del avión y realizó el signo norteamericano del O.K. a la multitud que lo esperaba. Ésta respondió con un abucheo. Además, los periódicos del día siguiente publicaron fotografías de gran tamaño en las que se veía a Nixon haciendo ese gesto. ¿Por qué se convirtió este incidente en una noticia de titulares? Porque en su cultura lo que Nixon había realizado era equivalente a un insulto muy grave (Figura 2.23).

Un francés, especialmente del sur, interpretaría ese signo como «cero» o «sin valor». Una vez estaba en un hotel francés, y cuando el conserje me preguntó «¿Está bien la habitación?» yo le contesté con el signo del «O.K.». Con expresión irritada, el conserje dijo: «Si no le gusta, ya le buscaremos otra habitación».

En Japón, el pulgar y el índice formando un círculo se usa para designar dinero, algo así como el contorno redondo de una moneda. Por ejemplo, cuando un japonés compra un diario o un refresco y quiere el cambio en monedas, realiza este gesto.

Debido a todos estos usos, el gesto en cuestión puede dar pie a problemas graves si se usa incorrectamente. Imagine un hombre de negocios occidental



Figura 2.23

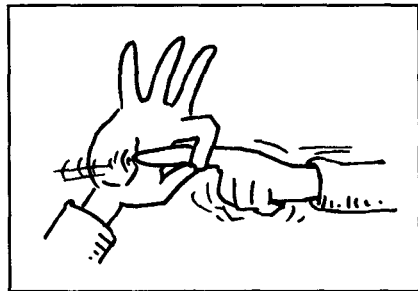
que ha realizado un contrato con un japonés y, al final, hace el signo del «O.K.» y dice: «Muy bien. Firmemos el contrato». El japonés puede pensar: «¡Oh! Me está haciendo el signo del 'dinero'. ¿Querrá decir tal vez que quiere dinero por firmar? ¿Estará pidiendo una propina?».

Las conexiones entre este gesto y las monedas, el cero y la anatomía son más fáciles de entender que las que puedan existir con el significado norteamericano de «O.K.» En el lenguaje americano por signos, el círculo realizado con los dos dedos significa «O», pero los otros tres dedos están doblados. La letra «K» se hace representando una «V» con el índice y dedo medio. Por ello, el signo norteamericano para el «O.K.» no procede aparentemente de esta fuente.

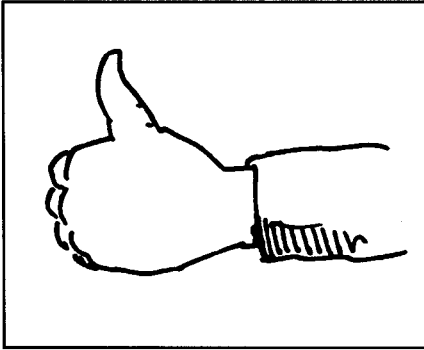
Es probable que el origen del «O.K.» en forma verbal, para indicar «Está bien» se haya originado en Estados Unidos en 1840. En aquella época, al candidato demócrata Martin Van Buren, que había nacido en Kinderhook, Nueva York, se le llamó «Old Kinderhook». Durante la campaña presidencial, su nombre se redujo a «O.K. Van Buren». Es posible que el círculo con los dedos indique la letra «O» y los tres dedos restantes extendidos fueran una réplica poco exacta de la letra «K», pero el origen verdadero sigue envuelto en el misterio.

Una variante poco refinada es formar el círculo con el índice y el pulgar y luego pasar el índice de la otra mano. En muchos lugares, este gesto está considerado como una forma obscena de señalar el acto del coito.

Es evidente que el conocido signo del «O.K.» norteamericano no puede ser usado en muchos otros países. Es mucho mejor aprender las palabras locales para decir «Sí» y «Bien» y dejar bien quietas las manos.



Gesto de los pulgares hacia arriba



Los pilotos lo practican en todo el mundo. Los astronautas y cosmonautas lo realizan incluso fuera de nuestro planeta. Se ha llegado a convertir en un signo para indicar «Todo va bien» o «Buena suerte» y otros mensajes de significado similar.

Pero ¡cuidado! Existen algunas excepciones y muy importantes. Antes de pasar a describirlas repasemos primero los orígenes de este gesto.

Según las películas de Hollywood, los orígenes se remontan a los gladiadores romanos, que recibían la señal del emperador cuando el valiente gladiador debía vivir; el signo contrario «pulgar hacia abajo» significaba el opuesto, es decir, una sentencia sangrienta de muerte para el perdedor.

Es posible que una vez más Hollywood sea la culpable de haber inventado su propia historia.

Desmond Morris sugiere que no existen referencias antiguas de este signo. Él afirma que los historiadores recientes pueden haber malinterpretado la frase latina *pollice verso* traduciéndola por «pulgar hacia abajo». Según este autor, esta frase latina significa, por el contrario, «dedo movido», para indicar un dedo que se mueve de forma no especificada, sin indicar sentido alguno. Morris teoriza que los antiguos romanos debían extender sus pulgares de alguna forma para señalar la muerte. Además afirma que la señal «debe vivir» se hacía metiendo los pulgares dentro del puño cerrado.

Sea cual fuere el origen —Hollywood o la historia verdadera— el signo de los pulgares hacia arriba es hoy bien conocido en toda Norteamérica y parte de Europa. Tal vez lo es menos en Grecia e Italia, pero también ha sido observado en esos países, aunque de forma restringida. Lo mismo puede decirse del Lejano Oriente, importado y conocido como gesto occidental.

En Estados Unidos y parte de Europa, este gesto se usa también para indicar que se está haciendo autoestop. En Nigeria, no obstante, como ya vimos en el Capítulo 1, este gesto está catalogado como grosero. Los extranjeros que han intentado inocentemente hacer autoestop en Nigeria sólo han recibido malos tratos por parecer que estaban insultando a los conductores.

En otros países, este gesto puede crear problemas. En Australia, el levantar el dedo y luego desplazarlo ligeramente hacia arriba suele indicar algo así como «¡Muérete!» (Figura 2.24).

Si a usted le gusta *contar* con sus dedos, cuidado en sus viajes al extranjero pues puede crear una confusión total. En Alemania, por ejemplo, para señalar «uno», la gente usa el pulgar extendido y no el índice. Por tanto, si está en



Figura 2.24 El visitante inocente intenta concluir un trato en Australia... con un gesto que significa «¡Muérete!».

una cervecería alemana y pide «una cerveza» deberá hacer el gesto del «pulgar hacia arriba». Muchos occidentales usan el dedo índice para señalar «uno», ignorando el pulgar. Pero si lo hace en Alemania —levantar el *índice* y olvidarse de doblar el pulgar— es muy posible que se encuentre en la mesa con dos cervezas en lugar de una.

En Japón se utilizan también los dedos para contar de una forma visual, como en casi todos los países del mundo. No obstante, la cuenta en Japón *comienza* por el dedo índice (no por el pulgar) para indicar «uno»; el índice y el dedo medio juntos indican «dos», el índice, medio y anular indican «tres» y con el meñique, «cuatro». El pulgar sólo indica «cinco». Si usted pide «una cerveza» con el pulgar en Japón, le traerán cinco.

Si uno se detiene a pensar un poco se dará cuenta de lo versátil y útil que es el dedo pulgar. Los artistas lo colocan delante de sus ojos y miran por encima de él para adquirir perspectiva y profundidad. En inglés, tener a alguien dominado se dice, literalmente: «Tener a alguien bajo el pulgar» («under our thumb»); los críticos de cine y escritores suelen usar los «pulgares hacia arriba» y «hacia abajo» para indicar aprobación o contrariedad. Por último, nos apretamos la nariz con el pulgar, nos mordemos su uña para lanzar un insulto tipo Shakespeare, nos chupamos el pulgar de niños y, si todo ello no fuera ya suficiente, seguramente existe un millón de «reglas empíricas» (en inglés, «rules of thumb», literalmente «reglas del pulgar»).

Por ello, el pulgar se convierte en una parte muy valiosa de nuestra comunicación diaria, ya sea en la escuela para ridiculizar a alguien con «el pulgar

en la nariz» (corriente en los Estados Unidos) o en el espacio con el gesto de los pulgares hacia arriba para tranquilizar a un compañero espacial.

Tenga cuidado cuando señale con su pulgar en países como Australia o Nigeria.

La «V» de la victoria

Desde la Segunda Guerra Mundial, seguida por el movimiento pacifista de los años sesenta, el levantar dos dedos hacia arriba indica «victoria» o «paz» para millones de personas.

Pero en Inglaterra, país en el que seguramente tuvo origen este gesto, un giro inocente de la muñeca puede acabar con un puñetazo en la nariz. Allí, si la *palma* y *los dedos se dirigen hacia dentro* el significado es «¡Jódete!», en especial si se realiza con un movimiento ascendente de los dedos (Figura 2.25).



Figura 2.25 Otro visitante inocente saluda a un británico... con la misma expresión grosera anterior.

Una vez tuve el honor de aparecer en el programa televisivo de Merv Griffin, a últimas horas de la noche. Allí mostré que estaba bien hacer la «V de la victoria» con los dedos y la palma de la mano hacia fuera. Pero luego pregunté a Griffin: «¿Sabe qué significa en Inglaterra si se da media vuelta a la mano?». «Oh, me parece que sí», dijo rápidamente Griffin. «Es como levantar un dedo, sólo que *doble*. Es como decir 'Y otro también para tu madre'.»

Un historiador militar inglés me ofreció una explicación más verosímil sobre el origen de la versión grosera de este gesto. Hace quinientos años, los arqueros ingleses estaban considerados tan destructores como las armas nu-

cleares actuales. Por tanto, si se capturaba a uno de esos arqueros, los franceses le cortaban los dedos índice y medio de la mano que sujetaba la cuerda del arco. De esa forma se conseguía desarmar al arquero para toda su vida.

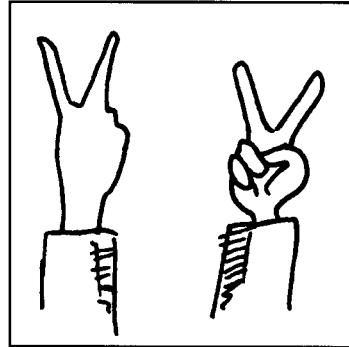
Tras las batallas de Agincourt y Crecy, donde los franceses fueron claramente derrotados por los expertos arqueros ingleses, los franceses supervivientes tuvieron que abandonar el campo de batalla bajo el abucheo de los ingleses victoriosos. Para mayor insulto, los ingleses levantaron sus manos en alto, con el índice y el dedo medio bien extendidos y palmas hacia dentro, para mostrar que ambos dedos estaban intactos.

Es posible que Winston Churchill conociera esta historia pues adoptó la «V» como un gesto de valor durante la Segunda Guerra Mundial. Llegó a estar tan identificado con este gesto, que las estatuas de la época y los libros de historia lo suelen mostrar realizando este gesto con orgullo. No obstante, hemos de hacer notar que la palma se dirige hacia *fuera*, y por ello no es el insulto que los arqueros ingleses lanzaron a los franceses.

Otros historiadores afirman que Churchill eligió esta señal por un locutor radiofónico belga, Victor De Lavelaye, quien popularizó las primeras notas de la «Quinta sinfonía» de Beethoven, que en código Morse indicaban la letra «V». Por eso, y según esta versión, primero fue el *sonido*, luego la «V» en código Morse y *luego* Churchill que lo adoptó a su signo visual.

En el momento actual, los franceses, norteamericanos y otros pueblos presentan la «V de la victoria» o la señal de la paz... sin fijarse en el sentido de la mano, palma hacia dentro o hacia fuera. Una gran mayoría no sabe que en Inglaterra, una de estas versiones puede provocar una reacción bien distinta a la paz. De hecho, el resultado puede ser una nariz sangrante.

Incluso el presidente George Bush ha presentado una nueva versión sobre los orígenes y significados de la «V». Una mañana, mientras estaba corriendo, realizó la señal de la «V» y preguntó con malicia a los periodistas que lo acompañaban: «¿Saben qué significa? Es Julio Cesar que pide cinco cervezas».



Los cuernos verticales

Para miles de aficionados al fútbol en Tejas, este gesto indica un equipo muy famoso de la Universidad de Tejas, el «Longhorn» (Cuerno largo).

Si se lleva a Italia y se gira la mano como un plato de espaguetis, su significado es totalmente distinto: quiere decir *cornuto*, o sea, que le están poniendo los cuernos. Dicho de una forma más elegante, «que su esposa le está siendo infiel». (Ver Figura 2.26.) Este significado es bien distinto al norteamericano, tal como resulta patente en este ejemplo.



Figura 2.26 Este visitante inocente, originario de Tejas e hincha de su equipo de fútbol... recibe un buen cachete.

John C. Givens Jr., un oficial del Servicio de Inteligencia del Ejército norteamericano en Italia, señaló que una noche unos soldados americanos de Tejas se fueron a un cabaret y allí descubrieron que otros oficiales también procedían del mismo estado. Comenzaron a hacerse entre ellos la señal tejana de los cuernos. Los camareros italianos y algunos clientes interpretaron mal el gesto y se sintieron inmediatamente ofendidos. Lo que comenzó como una amigable reunión no tardó en convertirse en una pelea tremenda.

Existen varias teorías para explicar cómo los «cuernos» han llegado a asociarse con el insulto de adulterio. Una de ellas es que indican impotencia y estupidez.

Pero de nuevo nos encontramos frente al *ying/yang* de los gestos. Lo que puede significar decepción y estupidez en Italia, indica buena suerte en otros países, como Brasil y Venezuela. Incluso es posible comprar talismanes con esta forma, para colgar del cuello o bien en forma de pulsera.

También existen otras variantes. Cuando esos dos dedos se dirigen a alguien, puede indicar un «mal de ojo» o una maldición dirigida hacia esa persona. Así sucede en algunos países africanos, en los que ese gesto implica una maldición (ver Figura 2.27).

En Italia, en los escaparates de algunas tiendas es posible ver reproducciones de manos en la posición de los «cuernos» para evitar la mala suerte. Lo mismo ocurre en Malta donde, en los barcos de pesca, se pueden ver pintadas las manos en forma de cuerno para evitar los accidentes.

Aun puede citarse otra interpretación. Cuando era niño y estaba en Wisconsin, mis camaradas y yo usábamos este gesto, pero sin que indicase mala o buena suerte. En lugar de ello queríamos decir: «Eres un toro. Estás lleno de porquería de caballo».

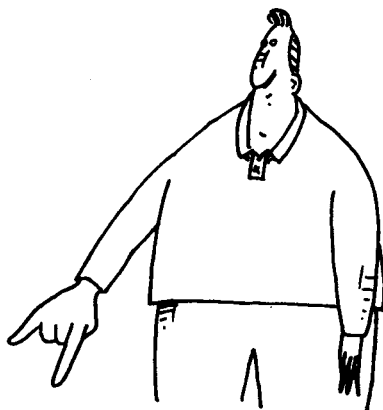


Figura 2.27 Una maldición africana.

En el béisbol americano, cuando un jugador levanta su mano con los dedos levantados de esa forma, lo que quiere indicar a sus compañeros de juego es que «Hay dos tantos. Sólo falta uno más para finalizar este turno».

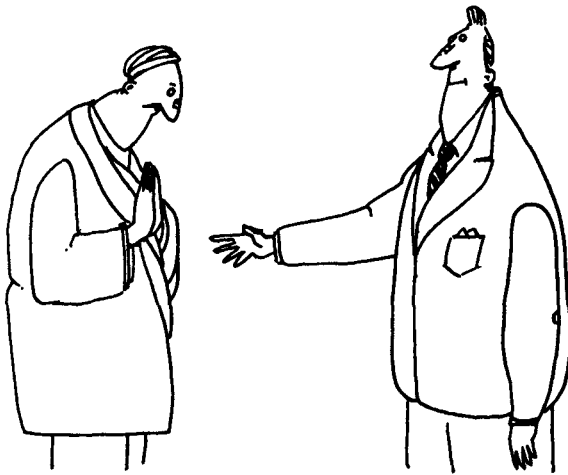
En otras tres culturas, sin relación entre sí, este signo se refiere al ganado. Los bailarines hindúes lo utilizan para representar a un toro o una vaca. Un indio norteamericano puede hacer lo mismo, o colocar los dedos en sus sienes, apuntando hacia dentro, para señalar al bisonte. Y un aborigen australiano haría casi el mismo gesto para indicar el ganado.

Entre los cultos satánicos americanos se tiene un significado totalmente distinto. Entre ellos se trata de un «signo de reconocimiento» y en su corrillo significa los cuernos del diablo.

Está bien claro: un único gesto con la mano tiene muchos significados distintos. Según el país en el que se utiliza puede ser una forma de animar a un equipo deportivo, una señal de infidelidad, una maldición tipo vudú, un signo de buena suerte, el diablo o estar lleno de estiércol de caballo.

Por último, en Milwaukee, Wisconsin, patria de numerosas fundiciones y fábricas de troquelado de metal, existe aún un significado diferente. «En nuestras tabernas», explica uno del lugar, «cuando vemos a alguien que levanta la mano con sólo dos dedos extendidos ya sabemos que es un obrero veterano y mutilado de trabajo que está pidiendo cuatro cervezas.»

*Gestos: de la cabeza
a los pies*



Este capítulo presenta un *catálogo de gestos* ordenado por partes del cuerpo; se comienza por la cabeza y se desciende hacia los pies según el siguiente orden:

Cabeza y cara

Ojos

Orejas

Nariz

Mejillas

Labios y boca

Barbilla

Brazos

Manos

Dedos

Piernas y pies

Todo el cuerpo

Si usted tiene curiosidad sobre un determinado gesto que pueda haber observado, determine primero qué parte del cuerpo desempeña un papel más importante. ¿Es la cabeza? ¿Las manos? Diríjase entonces a esa sección en este capítulo y repase todas las entradas e ilustraciones hasta hallar el gesto buscado. Los gestos que implican varias partes del cuerpo pueden estar descritos por duplicado.

Cabeza y cara

La cabeza y la cara son las partes más expresivas del cuerpo. Nuestras caras pueden mostrar miedo, dolor, alegría, susto, pena, confianza, cansancio, sorpresa, sospecha, asombro, aburrimiento, astucia, duda y muchas más emociones. La cara puede hacer pucheros, muecas, mostrarse fiera, acobardada, ruborizarse, palidecer, bostezar, sonreír, observar con atención, fruncir el entrecejo. La cabeza puede inclinarse en actitud de asentimiento, ser sacudida, girada, balanceada, metida en los hombros, sacada bien alto e incluso puede temblar.

Con la cabeza y la cara enviamos muchos mensajes cada día. Los artistas de mimo aprenden todos estos gestos. El comediante, actor de cine y rapsoda, Danny Kaye, viajó por todo el mundo encantando con sus cuentos a un público

infantil, aunque muchas veces no comprendía ni hablaba una sola palabra en su idioma.

Y también está la sonrisa. Un investigador de la Universidad de Wayne afirma que existen 1.814.400 tipos distintos de sonrisas. Aunque esta cifra pueda parecer exagerada, piense que sólo una de ellas ha enamorado a los amantes del arte durante siglos: la sonrisa de la Mona Lisa. El verdadero significado de esa sonrisa sigue siendo aún un enigma.

La cabeza y la cara son instrumentos muy versátiles de comunicación. He aquí algunos ejemplos.

En Estados Unidos, *el mover la cabeza de arriba abajo* indica «sí», mientras que el sacudirla hacia atrás y adelante significa «no». Todos nosotros emitimos mensajes de este tipo cada día (Figura 3.1). Pero también aquí hay contradicciones:

En Bulgaria, partes de Grecia, la antigua Yugoslavia, Turquía, Irán y Bengala, es justo *lo contrario*. En esos países, el mover la cabeza hacia arriba y abajo significa «no». Y el sacudirla hacia adelante y atrás significa «sí».

En Grecia existe aun otra variante. El lanzar con rapidez la cabeza hacia atrás (o levantar la barbilla) al mismo tiempo que se elevan las cejas significa «no». Para indicar «sí», los griegos dejan caer la barbilla varias veces.

El desplazamiento de la cabeza hacia atrás, acompañado de un ruido con la lengua, significa «no» en países como Arabia Saudí, Grecia, Bulgaria y otras zonas del Oriente Medio.

En Grecia y España, el ladear toda la cabeza de un lado a otro significa «no».

¿Confundido? También lo estuvieron los rusos al ocupar Bulgaria en el siglo XIX. En respeto a las costumbres locales, los soldados rusos intentaron aprender a decir que «no» con la cabeza hacia arriba y abajo, y a decir «sí» con las sacudidas adelante y atrás. El problema era que los búlgaros nunca sabían



Figura 3.1 Los movimientos de cabeza tienen significados muy diversos según los países.

si los rusos estaban «hablando» en búlgaro o en su propio idioma, por lo que cesó este sistema de comunicación mediante movimientos de cabeza.

Charles Darwin teorizó que ambos movimientos imitan esquemas infantiles de alimento: la inclinación de la cabeza hacia adelante se interpreta como la busca del pecho materno y el gesto de sacudir la cabeza como un rechazo del mismo.

El gesto griego de negación, con *la cabeza tirada hacia atrás*, se usa también en el sur de Italia, Malta y Túnez (Figura 3.2). En Alemania y Escandinavia se transforma en un movimiento para llamar a alguien. En India significa «sí». También significa «sí» y «sí, por supuesto» en grupos muy alejados, como los maoríes de Nueva Zelanda, los tagalos de Filipinas y los dyaks de Borneo.

El *golpear la cabeza con el índice* tiene muchos significados diversos,

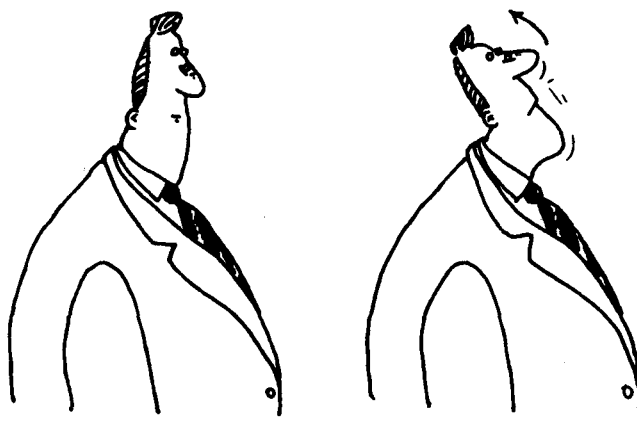


Figura 3.2 Mover la cabeza hacia atrás.

algunos de ellos opuestos (Figura 3.3). En Argentina y Perú puede indicar «Estoy pensando». Si el golpe se hace cerca de la sien, puede indicar «Es muy inteligente». No obstante, en Norteamérica y otros lugares, puede significar tanto: «esa persona es muy inteligente», como «esa persona está loca». Todo depende de la frase que acompaña al gesto. En Holanda, si el dedo golpea en el *centro de la frente*, el significado es: «Está loco».

El hecho de cubrirse la cabeza es un requisito para los hombres y mujeres judíos en sinagogas conservadoras u ortodoxas, para las mujeres que entran en ciertas iglesias católicas y para las mujeres musulmanas en todos los lugares públicos. Según el protocolo católico, cuando las mujeres visitan al Papa deben llevar un pañuelo o algo que les cubra la cabeza.

Según el antropólogo David Givens, el *golpear la parte trasera de la cabeza con la mano* es un gesto automático común a muchas culturas, y que indica que uno está sorprendido o molesto. Otros antropólogos indican que ciertas tribus indias de Bolivia se golpean la parte posterior de la cabeza para indicar tanto enfado como alegría.

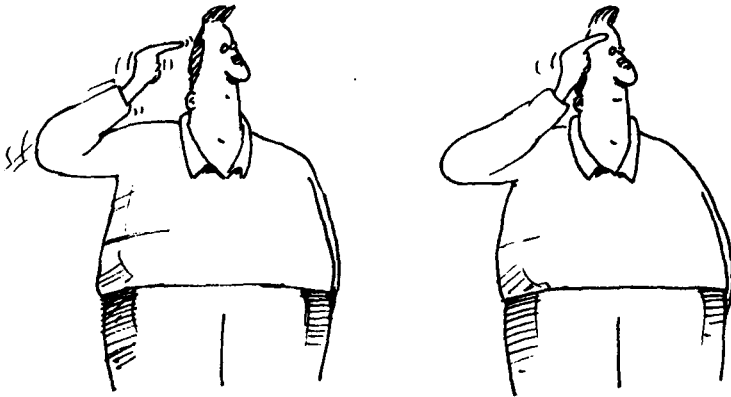


Figura 3.3 El significado de golpear un dedo contra la cabeza depende del lugar exacto del golpe.

El girar lentamente la cabeza, hacia atrás y adelante, de un lado a otro, es un gesto usado en India para indicar «Sí, te escucho». A primera vista, los occidentales lo confunden con el «no».

El rascarse la cabeza es un gesto universal, según se cree, casi instintivo. Indica «No tengo las ideas claras» o «Soy escéptico».

(Hay muchos gestos que implican la cabeza en conjunción con las manos y dedos. Si lo más importante de ellos es el movimiento de manos y dedos, su descripción aparecerá en el apartado dedicado a esas partes del cuerpo.)

Ojos

«Mírame a los ojos, hijo» es una frase repetida miles de veces, en todas partes del planeta, desde hace muchos siglos. No obstante, y como veremos más adelante, algunas culturas conceden más importancia a la mirada que otras.

Los estadounidenses, canadienses, británicos, europeos del este y judíos están a favor de las relaciones «cara a cara». Las mujeres españolas pueden mantener el contacto ocular durante un período más prolongado que las otras, incluso con hombres extraños. Pero muchos orientales, portorriqueños, indios occidentales y africanos que viven en Norteamérica tienden a evitar el contacto ocular directo.

En una región de África, una voluntaria del Peace Corps se enemistó con los ancianos de la tribu debido a sus prácticas de enseñanza. La mujer pedía a sus alumnos que la miraran directamente a los ojos, pero en esa cultura se impedía que los niños miraran directamente a una persona adulta. Lo mismo puede decirse entre los verdaderos nativos norteamericanos. Está considerado de mala educación mirar a los ojos de una persona mayor; el respeto se muestra evitando la mirada directa.

En Japón, Corea y Tailandia, se consideraba también grosero mirar di-

rectamente a los ojos. Un contacto ocular prolongado está considerado como descortés e incluso intimidador. Unos pocos negociadores japoneses, muy astutos, saben que los occidentales esperan una mirada baja o desviada en las mesas de negociación y por ello hacen *todo lo contrario*. Se sientan y miran directamente a la cara. Este comportamiento es tan poco típico en un japonés que llega a poner nerviosos a los occidentales durante las negociaciones.

En Arabia Saudí se espera una mirada directa por el viejo refrán: «La cara es el espejo del alma». No obstante, los visitantes suelen quedar algo extrañados por el aspecto lánguido de los ojos, medio entornados, de muchos árabes de Oriente Medio, aunque ello no puede ser interpretado como una señal de desinterés.

Las cejas pueden mostrar varias emociones diferentes. Esas dos líneas de pelo facial pueden indicar enfado, confusión, apertura, curiosidad e incluso coquetería (Figura 3.4).

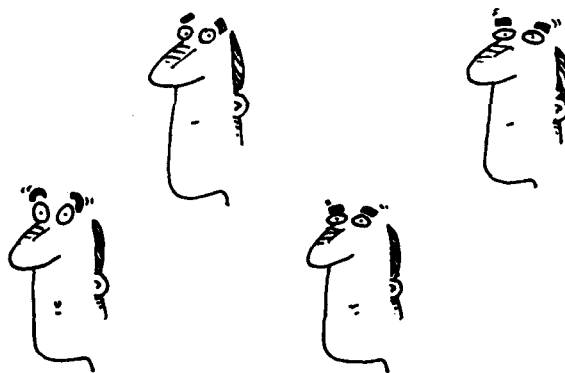


Figura 3.4 Variaciones de la subida de cejas.

Cuando los seres humanos estamos en situación de alerta, nuestras pupilas se dilatan y las cejas se levantan. Cuando nos vemos amenazados o de mal humor, bajamos las cejas. En Perú, el levantar las cejas puede significar «dinero» o «Págame». En Tonga, indica «Sí» o «Estoy de acuerdo».

El *movimiento de cejas* está considerado, tanto en América como en todas partes, un signo usado por los hombres cuando ven a una mujer guapa. Es posible que se hiciera popular en la década de los treinta, cuando el popular actor Groucho Marx, famoso por sus anchas cejas pintadas, movía sin parar las cejas cuando miraba con interés a alguna mujer bonita.

Humedecer el dedo meñique y pasarlo por una *ceja* es un signo utilizado alguna vez entre los hombres norteamericanos para indicar que alguna persona es homosexual. Imita el gesto afeminado de maquillarse las cejas.

Los *parpadeos* pueden tener también un significado concreto, según las culturas. En Taiwan y Hong Kong, el parpadeo continuo de los ojos cuando se mira a alguien está considerado como de mala educación.

Entre norteamericanos y europeos, el *guiñar un ojo*, significa complicidad en un secreto compartido, pero está considerado de mala educación en Hong

Kong (Figura 3.5). En Estados Unidos es también un gesto atrevido de conquista, pero en Australia no está bien guiñar un ojo a una mujer.

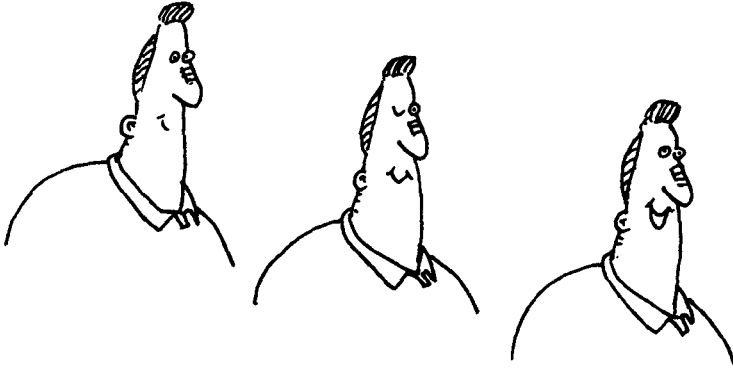


Figura 3.5 Guiño con un solo ojo.

El *estirar el párpado inferior* (el extremo del mismo con el dedo índice) quiere decir «Alerta», pero con algunas variantes (Figura 3.6). Por ejemplo, en lugares como Inglaterra y Francia, significa «No me puedes engañar. Ya sé lo que estás tramando». En Italia, significa «Ten cuidado. Atento. Mantén bien abiertos los ojos». También implica «Cuidado, ese hombre es falso». En la antigua Yugoslavia puede indicar tristeza o desengaño, como si cayera una lágrima. Puede ser usado, por ejemplo, por un guía turístico para avisar a otro: «Ninguna propina de ese turista».

El *abrir mucho los ojos* es un gesto universal y sugiere incredulidad o asombro.

Los *ojos cerrados* no indican por fuerza aburrimiento o sueño. En Japón, como ya mencionamos en el incidente ocurrido entre el gobernador y el hombre



Figura 3.6 Tirón del párpado inferior hacia abajo.

de negocios norteamericano en visita a ese país (página 8), puede indicar que alguien está muy concentrado.

Orejas

El *toque de lóbulo* es un gesto que puede verse en Italia para indicar que otra persona es afeminada u homosexual (puede consistir en tocar, sujetar o dar un golpecito al lóbulo de la oreja) (Figura 3.7). Seguramente deriva de la costumbre femenina de llevar pendientes.



Figura 3.7 Toque del lóbulo de la oreja.

El *tirón de orejas* es un signo de disculpa en India; por ejemplo, si un criado deja caer un plato o comete cualquier otro error (Figura 3.8).

En Brasil, *sujetar el lóbulo de la oreja* con el pulgar y el índice es un signo de aprecio; por ejemplo, para indicar que uno ha disfrutado con la comida. Algunos brasileños, para aumentar el énfasis, pasan el brazo por encima de la cabeza y sujetan el otro lóbulo.

El *poner la mano en la oreja*, como formando una taza, lo entiende casi todo el mundo y significa «No te oigo».

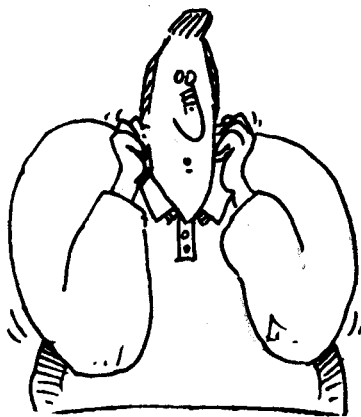


Figura 3.8 Tirón de orejas.

El girar el dedo índice en círculo por delante de la oreja tiene dos significados totalmente distintos: en Estados Unidos suele indicar que alguien está «loco», mientras que en Argentina puede querer decir: «Te están llamando por teléfono» (ver Figura 3.9).

En Estados Unidos el gesto normal para indicar una llamada telefónica, es la *sujeción de un teléfono imaginario en la oreja*. Otro gesto similar, pero más complejo, consiste en colocar la mano cerca de la oreja y extender el pulgar y el meñique como indicando el tamaño del receptor.



Figura 3.9 Indica tanto que uno está loco como que tiene una llamada telefónica.

Nariz

El meter la nariz en los asuntos de otro es sólo una de las muchas formas que hay para comunicar con la nariz. También puede ser golpeada, cogida con el dedo, movida, apretada, rascada, etc. y cada una de estas acciones tiene un significado distinto.

El *golpear la nariz* es un gesto que puede ser observado en Inglaterra e Italia, pero el significado es distinto en estos dos países (Figura 3.10). En Inglaterra



Figura 3.10 El golpe en la nariz.

significa casi siempre discreción: «No lo vayas diciendo a todo el mundo» o «Que quede entre nosotros». Por el contrario, en Italia implica un aviso amistoso «Vigila, cuidado».

El *círculo en la nariz* es un gesto que puede ser observado en Colombia y se realiza formando un círculo con el pulgar y el índice que se coloca sobre la nariz (Figura 3.11). En Colombia significa que esa persona es homosexual.



Figura 3.11 El círculo en la nariz.

El hacer una «V» *sobre la nariz* con el índice y el dedo medio, con la palma hacia la cara, es un gesto obsceno en lugares tan distantes como Arabia Saudí y México (Figura 3.12). Este gesto transforma la punta de la nariz en un falo simbólico.



Figura 3.12 Un gesto obsceno en Arabia Saudí.

El *pan y pipa* es un gesto de insulto casi universalmente conocido (Figura 3.13). Lo usan con frecuencia los niños (¡y los no tan pequeños!) para reírse o burlarse de otra persona. Si se juntan las dos manos, la intensidad es aún



Figura 3.13 Pan y pipa.

mayor. (Ver la sección sobre «Gestos de insulto» en el Capítulo 2 para más información.)

El *retorcerse la nariz* parece ser un gesto único de Francia. Allí significa embriaguez y puede usarlo una persona para indicar a otra que una tercera se ha emborrachado. (Ver figura 3.14.)

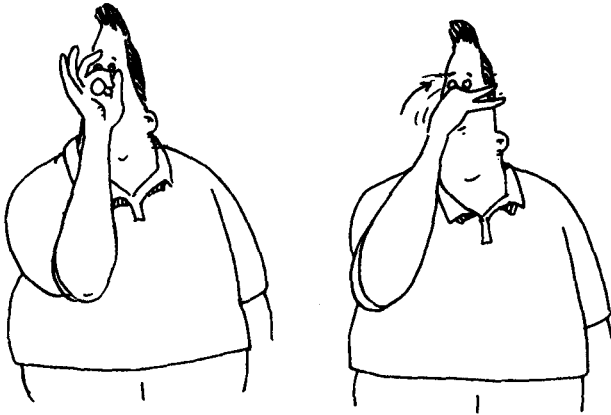


Figura 3.14 ¡Oh, la, la! Una jarra de vino, otra, y está borracho.

El *menear la nariz*, en Puerto Rico, equivale a preguntar: «¿Qué está pasando?». (En otros países seguramente se limita a mostrar que a esa persona le pica la nariz.)

El *arrugar la nariz*, en Estados Unidos y muchos otros países, es una indicación de contrariedad, como en las frases: «No me gusta esto» o «Estoy enfadado». También puede sugerir una pregunta: «¿Qué es este olor?».

El *apretarse la nariz con el pulgar y el índice* es un signo casi universal y bien entendido que significa: «Algo huele mal». En Hollywood indica que el producto observado es una porquería.

El *rascar o frotar el lado de la nariz* puede ser un signo inconsciente, según el escritor y antropólogo Julius Fast, que alguien está diciendo una mentira: «Observe a los policías cuando hablan, si se frotan el lado de la nariz con el índice, su significado suele ser 'Voy a decir algo terrible, ... o estoy diciendo una mentira descarada'».

Mejillas

Esta parte del cuerpo ha sido immortalizada de una forma metafórica con la frase de la Biblia: «Ofrecer la otra mejilla». Este signo de perdón debería realizarse cuando uno es ofendido o ultrajado por un enemigo. Por el contrario, los británicos llaman «cheeky» (el calificativo derivado de mejilla, «cheek») a alguien, cuando éste es descarado o no tiene pudor.

La *rosca en la mejilla* es básicamente un gesto italiano de elogio, por ejemplo al ver a una mujer guapa. El dedo índice extendido se hace girar en la mejilla (Figura 3.15). Fuera de Italia no suele ser entendido con este sentido. En Alemania tiene un significado totalmente distinto: «Está loco».

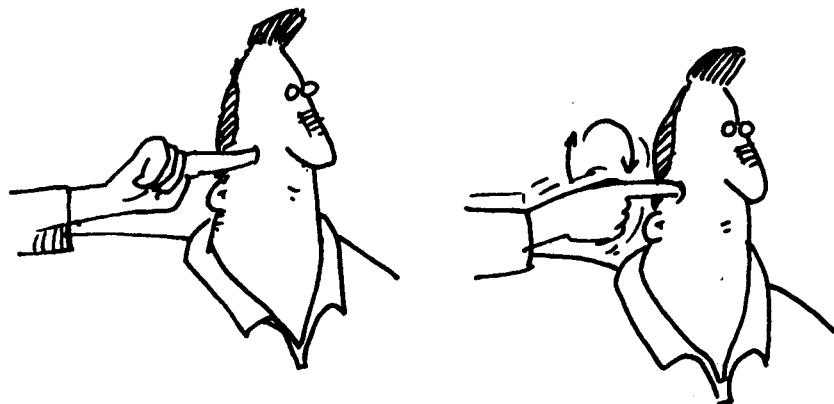


Figura 3.15 La rosca en la mejilla.

Una variante de este gesto sería juntar el pulgar con el índice y simular que se enroscan en la mejilla. Sólo es normal en Italia y significa «atractivo», «bueno» o «bonito».

Acariciarse la mejilla, en Grecia, Italia y España, quiere decir «atractivo» y puede ser una forma de señalar «Veo a una mujer guapa». En la antigua Yugoslavia significa «éxito». En los Estados Unidos puede ser también un signo de reflexión, como si se dijera: «Esto es interesante, deje que lo piense un poco».

En muchos otros países, puede significar «enfermo» o «delgado». Este gesto puede ser hecho con el pulgar y otros dedos que acarician ambas mejillas, o bien con el pulgar y el índice bajando por cada lado de la cara (ver Figura 3.16).



Figura 3.16 Acariciarse la mejilla.

El *beso en la mejilla* no es algo tan sencillo como suena. En lugares como Rusia y tal vez el Medio Oriente, las personas besan realmente la mejilla, mientras que en otros países —como Francia, Italia o América latina— el beso se «escapa en el aire», es decir, las mejillas se tocan y los labios hacen el ruidito de besar, pero no llegan a tocar la mejilla.

Los que tienen poca experiencia en el tema, siempre preguntan: «¿Cuántas veces hay que besar? ¿Una? ¿En ambas mejillas?». En los países de América latina en que se practica este tipo de saludo, sólo se suele besar una mejilla. En Francia puede hacerse en ambos lados. En Bélgica y Rusia el beso puede ser triple: un lado, el otro y de nuevo el primero.

Pero incluso antes del intercambio uno-dos-tres se plantea otra cuestión básica: «¿Cómo saber cuándo dar un beso y cuándo no?». La respuesta la da un pequeño tirón en la mano. Cuando dé la mano a alguien, si la otra persona cree conocerla lo suficiente, usted notará un ligero tirón de la mano. Ésta es la señal para adelantarse (desplácese hacia *su* izquierda, de lo contrario chocarán con la nariz) y junten sus mejillas. Un experto en viajes comenta: «Aprenderá rápidamente a reconocer cuándo una amistad femenina espera que le dé un beso en la mejilla: le estirará con la mano».

Labios y boca

Nuestros labios y nuestra boca no sólo emiten signos verbales, sino toda una serie de comunicaciones no verbales. Podemos hacer «pucheros», silbar, bostezar, sonreír, morder, apuntar, estornudar y escupir, y cada uno de estos actos tiene un mensaje especial.

El gesto que gana a todos los demás es, sin duda, el *beso*.

El famoso tenista Bjorn Borg besó el trofeo conseguido en Wimbledon y las madres de todo el mundo dan un beso en el lugar donde sus hijos se han hecho daño para que así se curen antes. El prisionero iraquí besó las manos de sus capturadores de la Coalición Aliada para mostrar su estado de humillación. En los Estados Unidos, los dos jugadores profesionales de baloncesto, amigos de la infancia, pero hasta ahora oponentes —Ervin «Magic» Johnson e Isaiah Thomas— asombraron al mundo del deporte besándose mutuamente al comenzar el último juego del campeonato, que se transmitía por televisión.

Tan importante es el beso que hablamos en plan figurado del «beso de la muerte», y el sistema de respiración artificial boca a boca se llama también a veces «el beso de la vida».

Los franceses... bueno, los franceses parece que no se cansan de besar: en las mejillas, en las manos, incluso en el aire. Tan en serio se toman el tema de los besos que dos de ellos (Xavier Fauche y Christiane Noetzin) llegaron incluso a escribir un libro de 294 páginas titulado simplemente *Le Baiser* (El beso). Una de las esculturas más famosas del mundo, *El beso*, fue realizada por un francés, Auguste Rodin, en 1886.

Hollywood ha convertido el beso en un *gesto supremo*; el récord lo ostentan Cary Grant e Ingrid Bergman, con el que se supone el beso más largo y apasionado nunca filmado: el de la película *Notorious*. Henry Fonda y Katherine Hepburn, en la película *El estanque dorado*, popularizaron un nuevo término para el acto de besar: «chupar la cara».

En los besos hay que distinguir los llamados «besos profundos». Los franceses (no podrían ser otros) tenían en el siglo XIX un juego llamado *marachinage*, que consistía en elegir diez o más parejas que se besaban de esa forma y que cambiaban de compañero semanalmente. Esta especie de campeonatos de besos se llevaban a cabo en parques e incluso en iglesias. Fueron prohibidos por la Iglesia en 1864.



Respecto al origen científico del beso profundo, Desmond Morris afirma que deriva de épocas muy antiguas, cuando las madres mascaban los alimentos y pasaban la pasta así formada a las bocas de sus hijos.

En el momento actual, el beso está considerado en Oriente como un acto sexual íntimo y no se permite su realización en público, ni tan sólo como forma social de saludo.

Entre los tapuya de Sudamérica, no obstante, los besos *sólo* se intercambian entre los varones como signo de paz.

El emitir el *sonido* del beso es un acto que tiene muchas interpretaciones.

En México se utiliza para llamar la atención del camarero en un restaurante. En Filipinas, los vendedores ambulantes utilizan ese sonido familiar para llamar la atención de posibles clientes. En muchos lugares del mundo, ese sonido se utiliza para «comentar» —de una forma algo grosera— que está pasando una mujer hermosa.

El *besar la mano* está considerado por muchos como un gesto continental muy educado y gentil de saludar a una dama (ver Figura 3.17). Los libros franceses sobre etiqueta dirían algo así: «El hombre debe sólo inclinarse sobre la mano de la señora sin llegar a tocarla con sus labios, a menos que quiera indicar algo más que un simple saludo educado».

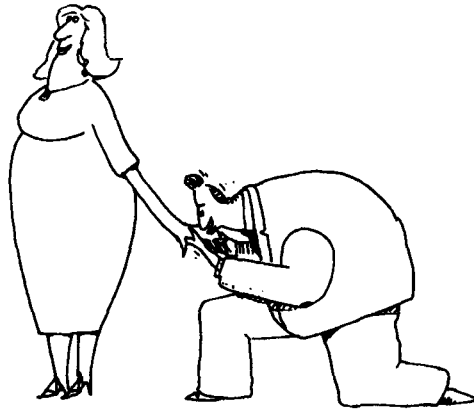


Figura 3.17 ¿Algo más que un saludo educado?

El *beso con la punta* de los dedos también está muy relacionado con los franceses (¿quién sino?) (Figura 3.18). Es una forma de transmitir el mensaje:



Figura 3.18 El beso en la punta de los dedos.

«Bueno ¡Estupendo! ¡¡Precioso!!» Se practica en todos los países latinos, como Francia, Italia, España y buena parte de Latinoamérica, y se utiliza tanto para alabar una botella de vino como un nuevo Ferrari.

El origen del beso con la punta de los dedos se remonta seguramente a los antiguos griegos y romanos quienes, al entrar o salir de un templo, lanzaban un beso a los objetos sagrados, como estatuas y altares.

De los besos pasamos ahora a otro gesto realizado con los labios y boca: el silbato.

En Europa, el *silbar* es una forma de mostrar descontento, aunque no así en Estados Unidos, donde el silbar implica normalmente aprobación. En la India es de mala educación silbar en público. Los norteamericanos muestran su desaprobación mediante *siseos* y *abucheos*. Los europeos sisean para pedir silencio. En lugares como Haití y España, los siseos tipo «hssst» y «psst» se utilizan para llamar la atención de alguien.

El *escupir* es también otra señal de significados contradictorios. Para casi todas las culturas, el escupir está considerado como un acto grosero. El escupir a alguien es un insulto; se puede considerar un equivalente a dar una bofetada en la cara.

En otros lugares, el escupir tiene un significado más blando. En el siglo I d. C., Plinio menciona el escupir como una forma de alejar la brujería. El emperador Vespasiano, según Tácito, curó a un ciego colocando su saliva sobre las manos del hombre. Tanto Marcos como Juan dicen también en el Nuevo Testamento que el escupir sobre los ojos de un ciego puede devolverle la visión, lo que aún incrementa más el poder de la saliva humana.

En la República Popular China, el escupir en público es algo habitual ya que está considerado como un acto de higiene, una liberación de un residuo corporal. Lo mismo podría decirse con el sonarse, que puede hacerse directamente sobre el suelo, sin utilizar el pañuelo. Cuando una vez expresé mi repugnancia hacia esa costumbre, mi anfitrión chino dijo: «¿Qué tiene de malo? ¿Qué hace usted?». Cuando le dije que usaba un pañuelo para sonarme, me repuso: «Y luego se lo vuelve a poner en el bolsillo y todo el día lo lleva encima ¿no es cierto?».

En 1975, el diplomático americano Cyrus Vance, que pronto iba a convertirse en el secretario de Estado, supo mantenerse templado cuando se enfrentó una vez a esta costumbre de escupir. Estaba sentado junto al líder chino Deng Tso Ping y, como era habitual, había una escupidera entre ambas sillas. Cada vez que Deng quería aclararse la garganta e inclinarse sobre la palangana para escupir, Vance permanecía impertérrito. No obstante, los observadores apreciaron que cada vez que Deng escupía, Vance desplazaba instintivamente sus pies unos 15 centímetros de la escupidera y luego recuperaba su posición cuando Deng había concluido.

El *bostezar* es un signo universal que indica aburrimiento o cansancio, o bien ambas sensaciones. No obstante, en muchos países (Francia, Bélgica, Alemania, Estados Unidos, Canadá y otros), el bostezar en público está considerado de mala educación... sobre todo si uno no se cubre la boca con la mano.

Por cierto, el locutor profesional H. V. Prochnow define como «protocolo» el «aprender a bostezar con la boca cerrada».

Cualquier manifestación que implique la *boca abierta* está considerada como muy grosera en los países asiáticos, sobre todo en Japón y Corea. ¿Nunca ha notado que muchos orientales, en especial las mujeres, se tapan la boca al sonreír o reír abiertamente? Éste es el motivo.

En Japón también está considerado de mala educación enseñar los dientes en público, o bien estornudar o sonarse en una reunión social o de negocios.

El *señalar con los labios* es equivalente a señalar con el dedo o con la mano. Es corriente entre los filipinos, indios norteamericanos, portorriqueños y muchos latinoamericanos. Para ello, los labios se curvan y se dirigen en la dirección deseada.

El gesto de la *uña en los dientes*, ya citado en el Capítulo 2, consiste en colocar la uña del pulgar bajo los dientes superiores y luego desplazarla hacia delante. Aunque este gesto era conocido y usado en la Inglaterra isabelina, en el momento actual se usa sobre todo en Italia e indica enfado, maldición o el equivalente a decir: «¡No eres nada!». En la antigua Yugoslavia puede verse una variante en la que los dientes se usan para *morder el nudillo* del dedo índice, un gesto que implica el mismo mensaje.

El *rascarse los dientes con un palillo* significa, en Italia, que la cocina era de buena calidad. Los orientales suelen usar con frecuencia el palillo en la mesa, pero cubriendo discretamente la boca con la otra mano.

La *lengua*, como instrumento de comunicación, no sólo ayuda a emitir los sonidos de las palabras, sino que puede transmitir también otros mensajes no hablados. El sacar la lengua puede expresar: 1) burla, como hacen corrientemente los niños; 2) concentración, como cuando nos centramos intensamente en algún trabajo que estamos realizando; 3) señuelo sexual, por ejemplo, cuando humedecemos lentamente los labios al sentirnos atraídos por otra persona, y 4) saludo, como sucede en ciertas zonas del Tíbet, donde la gente se saluda entre sí sacando la lengua.

Barbilla

En Inglaterra, la barbilla recibe también el nombre de «the pecker» (que podría traducirse como el pico), tal vez por su forma apuntada. Los norteamericanos no utilizan este término y siempre les resulta chocante cuando lo oyen decir a un británico.

Sea cual fuere el término empleado, la barbilla desempeña un papel tan importante en el lenguaje corporal como cualquier otra parte del cuerpo. He aquí algunos ejemplos:

El *rascado de la barbilla* o golpecitos en la barbilla consiste en pasar las uñas de los dedos de una mano por debajo de esa zona, continuando luego en un movimiento hacia fuera (Figura 3.19). Como sucede en otros casos, también aquí hay varias interpretaciones, según la zona geográfica:



Figura 3.19 El rascado de la barbilla.



Figura 3.20 Acariciarse la barbilla.

- En Francia y norte de Italia, este gesto significa «Piérdete. Vete. Me estás aburriendo».
- En Italia meridional, su significado es también negativo, pero no insultante. Puede significar: «No», «No es nada» o «No puedo».
- En Túnez es un gesto de insulto.
- En Francia simboliza la barba de un hombre. Por tanto, como insulto, su significado equivale a decir algo así como: «Te ataco con toda mi masculinidad».

El *acariciado de la barbilla* está también asociado con una barba real o imaginaria y por tanto es un gesto masculino (Figura 3.20). Puede sugerir tanto (1) contemplación, como si se dijera: «Estoy pensando», o (2) admiración, como cuando un hombre admira una bonita pintura, un coche de lujo o una mujer guapa.

La *sacudida de la barbilla* equivale a la *sacudida de la cabeza*. La cabeza se desplaza hacia atrás y la barbilla se desplaza hacia adelante. Se usa como negación en el sur de Italia, Malta, Grecia y Túnez. En Alemania y Escandinavia es un movimiento para llamar la atención de alguien. En la India significa «Sí».

Brazos

Los jugadores de fútbol, después de marcar un gol, lanzan sus brazos hacia arriba y los dirigen hacia sus compañeros llenos de entusiasmo y orgullo. El

boxeador, después de dejar sin sentido a su adversario, se alza en pie, con los brazos extendidos en señal de gloria y triunfo. No obstante, en el extremo opuesto, tenemos al soldado derrotado que alza sus brazos en señal de rendición como si dijera: «No llevo arma alguna».

Es curioso que el gesto de los brazos alzados pueda tener dos significados contrarios: victoria y rendición (Figura 3.21).

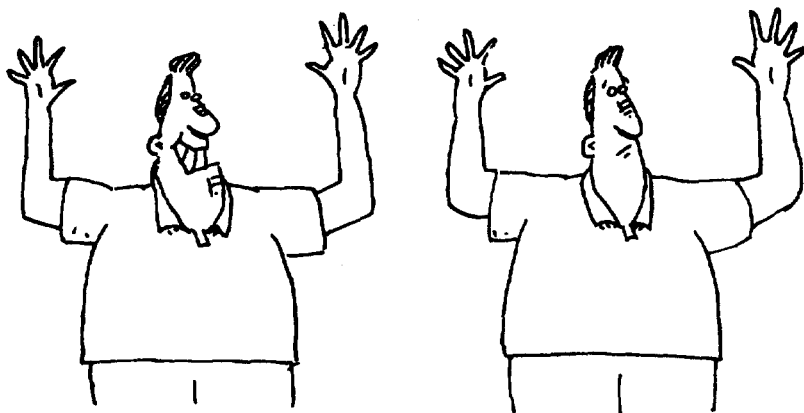


Figura 3.21 Victoria o rendición.

Además, los políticos levantan los brazos para incitar a las masas, los fieles lo hacen para adorar a un espíritu divino y los sordos lo utilizan para aplaudir tras un espectáculo que ha sido de su agrado, junto con otros movimientos de manos.

Los árbitros y jueces de casi todos los deportes utilizan también muchas señales con los brazos para comunicar sus decisiones a los espectadores. El sistema de señalización que emplea brazos y banderas, llamado «semáforo», ha sido usado durante siglos en barcos y líneas férreas.

Algunas culturas, como la italiana, utilizan mucho los brazos, incluso con gran entusiasmo. Otros pueblos, como el japonés, son más reservados; en los medios sociales o financieros está considerado de mala educación que los japoneses gesticulen de una forma notoria con los brazos.

El gesto de los *brazos cruzados* es interpretado por algunos observadores sociales como una forma de decir: «Estoy adoptando una postura defensiva», o bien «No estoy de acuerdo con lo que oigo». Sea verdad o no, los antropólogos dicen que hay *seis* formas distintas de cruzar los brazos y que cada uno de nosotros tenemos una forma preferida de hacerlo (Figura 3.22). Pruebe este experimento. Cruce primero los brazos como es costumbre en usted, luego hágalo de una forma distinta; casi todos se sentirán algo incómodos.



Figura 3.22 Hay seis formas diferentes de cruzar los brazos.

Los *brazos en jarras* se hacen con las manos sobre las caderas y los codos doblados hacia fuera (Figura 3.23). En muchas culturas, esta postura significa agresión, resistencia, impaciencia o incluso enfado. La expresión utilizada en inglés para denotar este gesto es «arms akimbo», en la que «akimbo» deriva del escandinavo antiguo y significa «doblado como un arco», en recuerdo del arco tensado para disparar una flecha.



Figura 3.23 Brazos en jarras.

El *golpear el codo* de un brazo con la otra mano es un gesto utilizado en Colombia y algún otro país latinoamericano para indicar «Es un tacaño, un avaro». En Holanda puede significar: «Es de poco fiar». En México aparece una variante de este gesto; en ese país, el levantar verticalmente el antebrazo izquierdo y golpear el codo con la palma de la otra mano, como si estuviera matando a un mosquito, está considerado como un insulto.

El poner *los brazos detrás de la espalda, con las manos cogidas* es, según algunos psicólogos, un signo de control y tranquilidad. Es una forma de decir: «Expongo la parte frontal de mi cuerpo. No tengo nada que temer».

Cuando damos direcciones movemos los brazos de una forma particular. Si el destino que nos preguntan está cerca, nuestro codo está doblado y el dedo se encuentra a la altura de los hombros; no obstante, si el lugar que nos preguntan está lejos, levantamos más el brazo y lo extendemos casi del todo. Por cierto, en Japón y la China es más educado indicar con toda la mano y no con el dedo índice. Los malayos usan el pulgar para señalar, mientras que los indios americanos utilizan la barbilla en lugar de la mano o el dedo.

Es probable que el gesto con el brazo más famoso de todos sea el *corte de mangas* (la "botifarra" en Cataluña), que utiliza el antebrazo y la mano como símbolo fálico exagerado (Figura 3.24). Este gesto es siempre un gran insulto en todos los países e idiomas. Si es usted quien lo recibe, vaya con cuidado.



Figura 3.24 El gesto más famoso con el brazo.

Manos

He aquí un test rápido que puede hacer con sus amigos. Pida a alguien que le describa cómo es una escalera de espiral. También puede pedir que le describa un acordeón. Nueve de cada diez personas usarán sus manos en la descripción, primero para representar la espiral de la escalera y luego para mostrar el movimiento del acordeón, desplazándolas frente al pecho. Se trata de una respuesta casi automática, irresistible.

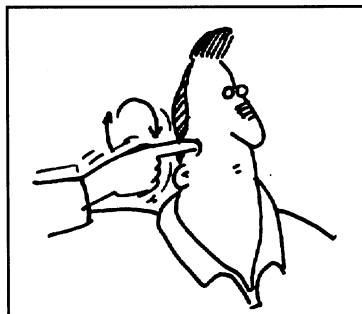
De todas las partes del cuerpo, las manos son tal vez las más usadas para enviar señales no verbales. ¿Puede existir una representación más impresionante de la mano como vehículo de comunicación que la pintada por Miguel Ángel en *El Creador* que se desplaza para tocar la mano del hombre?

Desmond Morris observó que los hombres utilizamos ambas manos como una batuta para insistir en el ritmo e intención de nuestras palabras. Además, Morris dice que los italianos son los mejores orquestadores en este campo, mientras que los japoneses serían los gesticuladores más pobres.

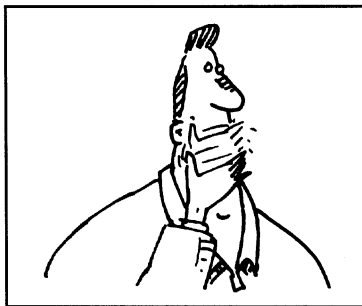
Unos movimientos similares con nuestras manos pueden enviar mensajes distintos según el país en que nos encontremos. Una estudiante norteamericana se dio rápidamente cuenta de ello cuando fue a vivir en un hogar japonés. Su conocimiento del idioma japonés era limitado y, por ello la primera noche que pasó con la familia japonesa no cesó de señalarse con el dedo cada vez que quería indicar «yo» o «a mí». Cada vez que ella repetía ese gesto, sus anfitriones le indicaban con educación la puerta del retrete. Más tarde supo que ese gesto era interpretado como «Quiero ir al baño».

Veamos primero los gestos que hacen los hombres para lanzar el tan conocido mensaje: «¡Oh! ¡Qué chica más preciosa!». Si tuviéramos un grupo de hombres de distintas nacionalidades —por ejemplo, un italiano, un griego, un brasileño, un francés y un árabe— podríamos ver más de media docena de versiones distintas que expresan la misma idea. Veamos cómo los hombres de distintos países pueden señalar con la mano que han visto a una *chica estupenda*.

- El italiano utilizaría *la rosca en la mejilla*, como si estuviera formando un hoyuelo.



- El griego se *acariciaría la mejilla*, ya que en épocas antiguas el tener una cara en forma de huevo estaba considerado como algo especialmente bonito.



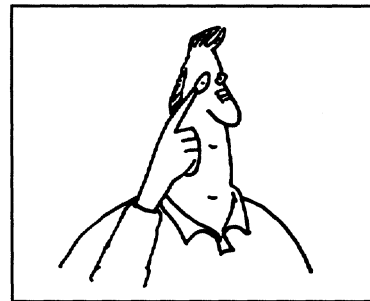
- El brasileño formaría dos tubos con las manos como si estuviera *mirando por un telescopio*.



- El francés lanzaría *un beso con la punta de los dedos*, un gesto de alabanza bien conocido, ya sea hacia una mujer guapa o un vino de muy buena calidad.



- El árabe se mesaría la barba.
- Muchos hombres sudamericanos se colocarían el *índice bajo el ojo* y estirarían el párpado inferior, indicando que hay algo digno de verse.



- Un antiguo gesto italiano que puede verse en las películas mudas americanas es el *retorcido de los bigotes*, con el significado siguiente: hay que arreglarse bien para preparar la conquista.

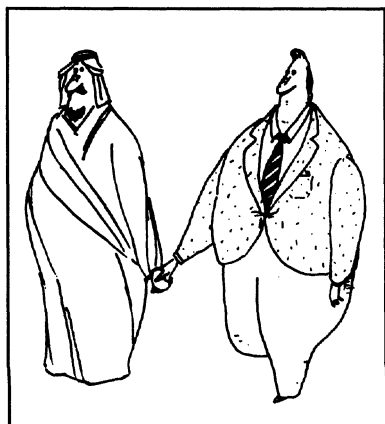


- Por último, y en muchas culturas, el hombre usa ambas manos para *delinear una silueta imaginaria de mujer*, como si indicara: «¡Qué tipo!».



El *aplauzo* es una forma casi universal para que el público muestre su aprobación y elogio. Incluso este gesto tan simple tiene también sus variantes:

- Los rusos y los chinos pueden usar el aplauso para *saludar* a alguien. Los bailarines rusos también suelen devolver el aplauso al público, un gesto que algunos occidentales podrían interpretar como egocéntrico.
- Las personas diestras aplauden golpeando la mano derecha sobre la izquierda, mientras que las zurdas lo hacen al revés.
- En casi todos los países, cuando un público sentado desea rendir un tributo especial a alguien o a algo, ya sea un jefe de estado o una buena representación, se levantan de sus asientos y aplauden en esa posición.
- En muchos países europeos, especialmente en la Europa central y oriental, las audiencias suelen *aplaudir de forma rítmica*, como forma de aprobación. Esto se realiza con más frecuencia en las exhibiciones de patinaje sobre hielo, tal vez porque el público sigue el ritmo del acompañamiento musical. Los que visitan los Estados Unidos saben, por el contrario, que unos aplausos a ritmo lento indican *impaciencia*.



En la página 16 ya se ha hablado en detalle del apretón de manos como forma de saludo.

El que dos hombres se *cojan de la mano* es una costumbre de amistad y respeto especial en algunos países del Oriente Medio. También puede ser observado en países como Corea, diversas zonas de China e Indochina. En esas partes del mundo no debe ser nunca confundido con un signo de homosexualidad. Por el contrario, en ciertas zonas de los Estados Unidos, sobre todo en aquellas

ciudades con una gran proporción de población homosexual, como San Francisco o Nueva York, es habitual ver a dos hombres que muestran con orgullo su afecto por medio de ese gesto.

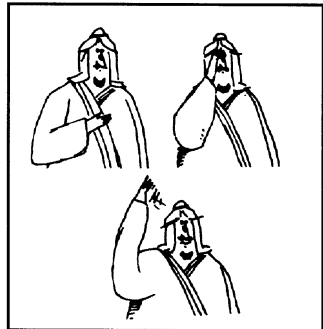
La *mano derecha* tiene un significado especial en muchas sociedades. Por ejemplo, en los juicios, los testigos deben levantar su mano derecha cuando juran decir la verdad. Existen varias expresiones en idiomas distintos en las que aparece el término «mano izquierda», como el castellano «tener mano izquierda». En inglés, un «cumplido de mano izquierda» (*left-handed compliment*) indica un elogio o cumplido poco sincero. La palabra francesa para indicar izquierdo, *gauche*, significa en inglés «torpe» o «falto de tacto». Por ello, y en ciertos países como los de Oriente Medio y Oriente Lejano, es mejor ofrecer siempre las tarjetas de visita y los regalos, o pasar los platos de comida con la mano derecha.

La *mano izquierda* está considerada la mano «sucias» en muchos países de Oriente Medio, ya que es la reservada usualmente a la higiene corporal. En esos países no es frecuente hallar retretes ni papel higiénico como en Occidente. Los retretes suelen ser un simple agujero en el suelo, tal vez con espacio para poner los pies a cada lado, más un grifo de agua. También puede haber una pequeña palangana para verter el agua sobre las manos. El lavado se efectúa con la mano izquierda y el agua.

Esta costumbre debe ser tenida siempre en cuenta ya que en las comidas comunitarias en las que la comida suele cogerse con las manos, nunca hay que utilizar la mano izquierda. Además, una forma de castigo en esas zonas del mundo consiste en amputar la mano derecha a los acusados. Esa persona se ve forzada a vivir con una única mano, la mano «sucias», y es probable que la sociedad lo rechace por ello.

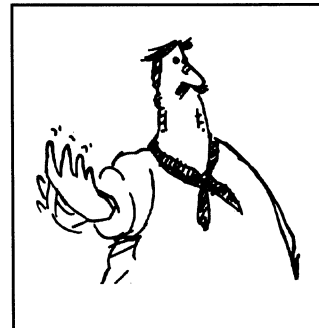
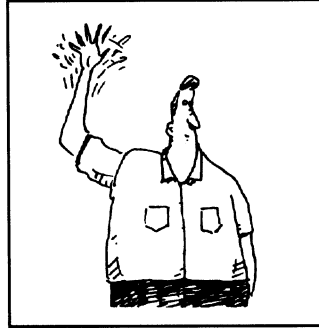
Los *movimientos de manos*, que se usan tanto para saludar, llamar a alguien o despedirse, se describen en detalle en el Capítulo 2, a partir de la página 16. Allí encontrará más información sobre los siguientes gestos corrientes, usados para saludar o llamar la atención de alguien.

- El *namaste*, o *wai*, es un gesto con las manos en posición de plegaria; es la forma habitual de saludo en países como India y Tailandia.
- El *salaam*, un movimiento de desplazamiento realizado con la mano, que va del corazón a la cabeza y aún más arriba, se usa todavía en ciertas partes de Oriente Medio.

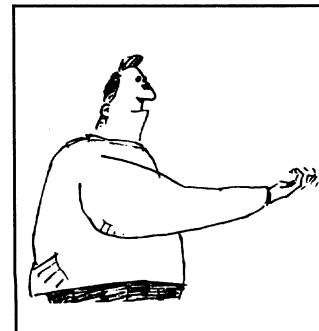


Para decir «hola» y «adiós», o para llamar la atención de alguien, existen *tres señales* diferentes:

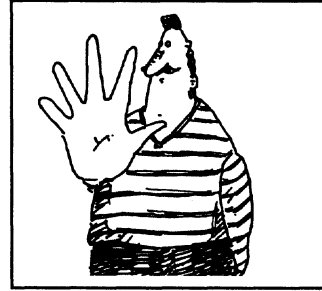
- En Estados Unidos, la forma habitual de saludar consiste en *mover la mano*, con desplazamientos hacia atrás y adelante, de un lado a otro.
- En Europa es más habitual *mover la mano por la muñeca*, hacia arriba y abajo como si se estuviera golpeando un objeto.
- En Italia es corriente poner *la palma hacia arriba*, mientras se realiza un movimiento de rascado con los dedos.



Para *llamar la atención* de alguien, en Estados Unidos se levanta la mano y se *curva el dedo índice* hacia dentro y fuera. No obstante, en lugares como Indonesia, Hong Kong, Australia y otros, este gesto sólo se usa para llamar a animales, por lo que es de mala educación dirigirlo a una persona.



El *empujar con la mano* es típico de Grecia, y está considerado como un gesto de insulto. Tiene su origen en épocas antiguas, cuando sobre la cara de los enemigos capturados se embadurnaba suciedad o incluso heces.



En el Capítulo 2 se ilustran y describen más *gestos de insulto con la mano* (ver páginas 28-36). He aquí un repaso de los principales:

- El *dedo impúdico*, suele estar acompañado por un movimiento desplazante hacia arriba de la mano. Es un símbolo fálico y significa: «¡Jó...te!».
- El gesto de las *orejas de asno* utiliza las manos a ambos lados de la cabeza para imitar a un asno, un animal considerado como lento y estúpido.
- El gesto de *pan y pipa*, se hace con el pulgar y la mano extendida sobre la nariz y es un gesto de ridículo muy antiguo, usado por muchas culturas.
- El gesto de *la uña del pulgar contra los dientes* se hace cerrando la mano en puño e imaginando que muerde la punta del pulgar o de la uña. Es una forma de insulto.
- El *agitar el puño* es un gesto casi universal para señalar enfado, resentimiento y oposición.
- El *golpear un puño* contra la otra mano abierta está considerado en algunos países, como Francia o Chile, una forma muy gráfica de decir: «¡Jó...te!».

Otro gesto de insulto entre hombres (que se considera vulgar) es el *agarrón de los genitales*. Como su nombre indica, consiste en sujetar con una mano esa parte del cuerpo, casi siempre con bastante fuerza. Su significado es insultante y de tipo sexual. En Argentina se consigue emitir el mismo mensaje con un gesto diverso: el hombre usa ambas manos para sujetarse su propio trasero.

La *mano cerrada en forma de bolsa* es un gesto tan italiano como la pizza, la pasta o la torre de Pisa (Figura 3.25). Entre los italianos se usa para puntualizar y dar énfasis a lo que se dice. También conlleva diversas emociones. Por ejemplo, si los dedos se ponen muy juntos y la mano se sacude con fuerza, el significado es de fuerza o enfado. Si los dedos se juntan con suavidad y el movimiento es pausado, lo que indica es precisión o delicadeza. De hecho, este gesto italiano tiene tantos matices que se precisaría una guía especial sólo para él. También puede ser observado en otros países europeos, pero Italia es su cuna de origen.



Figura 3.25 La mano cerrada en bolsa.

El llamado gesto del *higo* es uno de los gestos con la mano más confusos, ya que en algunos países es un insulto, en otros tiene connotaciones sexuales y en otros es señal de «buena suerte» (Figura 3.26).

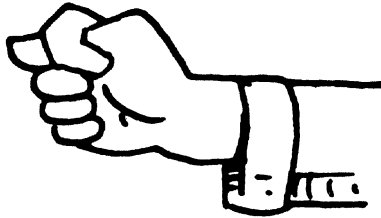


Figura 3.26 El gesto del higo.

Desmond Morris afirma que el *higo* —un puño cerrado con el pulgar entre el dedo índice y el medio— era un gesto popular en la antigua Roma y representaba el «pene introducido en la vulva». Este significado cambió al cabo de los siglos y se transformó en «buena suerte». He aquí tres regiones en las que prevalecen estas interpretaciones distintas:

- En Brasil se usa mucho en collares y brazaletes ya que se cree que sirve para ahuyentar la mala suerte. Allí recibe el nombre de *figa*, y tiene el significado de «buena suerte».
- En Grecia y Turquía está considerado como un gesto de insulto, como si se mostrara un falo simbólico de forma insultante.
- En Túnez y Holanda tiene unas intensas connotaciones sexuales.

Para confundir aún más las cosas, en la antigua Yugoslavia este gesto tiene un cuarto significado. Allí se utiliza como equivalente a «nada» y lo puede usar, por ejemplo, una madre para decirle a su hijo: «No, no te compraré ningún helado».

Existe una documentación histórica de este gesto. Dante escribió en su *Infierno* (XXV, 1-3): «Cuando hubo acabado, el ladrón —para desgracia suya— levantó los dos brazos con los puños haciendo el gesto del higo y gritó: ‘Aquí Dios. ¡Te los lanzo en la cara!’».

El gesto de los «dedos extremos», con el pulgar y el índice de una mano extendidos, es popular en Hawai y quiere decir algo así como «No te alteres», «Relájate» (Figura 3.27). En México, este gesto se efectúa en dirección vertical, delante del cuerpo (con los nudillos hacia fuera) y significa «¿Te gustaría beber algo?». En ese caso, la mano y los dedos representan el asa de una jarra. En Japón, esa posición de los dedos indica «seis», ya que el pulgar es «cinco» y el meñique añade una unidad más.



Figura 3.27 El gesto de los dedos extremos.

Una variante del gesto de los «dedos extremos» es la utilizada por el lenguaje taquigráfico americano para decir «Te quiero» (Figura 3.28). Es fácil observarlo en los cantantes de rock, políticos, religiosos y otros, cuando se dirigen a su público. Durante la «Operación Tormenta del Desierto», los miembros de las fuerzas armadas norteamericanas también realizaban ese gesto frente a las cámaras de televisión.



Figura 3.28 Lenguaje taquigráfico americano para indicar «Te quiero».

El gesto que podría traducirse como «*cinco en alto*», se formó en el mundo del deporte. Para felicitarse mutuamente, los jugadores de un equipo se daban primero la mano; este apretón de manos evolucionó más tarde hacia un choque entusiasta de las palmas. En los últimos años, la mano comenzó a colocarse en una posición más alta (Figura 3.29). Se trata de un gesto muy común en los Estados Unidos, pero comienza a difundirse por todo el mundo del deporte. Una nueva variante entre los jugadores norteamericanos de béisbol consiste en golpear los codos de los compañeros de equipo, y los jugadores de fútbol americano han comenzado también a golpear sus cascos entre sí.



Figura 3.29 Cinco en alto.

El gesto «se acabó el tiempo» también procede del mundo del deporte. Las manos forman la letra «T» y es frecuente verlo en el fútbol y en el baloncesto americano (Figura 3.30).

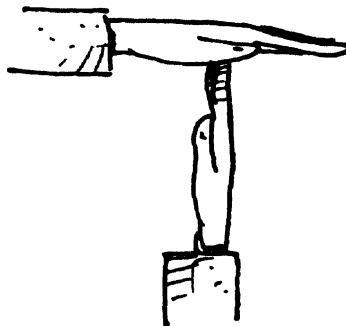
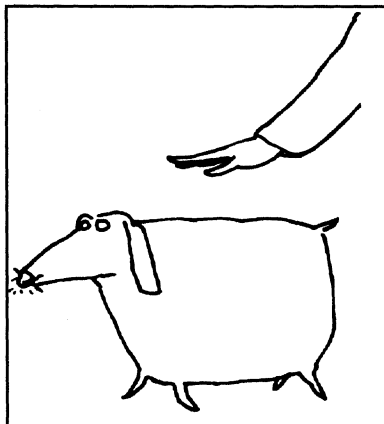
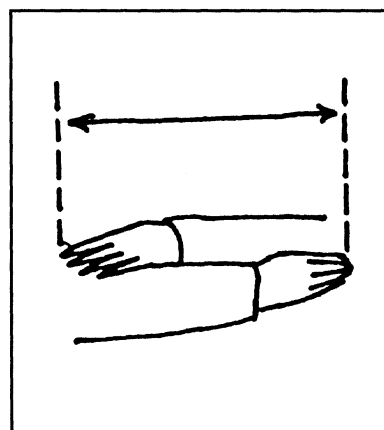


Figura 3.30 Se acabó el tiempo.

El utilizar las *manos para determinar distancias o alturas* puede parecer a primera vista algo muy sencillo, pero en algunos países latinoamericanos puede ser un asunto bastante conflictivo, sobre todo en Colombia. En lo que respecta a las *alturas*, existen dos formas distintas, según si uno se refiere a una persona o a un animal. Para señalar la altura de un *animal*, los colombianos ponen la palma hacia abajo, mientras que para indicar la altura de una *persona*, el borde de la palma apunta hacia abajo.



Siempre en Colombia, las *distancias* no se señalan con los índices extendidos de ambas manos, como sucede en casi todo el resto del planeta. Este gesto está considerado como grosero en ese país. En lugar de ello, para señalar la longitud de un objeto, la persona extiende la mano y el antebrazo (con la palma en dirección vertical) y luego muestra la distancia deseada con la palma vertical de la otra mano.



Los *gestos de suicidio* varían también según los países:

- En Estados Unidos, la persona apunta el dedo índice en la sien, con el pulgar hacia arriba, para simular una pistola.



- En Japón la mano hace un gesto sobre el estómago que simula el conocido *hara kiri*.



- En Nueva Guinea, el colocar la mano sobre la garganta, como en posición de estrangular, también indica suicidio.

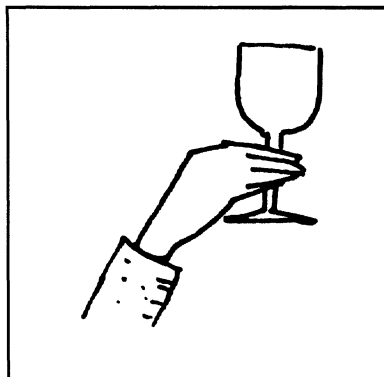


No obstante, este último gesto puede tener otros dos significados en Estados Unidos.

- En los círculos deportivos norteamericanos significa «Me atasqué», «Me quedé petrificado» y por tanto jugué mal.
- Otra interpretación, esta vez mucho más seria, es que la persona se está ahogando realmente. Cuando se queda atascado un trozo de alimento en la garganta, la persona no puede toser, ni respirar ni hablar. Es posible que quienes vean ese gesto lo interpreten erróneamente como un ataque al corazón u otra enfermedad distinta y no apliquen los primeros auxilios necesarios. La Cruz Roja norteamericana está lanzando una campaña para que la gente utilice ese gesto para indicar concretamente «¡No puedo respirar! ¡Me estoy ahogando! Por favor, ayúdeme a sacar lo que tengo en la garganta!».

La *utilización de la mano para brindar* es una costumbre que se remonta a la época romana y aunque parezca un gesto muy simple puede tener unos matices sociales muy importantes. Por ejemplo, es importante mantener un buen contacto visual con el invitado de honor o con el anfitrión mientras se brinda.

En Oriente, el brindis suele estar acompañado por la palabra *kam-pie* que significa «invertir la copa», por lo que el girar la copa para indicar que se ha bebido todo puede ser incluso un acto correcto. Entre los suecos, más tradicionales, el brindis correcto se inicia «en el séptimo botón del chaleco para subir hasta la altura de los ojos, seguido por una inclinación de cabeza, bajando luego de nuevo la copa hasta el séptimo botón antes citado.»



En Inglaterra también ha permanecido un recuerdo tradicional de otras épocas, concretamente en algunas jarras metálicas que siguen teniendo una base de vidrio. El origen de esta costumbre se remonta a varios siglos atrás, cuando los marineros confiados eran reclutados con engaños para hacer el servicio militar con una moneda que el «reclutador» colocaba secretamente en sus jarras de cerveza negra. Cuando el marinero vaciaba la jarra, la moneda caía en sus labios. En la Inglaterra de aquella época, el acto de besar una moneda de la Corona era considerado como una forma de ofrecer su servicio y lealtad a ella. Mientras la víctima bebía, la moneda caía sobre sus labios y ésta se «enrolaba» sin saberlo en el servicio naval. Como precaución contra estas medidas, las jarras de cerveza comenzaron a tener los fondos de vidrio para que los bebedores pudieran descubrir si había algo en la base, evitando así ese gesto indeseado de lealtad.

El *tocar madera* es un gesto que se remonta también a épocas anteriores a la era cristiana. Ha llegado a adquirir muchos significados diversos: una forma de respeto por la cruz de Cristo (de madera), la llamada a las puertas (de madera) de las iglesias como refugio, una forma de adoración a los árboles o incluso una llamada a la puerta del paraíso. Los ingleses y otros pueblos dicen «toca madera» como forma de llamar a la buena suerte. Los finlandeses creen que es importante golpear la madera desnuda y por ello lo hacen por la parte inferior de la mesa, y nunca por la superior.

El *roce de la mano* es un gesto usado en Holanda para señalar que otra persona es homosexual. Para ello se pasan los dedos de una mano sobre el dorso de la otra (Figura 3.31).

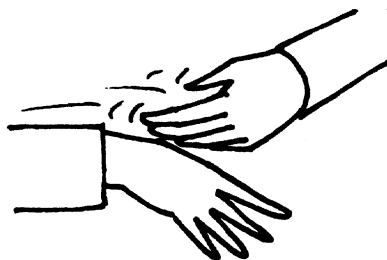


Figura 3.31 El roce de la mano.

El *barrido con la mano* es un gesto que puede observarse en América latina y significa que «alguien está robando» o «huyendo con algo». En Perú indica «dinero» o «págame». La mano ejecuta un movimiento de barrido hacia el cuerpo, como si se sacaran fichas de una mesa (Figura 3.32).



Figura 3.32 El barrido con la mano.

La *sacudida en plano de la mano* es un gesto casi universal que significa «vete». La mano está primero vertical, dirigida hacia abajo, y luego se levantan los dedos hasta ponerla horizontal (Figura 3.33). Según un artículo del *Jerusalem Post*, este gesto significa «Ya basta» para los israelíes, mientras que para los etíopes es equivalente a «Te quiero».

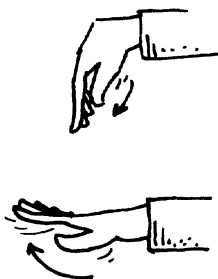


Figura 3.33 Sacudida en plano de la mano.

La *mano en la frente*, colocada de canto, significa «Estoy en apuros, estoy harto». La mano se coloca en la parte alta de la frente, como si quisiera decir: «Me encuentro ahogado, el agua me llega hasta aquí» (Figura 3.34).



Figura 3.34 La mano en la frente.

El *balanceo de la mano* se realiza con la mano extendida hacia fuera, la palma hacia abajo, los dedos bien estirados y luego se balancea toda la mano hacia arriba y abajo (pulgarc hacia arriba, hacia abajo, de nuevo hacia arriba y así sucesivamente) (Figura 3.35). En Estados Unidos y Europa suele realizarse este gesto en respuesta a la pregunta «¿Cómo estás?» o «¿Cómo te va?» y significa «tirando», «así, así», «ni mal ni bien». En Holanda y otros países también puede utilizarse para indicar «Este asunto es muy engañoso, muy intrincado». El gesto de *auto stop* es de origen norteamericano y se usa en las carreteras para indicar

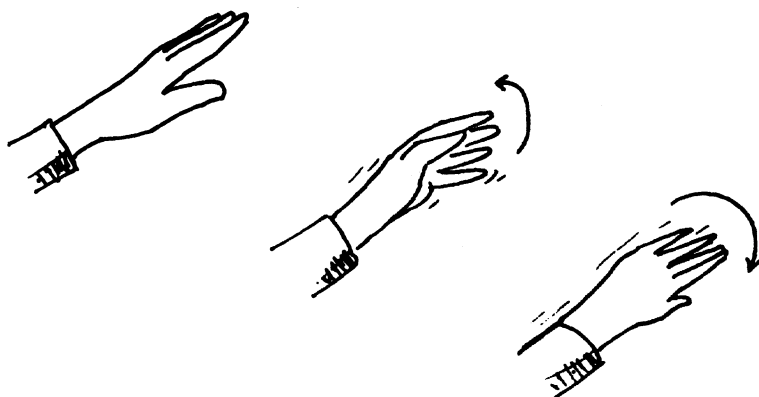


Figura 3.35 Balanceo de la mano.

«Necesito que me lleven». Se cierra la mano en forma de puño, se levanta el pulgar y luego se realiza un movimiento desplazante, apuntando el pulgar hacia el lugar donde uno quiere ir. No obstante, este gesto debe realizarse con suma cautela. El escritor James C. Simmons escribe que, en 1972, tres jóvenes norteamericanos fueron asaltados sexualmente mientras hacían autoestop en Tur-

quía, de Estambul a Ankara. En muchas partes de ese país, escribe, este gesto se usa como invitación a una relación homosexual. En lugares como Cerdeña, Grecia y partes de África occidental, tiene un significado insultante, algo así como «Vete a la porra».

El *pico de pato* es un gesto que puede ser observado en Sudáfrica. Se ejecuta estirando los cuatro dedos y luego dejándolos caer sobre el pulgar, como si se imitara el pico de un pato (Figura 3.36). Una vez fui en coche de Johannesburgo a Pretoria y vi que varias personas que circulaban por la misma carretera me hacían este gesto. Supuse que era algún tipo de saludo, por lo que les devolví el gesto. Cuando llegué a Pretoria, salí del coche y vi que tenía encendido el intermitente izquierdo. Entonces me di cuenta que aquellas personas me estaban indicando que había olvidado desconectar el intermitente. ¿Y qué había hecho yo? Les había devuelto el gesto, diciendo «¡También el suyo!».

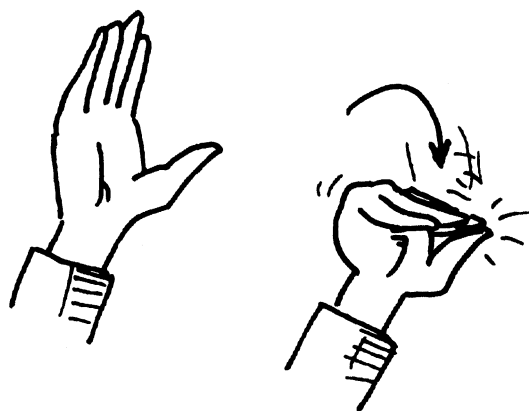
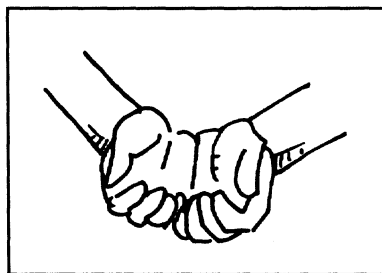


Figura 3.36 Pico de pato.

Las *manos en forma de taza* parecen ser el gesto universal para indicar que se pide limosna. En Sudáfrica, el recién llegado puede observar que los cargadores de maletas en el aeropuerto colocan sus manos de esta forma. Su mensaje es el siguiente: «El regalo que usted me dará por llevarle la maleta es mucho, necesitaré las dos manos para cogerlo».

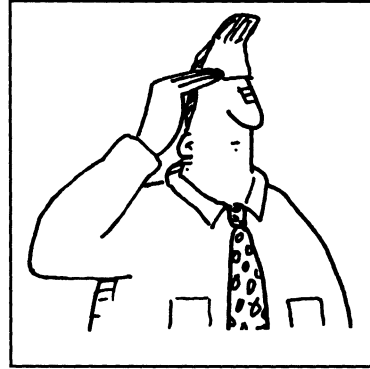


El *saludo con la mano* es, en muchos países, el gesto militar utilizado para mostrar respeto a un militar de grado superior. Los historiadores creen que el saludo se originó en tiempos medievales, cuando los caballeros dentro de sus armaduras se levantaban la visera como

saludo, indicando así que no pretendían causar ningún daño. No obstante, en Italia, este saludo con la mano en la frente significa: «Estás loco (*pazzo*)».

El mantener las *manos en los bolsillos* mientras se habla en una situación social o de negocios está considerado de mala educación en muchos países, como Bélgica, Indonesia, Francia, Finlandia, Japón o Suecia.

Las *manos en las caderas*, puede ser interpretado —en países como Indonesia y muchos latinoamericanos— como un signo de desafío y reto.



Algunos gestos universales con la mano

- El juntar las palmas y colocar la cabeza sobre el dorso de una de ellas, mientras se cierran los ojos en actitud de dormir, suele interpretarse como «Estoy cansado».
- El frotarse el estómago con las manos suele significar: «Estoy lleno».
- Por el contrario, el hacer un movimiento circular con la mano sobre el estómago indica: «Tengo hambre».
- El usar la mano para imitar el acto de beber es una forma de indicar: «Estoy sediento».
- El frotarse las dos manos puede significar (1) «Tengo frío», (2) «Oh, qué bonito», (3) «Qué cómodo» o bien (4) ser un signo para demostrar una gran emoción.

Las *manos unidas*, con los dedos entrelazados, es un gesto que puede ser observado en todo el mundo. Respecto a este gesto hay que citar un detalle curioso: todos tenemos un pulgar preferido que colocamos siempre en la parte superior. Pruebe a cruzar las manos. Junte sus manos de la forma habitual. Ahora cambie la posición de los pulgares y de los dedos restantes. Es muy probable que se sienta algo incómodo (Figura 3.37).

El hacer la señal de la cruz con una mano es un ritual cristiano que se remonta al crucifijo. Muchas personas «cruzan los dedos» como deseo de buena suerte o señal de fe, y los cristianos hacen el signo de la cruz sobre la parte superior del cuerpo. Según Tad Tuleja, autor de *Curious Customs* (Stonesong Press, 1987), en tiempos pasados se hacía con el pulgar y el índice en la frente. En el siglo IV se comenzó a hacer la cruz sobre el corazón. Hacia el siglo X,



Figura 3.37 ¿Es usted diestro o zurdo?

lo habitual era hacerla sobre todo el tórax. «A partir del siglo XIII», escribe Tuleja, «los católicos orientales utilizan el pulgar y los dos primeros dedos (simbolizando la Trinidad) y tocan primero el hombro derecho. Los católicos romanos utilizan los cinco dedos (tal vez en recuerdo de las cinco heridas de Cristo) y se tocan primero el hombro izquierdo.»

¿Dónde coloca usted sus manos mientras come? ¿Sobre la mesa o debajo de ella? Las madres norteamericanas enseñan a sus hijos a colocar la mano izquierda sobre el regazo; muchas madres europeas enseñan justo lo contrario, que ambas manos deben quedar siempre sobre la mesa. El motivo de poner las dos manos sobre la mesa parece remontarse al siglo XVI. Una explicación dice que así quedaba claro que el sujeto en cuestión no ocultaba armas bajo la mesa. Otra teoría dice que así no podía existir ningún roce erótico entre los comensales.

Golpear el puño (Figura 3.38) con la otra mano es un gesto muy grosero en algunos países (Francia, Italia y Chile, por citar sólo tres) y puede hacerse de dos formas distintas: (1) manteniendo hacia abajo la palma de una mano



Figura 3.38 Golpear el puño.

y luego levantando el puño de la otra hasta golpear la primera, (2) manteniendo quieto el puño y bajando la palma de la otra mano. Quienes visiten los Estados Unidos observarán que algunos norteamericanos y otros grupos pueden realizar este gesto de manera fortuita, sin ningún significado especial. Los norteamericanos que visiten los países antes citados deberán evitar este gesto.

El *golpear con el puño* se entiende normalmente como señal de enfado y de determinación. Puede hacerse con cualquier mano sobre una superficie dura o sobre la palma de la otra mano. Un ejemplo gráfico de este gesto fue el realizado por el primer ministro soviético Nikita Krushchev que golpeó primero su puño y luego su zapato sobre su asiento de las Naciones Unidas a finales de los años 50.

En Alemania, el cerrar *dos puños*, con los pulgares hacia dentro, y desplazarlos lentamente hacia abajo significa «Buena suerte» (Figura 3.39). Mientras otros pueblos cruzan sus dedos para desear buena suerte, los germanos utilizan este típico gesto de los dos puños.

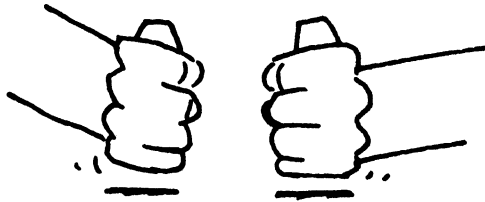


Figura 3.39 ¡Buena suerte!

Según Morris, el *golpear los nudillos contra madera*, es algo parecido a «tocar el roble sagrado para aplacar al dios Thor». Se hace después de expresar un deseo. Los suecos pueden golpear por debajo de la mesa para asegurarse que tocan madera desnuda. En Alemania, no obstante, este gesto también se utiliza para comunicar dos mensajes bastante simpáticos. Por ejemplo, los estudiantes universitarios saludan a sus profesores, al comenzar la clase, golpeando los nudillos contra la silla, en señal de bienvenida y respeto. Cuando se cena en una mesa grande y comunitaria, las personas que llegan o abandonan la mesa pueden golpearla ligeramente con los nudillos en señal de saludo y despedida, para evitar así el inconveniente de levantarse y desplazarse hasta el otro extremo para dar la mano.

El gesto de las *manos superpuestas* se realiza con la palma de una mano sobre el dorso de la otra, con los pulgares extendidos, moviendo luego estos dedos para imitar a un pájaro en vuelo (Figura 3.40). En Colombia, este signo indica homosexualidad.



Figura 3.40 Superposición de las manos.

El *gesto de la cópula* es conocido en muchos países y es muy descriptivo y gráfico. El dedo índice de una mano se introduce en el anillo formado por el pulgar y el índice de la otra para representar el acto del coito (Figura 3.41).

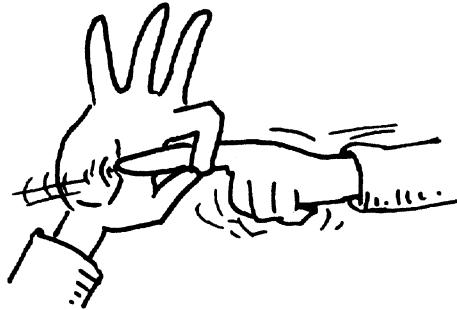


Figura 3.41 Casi universal y nunca delicado.

Y ahora una última cuestión. ¿Se ha preguntado alguna vez cómo aplaude un público sordo? No, no juntan sus manos para crear un sonido audible. En lugar de ello han ideado una *imagen* muy bonita para sustituir el sonido del aplauso. Levantan sus manos a ambos lados de la cabeza y las mueven con fuerza creando una combinación impresionante de dedos en movimiento, lo que indica que la obra ha sido muy apreciada (Figura 3.42).

Dedos

Todos los que se han cortado o lesionado un dedo saben lo torpe que es la vida sin ellos. No podemos apretar los botones, equivocamos las letras del teclado de las máquinas de escribir, marcamos mal los números de teléfono y tenemos problemas a la hora de coger los objetos. Es una situación tan incómoda que todo nuestro humor se ve afectado. Sin los dedos, nuestra comunicación diaria se vería seriamente afectada, tanto la verbal como la no verbal.

Por ejemplo, existen muchas expresiones idiomáticas en las que interviene la palabra «dedo», tanto en español como en otros idiomas, especialmente en



Figura 3.42 Cómo aplauden los sordos.

inglés: hablamos de un dedo de tierra; nos pillamos los dedos; decimos que algo está para chuparse los dedos; solemos poner el dedo en la llaga. Los dedos son indispensables para contar, nuestros bebedores piden «dos dedos de whisky» y, por último, los dedos nos proporcionan un sentido muy importante, el del tacto.

Utilizamos mucho nuestros dedos en el lenguaje gestual. He aquí algunos ejemplos:

«*El dedo impúdico*», como lo hemos llamado aquí, es conocido en todo el mundo. Este gesto tiene otros muchos sinónimos en todos los idiomas del planeta (Figura 3.43).



Figura 3.43 El saludo con un dedo.

Como vimos en el Capítulo 2 (ver página 29), «el dedo impúdico» ha sido utilizado como insulto durante más de 2000 años. Los que viven en Oriente Medio lo han modificado dirigiendo el dedo hacia abajo; todos los historiadores coinciden en señalar que este gesto es grosero y obsceno por su claro simbolismo fálico.

El signo del «O.K.» ya fue tratado en detalle en el Capítulo 2 (ver página 41). En este caso, el índice y el pulgar forman un círculo... pero ahí comienzan las confusiones:



- En casi todas las sociedades, este gesto es identificado como la señal norteamericana para indicar «Todo va bien». Desmond Morris supone que podría derivar de la unión del índice y pulgar como si se estuviera cogiendo algo muy pequeño, lo que sugiere «precisión» o «muy bien».
- En Francia significa «cero» o «sin valor» y en el Japón indica dinero.
- En otros muchos países —Brasil el más conocido— está considerado como un gesto muy rudo porque recuerda la zona genital femenina. En jarrones muy antiguos, de unos 2000 años de antigüedad, se ven hombres pintados que hacen este gesto en señal de insulto. En los siguientes países tiene también este significado negativo: Malta, Cerdeña, Grecia, Brasil, Túnez, Italia, Turquía, CEI y Paraguay.

El *pulgar* es un dedo muy especial debido a su gran versatilidad. No sólo distingue a los seres humanos del resto de los animales por la gran capacidad de agarrar objetos, sino que puede comunicar de una forma muy expresiva una gran cantidad de mensajes. He aquí algunos ejemplos:

- En el Capítulo 2 ya vimos todo lo referente al gesto del «*pulgar hacia arriba*» (ver página 43), y cómo puede pasar de significar «¡Muy bien!» a algo muy grosero (por ej., en Australia, donde equivale a «¡Jó...te!») (Figura 3.44).
- El pulgar es también la parte decisiva en el gesto del *auto stop*. No obstante, y como saben bien muchos autoestopistas occidentales, en algunos países (como Nigeria) el pulgar extendido, ya sea quieto o en movimiento, está considerado como un insulto.
- En Alemania, el pulgar extendido indica el número «uno». Pero en Japón, ese mismo pulgar extendido indica «cinco».
- El gesto de los «*pulgares hacia abajo*» indica que alguien está mal o que

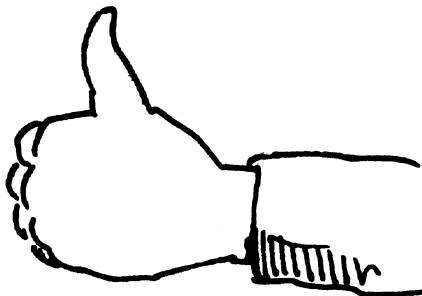


Figura 3.44 «Jó...te»

es rechazado, y esta interpretación se remonta incluso a la época romana. Puede verse en los antiguos frescos romanos, aunque no nos han llegado descripciones del gesto del «pulgar hacia arriba», con el significado de «Bien» o «Vivirá» tal como lo creemos hoy en día, seguramente por influencia de las películas de Hollywood.

- Cuando los alemanes desean indicar «Buena suerte» *meten el pulgar dentro del puño*. Pueden llegar a hacer este gesto con las dos manos y luego siguen con un movimiento de balanceo o desplazamiento.
- En Malasia, para *señalar con el dedo*, el pulgar se usa más que el índice u otros dedos.
- En España, el mostrar un pulgar extendido es *símbolo de ayuda* al movimiento separatista vasco y por ello puede tener unas implicaciones políticas especiales.
- Resumiendo, el pulgar extendido sobre una mano cerrada en puño es un *gesto grosero* en los siguientes países: Australia (especialmente cuando se desplaza ligeramente hacia arriba), Cerdeña, Irán, Ghana y Rusia.

Cuando el pulgar se utiliza en combinación con otros dedos, las posibilidades de comunicación aumentan considerablemente, tal como es fácil ver en estos ejemplos:

- *El acto de frotar conjuntamente el pulgar y el índice* puede tener significados diversos, aunque el más corriente es «dinero». Según parece, el roce hacia delante y atrás de estos dos dedos imita la acción de contar billetes de dinero. También imita el acto de tocar una tela y suele acompañar la pregunta: «¿Qué tacto tiene?».
- *El acto de apretar conjuntamente el pulgar y el índice* es considerado como

vulgar en muchos países de la zona mediterránea ya que se supone que representa la vagina. No obstante, en Francia se utiliza este gesto para indicar que algo es «perfecto», algo así como si se dijera «Así de preciso .. tan preciso que es casi perfecto» (Figura 3.45).

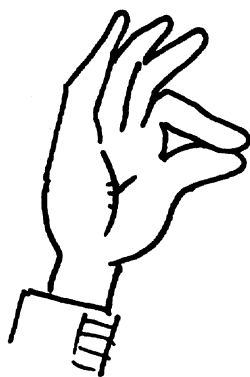


Figura 3.45 Una vulgaridad mediterránea que casi indica la perfección en Francia.

Apuntar con el dedo índice es un gesto corriente en los Estados Unidos y Europa, pero está considerado de mala educación en Japón y China, países en los que se prefiere señalar con toda la mano. Los malayos señalan con el pulgar en lugar del índice. Entre los indios norteamericanos está considerado de mal gusto señalar con los dedos y por ello lo hacen con los labios o con la barbilla.

Los escritores Lennie Copeland y Lewis Griggs preguntaron un día a un inglés: «Si es de mala educación señalar con el dedo a alguien, ¿cómo se puede hacer?». El inglés se encogió de hombros, alzó las cejas y ladeó la cabeza, como si la dirigiera en la dirección que deseaba señalar. Los que habían preguntado dijeron: «Está clarísimo, él mismo nos lo ha indicado».

En el Capítulo 2 ya hablamos en detalle del gesto de los cuernos, con el *índice y meñique extendidos*, mientras los otros dedos permanecen doblados (ver pág. 46). En la Universidad de Tejas, este símbolo representa los cuernos de un buey y es el símbolo del centro. No obstante, en Italia y otros países, este mismo gesto indica que alguien es infiel a su cónyuge. En algunos países africanos se realiza al lanzar una maldición o un hechizo, y en Brasil indica «buena suerte».

La «*V de la victoria*» (los dedos índice y medio formando una V) ha sido también explicada en el Capítulo 2 (ver página 45). Allí encontrará sus posibles orígenes y cómo un simple giro de 180° en la muñeca puede causarle un sinfín de problemas.

Frotar el índice de una mano sobre el mismo dedo de la otra es un signo utilizado en los Estados Unidos y reconocido en algunas zonas de Europa que tiene como significado «Qué vergüenza».

Menear el índice hacia atrás y hacia delante es un gesto bastante corriente y extendido para amonestar a alguien, como si se estuviera diciendo: «No, no. No hagas esto». Los japoneses, no obstante, mueven toda la mano, con la palma hacia fuera, y normalmente indican algo así como: «No, no. No soy digno de ello».

El gesto de cruzar los dedos, tanto en los Estados Unidos como en muchas partes de Europa, es una expresión de buena suerte y seguramente deriva de la cruz de Jesucristo. También suele hacerse, casi siempre en plan de broma, cuando se dice una mentira inocente, como si el hacer la señal de la cruz defendiera y protegiera a uno de cometer un pecado. En Paraguay, el cruzar los dedos se considera un gesto ofensivo (Figura 3.46).



Figura 3.46 No cruce los dedos en Paraguay.

En muchos lugares, como Egipto, es fácil ver a alguien que *golpea conjuntamente los dos índices*. Este gesto significa «¿Quieres acostarte conmigo?» (Figura 3.47).

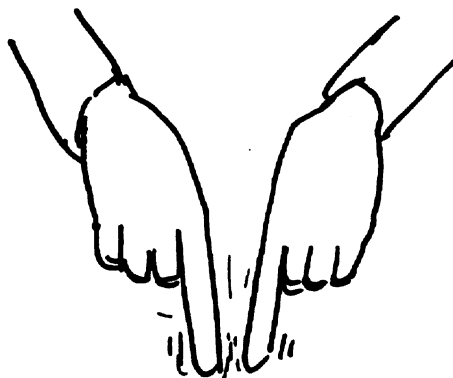


Figura 3.47 Una proposición egipcia.

El *chasquido de los dedos* puede ser una forma de llamar la atención de alguien o bien de seguir el ritmo de la música. Por el contrario, el chasquear los dedos de *ambas* manos a la vez puede tener un significado vulgar en lugares como Francia y algunos países latinos.

Existen numerosos gestos que implican la utilización de los dedos conjuntamente con la cara y la cabeza. Ya han sido descritos en los apartados anteriores de este capítulo, pero aquí ofrecemos un resumen:

- *Golpear la sien con el dedo índice* puede indicar tanto «inteligencia» como «Él (o ella) está loco».
- Si se golpea el *centro de la frente* con el índice, el significado en Holanda es también «Está loco».
- Otra forma de enviar mensajes consiste en colocar el índice en la *sien o la mejilla* y hacer un movimiento giratorio con él. Los hombres italianos giran el índice en la *mejilla* cuando ven a una chica guapa. Los conductores alemanes pueden hacer el mismo gesto en la *sien* cuando otro conductor no se comporta correctamente. En ese país se trata de un gesto tan fuerte que una persona puede llegar incluso a ser arrestada por ello.
- *El besar la punta* de los tres primeros dedos es un gesto francés muy popular y es una forma silenciosa y gráfica de decir: «¡Esto es estupendo!».
- El levantar la mano, con la palma hacia fuera y con el (1) pulgar, (2) índice y (3) meñique extendidos significa «*Te quiero*» en el lenguaje gestual norteamericano.

Para acabar este apartado sobre gestos con los dedos, he aquí una anécdota final. Un día entrevisté a dos agentes retirados de la CIA en una cena que se celebraba en Washington y les pregunté si conocían algunos gestos poco corrientes de todo el mundo. Uno de ellos me explicó la siguiente historia:

Los sikhs forman parte de una secta religiosa hindú y se distinguen por sus turbantes de colores y sus pobladas barbas. En el momento actual hay muchos de ellos en la ciudad de Nueva York y trabajan como taxistas. Si coge algún día un taxi conducido por un sikh, observe este gesto. Si el tráfico es denso y los ánimos se caldean, es posible que el sikh *golpee el vidrio de su reloj* con el dedo índice. Este gesto tiene un significado casi amenazador para todos. Los sikhs utilizan este gesto para decir: «Son las doce y todos los sikhs nos volvemos locos al mediodía». Es una forma de decir «...vigila como conduces. Atento al reloj, casi es mediodía y a esa hora me vuelvo loco».

Piernas y pies

Hay muchas expresiones verbales en las que aparecen los pies u otras partes del cuerpo. Algunas son de insulto. Si usted desea ofender a alguien con las piernas o los pies sin necesidad de emitir palabra alguna, he aquí algunas posibilidades:

Mostrar la suela del zapato es un acto físico que tiene un significado bastante fuerte en muchos países del Oriente Medio y Lejano.

Una vez llevó incluso al asesinato (ver página 6, Capítulo 1). He aquí los países concretos en los que este gesto está considerado como ofensivo: Arabia Saudí, Egipto, Singapur y Tailandia. Como la suela del zapato es sin duda la parte más baja y sucia del cuerpo, no es difícil comprender que en algunas culturas sea utilizada para insultar a alguien.

En algunos de los países citados anteriormente existe la costumbre de sentarse en el suelo sobre almohadones. Algunos occidentales se lamentan: «Hay que ser casi un acróbata para sentarse en el suelo con las piernas cruzadas y no dirigir inocentemente la suela del zapato hacia nadie.» Tenga cuidado. Observe bien cómo se comportan los demás. Mantenga las suelas escondidas sentándose sobre ellas o bien colocándolas bajo las rodillas.

En Tailandia no *señale nada ni a nadie con los dedos de los pies*. En aquel país, la cabeza está considerada como casi sagrada y los pies son algo inferior y bajo. Aunque no es probable que ninguno de nosotros esté en una situación tal que llegue a dirigir los dedos de sus pies hacia la cabeza de alguien, vaya con cuidado, pues este gesto sería considerado como el peor de los insultos. Lo mismo cabe decir si usted apunta los dedos de sus pies hacia un objeto sagrado.

El *colocar los pies sobre un mueble cualquiera* está también considerado como un tabú importante en muchos países, como Tailandia, Japón y Francia. El simbolismo es siempre el mismo: usted dirige la parte más inferior de su cuerpo a alguien; una interpretación más ligera sería que usted comete una falta de respeto contra una persona por ese acto informal.

¿*Cruza sus piernas* cuando se sienta? Muchas personas lo hacen. De hecho, hay cuatro formas de sentarse con las piernas cruzadas. Estas son:

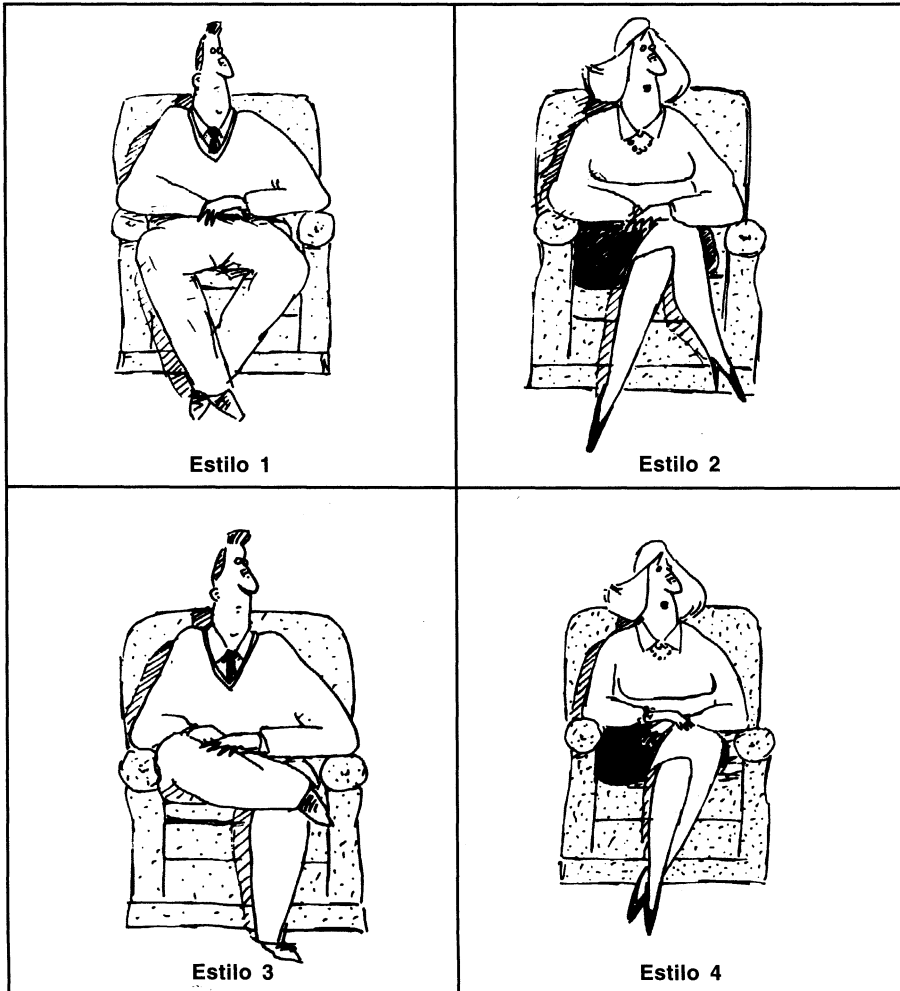
1. Piernas cruzadas por los tobillos;
2. Piernas cruzadas por las rodillas;
3. Un tobillo sobre la rodilla de la otra pierna, y
4. Piernas cruzadas en las rodillas con el pie entrelazado en la misma pierna.

En algunos países, el sentarse de esta forma puede tener un significado equívoco. En Tailandia está considerado de tan mala educación que, en una ocasión, se llegó a sacar físicamente del Parlamento a una conocida periodista tailandesa que se negó a descruzar sus piernas.

En Inglaterra (como dijimos en el Capítulo 1), la llamada «Cruz real» consiste en cruzar las piernas por los tobillos, pero no por las rodillas. Si observa

fotografías recientes de la realeza inglesa, especialmente de la reina Isabel II, verá como aún prevalecen las normas victorianas. La Reina aparece casi siempre con las piernas cruzadas en los tobillos, y nunca en las rodillas. La princesa Diana, no obstante, suele salir con las piernas cruzadas por las rodillas, lo que es una prueba de que cambian incluso las convenciones reales.

En Estados Unidos, el cruzar las piernas por las rodillas estaba considerado hace unos años como una postura afeminada, pero hoy en día es un gesto corriente entre hombres y mujeres. Entre los hombres es incluso más común que en Europa. Otra postura corriente entre los hombres norteamericanos consiste en colocar el tobillo de una pierna sobre la rodilla de la otra. No es frecuente que las mujeres adopten esta postura, a menos de que lleven pantalones.



Una postura corriente entre las mujeres es cruzar las piernas por las rodillas, enroscando el pie superior detrás de la pantorrilla de la pierna inferior, como si se formara un ocho. Los hombres no suelen adoptar esta postura ... ¡tal vez porque no pueden!

Sea cual fuere su forma preferida de cruzar las piernas, observe siempre la costumbre imperante en el país que visita. En Japón, por ejemplo, lo más habitual es sentarse de una forma sólida y equilibrada, seguramente con los dos pies sobre el suelo. En el Oriente Medio y ciertas zonas del Sudeste asiático, el colocar el tobillo de una pierna sobre la rodilla de la otra corre el riesgo de apuntar la suela del zapato hacia alguna persona, gesto que —como ya hemos dicho— está considerado como muy poco educado en esas zonas del globo.

En Japón existe la costumbre de *quitarse los zapatos* antes de entrar en las casas privadas, restaurantes, casas de té y otros locales públicos. Es difícil no darse cuenta de esta práctica, ya que no sólo verá cómo lo hacen otras personas, sino también la larga hilera de zapatos en la entrada, todos ellos colocados con cuidado, con la punta hacia fuera, es decir, no de cara a la puerta. Esta costumbre también existe en los países musulmanes. En estos países es habitual sacarse los zapatos antes de entrar en algunas casas y siempre antes de entrar en las mezquitas.

Incluso la forma de *estar de pie* puede enviar mensajes diversos. Por ejemplo, el estar con los pies separados puede ser interpretado como algo agresivo y muy masculino. Por el contrario, el estar de pie con los pies juntos, pero con uno de ellos hacia dentro, está considerado como una postura femenina. Los pasos largos se consideran en todo el mundo como algo masculino, y los cortos como femeninos. Las modelos femeninas abren siempre muy poco las piernas, lo contrario de un jugador de fútbol.

Todos los que han hecho el servicio militar están acostumbrados a mantenerse en pie con los *talones juntos*, y las puntas de los pies separadas ligeramente. Esta postura se ha convertido en una forma de mostrar respeto y atención a los superiores. No obstante, ya no se practica el *cuadrarse al estilo militar*, a no ser cuando se imita el estilo prusiano para indicar «Estoy a tu servicio», ya que Prusia parece haber sido la patria de origen de ese gesto.

Todo el cuerpo

La *reverencia* femenina y la *genuflexión* religiosa son seguramente los dos gestos más conocidos que implican la utilización de todo el cuerpo. Los musulmanes *se arrodillan* para rezar y se postran con los brazos extendidos.

La contrapartida masculina de la reverencia es la *inclinación del cuerpo hacia adelante*, aunque se trata de un gesto poco corriente, a excepción de Japón, y sólo es practicado ante la realeza. Incluso en ese caso, si una persona no británica se encuentra con la Reina, las normas de etiqueta dictan que las mujeres deben inclinarse ligeramente y los hombres deben bajar un poco la cabeza, doblándola por el cuello.

Hay una serie de gestos con todo el cuerpo que han sido «adquiridos» y varían según los países. Un gesto sorprendente, según parece instintivo, es el que Desmond Morris y otros antropólogos denominan «copia gestual», algo que aparece en casi todas las sociedades. Cuando dos amigos están conversando, es frecuente que adopten posturas corporales similares. Los científicos señalan que no se trata de un acto deliberado, pero que ocurre con gran frecuencia. Si una persona se reclina sobre una mesa con los codos sobre ella y menea la cabeza, es probable que la otra persona haga lo mismo.

La *forma de andar* también refleja muchas características de una cultura. Por ejemplo, dos amigos latinos de sexo masculino pueden andar cogidos del brazo. En el Capítulo 2, en el apartado dedicado a los gestos de tocar (ver página 33) se han descrito aquellas culturas en las que los hombres suelen caminar cogidos de la mano.

En Oriente, sobre todo en Japón y Corea, las mujeres suelen andar uno o dos pasos por detrás de los hombres. Las mujeres orientales consideran normalmente a las occidentales como rudas y agresivas, tal vez porque éstas caminan con pasos más largos y una postura más erguida.

El gesto esencial



Si se siente abrumado por la gran cantidad de gestos usados en nuestro planeta, así como por todos los matices, diferencias y contradicciones que los distinguen, tal vez sea ahora un buen momento para introducir el «gesto esencial». Yo lo llamo de esta forma porque tiene una serie de características de bienvenida que no se encuentran en ningún otro gesto único.

- En primer lugar, el «gesto esencial» se conoce en cualquier lugar —e insisto especialmente en este «cualquier lugar»— del mundo. Es absolutamente universal.



- Segundo, casi nunca se presta a ser malinterpretado. Tanto las tribus primitivas, como los líderes de las grandes potencias mundiales lo usan. Los hombres que viven en tribus —como usted, no lo dude— lo reconocen sin problema y lo usan también ellos mismos.
- Tercero, los científicos creen que ese gesto libera realmente unas sustancias químicas llamadas endorfinas que crean una sensación de bienestar.
- Cuarto, si viaja por todo el mundo, ese gesto le puede ayudar a escapar de las situaciones más difíciles.

¿De qué señal estamos hablando? ¿Cuál es este gesto milagroso, este campeón de todos los gestos?

Muy sencillo, se trata de la sonrisa.

Úsela sin miedos ni restricciones.

*Lista de gestos
para el ingenuo
en viaje
por el mundo*



Tal vez esté planeando un viaje a otro país o bien ha invitado a un amigo extranjero. En lo que respecta a la forma de comunicarse mediante gestos y el lenguaje corporal, ¿cómo podemos distinguir lo que es *correcto* de lo *descortés*, y lo *descortés* de lo *grosero*?

He aquí una lista de los 20 gestos y lenguaje corporal más comúnmente usados por los norteamericanos. Para evitar malentendidos, el consejo más importante es saber observar y ser receptivo hacia lo que está sucediendo a su alrededor. No tenga nunca miedo de preguntar.

1. Apretón de manos

En Estados Unidos: cuando se saludan entre ellos, los norteamericanos dan la mano y, a partir de una cierta edad, lo hacen con un agarrón firme y consistente.

En otros países: aunque el apretón de manos ha sido adoptado como saludo habitual en casi todo el mundo, los japoneses prefieren saludarse entre sí mediante una reverencia (aunque suelen saludar a los occidentales mediante el apretón de manos). Los que viven en el Sudeste asiático juntan sus manos como para rezar. Cuando muchos orientales (tanto del Oriente Medio como de otras zonas) dan la mano, prefieren siempre una presión *suave*. Su cultura les enseña que un apretón fuerte denota agresividad.

2. Contacto ocular

En Estados Unidos: al saludar y conversar con otros, los niños norteamericanos aprenden a mirar directamente a los ojos. El no hacerlo así es signo de timidez, de falta de simpatía o —peor aún— de debilidad.

En otros países: los padres japoneses y coreanos enseñan a sus hijos a hacer justo lo contrario: *desviar* la mirada y *evitar* el contacto visual directo. Para ellos, el contacto directo está considerado como intimidador y puede tener connotaciones sexuales.

3. Saludos con la mano

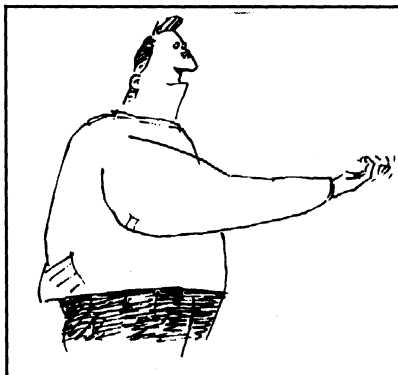
En Estados Unidos: para decir «Hola» o «Adiós», o simplemente para llamar la atención de alguien distante, los norteamericanos levantan el brazo y mueven la mano abierta de atrás hacia adelante.

En otros países: en buena parte de Europa, este gesto indica «¡No!» Para saludar o despedir, los europeos suelen levantar el brazo y *mueven la mano hacia arriba y abajo por la muñeca*, algo parecido a los movimientos que se realizan al jugar a baloncesto. Los italianos pueden usar una versión totalmente distinta: palma

hacia arriba, los dedos se curvan hacia dentro y se desplazan hacia atrás y adelante.

4. Gestos para llamar a atención

En Estados Unidos: los norteamericanos suelen llamar a otra persona moviendo la mano (para llamar la atención) y luego girándola y haciendo un movimiento similar al de una pala hacia dentro. Otra forma de llamar la atención consiste en levantar el dedo índice (con la palma hacia la cara) y hacer un *movimiento de enroscamiento* con ese dedo.



En otros países: ambos gestos descritos anteriormente pueden ser mal interpretados en otras partes del mundo. En Europa, el gesto utilizado para decir «Ven aquí» se hace levantando el brazo, con la *palma hacia abajo*, y luego practicando un movimiento como de rascar con los dedos. En algunos países, como Australia e Indonesia, el enroscamiento del índice se usa sólo para llamar a *animales*, y nunca a personas.

5. La «V» de la victoria

En Estados Unidos: en casi todos los países se comprende el gesto formado al extender el dedo índice y el medio en forma de «V»: su significado es «victoria» y «paz».

En otros países: tenga cuidado en Inglaterra. En ese país, cuando este gesto se hace con la *palma hacia la cara*, su significado es muy grosero y descortés.

6. El signo del «O.K.»

En Estados Unidos: los norteamericanos realizan este gesto con frecuencia y mucho entusiasmo: para ello se forma un círculo con el pulgar y el índice, dejando extendidos los tres dedos restantes.

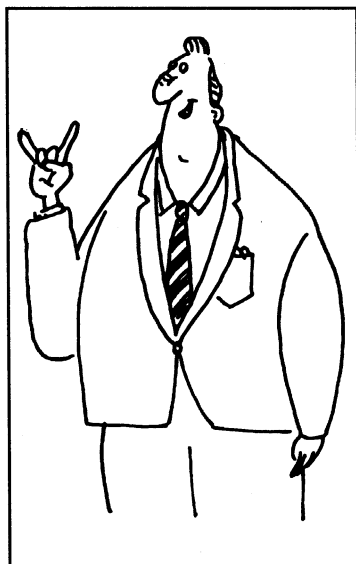
En otros países: cuidado en Francia, donde este signo significa «cero» o «sin valor», o bien en Japón, donde puede indicar «dinero», como si se reprodujera la forma de una moneda. En lugares como Brasil, la CEI y Alemania representa un orificio corporal muy íntimo. En esos países no se interpreta sin duda como «Todo va bien».

7. El gesto del «pulgar hacia arriba»

En Estados Unidos: los norteamericanos y muchas otras culturas utilizan este gesto para indicar sin palabras «¡Buen trabajo!», «De acuerdo», «¡Estupendo!» u otras expresiones similares que muestran siempre aprobación y ayuda.

En otros países: en ciertos lugares, no obstante, puede tener un significado totalmente distinto. En Australia, si el pulgar se desplaza hacia arriba o abajo, el gesto es equivalente al «dedo impúdico». Aunque los norteamericanos utilizan ese dedo extendido para hacer autoestop, en algunos países, como Nigeria, el gesto está considerado como grosero y por ello debe ser evitado. En Japón y Alemania, el pulgar extendido también se usa para contar: en Japón significa «cinco», pero en Alemania es la señal utilizada para indicar «uno».

8. El gesto de los «cuernos»



En Estados Unidos: casi todos los tejanos reconocerán este gesto (puño levantado con el índice y el meñique extendidos) como un apoyo a la Universidad de Tejas, ya que imita el símbolo y mascota del famoso equipo Texas Longhorn.

En otros países: en Italia, ese mismo gesto significa que el cónyuge le está siendo infiel. En África puede indicar que se lanza una maldición. En Brasil y Venezuela, el mismo gesto está considerado como de buena suerte y protege contra el mal de ojo.

9. Relaciones espaciales

En Estados Unidos: en situaciones sociales normales, los norteamericanos suelen permanecer a una distancia de unos 75 centímetros de los demás. Esta distancia está considerada como la «zona privada» de cada uno y equivale a la longitud de un brazo.

En otros países: los orientales, no obstante, suelen permanecer aún más *separados*. Por el contrario, los latinos y habitantes del Oriente Medio se *acercan mucho más* entre sí, a veces incluso tocándose los zapatos o rozándose los codos. Los que no están acostumbrados a esta proximidad deben controlarse mucho para no irse alejando poco a poco, lo que enviaría mensajes poco amistosos.

10. Contactos físicos

En Estados Unidos: los norteamericanos no son muy amigos de los contactos corporales. Dos buenos amigos pueden tocarse ocasionalmente el antebrazo o el codo, y los *muy* buenos amigos pueden llegar a pasarse un brazo por encima del hombro. Los *abrazos* son muy raros entre simples conocidos.

En otros países: mientras que los orientales parecen evitar aún más el contacto corporal, los latinos se sitúan en el otro extremo de la balanza y son muy aficionados a los abrazos cariñosos y las palmadas en la espalda. En el Oriente Medio, es fácil ver a dos amigos varones que pasean cogidos de la mano, y ello debe ser interpretado como un signo de amistad.

11. Besos

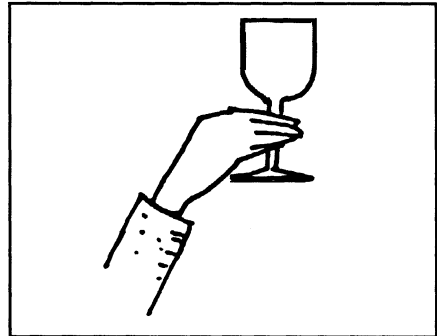
En Estados Unidos: para los norteamericanos, los besos se reservan para las parejas enamoradas, para la madre y para las buenas amigas, pero muy pocas veces se dan entre hombres.

En otros países: entre los latinos, europeos del sur y rusos, tanto los conocidos de un sexo como del otro se suelen saludar con besos en las mejillas. Normalmente se trata de un beso ligero en una única mejilla, aunque a veces se besan las dos e incluso puede verse el «triple beso»: una mejilla, la otra y de nuevo a la primera. La práctica continental de besar la mano de una señora ha desaparecido ya casi por completo, a excepción de unos pocos galanes italianos y de otras culturas de lenguas románicas.

12. Brindis

En Estados Unidos: los norteamericanos pueden levantar a veces una copa o bien golpear un vaso con otro para brindar, pero es algo poco frecuente si exceptuamos las bodas y ocasiones similares.

En otros países: el brindar es algo más corriente en otras partes del mundo. También suele ser una ceremonia más elaborada y más importante. Para evitar situaciones incómodas conviene saber de antemano las situaciones en que suele brindarse y contar con un repertorio de brindis cortos para poder usar en su momento.



13. Cómo entrar en un lugar público con las filas llenas de gente

En Estados Unidos: en las competiciones deportivas o en el teatro, los norteamericanos suelen pasar entre las filas ocupadas mirando *hacia adelante*, dando la espalda a las personas que ya están sentadas.

En otros países: en Rusia y en otros países europeos, la entrada se hace justo al revés, es decir, *de cara* a la gente que ya está sentada; el hacerlo de otra forma está considerado de mala educación. Para seguir la práctica local conviene observar cómo lo hacen los otros.

14. «Veo una chica guapa»

En Estados Unidos: para comunicar este mensaje, los norteamericanos suelen mover las cejas hacia arriba y abajo, y a veces silban.

En otros países: los italianos hacen ver que se atornillan el dedo índice en la mejilla. Los griegos se frotan la barbilla, los franceses besan la punta de los dedos y los brasileños forman un telescopio imaginario con sus manos y luego lo dirigen a la señora observada.

15. Silbar

En Estados Unidos: los norteamericanos silban cuando ven una chica bonita, pero el silbar es también una forma de animar a los equipos deportivos y un acompañamiento a los aplausos tras un programa de buena calidad. En estos casos es siempre señal de aprobación.

En otros países: en casi toda Europa, por el contrario, el silbar en actos públicos significa justo lo contrario: es una muestra de desaprobación, incluso crítica.

16. Movimientos con la cabeza

En Estados Unidos: en casi todo el mundo, el mover la cabeza hacia arriba y abajo significa «Sí» y el desplazarla de delante a atrás indica «No».

En otros países: en Bulgaria, no obstante, se hace justo al revés. Para señalar «No» se mueve la cabeza hacia arriba y abajo y para indicar «Sí» se hace hacia atrás y adelante.

17. «Te llaman por teléfono»

En Estados Unidos: los norteamericanos suelen cerrar la mano en un puño, extender el pulgar y el meñique para imitar un teléfono y luego colocar la mano así dispuesta junto a la oreja. No obstante, este gesto no es comprendido en otras partes del mundo.

En otros países: en Argentina, por ejemplo, lo más normal es extender el dedo índice y hacer un movimiento circular cerca de la sien o de la oreja, lo que seguramente es un resto de los teléfonos antiguos. (Para los norteamericanos y alemanes, este signo indica también «¡Está loco!».)



18. Forma de señalar medidas

En Estados Unidos: pregunte a un norteamericano: «¿Cuánto son seis pulgadas?» y él o ella seguramente extenderá los dos índices y los separará una distancia aproximada a seis pulgadas.

En otros países: en Colombia, por el contrario, el usar los dos índices de esa forma está considerado como un gesto muy grosero, por ello utilizan otra forma para indicar distancias y alturas. Para las distancias extienden el brazo y la mano y utilizan el borde de la otra mano para señalar la distancia deseada. Para la altura, el colocar la mano con la palma hacia abajo se usa únicamente para indicar la altura de *animales*; *para indicar la altura de una persona*, se coloca la palma en posición vertical.

19. Cómo llamar a una puerta

En Estados Unidos: en los hogares norteamericanos, las puertas de los baños se dejan siempre entreabiertas. De esta forma uno sabe que no hay nadie en ellos.

En otros países: en los hogares europeos, las puertas de los baños y lavabos suelen estar cerradas. Por ello hay que llamar primero a la puerta para saber si hay alguien dentro. Una nota importante para México: nunca hay que golpear con los nudillos con la popular secuencia «dum-de-de-dum-dum... dum-dum» (lo que en Cataluña se conoce como «Nas de barraca..»). En México, esta serie de golpes tiene un significado muy grosero.

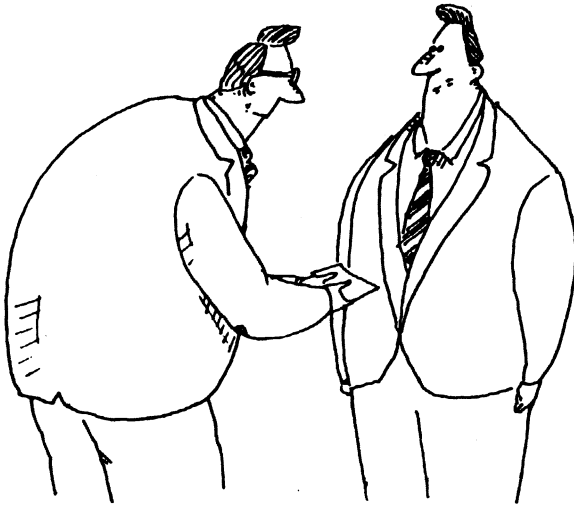
20. Por último, golpear el puño contra la palma abierta de la otra mano

En Estados Unidos: los norteamericanos pueden hacer este gesto de una forma inconsciente.

En otros países: hay que tener cuidado en Chile. El mismo gesto tiene sólo un significado: «¡Jó...te!».

En esta breve lista hemos presentado 20 consejos útiles para saber distinguir lo *correcto* de lo *grosero*. Teniendo en cuenta estas indicaciones podrá comportarse como un experto cuando viaje por el mundo.

Los gestos de cada país



P ruebe esta experiencia. Acuda a un aeropuerto internacional, a alguna atracción de interés turístico u hotel cosmopolita e intente adivinar la nacionalidad de las personas que pasan por delante suyo. Algunas son fáciles de adivinar, otras casi imposible. Tal vez estaba seguro que aquel tipo junto a la pared era noruego... pero ha resultado ser griego.

Las mismas dificultades se plantean al hablar de gestos y lenguaje corporal. El ordenar los gestos de todo nuestro planeta es como intentar catalogar los rostros de las distintas razas. Algunos son muy fáciles, pero luego aparecen las contradicciones y también las sorpresas.

Incluso dentro de un mismo país puede no existir un acuerdo unánime sobre el significado exacto de cada gesto. Por ejemplo, he aquí un comentario típico de un agregado cultural cuando repasaba la lista correspondiente a su país:

«En mi país no existe una forma de actuar que pueda ser considerada como general, por ejemplo, tocar o no tocar, y por ello los gestos son muy difíciles de catalogar. No obstante, los gestos comunes que usted ilustra son conocidos y comprendidos.»

Por lo tanto, cuando usted lea estas descripciones, país a país, o cuando pase de uno a otro, recuerde que los gestos son los de *uso general*, pero que siempre habrá excepciones. Por desgracia no hay una enciclopedia de gestos para todos los países o nacionalidades. De hecho, durante mis años de investigación, sólo encontré dos países (Brasil y Holanda) en los que existían libros de referencia totalmente dedicados a los gestos más usados en aquellas zonas.

Si usted va a viajar, pongamos por ejemplo, a Argentina, le puede resultar conveniente leer no sólo los gestos de ese país, sino también dar una ojeada a los de los países vecinos. Los gestos cruzan las fronteras con rapidez y el conocer y repasar los de una zona algo más amplia le permitirá conocer qué costumbres y gestos son los más arraigados.

En el mundo de los gestos hay dos puntos que conviene tener siempre en cuenta: «pregunte» y «observe con cautela». Si observa un gesto que es nuevo o confuso, *pregunte* a una persona del lugar lo que significa. Durante el resto de su visita, *observe* las numerosas señales corporales y costumbres que ve a su alrededor.

Puede utilizar el tema de los gestos como excusa para iniciar una conversación durante su visita. Cuando viajo a países nuevos, yo suelo hablar mucho sobre el tema de los gestos y del lenguaje corporal. Por ejemplo, una buena forma de iniciar una conversación es: «¿Cuál es la manera más adecuada de llamar a un camarero en su país?». La respuesta puede ser: «Oh, llamamos al camarero de esta forma. (Demostración.) ¿Por qué me lo pregunta?». Así puede ir aún más lejos: «Verá, estoy interesado en los distintos gestos y lenguajes corporales de todo el mundo. Me gustaría mucho saber si en su país hay algún gesto que sea original o poco frecuente». Es probable que su compañero diga algo así como: «No tenemos gestos poco habituales». Pero lo único que está

diciendo con ello es que sus gestos no son extraños o poco habituales *para ellos mismos*.

En este punto de la conversación, usted puede mencionar algunas de las curiosidades y anomalías que conozca de todo el mundo, por ejemplo, las distintas interpretaciones que se da al signo del «O.K.», o a la «V de la victoria». Seguro que su interlocutor se sentirá enseguida interesado por el tema. Y lo que es aún mejor, deseará conocer más datos sobre «gestos extraños e inusuales» en *su mismo país*.

Es una buena forma de reducir el vacío entre las comunicaciones internacionales. Por encima de todo, recuerde que el comportamiento es un tema veleidoso. No existen absolutos. No existe ningún libro que hable de todas las reglas del comportamiento humano ni de la comunicación no verbal.

Resumiendo, utilice las siguientes listas como líneas directrices generales... pero no deje de «observar con cautela» y, en caso de duda, «pregunte».

Europa

Alemania

- Entre los hombres es habitual un apretón de manos bastante firme, a veces con una «sacudida» o dos. Los niños y las mujeres suelen ofrecer también sus manos al saludar. Los besos en las mejillas son raros.
- Las tarjetas comerciales o profesionales se intercambian con frecuencia.
- El dar la mano con la otra en el bolsillo está considerado como una falta de educación. Por este motivo, los niños pequeños son castigados por ponerse las manos en los bolsillos ya que está visto como una falta de respeto.
- Cuando se encuentre con un grupo de personas, dé la mano a cada una de ellas.
- Los hombres se levantan cuando una mujer entra en la sala o cuando conversan con ella. Por el contrario, las mujeres pueden permanecer sentadas.
- Nunca abra una puerta cerrada sin llamar primero con los nudillos.
- Para mostrar su satisfacción o decir «gracias» a un grupo de personas, los alemanes suelen juntar las manos y levantarlas por encima de la cabeza.
- Durante las óperas o conciertos, es importante permanecer quietos y callados. El toser o moverse está considerado de mala educación.
- Los hombres entran en los restaurantes antes que las mujeres, a menos de

que ellas sean de edad avanzada o de estatus superior al suyo. Según una antigua costumbre, ello se debe a que el hombre inspecciona el restaurante para saber si es adecuado que la mujer entre en él.

- Cuando cene en algunos restaurantes, si hay sillas libres en su mesa y el lugar está muy lleno, es posible que el maître haga sentar a otras personas en su mesa. Es una costumbre bastante habitual en Alemania: de hecho, usted también puede hacer lo mismo si no encuentra una mesa vacía. No hay obligación de entablar conversación con los otros comensales, a menos de que ambas partes así lo deseen.
- No coloque nunca los pies sobre los muebles.
- En las fiestas, no beba hasta que el anfitrión comience. Cuando brinde, choque sólo las copas en ocasiones especiales, como es el caso de los cumpleaños. Los hombres brindan dirigiéndose a las mujeres, nunca al revés.
- A la hora de comer: el tenedor se sujeta con la mano izquierda; no corte las patatas, pasteles o budines con el cuchillo pues ello sería un signo de que están duros; en muy pocas ocasiones se puede comer con los dedos: por ejemplo, la fruta y los bocadillos; para desayunar suele haber panecillos y éstos también se cortan con el cuchillo, nunca con los dedos; fume sólo entre platos si ve que los otros lo hacen.
- Una norma general durante las comidas es observar y copiar lo que hace su anfitrión alemán.
- El mascar chicle mientras habla con alguien está considerado como de muy mala educación. Como un alemán dijo una vez: «A los alemanes nos parece como una vaca que masca en su establo».



- Los hombres andan a la izquierda de las mujeres (los alemanes lo consideran un signo romántico, ya que el corazón está colocado a la izquierda), pero en las calles de mucho tráfico se colocarán en el lado por el que pasan los coches.
- Para llamar a un camarero, levante la mano con el dedo índice extendido.
- Para decir adiós a alguien, extienda la mano hacia arriba, con la palma hacia fuera, moviendo los dedos hacia arriba y abajo. No tiene que mover la mano hacia adelante y atrás porque este gesto significa «no».

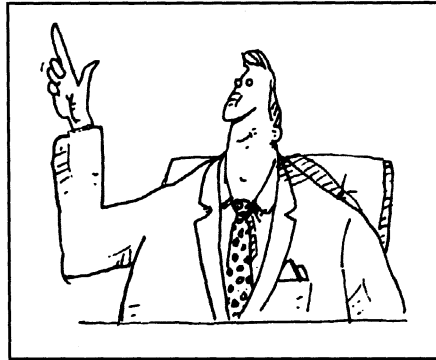
- Para indicar silencio, coloque el dedo índice sobre los labios, con la uña hacia fuera.
- He aquí cuatro gestos especiales en Alemania:
 - Para indicar «uno», mantenga recto el pulgar.
 - En las famosas autopistas alemanas, si un conductor está molesto con la forma de conducir de otro, puede colocar el índice en la sien y hacer un movimiento giratorio. Este gesto está considerado como *muy* grosero y significa: «¡Estás loco!».
 - Para indicar «buena suerte», los alemanes cierran las manos en puño, con los pulgares hacia dentro, y las mueven como si estuvieran golpeando suavemente contra una superficie.
 - En algunas partes de Alemania, cuando la gente llega a una mesa de cenar muy grande y es molesto pasar por encima para dar la mano, se limitan a golpear ligeramente los nudillos sobre la mesa como forma de saludar a los restantes comensales. El mismo gesto puede ser realizado para abandonar la mesa antes que los demás. También se usa en las aulas universitarias como saludo de los alumnos al profesor.
- Si está conduciendo o aparcando un coche y sin querer abolla o hace una rozadura a otro coche, *por mínima que sea*, lo importante es que busque a su dueño o incluso pregunte a las autoridades locales para iniciar los trámites correspondientes. Los alemanes sienten gran estima por sus automóviles.
- Los alemanes reconocen seguramente los gestos descritos en el Capítulo 2, pero procure no utilizar el signo del «O.K.» ya que en ese país está considerado como grosero.

Austria

- El apretón de manos es la forma de saludo tradicional y se practica al encontrarse y al despedirse. Es fácil que las señoras le ofrezcan la mano para el saludo y es de buena educación dar primero la mano a ellas y luego a los hombres.
- Los apretones de manos deben ser firmes, con un contacto visual directo.
- Los hombres austríacos pueden besar la mano de una mujer como saludo. También es posible que entren antes que ellas en un restaurante: el motivo es llegar a determinar si el lugar es apropiado para una señora.
- Los hombres se ponen en pie cuando una mujer entra en la sala.
- Entre las relaciones recién establecidas o entre conocidos no es habitual que exista un contacto corporal prolongado, una gran cercanía física ni palmadas en la espalda.

- Se considera de mala educación mascar chicle en público.
- Hay que evitar tener las manos en los bolsillos mientras se conversa.
- El acariciarse una barba imaginaria significa que los comentarios de alguien son ya viejos y caducos.
- Los austríacos mantienen el tenedor en la izquierda al comer y empujan la comida con el cuchillo.
- Para llamar a un camarero o a otra persona cualquiera se levanta simplemente la mano con el índice extendido.

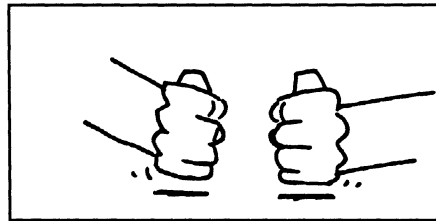
- Mientras come, mantenga sus manos sobre la mesa, con las muñecas y tal vez los antebrazos sobre la misma. El colocar las manos sobre el regazo durante la comida está considerado de mala educación.



- Evite cortar las patatas o el pescado con el cuchillo; puede sugerir que está demasiado duro. En los platos de pescado suele haber un cuchillo especial para el caso.

- Coloque su cuchillo y tenedor junto al plato cuando acabe de comer.

- Para indicar buena suerte, cierre ambas manos (con los pulgares dentro del puño) y muévalas como si estuviera golpeando ligeramente sobre la mesa.



- Para decir «uno», utilice el pulgar hacia arriba.

- En las autopistas es posible observar un gesto típico alemán algo brusco en el que el índice se mueve sobre la sien para indicar «¡Conduces como un loco!».

- Muchos de los gestos explicados en el Capítulo 2 son bien conocidos en Austria. Ejemplos: signo del «O.K.», pulgares hacia arriba, el «corte de mangas», el «dedo impúdico» y la «V de la victoria».

Bélgica

- El apretón de manos es la forma típica de saludo, tal vez con una ligera presión y de forma breve, no prolongada. Si una mujer desea dar la mano, debe ser ella quien tome siempre la iniciativa.
- Se da la mano tanto al saludar como al despedirse.
- Cuando se encuentran dos amigos íntimos, es posible que se besen en las mejillas. Recuerde que se trata simplemente de un *gesto*, no de un beso real. Un ligero roce de las mejillas, un movimiento con los labios, y aquí se acaba todo. En Bélgica, este gesto suele hacerse *tres* veces: (1) una mejilla, (2) otra mejilla y (3) de nuevo a la primera.
- El señalar con el dedo índice se considera de mala educación.
- Tampoco es educado chasquear los dedos cuando hay otras personas presentes.
- Está considerado de mala educación hablar con otra persona con la mano o las manos en los bolsillos.
- Los hombres siempre ceden el paso a las mujeres, ya sea al entrar en una habitación, al subir al autobús, etc. También se levantan cuando una señora entra en la sala.
- Las palmadas en la espalda o los saludos ruidosos no están bien vistos.
- Cuando coma, coloque las muñecas sobre la mesa, nunca sobre el regazo.
- Los belgas suelen comer al «estilo continental», con el tenedor siempre en la mano izquierda.
- Una actitud poco formal puede estar considerada como signo de mala educación. Siéntese bien, nunca ponga los pies sobre las sillas o las mesas; el bostezar, rascarse o utilizar un palillo en público está mal visto. Lo mismo podría decirse de sonarse o estornudar, intente hacerlo sin que le vean los demás.
- Muchos de los gestos populares descritos en el Capítulo 2 son conocidos en Bélgica.

Bulgaria

- El apretón de manos es la forma habitual de saludo entre hombres y mujeres.

- Bulgaria se parece mucho a Estados Unidos en lo que respecta a tocarse y cercanía corporal. El contacto físico se limita a gestos determinados, como las palmadas en la espalda cuando dos buenos amigos varones se encuentran, y los «besos en la mejilla» cuando un amigo se encuentra con una buena amiga, aunque de hecho son sólo ligeros roces de las mejillas.
- Como en muchos países europeos, al comer es educado tener ambas muñecas sobre la mesa. En Bulgaria pueden verse algunas excepciones, según las personas y la situación, pero no es habitual tener ambas manos en el regazo. (Para la explicación de esta costumbre, leer el apartado referido a Suiza.)
- Mientras se come puede empapar el pan en la salsa, pero siempre con el tenedor y nunca con los dedos.
- Una rareza de este país, es que el desplazar la cabeza hacia arriba y abajo significa «no» en lugar de «sí», como sucede en casi todas las partes del mundo. Un búlgaro, para decir «sí», sacude la cabeza hacia atrás y adelante. ¿Lo ha entendido? (Si así es, sacuda su cabeza de atrás hacia adelante y dirá que «sí» en búlgaro.)
- El colocar el índice en la sien y practicar un movimiento giratorio significa que alguien está «loco».
- Al igual que en muchos países europeos, la mayor parte de los gestos señalados y descritos en el Capítulo 2 son bien conocidos en ese país, pero con estas connotaciones especiales: (1) el «corte de mangas» es un insulto sexual pero también significa algo así como: «No te saldrás con la tuya si de mí depende», (2) la «V de la victoria» también puede ser utilizada para indicar el número «dos», (3) el gesto de los «cuernos» no es demasiado conocido y (4) el «higo» no es tanto un insulto como una forma de decir: «No vas a conseguir nada; no dejaré que te salgas con la tuya».



Checoslovaquia

- Tanto en situaciones formales como informales, salude siempre con un apretón de manos, tanto al llegar como al despedirse.
- Los checos no están considerados como grandes «tocadores», a excepción

de los círculos de artistas en los que dos personas recién conocidas pueden saludarse con un abrazo.

- El gesto para indicar autoestop, con el pulgar hacia arriba, es conocido, pero se usa mucho más el mover el brazo extendido hacia arriba y abajo.
- No aplauda nunca en una iglesia, aunque se celebre en ella una boda, un concierto u otro acto..
- Los brindis son bastante comunes, pero espere a que sea su anfitrión quien comience.
- Como en Bulgaria y otros países, la forma de indicar que alguien está «loco» es colocar el dedo índice en la sien y hacer un movimiento tipo destornillador.
- Los checos no suelen dejar el cuchillo y el tenedor mientras comen, a excepción, claro está, de los momentos en que cogen la servilleta o si se enzarzan en una conversación durante la comida.
- La señal para indicar que ya se ha acabado de comer es colocar el cuchillo y el tenedor de forma paralela, a un lado del plato. Para señalar que sólo es una pausa, colóquelos en posición cruzada sobre el plato.
- Evite colocar los codos sobre la mesa.
- Los checos están familiarizados con casi todos los gestos expuestos en el Capítulo 2, pero siempre vale la pena preguntar sobre los detalles particulares en ese país.

Dinamarca

- Para el saludo es habitual dar un apretón de manos firme y bastante corto. Los niños suelen dar la mano en señal de saludo y son enseñados para que miren a la cara e incluso se inclinen ligeramente cuando saludan a una persona por primera vez. Cuando encuentre una pareja, dé la mano a ambos, pero comenzando por la señora. Si está sentado, levántese para saludar.
- Al igual que muchos europeos del norte, los daneses son amistosos, pero no demasiado expresivos con su cuerpo.
- La educación y buenas maneras son muy importantes. Por ejemplo, el pasar por una puerta es toda una ceremonia: las mujeres siempre pasan primero y los hombres deben dejar que el anfitrión les sujete la puerta. Al subir por las escaleras, los hombres siempre van primero; al bajar, son las damas las

que pasan en primer lugar. En los teatros, cuando vaya a ocupar su asiento, pase siempre de cara a la gente que ya está sentada.

- Las cenas formales son bastante corrientes en Dinamarca y por ello debe pensar en el vestido adecuado. Cada hombre recibirá una tarjeta con el nombre de la compañera de cena que se sienta a su derecha. Después de las presentaciones debe acompañarla a la mesa en el momento oportuno.
- En las visitas al restaurante, los hombres suelen pagar la cuenta. Para avisar al camarero se levanta simplemente la mano, con el índice extendido.
- Los brindis son comunes y populares. Espere a que el anfitrión comience. Antes de beber, mire al grupo o brinde con una persona directamente, luego beba un poco y vuelva a establecer contacto visual.
- No se levante de la mesa hasta que lo haga el anfitrión o la anfitriona.
- Mientras se conduce, el colocar el índice en la sien y moverlo en plan giratorio es un signo de desdén.
- Los daneses reconocen casi todos los gestos populares mostrados en el Capítulo 2.

España

- Los apretones de manos son cálidos y amistosos en España, y suelen ir acompañados de una palmada en la espalda. Como sucede en muchos países latinos, el *abrazo* es corriente entre amigos de sexo masculino. Las mujeres hacen lo mismo: un ligero abrazo y un movimiento de besar cada mejilla. Los hombres y las mujeres siempre se dan la mano al encontrarse.
- Los hombres suelen esperar a que todas las mujeres de la sala se hayan sentado para hacer lo propio.
- El signo del «O.K.», con el índice y pulgar formando un círculo, y los otros dedos extendidos hacia fuera, está considerado como obsceno.
- El gesto del «pulgarcito hacia arriba» tiene implicaciones políticas en España. Puede indicar apoyo al movimiento separatista vasco; por lo tanto es popular en el norte, pero en otras zonas puede ser considerado como provocativo.
- Los del país pueden empujar y colarse cuando están haciendo cola para coger un taxi, telefonar, inscribirse en un hotel u otro tipo de actos públicos, pero suelen respetar a los turistas.

- Cuando esté sentado entre otras personas, aunque se trate de un grupo reducido, no bostee ni se estire pues está considerado de mala educación.
- Cuando están sentados, los españoles suelen cruzar las piernas por las rodillas; está considerado «poco fino» que una señora se siente de esta forma.
- El contacto ocular es importante. Las mujeres deben tener cuidado con esto ya que el mirar a alguien recién presentado puede interpretarse como signo de interés. La mirada se emplea también con frecuencia para mostrar enfado o impaciencia.
- Los españoles gesticulan mucho con los brazos y las manos. Mientras se conversa no hay que tener las manos en los bolsillos, y el mascar chicle en público también está considerado de mala educación.
- Para llamar la atención de alguien, extiende el brazo y la mano, con la palma hacia dentro y realice un movimiento como de rascar con los dedos, hacia el cuerpo. Otra forma de llamar al camarero es decir «pssst», habitual entre los del país, pero que puede ser considerado extraño si lo hacen los turistas.
- A la hora de comer existen muchas costumbres de tipo continental: los invitados de honor se sientan a la derecha del anfitrión; se come con el tenedor siempre en la izquierda; no utilice nunca los dedos para empujar la comida; mantenga las muñecas sobre la mesa y evite colocar las manos sobre el regazo; para indicar que ha acabado de comer, coloque el cuchillo y el tenedor en posición paralela sobre el plato; el colocarlos en lados opuestos del mismo puede indicar: «Me gustaría un poco más».
- Repase el Capítulo 2, ya que muchos de los gestos allí descritos son conocidos y usados en España.

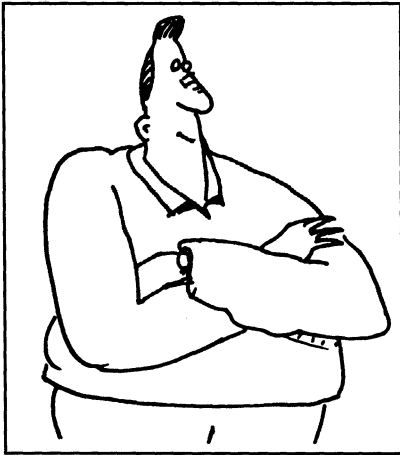


Finlandia

- La costumbre aquí es que tanto hombres como mujeres se den la mano al ser presentados o cuando se encuentran. Incluso los niños suelen dar la mano a los invitados a una reunión.
- Para saludar a alguien a lo lejos lo más corriente es levantar la mano o la

punta del sombrero. Los hombres se quitan el sombrero cuando se encuentran o conversan entre sí, o bien cuando entran en una casa, iglesia o ascensor.

- Los abrazos y los besos en las mejillas, tan conocidos en la vecina Rusia, no son comunes ni tampoco populares en Finlandia. Las emociones no se expresan públicamente, sólo entre familiares y muy buenos amigos.
- Es inadecuado comer mientras se anda por la calle. La única excepción son los helados.
- La forma europea de comer —con el tenedor en la izquierda— es la más corriente en Finlandia. Evite comer nada con los dedos, incluyendo la fruta.
- Evite comer antes de que su anfitrión comience y sírvase poco pues no es educado dejarse comida en el plato.



- Durante las conversaciones es importante mantener la mirada.
 - El cruzar las piernas en las rodillas es preferible a colocar el tobillo sobre la rodilla de la otra pierna.
 - En las fiestas o cenas, es costumbre no empezar a beber hasta que el anfitrión haya ofrecido un brindis.
 - Cuando pase el salero durante las comidas, se considera de mala suerte entregarlo en mano. Déjelo sobre la mesa para que la otra persona lo coja.
- El estar en pie con los brazos cruzados está considerado como un signo de arrogancia.
 - Cúbrase siempre la boca cuando bostece.
 - Muchos de los gestos explicados en el Capítulo 2 son conocidos en Finlandia, aunque no necesariamente practicados.

Francia

- La forma de dar la mano suele ser la siguiente: un apretón de manos ligero, rápido y único, muy frecuente (llegadas, despedidas, cada día). Los apretones

de manos fuertes están considerados de mala educación. Cuando se entra en una sala hay que saludar a todas las personas que están en ella. Las mujeres francesas ofrecen su mano en primer lugar.

- Los amigos íntimos y la gente joven suelen besarse en cada mejilla (aunque se trata simplemente de un *roce* y el beso se escapa al aire).
- Lleve siempre consigo un buen número de tarjetas profesionales, ya que se intercambian con frecuencia.
- Hay que evitar algunos actos y gestos comunes:
 - Colocar los pies sobre mesas o sillas.
 - Utilizar palillos, limpiaúñas o peines en público.
 - Conversar con las manos en los bolsillos.
 - Bostezar o rascarse en público.
 - Hablar en voz alta en público.
 - Chasquear los dedos de ambas manos o colocar la palma de una mano sobre el puño cerrado de la otra: ambos gestos son de mal gusto.
- Como en Francia no resulta educado apuntar con la mano o los dedos, para llamar la atención del camarero es mejor inclinar ligeramente la cabeza hacia atrás y decir *garçon* (camarero).
- Para llamar a un taxi, muchos parisinos se limitan a chasquear los dedos.
- Cuando se sientan, los franceses suelen cruzar las piernas por las rodillas. El decoro y las buenas posturas son muy importantes en Francia.
- Algunos gestos franceses únicos:
 - El formar un círculo con el pulgar y el índice, colocarlo sobre la nariz y girar la mano indica que «alguien está bebido».
 - El signo del «O.K.» (pulgares e índices en forma de círculo) significa «cero» o «sin valor» en algunas regiones de Francia.
 - En este país, la «V de la victoria» se realiza con la palma vuelta hacia fuera *o bien* hacia dentro; ambos significan «paz» y «victoria». (En Inglaterra, la «V» se hace *sólo* con la palma hacia fuera; si ésta se dirige hacia dentro se convierte en un gesto obsceno.)
 - El tocar una flauta imaginaria es una forma de señalar que alguien está hablando y haciéndose aburrido.
 - En las autopistas francesas, si otro conductor levanta la mano en el aire, con los dedos hacia arriba, y la gira hacia atrás y adelante, significa que no está contento con su forma de conducir.
- Utilice siempre un pañuelo de tela o papel para sonarse y sea lo más discreto posible.

- Para cenar, los franceses siguen el estilo «continental», con el tenedor siempre en la mano izquierda. Apoye ligeramente sus muñecas sobre la mesa y nunca las manos sobre el regazo. Otras prácticas normales durante las comidas:
 - El pan o los panecillos se parten y comen con los dedos y se colocan cerca del plato, por lo general directamente sobre el mantel.
 - La fruta se pela con cuchillo y se come con tenedor.
 - La lechuga y otras hortalizas de hoja no se cortan con cuchillo, se doblan en una porción pequeña y se comen con el tenedor.
 - No utilice nunca pan para empapar en las salsas a no ser que coma en familia.
 - Los franceses no suelen coger los bocadillos o comida similar con los dedos. Es más frecuente cortarlos con cuchillo y tenedor.
 - Cuando acabe de comer, coloque el cuchillo y el tenedor en posición paralela sobre el plato, con los dientes del tenedor hacia arriba.
- Cuando se acerque a la mesa, deje que su anfitrión le indique dónde debe sentarse.
- Cuando utilice las manos para contar, comience con el puño, con la palma hacia usted, y luego levante el pulgar para decir «uno», añada el índice para indicar «dos» y así sucesivamente.
- El escritor y profesor de Harvard Laurence Wylie también describe estos importantes gestos franceses:
 - El apuntar hacia los ojos significa: «No me puedes engañar».
 - Para decir: «Qué tonto» golpee los dedos sobre la mejilla.
 - El usar el índice y dedo medio para apretar la nariz hacia arriba significa: «Es tan fácil que lo puedo hacer con mis dedos sobre la nariz».
 - Cuando los franceses realizan su famoso encogido de hombros, con las palmas extendidas, su significado es: «No me importa». Pero si las palmas se elevan a la altura del pecho, se transforma en: «¿Qué esperas que haga sobre el particular?».
- Con las pocas variaciones señaladas más arriba, los franceses conocen todos los gestos populares que han sido descritos en el Capítulo 2.

Como broche final sobre los actos y comportamiento físico en Francia, recuerde que la palabra «etiqueta» (etiquette) tiene un origen francés.

Grecia

- Los griegos son cálidos y amistosos, y el apretón de manos siempre implica un contacto firme y una mirada directa a los ojos, tanto la primera vez como

las siguientes. Tal vez reciba un abrazo y un beso en cada mejilla, aunque los hombres sólo realizan este ritual tras ausencias muy largas. Los buenos amigos pueden darse una palmada ligera en el hombro.

- Un ligero movimiento de la cabeza hacia arriba significa «no». Otra versión consiste en mover las cejas hacia arriba. Para indicar «sí» y «por supuesto», los griegos pueden inclinar la cabeza a ambos lados.
- Los griegos no sólo sonríen cuando están contentos, sino también, a veces, cuando están enfadados o alterados.
- Cuando alabe a un griego o a una griega, es posible que él o ella saque un poco de aire a través de los labios contraídos; se trata de un gesto muy antiguo que simboliza una forma de protegerse contra el mal de ojo.
- El mover la mano con la palma hacia fuera y los dedos extendidos no es una forma de saludo. En Grecia puede ser confundido con el gesto griego llamado *moutza*, en el que la mano se extiende hacia fuera, alejada del cuerpo, como si estuviera realizando un movimiento de empuje. Se trata de un gesto de mal gusto muy antiguo que aún se usa en el momento actual.
- Al igual que mucha gente en el Oriente Medio y la zona mediterránea, los griegos pueden pasar entre sus dedos una especie de collar de cuentas que puede parecer un rosario. Su significado no es religioso y se usa más bien como una forma de calmar los nervios.
- En lo que respecta a las colas en lugares públicos, los griegos se comportan de forma diametralmente opuesta a los ingleses: no espere un respeto absoluto de la cola.
- El signo del «O.K.» (índice y pulgar formando un círculo) puede estar considerado como una representación de los orificios corporales, por lo que conviene usarlo con cautela. No se utiliza para indicar que todo va bien. De forma similar, el gesto del «higo» puede tener connotaciones fálicas y ser, por tanto, obsceno.
- Para indicar que todo va bien, utilice el gesto del «pulgarcito hacia arriba». Por el contrario, el gesto del «pulgarcito hacia abajo» es bastante grosero, el tipo



de gesto que puede hacer un conductor de autobús a otro cuando no se respetan las señales de tráfico.

- En Grecia, el «dedo medio hacia arriba» es poco conocido y usado. No obstante, como en Egipto y en países mediterráneos, si usted extiende la mano, con la palma hacia abajo, y dirige hacia abajo el dedo medio, el gesto está considerado como muy obsceno.
- Para expresar que han visto a una mujer bonita, los griegos se acarician la mejilla con la mano y los dedos. Otro gesto algo más lanzado, que puede llegar a ser grosero, es silbar, guiñar los ojos y simular un beso con los labios.
- Para llamar la atención de alguien, extienda el brazo, con la palma hacia abajo, y ejecute un movimiento como de rascado con los dedos.
- Durante las comidas es bastante aceptable usar los dedos para los aperitivos que se sirven antes de la comida o la cena. Los griegos pueden también fumar cigarrillos durante una comida.
- Los invitados masculinos de honor suelen sentarse a la derecha de la anfitriona, y las invitadas a la derecha del anfitrión, mientras que en otros países, como en Holanda o en Suecia, los hombres se sientan a la izquierda de la anfitriona y las mujeres a la izquierda del anfitrión.
- En la mesa, la cucharita que se encuentra en la parte superior está reservada para el postre.
- Mantenga las muñecas sobre la mesa durante las comidas, nunca en el regazo. Si desea saber los tipos de comida que puede coger con los dedos, observe lo que hace el anfitrión e imítele.
- Para indicar que ha acabado de comer, cruce los cubiertos en «X», con el cuchillo por debajo del tenedor. Otra señal es colocar la servilleta junto al plato.
- Se agradece y aprecia mucho que un visitante intervenga en las danzas populares griegas.
- Los griegos conocen muchos de los gestos expuestos en el Capítulo 2, pero ello no quiere decir que los usen. Por ejemplo, la «V de la victoria» es bien conocida y usada (también significa «Nosotros somos los primeros»), pero el gesto de los «cuernos», el «pulgar hacia arriba» y el «dedo impúdico» no son muy usados. El gesto del «corte de mangas» es conocido, pero sólo porque los griegos ven como otros europeos lo usan.

Holanda

- El apretón de manos es un gesto obligado en encuentros y despedidas, tanto para hombres como para mujeres. Los niños también dan la mano. El abrazo sólo se realiza entre amigos muy íntimos y familiares.
- En Holanda es posible encontrar algunos gestos únicos:
 - El chuparse el pulgar indica que alguien miente o está inventando un cuento.
 - El doblar el brazo a la altura del codo y luego golpear la parte inferior del codo con la otra mano significa que la otra persona no es «digna de crédito».
 - El dar golpecitos sobre el dorso de una mano con los dedos de otra significa que «él (o ella) es homosexual».
 - El frotar la nariz con el dedo índice, de arriba hacia abajo, significa que alguien es avaro u ordinario.
 - El hacer ver que se coge una mosca imaginaria delante de la cara indica que la otra persona está loca.
 - Si alguien coloca una mano bajo su barbilla y la desplaza hacia abajo, como si se estuviera mesando una barba larga, es equivalente a decir: «Esta historia ya me la conozco».
 - Para indicar a alguien que está al otro lado de la habitación que tiene una llamada telefónica, haga un movimiento circular con el dedo índice en torno a la oreja. (En muchos otros países, esa señal indica «estar loco».)
 - El gesto que usan los holandeses para indicar que alguien está loco es golpear el centro de la frente.
 - Si una persona golpea ambas uñas del pulgar (como si aplaudiera con ellas) lo que indica es que no aprecia lo que acaba de oír, ya sea un chiste, una canción o un comentario.
- Límpiase bien las suelas de los zapatos antes de entrar en una casa.
- Es importante mantener la mirada.
- El tocar o establecer otro tipo de contacto físico no es algo corriente, a menos que se trate de muy buenos amigos, en cuyo caso puede darse un ligero abrazo e incluso ligeros roces en las mejillas, como para dar un beso.
- Al igual que otros países europeos, es de mala educación mascar chicle delante de otras personas, o bien estar con las manos en los bolsillos.
- Cuando un hombre acompaña a una mujer por la calle, es costumbre que éste se coloque en el lado de los coches.
- Cuando una mujer entra en una sala, los hombres suelen levantarse.

- A la hora de comer, la anfitriona se sirve primero, una costumbre que procede de aquellos días en que ésta probaba primero la comida para demostrar que era buena. No comience nunca a comer antes que lo haga ella.
- Sírvese siempre porciones pequeñas de cada plato, intente probarlos todos y procure acabar lo que se ha servido: el no hacerlo así puede considerarse de mala educación.
- Los holandeses comen al estilo continental, con el tenedor en la izquierda, y usan también los cubiertos para comer los bocadillos o la fruta.
- Mantenga siempre ambas muñecas sobre la mesa, no las deje nunca sobre el regazo.
- El levantarse durante una comida—incluso para ir al lavabo—está considerado de mala educación.
- Muchos holandeses reconocen los gestos populares mostrados en el Capítulo 2, por lo que conviene repasarlos.

Hungría

- El apretón de manos es el gesto habitual al saludarse, despedirse y volverse a encontrar. El hombre suele esperar a que sea la mujer quien le tienda la mano.
- Los húngaros no son muy propensos a tocarse. Las personas suelen mantenerse a un brazo de distancia.
- Los abrazos son poco habituales como forma de saludo y sólo los buenos amigos los usan, tal vez tras largas ausencias. Se acompañan de un contacto mejilla a mejilla.
- En las fiestas formales, espere a que lo presenten. En las informales, preséntese usted mismo.
- El hombre suele caminar a la izquierda de la mujer o de otro invitado de honor.
- Los húngaros utilizan los cubiertos al estilo continental, con el tenedor siempre a la izquierda.
- Mantenga ambas manos sobre la mesa, sin dejar una o ambas sobre el regazo.
- Muchos de los gestos expuestos en el Capítulo 2 son conocidos por los húngaros,

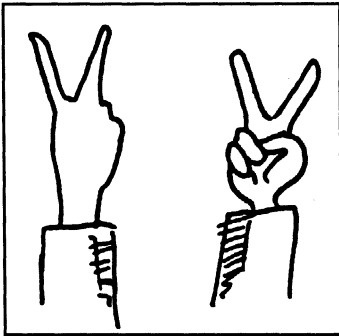
pero es mejor comprobar los significados locales antes de usarlos. Por ejemplo, la «V de la victoria» no es un gesto común, y el gesto del «higo» significa: «No lo conseguirás».

Inglaterra, Escocia y Gales (Reino Unido)

- Mientras en la Europa continental el apretón de manos se realiza tanto al saludar como al despedirse, al comenzar y al finalizar el día, incluso con los conocidos, en esos tres países se realiza con mucha menos frecuencia.
- Llame a los camareros en los restaurantes levantando la mano. Para indicar que desea la cuenta (que ahí se llama «bill»), haga un movimiento con ambas manos como si estuviera firmando su nombre sobre un papel.
- En Escocia, a diferencia de muchos países europeos, el comer en la calle está considerado como aceptable.
- Hay que evitar las conversaciones en voz alta y cualquier tipo de algarabía en público.
- Evite mirar directamente a alguien en público. La intimidad y privacidad es algo muy valorado y respetado en esos países.
- Las «colas» de personas están consideradas como algo sagrado. Usted no debe nunca «colarse», es decir, saltarse su sitio cuando varias personas esperan.
- En Gales, cuando se dirija a un grupo, los que hablan deben evitar frotarse la nariz, estar de pie con las manos en los bolsillos o restregar los pies.
- En Inglaterra, el cogerse la nariz y estirar como si se tratara de una cadena imaginaria significa «Esto apesta» y es una expresión bastante insultante.
- ¿Tiene intención de ir a visitar a la Reina? Mejor que se prepare bien. Durante las visitas a la realeza, la costumbre de inclinarse y hacer reverencias es opcional para los extranjeros. No obstante, es apropiado y apreciado que los hombres realicen una ligera inclinación de cabeza y las mujeres deben hacer lo propio pero doblando una rodilla. En lo que se refiere al apretón de manos con la realeza, la norma es que sean ellos los que hagan el primer movimiento. No llegue a tocar nunca a la Reina, ni aunque sea levemente para guiarla en alguna dirección. Y no le ofrezca su mano a menos que ella tome la iniciativa.
- Si usted fuma, es costumbre ofrecer cigarrillos al grupo con el que está conversando antes de encender el suyo.
- Cuando beba en los «pubs» británicos, recoja el cambio después de pagar.

El dejarlo sobre el mostrador (como es costumbre en los Estados Unidos) puede implicar que lo deja en calidad de propina.

- Otras prácticas comunes: si bosteza, cúbrase la boca; utilice los pañuelos con discreción; sáquese el sombrero cuando entre en un edificio; los hombres deben cruzar las piernas por las rodillas en lugar de poner un tobillo sobre la rodilla de la otra; las mujeres suelen cruzarlas por los tobillos; observe las fotos de la Reina o de otras damas británicas y verá que se sientan cruzando las piernas al estilo victoriano, es decir, por los tobillos.



- La mayor parte de los gestos descritos en el Capítulo 2 son bien conocidos, pero preste una atención especial a la «V de la victoria». En estos países se hace con la palma hacia fuera; el invertir la mano, con la palma hacia usted, indica un insulto muy grave.
- Volviendo a repetir lo dicho, la educación y las buenas maneras son muy importantes en ese país.

Irlanda

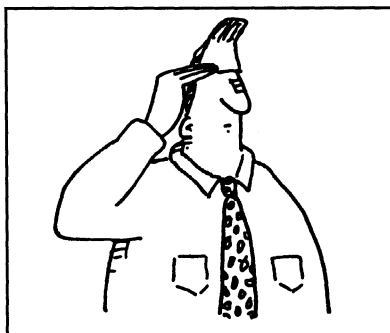
- Un apretón de manos relativamente fuerte y directo es lo habitual en Irlanda del Norte y la República de Irlanda.
- Las tarjetas de negocios no se intercambian en plan tan formal como en otros países europeos.
- El contacto físico no es corriente en Irlanda del Norte, a excepción de entre muy buenos amigos.
- En el norte, las mujeres se sientan primero. Los irlandeses más formales no se sentarán nunca cruzando una pierna con un tobillo sobre la rodilla de la otra, sino que prefieren cruzarlas por los tobillos o rodillas.
- No es fácil que un irlandés se ofenda con facilidad por el hecho de usar equivocadamente el tenedor o por olvidarse de dar la mano en el momento oportuno, así que no se preocupe demasiado por ello.
- Un escritor especializado en viajes dice que la ofensa más grave en Irlanda es no pagar una ronda de bebidas cuando le llega el turno. El rechazar una bebida (a no ser que se deba a motivos de salud) puede considerarse de mala educación.

- Las colas son corrientes y respetadas; no se coloque en medio de una cola ya formada de personas.
- Aunque los irlandeses tienen fama de ser muy amistosos y cariñosos, no son especialmente expresivos con los gestos ni con el lenguaje corporal.
- La mayor parte de los gestos expuestos en el Capítulo 2 son conocidos en Irlanda, en especial el gesto ofensivo de la «V» invertida.

Italia

- Dé la mano al saludar y despedirse, aunque el encuentro haya sido corto o repetido.
- Los italianos tienen fama de ser más expresivos con el cuerpo que otros europeos: besos en las mejillas entre buenos amigos, abrazos cuando existe confianza, apretones de manos largos, con la otra mano sobre su mano o en el codo, etc., etc. También es posible ver a dos italianos que se pasean cogidos del brazo.
- Las mujeres deben cubrirse la cabeza al entrar en una iglesia. Tampoco hay que ir en pantalón corto, o con blusas o vestidos sin mangas.
- En los lugares públicos con mucha gente no está mal visto el empujar ligeramente. No se sienta ofendido por esta costumbre.
- En las cenas, el anfitrión y la anfitriona suelen sentarse en extremos opuestos de la mesa, con los invitados varones de honor sentados a la izquierda de la anfitriona y las señoras a la izquierda del anfitrión.
- El anfitrión sirve el vino; los italianos consideran poco femenino que una mujer lo haga.
- Un experto en viajes advierte que en Italia el vino está considerado casi como un alimento, y por ello es de mala educación beber demasiado.
- No comience a comer hasta que la anfitriona lo haga.
- El cuchillo y el tenedor colocados por encima del plato están destinados al postre.
- Los italianos tienen fama de ser uno de los pueblos más expresivos del mundo. Un conocido mío llegó una vez a colocar el teléfono sobre la mesa, mientras estaba telefoneando, para poder gesticular con más libertad.

- Al bostezar es mejor cubrirse la boca.
- El encogerse de hombros significa «No lo sé» o «No me importa».
- He aquí algunos gestos con las manos específicos de Italia (para una descripción más detallada ver Capítulo 3):
 - Golpe en la barbilla.
 - El signo de los «cuernos» o *cornuto* en italiano significa que su pareja le está siendo infiel.
 - La «rosca en la mejilla» indica que se ha visto a una mujer bonita.
 - La «mano cerrada en forma de bolsa».
 - El «estirado del párpado».
 - El «corte de mangas».
 - El «dedo impúdico».
 - El «golpe con la mano plana» significa: «No lo quiero, olvídate».
 - El «golpecito en la nariz».
 - Para decir adiós, colocar la palma de la mano hacia arriba, con los dedos hacia arriba y abajo.
 - El golpear la frente con la mano, como si fuera un saludo, significa: «estás loco».
 - El escupir o hacer ver que se escupe es un insulto muy grave.



- Asegúrese de estudiar también todos los gestos populares mostrados en el Capítulo 2, ya que la mayoría de ellos se practican —o son conocidos— en Italia.

Noruega

- Los apretones de manos son cortos, pero fuertes; al margen de ellos, existe poco roce físico en este país, a excepción de las muestras de afecto entre familiares o muy buenos amigos. Evite pasar el brazo por el hombro de otra persona o darle una palmada en la espalda.
- Si está sentado, levántese siempre cuando sea presentado a otra persona.
- Evite hablar en voz muy alta.
- Una superstición noruega dice que para desear buena suerte a un pescador

hay que escupir hacia donde está él. El tener trece comensales a comer está considerado como mala suerte; la superstición del número trece, como sucede en otros países occidentales, puede estar relacionada con la Última Cena.

- A la hora de cenar, el anfitrión y la anfitriona se sientan en los extremos opuestos de la mesa, con la invitada a la izquierda del anfitrión y el invitado a la izquierda de la anfitriona. No empiece a comer hasta que lo haga uno de los dos anfitriones. Los noruegos comen al estilo continental, con el tenedor siempre a la izquierda y también usan el cuchillo y el tenedor para comer los famosos canapés escandinavos. Es de mala educación marcharse inmediatamente después de cenar.
- Los brindis son corrientes: establezca un contacto visual, levante el vaso hasta el nivel de los ojos y diga «*Skoal*», beba, vuelva a establecer contacto visual y luego coloque de nuevo el vaso sobre la mesa.
- Para llamar la atención del camarero, levante la mano con el índice hacia arriba. Algunos jóvenes pueden chasquear los dedos, pero este gesto está considerado como de mala educación.
- Casi todos los gestos descritos en el Capítulo 2 son conocidos en Noruega, pero no necesariamente practicados.

Polonia

- Dé la mano cuando le presenten a alguien, cuando se encuentre con una persona por primera vez aquel día y al marcharse. Los hombres esperan que sean las mujeres quienes ofrezcan antes su mano.
- Un polaco ya mayor puede inclinarse para besar la mano de una señora, en especial si está casada. No se espera que los visitantes hagan lo propio. Las mujeres saludan a sus amigas con un breve abrazo y besos ligeros en ambas mejillas.
- Los polacos no están considerados como «tocadores», por lo que los abrazos no son corrientes en ese país; al hablar, las personas suelen estar a un brazo extendido de distancia y no suele existir otro tipo de contacto corporal (por ejemplo, tocarse mientras se habla), siempre a excepción de las amistades muy íntimas.
- Los polacos tienden a hablar bastante bajo. Evite mascar chicle mientras habla con otra persona.
- A la hora de cenar, y según el número de invitados, se suele reservar la cabecera

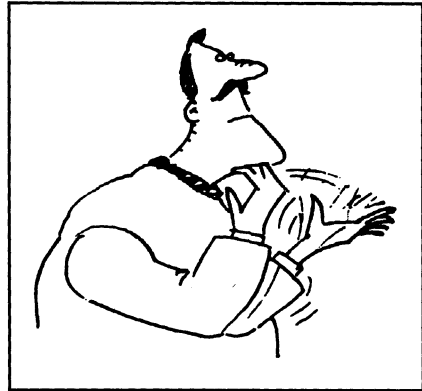
de la mesa al huésped de honor. Como sucede también en muchos países europeos, las manos se deben mantener visibles y nunca sobre el regazo mientras se come. Espere a comer hasta que todos estén servidos. Vacíe su vaso sólo si desea que se lo llenen de nuevo.

- Los brindis antes y durante la comida son muy frecuentes. El anfitrión suele tomar la iniciativa y usted puede corresponder más tarde.
- Cuando un polaco golpea su dedo contra el cuello es señal de que le está invitando a beber juntos (por lo general vodka). Se trata de un gesto muy corriente, usado únicamente entre amigos muy próximos; en caso contrario, es de mala educación.
- La mayor parte de los gestos tratados en el Capítulo 2 son también reconocidos en Polonia, pero tenga cuidado con los que utiliza y con el significado que ahí tienen. Por ejemplo, la «V de la victoria» suele estar relacionada con el movimiento obrero Solidaridad. Aunque el gesto del «higo» está considerado como obsceno en lugares como Grecia y otros países, en Polonia quiere decir: «Al final no vas a conseguir nada». Por último, el gesto de los «cuernos» no es ni usado ni conocido en Polonia, al menos a nivel general.

Portugal

- Como en muchos países latinos, lo normal aquí es dar un apretón de manos cálido y firme. Cuando se encuentran dos buenos amigos no es preciso dar la mano; en lugar de ello, los dos pueden dar una palmada al otro en la espalda; las mujeres pueden abrazarse y besarse en la mejilla.
- Los portugueses no son demasiado expresivos con sus gestos o lenguaje corporal.
- Para llamar la atención de alguien levantan el brazo hacia arriba, con la palma hacia fuera, y mueven los dedos hacia arriba y abajo, como si golpearan a alguien sobre la cabeza.
- Para indicar que algo va bien, los portugueses suelen utilizar el gesto de los «pulgares hacia arriba», a veces con ambas manos (y pulgares).
- En Portugal existe un gesto poco corriente para indicar a su anfitriona que la cena estaba realmente sabrosa. Para ello, al final de la comida, bese el lado de su dedo índice y luego coja el lóbulo de la oreja entre el índice que se ha besado y el pulgar.
- El «golpe en la barbilla» tiene un significado distinto que en Italia, donde

muestra impaciencia, incluso disgusto. En Portugal, el pasar los dedos (palma hacia dentro) por la punta de la barbilla y hacia fuera de la cara significa «No sé la respuesta». Lo mismo pero con el pulgar indica que algo ya no existe.



- Los portugueses comen con el tenedor en la mano izquierda siempre. Para señalar que han acabado de comer, colocan el cuchillo y el tenedor verticalmente sobre el plato. Comen muy pocas veces con los dedos, incluso la fruta se come con cuchillo y tenedor.
- No utilice el pan ni los panecillos para mojar en la salsa de los guisos. Antes de abandonar la mesa, doble la servilleta y colóquela bajo el plato.
- Como en otros países europeos, muchos de los gestos más populares explicados e ilustrados en el Capítulo 2 son bien conocidos en Portugal, aunque no todos ellos se utilizan con regularidad.

Rumania

- Un apretón de manos tradicional y fuerte es aquí lo más habitual, pero realizado con mucha frecuencia: al encontrarse, despedirse e incluso al ver a una misma persona varias veces durante un período corto de tiempo.
- Los hombres se levantan para saludar a una mujer, pero ésta no tiene por qué levantarse cuando es presentada a alguien.
- Un hombre rumano puede besar suavemente la mano de una mujer para saludarla, pero los extranjeros no están obligados a adoptar esta costumbre. Los buenos amigos y los parientes se abrazan y se dan un beso en la mejilla.
- Las tarjetas comerciales se intercambian con mucha facilidad.
- Las mujeres que visiten una iglesia ortodoxa deben ir vestidas de una forma decorosa, con los brazos cubiertos y con faldas mejor que pantalones. No obstante, no es preciso que se cubran la cabeza.
- En las cenas se intercambian varios brindis. Los rumanos comen con el tenedor en la izquierda, con las manos sobre la mesa y con la servilleta junto al plato en lugar de colocarla sobre el regazo.

- Al igual que en otros países europeos, en Rumania se conocen casi todos los gestos más populares descritos en el Capítulo 2, pero hay que tener en cuenta dos apuntes importantes: el gesto del «higo» está considerado como un insulto sexual y el gesto de los «cuernos» significa que el cónyuge está siendo infiel.

Suecia

- Como en otros países nórdicos, el apretón de manos es el saludo más habitual y se efectúa con una sujeción firme de la mano y una o dos sacudidas. No existen otros tipos de contacto físico, ni los abrazos rusos, ni las palmadas en el codo o espalda típicas de los países latinos. Los suecos suelen darse la mano al encontrarse y al despedirse, con cada miembro de un grupo o familia.
- Cuando están fuera de casa, los hombres suecos suelen ladear el sombrero para saludar a una dama y se lo quitan cuando conversan con ella.
- Mientras se conversa es importante mantener la mirada.
- Las colas son muy respetadas, por lo que debe evitar introducirse en el medio de ellas.
- Los suecos no son muy expresivos físicamente y no es habitual que gesticulen demasiado. No ponga las manos en los bolsillos cuando hable con otras personas.
- En las cenas, el invitado de honor se sienta a la izquierda de la anfitriona, mientras que la invitada de honor lo hace a la derecha del anfitrión.
- Los brindis son frecuentes en Suecia. El sistema consiste en alzar el vaso, mirar a los reunidos o a una persona en particular, decir «*Skoal*», beber, volver a establecer un contacto visual y colocar de nuevo el vaso sobre la mesa. El anfitrión es el que ofrece el primer brindis. La forma antigua, más tradicional consistía en «levantar el vaso desde el último botón del chaleco hasta la altura de los ojos...» y luego seguir con el procedimiento antes descrito.
- Al salir de la casa de alguien, espere hasta llegar al pasillo o incluso hasta haber salido del piso antes de ponerse el abrigo. El hacerlo antes implica que está ansioso por marcharse.
- Los suecos comen con el tenedor en la mano izquierda y empujan los trocitos de comida con el cuchillo.
- Casi todos los gestos populares mostrados en el Capítulo 2 son bien conocidos en Suecia, pero no todos son usados.

Suiza

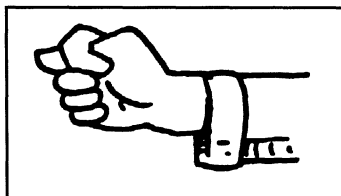
- Como Suiza es una mezcla de tres nacionalidades: francesa, alemana e italiana, es corriente observar costumbres típicas de las tres. Por ejemplo, el saludo tipo alemán tiende a ser más brusco y corto, sin otro tipo de contacto físico. La influencia francesa e italiana se comprueba cuando dos buenos amigos se abrazan e incluso se besan en las mejillas. En cualquier caso conviene dar siempre la mano a todos los presentes, incluyendo los niños, tanto al llegar como al despedirse.
- La presentación e intercambio de tarjetas comerciales es una costumbre muy importante; lleve siempre consigo una buena cantidad de ellas.
- En Suiza es importante mantener una buena postura en todo momento. Cruzar las piernas es algo corriente, pero no así estirarlas ni dejarse caer en la silla. No obstante, cuando está haciendo cola, prepárese para sufrir algunos empujones.
- Mucho cuidado con los papeles y otro tipo de basura. Los suizos están muy orgullosos de su limpieza y el tirar algo al suelo está severamente penado.
- Los suizos son muy considerados con los ancianos: les ayudan a bajar del autobús, les ceden su asiento o bien se ofrecen para llevarles el equipaje u otros bultos.
- A la hora de cenar, los invitados de honor suelen sentarse en la parte central de la mesa. Durante la comida hay que mantener siempre las manos sobre la mesa, con las muñecas apoyadas sobre ella. (Un diplomático suizo me explicó una vez que esta costumbre data del siglo XVI, cuando era habitual proporcionar a los invitados compañía femenina y el tener las manos bajo la mesa podía inducir a pensar que estaba disfrutando de esa compañía. De ahí surgió la idea que el tener las manos bajo la mesa es signo de promiscuidad sexual.)
- No fume en la mesa.
- Un plato suizo muy popular es la *fondue*, en la que se pone una cazuela caliente en el centro de la mesa con queso fundido o una salsa caliente y trozos de carne. Los que se sientan alrededor de la mesa usan unos tenedores largos para introducir trozos de pan en el queso fundido o en la salsa. Una tradición dice que si usted introduce su pan en la cazuela comunitaria, entonces debe pagar el vino; otra versión es que debe besar a todos los miembros del sexo opuesto que están en la mesa.
- Como en Alemania, no se sorprenda si en un restaurante las sillas que quedan

libres de su mesa son ocupadas por personas extrañas. No tiene obligación de hablar con ellas.

- La mayor parte de los gestos descritos en el Capítulo 2 son conocidos en Suiza, pero no necesariamente practicados.

Turquía

- También aquí se da el apretón de manos tradicional, pero los viejos amigos pueden poner ambas manos sobre las del otro, o incluso abrazarlo y besarlo en las mejillas. Cuando llegue a una oficina u otro lugar público, dé la mano a todos los reunidos.
- El mostrar la suela de su zapato o apuntar inadvertidamente hacia alguien está considerado como un insulto. Ello se debe a que la suela del zapato es la parte más baja de su cuerpo, algo considerado como sucio.
- Antes de fumar, pida permiso; está considerado de mala educación fumar o comer en las vías públicas.
- Muestre respeto a los mayores. El hablar en voz alta está considerado de mala educación.
- El gesto del «higo» con la mano cerrada en un puño y el pulgar saliendo entre los dos primeros dedos es un gesto grosero en Turquía.



- Un gesto típico de Turquía y que se utiliza para indicar que «algo es bueno» consiste en levantar la mano, con la palma hacia fuera, y luego llevar lentamente los dedos hacia el pulgar, en un movimiento como de sujeción.
- Los hombres turcos suelen llevar entre las manos el collar de cuentas tipo rosario, que sirve como entretenimiento para calmar los nervios y no tiene un significado religioso especial.
- El levantar ligeramente la cabeza, inclinarla hacia atrás y cerrar los ojos suele indicar «no» en Turquía.
- Está considerado de mala educación cruzar los brazos sobre el pecho mientras se habla con alguien. Lo mismo puede decirse de poner las manos en los bolsillos.
- Sáquese los zapatos cuando entre en una mezquita turca, así como en muchas casas turcas.

- Las muestras de afecto —abrazos, besos o cogerse de la mano— no suelen hacerse en público. No obstante, y sobre todo en las zonas rurales, es normal que dos mujeres simplemente conocidas se besen al saludarse y despedirse.
- Las mujeres turcas no suelen hablar con un hombre hasta que han sido formalmente presentadas.
- Las mujeres que visitan Turquía no deberían viajar solas.
- Antes de tomar fotografías, pida permiso, en especial si se trata de mezquitas o personas.
- A la hora de comer, los turcos mantienen el tenedor en la izquierda y empujan la comida con el cuchillo. Evite comer con los dedos. Si le ofrecen un palillo después de las comidas puede aceptarlo, pero cubra su boca con la otra mano.
- Entre los gestos populares descritos en el Capítulo 2, he aquí algunas interpretaciones especiales en Turquía: El «corte de mangas» (pág. 30) implica «fuerza» y no es un insulto sexual; la «V» no indica tanto «victoria», sino «dos»; el signo del «O.K.», hecho con el pulgar y el índice, indica homosexualidad; el gesto del «pulgar hacia arriba» significa «O.K.» y el gesto de los «cuernos» (pág. 46) no es conocido ni usado.

Yugoslavia (antigua república de)

- Un apretón de manos firme es lo habitual para ambos sexos, aunque el hombre debe esperar que sea la mujer quien tome la iniciativa. Los amigos íntimos y los familiares se saludan con ligeros abrazos y besos en las mejillas. Incluso en las casas particulares verá que le darán la mano cada mañana y cada noche.
- Una forma de saludo entre homosexuales consiste en darse la mano con el dedo medio presionado contra la palma.
- Es mejor vestir de una forma conservadora, sobre todo las mujeres.
- El signo del «O.K.» significa que algo es «perfecto», «exacto» o que «cae muy bien».
- El gesto del «higo» *no* está considerado como especialmente grosero, a diferencia de otros países mediterráneos. Aquí indica «cero» o «nada», y puede ser usado, por ejemplo, por un padre para decirle a su hijo que no le comprará un helado.
- El gesto del «pulgar hacia arriba» significa «O.K.» y también se utiliza para hacer autoestop.

- El cerrar la mano en un puño y levantarla a la altura de la cabeza puede tener dos significados. Si los dedos van hacia fuera (como en el gesto del «poder negro», significa «victoria». Por el contrario, si los nudillos se dirigen hacia fuera, es un gesto que denota enfado y equivale a un insulto grave.
- Dos gestos descritos e ilustrados en este libro deben ser evitados en la antigua Yugoslavia ya que pueden interpretarse como algo grosero, incluso obsceno. El gesto de los «cuernos» significa «Jódete», en especial si los dedos apuntan hacia la persona en cuestión. El segundo es el que coloca la palma de una mano sobre el puño cerrado de la otra.



- En la antigua Yugoslavia se usa también otro gesto obsceno que aparece en algunos países mediterráneos: la mano con la palma extendida y hacia abajo, con el dedo medio en dirección vertical.
- El «corte de mangas», como en muchos otros países, es también un insulto grave. Para añadir un mayor énfasis, la otra mano no se coloca tan sólo en el ángulo del codo, sino en el hombro.
- El «estirado del párpado» significa «nada» y lo usan por ejemplo los guías turísticos para decir a otro: «Nada de propina».
- La «mano en forma de bolsa», tan común en Italia, se utiliza en la antigua Yugoslavia para indicar «Es bueno», por ejemplo, al referirse a alguna comida en particular.
- Para llamar la atención del camarero basta con levantar la mano. Nunca llame a una persona levantando el índice y moviéndolo en círculo ya que este gesto se usa sólo para llamar animales.
- El «dedo impúdico» no es muy usado ni conocido en ese país.
- A la hora de comer se coge el tenedor con la izquierda, empujando la comida con el cuchillo.
- Para indicar que ya se ha acabado de comer se coloca el tenedor y el cuchillo sobre el centro del plato.
- Mientras se come es preciso tener ambas manos sobre la mesa; no está con-

siderado de buena educación tener una o las dos sobre el regazo, como es costumbre en los Estados Unidos y otros países.

- Las mujeres que están visitando el país deben evitar establecer contacto visual o sonreír a hombres desconocidos mientras caminan por la calle.
- Se conocen muchos de los gestos mostrados en el Capítulo 2, pero con las variantes explicadas anteriormente.

CEI (Comunidad de Estados Independientes, antigua Unión Soviética)

- El saludo habitual es un apretón de manos firme, acompañado de un contacto visual directo. En Rusia es común el típico «abrazo de oso», que suele ir acompañado por dos o tres besos rápidos en mejillas alternas —incluso entre hombres— y a veces con un beso en los labios. Existen excepciones a esta práctica; en la República de Uzbekistán, por ejemplo, y tal como mencionó mi supervisor, la regla es tajante: «No besos».
- Recuerde que la CEI se halla formada por repúblicas muy diversas, con diferencias culturales muy acusadas. Como resultado de ello es fácil que muchos gestos y lenguaje corporal tengan interpretaciones diversas.
- En los encuentros públicos, los silbidos son señal de desaprobación. (Mi supervisor en Uzbekistán puso una nota crítica en este apartado: «No ahora».)
- Otro tabú importante en las reuniones públicas tiene lugar en los teatros. Cuando entre para ocupar su sitio y deba pasar por delante de otras personas ya sentadas, déles *siempre* la cara, nunca la espalda.
- El signo del «O.K.» es un gesto ambiguo. Como importación de Occidente significa «Bien», pero en algunas zonas puede ser interpretado como un gesto vulgar.
- El mover un puño alzado significa desacuerdo y enfado. El gesto del «pulgar hacia arriba» indica aprobación.
- A la hora de comer, los rusos tienen el tenedor en la izquierda y el cuchillo en la derecha. No ponga las manos en el regazo mientras come, apoye ligeramente las muñecas sobre la mesa. No obstante, los estudios muestran que esta costumbre puede estar considerada como «pasada de moda» en algunas regiones.
- Para llamar la atención de un camarero en el restaurante, haga una ligera

inclinación de cabeza; si ve que no le atienden, levante la mano y el dedo.

- Las colas largas son habituales en la vida de cada día; sea siempre correcto y educado en ellas, no se «cuele» nunca.
- Los visitantes dicen que los rusos, especialmente en Moscú, no parecen sonreír mucho en público o mientras caminan por la calle. Por el contrario, en las reuniones privadas más reducidas, los rusos parecen ser más abiertos, más amistosos y sonreír con mayor frecuencia. Algunos rusos no temen mostrar sus emociones en privado. Las personas del mismo sexo pueden acabar abrazándose, llorando y besándose en esos casos.
- Repase la lista de gestos populares del Capítulo 2. La mayor parte de ellos son conocidos en la CEI, aunque no necesariamente usados. Por ejemplo, la «V de la victoria» es reconocida como gesto occidental, pero no se usa en este país. El gesto de los «cuernos» (ver pág. 46) puede significar maldición y el «higo» (ver pág. 77) suele significar «nada» («No vas a conseguir nada»), sin la interpretación vulgar que se da en Grecia y otros países.

Oriente Medio y África

Los gestos que se encuentran en el continente africano y en la compleja zona de Oriente Medio son muy variados debido a las grandes distancias y a las distintas nacionalidades que ahí residen. Aquí intentamos dar unas directrices generales de los países más visitados, los gestos más importantes y el lenguaje corporal básico, que le servirán de punto de partida cuando visite esas regiones.

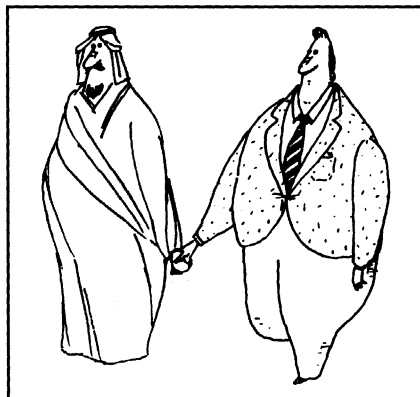
Mundo árabe

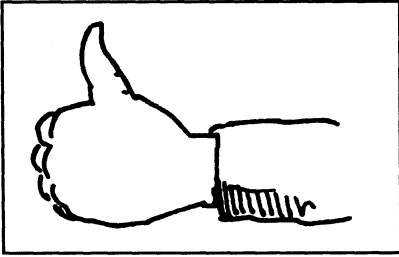
El llamado mundo árabe está formado por unos 20 países que se extienden de Mauritania por el oeste hasta Omán por el este. En esa zona geográfica viven unas gentes unidas básicamente por el idioma y la religión, mientras que algunos añadirían también el petróleo. Aunque la religión es un denominador común muy potente, su seguimiento es muy variable y va desde la adhesión más extrema (los fundamentalistas) a la más liberal. Lo mismo podría decirse de los gestos y el lenguaje corporal: algunas reglas y actos tienen un seguimiento muy estricto, mientras que otros se siguen de una forma más flexible. Al visitar esa región conviene respetar unas costumbres generales, entre ellas:

- Siéntese con decoro, sin tumbarse ni colocar los pies sobre la mesa u otro mueble cualquiera. Si está de pie y habla con alguien, evite apoyarse contra

una pared y poner las manos en los bolsillos; ambas posturas están consideradas como una falta de respeto.

- Evite mostrar la suela de su zapato o bien dirigirla inadvertidamente a alguien. Las suelas de los zapatos son la parte más sucia y baja del cuerpo y por ello se considera una grosería el dirigirlas hacia una persona.
- Los hombres árabes suelen tener entre las manos unos collares de cuentas que recuerdan los rosarios católicos. Para los árabes, muchos de los cuales son musulmanes, estos collares son un sistema para liberar tensiones y reciben el nombre de «cuentas de los pesares»; su significado religioso es escaso o nulo.
- La mano derecha es la más importante aquí: coma con ella, ofrezca los regalos con ella, toque con ella. La mano izquierda suele estar considerada como «la mano sucia» y se utiliza básicamente para la higiene corporal.
- Dar la mano es un gesto importante, aunque el apretón suele ser menos fuerte que el habitual entre europeos y norteamericanos.
- Los hombres árabes pertenecen al grupo de sociedades «que tocan». Los apretones de manos pueden ser prolongados, a veces se cogen los codos y no es infrecuente que dos hombres caminen por la calle cogidos de la mano.
- Cuando dos hombres conversan entre sí es posible que se acerquen mucho más que los occidentales. Por el contrario, los hombres árabes no deben tocar una mujer árabe a menos de que ella ofrezca su mano en primer lugar.
- Entre hombres es importante un contacto ocular largo y directo. El mirar fijamente a los ojos no está considerado necesariamente como algo atrevido o de mala educación.
- No hay que fotografiar nunca a las personas sin previa autorización de las mismas.
- Las manifestaciones públicas de afecto no están bien vistas.
- Para indicar «NO» se suele inclinar la cabeza hacia atrás elevando las cejas y sacando hacia fuera la barbilla, o bien haciendo un sonido tipo «clic» con la lengua.





- El gesto del «pulgar hacia arriba» suele indicar «Muy bien. Soy vencedor».
- Cuando visite a un árabe no lleve consigo su animal doméstico. A muchos árabes no les gusta ser tocados por ellos, especialmente por los perros.

A continuación ofrecemos algunos comentarios específicos para países del Oriente Medio y África.

Arabia Saudí

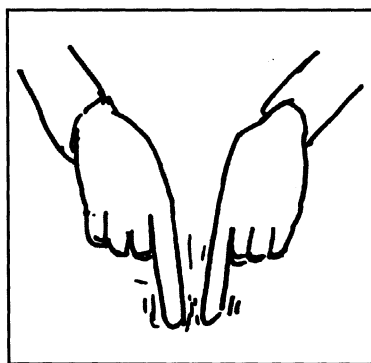
- Los hombres se saludan entre sí con un apretón de manos ligero pero sincero; la mano izquierda puede tocar a veces el antebrazo, el codo o incluso el hombro de la otra persona.
- Si un hombre saudí va acompañado por una mujer con velo es probable que no la presente.
- Entre los varones sauditas pueden darse abrazos y besos tras el saludo convencional.
- Como en otras zonas del Medio Oriente, es posible observar el *salaam* entre personas ancianas o campesinas. La mano derecha toca el corazón y luego la frente en un movimiento ascendente. Se acompaña con las palabras *salaam alaykum*, que significan «la paz sea con vosotros».
- Los sauditas pueden indicar «sí» moviendo la cabeza de un lado a otro. «No» se indica desplazando la cabeza hacia atrás junto a un ruidito realizado con la lengua.
- Las distancias interpersonales son menores que en Occidente. Las personas del mismo sexo se acercan más que los norteamericanos o los europeos.
- Al caminar por una calle, el anfitrión saudita puede guiar al occidental cogiéndolo suavemente por el codo o incluso cogiéndole de la mano y caminando así un rato. Se trata de una señal de amistad y respeto.
- Muchos sauditas de clase superior han sido educados en Occidente o bien han aprendido la forma de comportarse de los occidentales, por lo que conocen bien esas costumbres. Es posible que sea saludado con un apretón de manos firme, que nadie le toque y que las distancias entre su compañero de conversación y usted sean mayores.
- Evite en lo posible señalar con las manos.

- A veces se organizan reuniones por grupos, es decir, varios grupos de visitantes por cuestiones de negocios se sientan en partes distintas de una misma sala, mientras que el anfitrión saudita se desplaza de un grupo a otro.
- Es posible que el anfitrión saudita interrumpa el encuentro o conversación, que abandone la sala y se ausente por 15-20 minutos. Este comportamiento suele indicar que ha salido para realizar sus rezos diarios.
- No está permitido que las mujeres conduzcan coches.
- El contacto ocular es importante. En este país se aplica el dicho «La cara (los ojos) es el espejo del alma». Muchos occidentales se fijan en la mirada algo «lánguida» de los hombres de Oriente Medio y la interpretan equívocamente como de aburrimiento o desinterés, aunque no tiene por qué ser así.
- En esta parte del mundo, la mano izquierda se utiliza de forma habitual para la higiene del cuerpo. Por ello *no* debe usarse nunca para comer, entregar regalos o tarjetas de visita, o gestos similares.
- El cruzar las piernas frente a un saudita no occidentalizado puede ser interpretado como signo de poco respeto. Lo mismo puede decirse de colocar un pie o ambos sobre un mueble.
- He aquí un gesto de insulto en este país: mano extendida, palma hacia abajo, los dedos extendidos y el índice doblado apuntando hacia abajo.
- Evite mostrar la suela del zapato a otra persona: puede ser considerado como un insulto ya que la suela es la parte más baja y seguramente la más sucia del cuerpo.
- No está bien dejar al descubierto zonas más íntimas del cuerpo: hombros, vientre y muslos.
- Las «cuentas de los pesares», tan frecuentes en todo el Oriente Medio, son habituales en Arabia Saudí. Se trata de un collar de abalorios similar a un rosario católico, pero que carece de significado religioso. Sirven únicamente para la relajación personal.
- No es habitual fumar cigarrillos en público. No obstante, en algunas zonas de este país es frecuente la pipa de agua o *hooka*, que suele pasarse entre los presentes.



Egipto

- El apretón de manos es un gesto habitual, pero tal vez sin la misma fuerza que en América o Europa. Los saludos son cálidos y expresivos porque los egipcios conceden mucha importancia a las relaciones personales.
- Los espacios interpersonales son más pequeños que en Estados Unidos y Europa. Los egipcios tienen tendencia a estar más juntos y el retirarse puede ser interpretado como un signo de frialdad. Por el contrario, las personas de sexo opuesto se mantienen más separadas que en Estados Unidos o Europa.
- Los hombres suelen tocarse con frecuencia y el apretón de manos puede ir acompañado de un contacto suave del codo con la otra mano.
- Para comer se usa sólo la mano derecha. En casi todo Oriente Medio, la mano izquierda se reserva para la higiene corporal.
- Muchos habitantes del Oriente Medio tienen lo que los norteamericanos y europeos definen como «ojos lánguidos». A muchos extranjeros les parece que los párpados están medio cerrados, pero ello *no* tiene por qué interpretarse necesariamente como una falta de interés o respeto.
- Es mejor no sentarse con las piernas cruzadas, ya que mostrar la suela del zapato a otra persona está considerado como un grave insulto.
- Muchas mujeres egipcias siguen la tradición de caminar unos pasos detrás del marido.
- El golpear los dos índices (lado a lado) puede ser considerado como una forma poco fina de decir: «¿Quiere acostarse conmigo?».
- El fumar en lugares públicos es algo corriente y es de buena educación ofrecer cigarrillos a los otros presentes.
- Durante las cenas no es de buena educación acabar toda la comida del plato. Es mejor dejar un poco, en señal de abundancia y como cumplido hacia el anfitrión.
- En Egipto predominan los hábitos occidentales de comer, pero la tradición aconseja que los alimentos que pueden comersse con la mano se cojan únicamente con la derecha.



Ghana

- Los saludos al estilo occidental son conocidos y utilizados, pero este país se halla formado por muchos grupos étnicos distintos, cada uno de ellos con su idioma propio, sus costumbres y su cultura.
- A los niños se les enseña a no mirar a los ojos de los adultos, ya que ello está considerado como un acto de desafío.
- En las comidas se siguen las normas occidentales de etiqueta.

Irán

- El apretón de manos es la forma habitual de saludo. Al igual que muchas naciones árabes, la presión no es tan fuerte como en Europa. Los buenos amigos pueden saludarse con un ligero abrazo y un gesto de besarse las mejillas.
- Las personas del mismo sexo tienden a conversar dejando poco espacio entre ellas.
- El dar la mano a un niño es un signo de respeto hacia los padres.
- Cuando entre en una casa, sobre todo en las habitaciones con alfombras, lo normal es quitarse primero los zapatos. Sáquese también siempre los zapatos antes de entrar en una mezquita.
- Los hombres y las mujeres no suelen mostrar signos públicos de afecto.
- Para llamar la atención de alguien extienda la mano, con la palma hacia abajo, y doble los dedos hacia dentro y fuera como si rascara algo.
- El gesto del «pulgar hacia arriba» es considerado de mal gusto.
- Para indicar «No» se mueve la cabeza hacia arriba y atrás con fuerza. Para indicar «Sí», se desplaza la cabeza hacia atrás con una ligera inclinación.
- Evite sonarse en público. Evite también sentarse de forma descuidada en una silla o estirar las piernas. Vigile también hacia dónde apuntan las suelas de los zapatos, ya que este gesto está considerado como una ofensa.

Israel

- El apretón de manos cálido es la costumbre en ese país; los buenos amigos acompañan este gesto con palmadas amistosas en la espalda u hombros. Los

israelíes no suelen abrazarse al encontrarse, a menos que se trate de dos buenos amigos.

- Algunos israelíes son muy expresivos con sus manos y cuerpos, mientras que otros son más reservados y tranquilos.
- Mientras conversan, los israelíes tienden a colocarse bastante cerca. También es frecuente que toquen a la otra persona en el brazo mientras hablan. El tocar es algo corriente entre amigos.
- He aquí un insulto israelí: señalar con el índice de una mano la palma dirigida hacia arriba de la otra; este gesto viene a decir, más o menos, «crecerá hierba en mi mano antes de que se cumpla lo que dices».
- En todo Israel se siguen las normas occidentales a la hora de comer.
- Todos los gestos descritos en el Capítulo 2 son conocidos en Israel: el signo del «O.K.» con el pulgar y el índice indica que todo va bien y no está considerado como vulgar; el gesto del «pulgarcito hacia arriba» significa lo mismo, que todo va bien; el gesto de los «cuernos» significa que tu cónyuge te es infiel; el gesto del «higo» tiene connotaciones sexuales; la «V de la victoria» significa éxito y así sucesivamente.

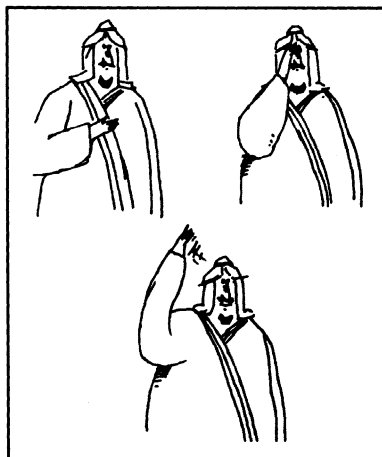
Kenia

- El saludo más corriente es el apretón de manos, tal como fue introducido por los colonizadores británicos. No obstante, los miembros de algunas tribus locales pueden saludarse entre sí golpeando ligeramente las palmas y cogiéndose los dedos doblados en forma de taza.
- El usar la mano izquierda para recibir un regalo está considerado de mala educación.
- Cuidado al fotografiar a las personas del país; es mejor pedir siempre permiso.
- Muchos de los gestos y lenguaje corporal usados en Gran Bretaña son también conocidos y utilizados en Kenia.

Jordania

- Se saluda tanto a amigos como a extraños con un apretón de manos sincero y cálido. Los buenos amigos del mismo sexo se pueden abrazar suavemente e incluso besarse en las mejillas.

- Entre las personas de mayor edad o más tradicionales es posible observar el *salaam*. Se hace con la mano derecha que toca primero el corazón, luego la frente para elevarse finalmente hacia el aire. La expresión verbal es *salaam alaykum*, que significa «la paz sea contigo».



- Siempre se recibe con calidez a los invitados.
- A la hora de comer es habitual rechazar dos veces las ofertas de más comida. Si realmente quiere más, acepte a la tercera.
- Es de buena educación dejar un pequeño resto de comida en el plato.
- El café que se sirve en Oriente Medio suele ser considerado como fuerte y espeso, tipo jarabe, por los occidentales. Por lo general se sirve en tazas pequeñas que se vuelven a llenar con frecuencia. Si desea indicar que no quiere más café, límitese a golpear la taza con los dedos, hacia atrás y hacia delante.
- Como en otros países árabes, es de poca educación dirigir la suela del zapato hacia otra persona.
- Cuando cruce las piernas, puede hacerlo a la altura de los tobillos o de las rodillas, pero no ponga el tobillo de una pierna sobre la rodilla de la otra.

Líbano

- El apretón de manos es el saludo habitual, normalmente acompañado por una inclinación cortés de la cabeza. Como muchas culturas del Oriente Medio muestran un mayor contacto corporal, el hombre libanés puede tocar su brazo o darle una palmada en la espalda en señal de amistad. Los buenos amigos pueden darse un ligero abrazo y besarse en las mejillas. Para saludar a una mujer, los hombres pueden ladear el sombrero.
- Como en muchos países de Oriente Medio, la distancia entre personas del mismo sexo al conversar es menor que en la mayoría de países occidentales.
- Normalmente se enseña a los niños que no deben hablar a los visitantes a no ser que éstos tomen la iniciativa.
- Las buenas posturas son importantes en Líbano; existe una utilización abundante de los gestos y el lenguaje corporal.

- Para decir «sí» se inclina la cabeza y para decir «no» la cabeza se desplaza bruscamente hacia atrás, mientras se suben a la vez las cejas.
- Para llamar la atención de alguien, el gesto correcto es: se levanta la mano, con la palma hacia abajo y se mueven los dedos como si se rascara algo.
- Es de mala educación dirigir la suela de los zapatos a alguien.
- El levantar la mano, con la palma dirigida hacia otra persona, es una forma de decir «no».
- El puño cerrado y levantado es un gesto considerado como grosero.
- He aquí un gesto de insulto en Líbano: mano hacia arriba, palma hacia fuera, dedos bien extendidos, el dedo medio hacia dentro y sujetado con el pulgar.
- El chupar el meñique y pasarlo por la ceja indica que una persona es homosexual.
- Muchos libaneses pueden llevar los collares de abalorios parecidos a los rosarios católicos, pero sin significado religioso alguno. Sirven únicamente para eliminar tensiones. Es fácil ver a los hombres tocar esos rosarios de cuentas mientras caminan por la calle, están sentados, asisten a reuniones de negocios y, en general, en todo tipo de situaciones.

Mali

- El apretón de manos es común y suele estar acompañado con un gesto de tocar el codo de la persona saludada con la mano izquierda. Debido a la gran diversidad étnica de este país es fácil observar otros tipos de saludos.
- Los hombres dan sólo la mano a las mujeres si éstas toman la iniciativa.
- La parte noroccidental de Mali se halla influida por las costumbres islámicas, por lo que se observan muchos gestos y lenguaje corporal típicos de los países árabes.
- Observe siempre lo que hace su anfitrión para imitarlo; antes de entrar en una habitación suele ser habitual quitarse los zapatos.

Marruecos

- Los saludos son importantes en Marruecos y los hay de tipos distintos. En las grandes ciudades, los buenos amigos se saludan con un beso en la mejilla.

Los besos múltiples implican una relación más estrecha y una mayor confianza. En las zonas rurales, la costumbre más habitual es el apretón de manos acompañado por un gesto de tocarse el corazón con la mano derecha.

- Durante las cenas, el anfitrión puede traer agua y un cuenco para que los invitados se laven las manos.
- Es bastante aceptable —y corriente— comer con las manos, cogiendo la comida de un plato comunitario. Use sólo la mano derecha. Imita el comportamiento del anfitrión.
- En este país predominan las costumbres árabes, por ejemplo el no mostrar la suela de los zapatos, las ausencias de los anfitriones para cumplir con sus plegarias, etc.

Nigeria

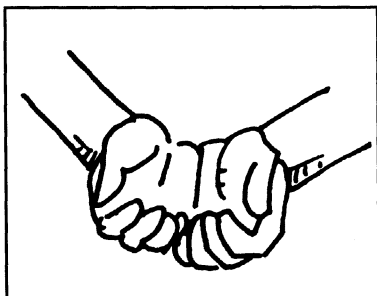
- Debido a la existencia de culturas distintas en Nigeria, es difícil generalizar sobre los saludos considerados como correctos. Los que viajan por ese país en calidad de turismo o viajes de negocios podrán comprobar que los nigerianos conocen y utilizan los hábitos occidentales.
- Los nigerianos hacen todo lo humanamente posible por agradar a sus invitados. Son muy hospitalarios y respetan los deseos de puntualidad de los occidentales.
- Entre los yorubas, uno de los principales grupos étnicos, los visitantes importantes son recibidos con aplausos.
- Los miembros de un mismo sexo se acercan más al hablar que lo normal entre la mayoría de occidentales.
- Un gesto vulgar que debe ser evitado es el «empuje con la mano», en el que la mano se levanta a la altura del hombro o de la cabeza, con los dedos extendidos y luego se dirige hacia delante.
- Evite dirigir la suela del zapato o del pie hacia una persona.
- Coja los alimentos que pueden comerse con los dedos sólo con la mano derecha.
- Los yorubas hacen un guiño a sus hijos si desean que éstos salgan de la habitación.

Sudáfrica

- Como este país es una mezcla de africanos tribales de raza negra, holandeses e ingleses, es posible hallar influencias de cualquiera de estas tres culturas.

El apretón de manos sigue siendo la forma más comúnmente aceptada de saludar a los visitantes.

- Consulte las secciones dedicadas a Holanda y Gran Bretaña para repasar los gestos más usados en este país. Muchos de ellos son conocidos y usados por la población blanca que vive en Sudáfrica.
- El puño levantado de la mano derecha está considerado como un símbolo universal del «Poder negro». En el año 1990 adquirió una publicidad mundial, cuando el líder negro sudafricano Nelson Mandela visitó Europa y América del Norte.



- Los visitantes de los aeropuertos internacionales de Sudáfrica comentan que los mozos de estación se acercan con las dos manos formando una especie de taza. A primera vista parece que están pidiendo limosna, pero en realidad es un signo de humildad o de súplica, algo así como si dijeran: «El regalo que va a hacerme (por llevarle las maletas) será tan importante para mí que necesitaré las dos manos para cogerlo».

- En las comidas prevalece la forma europea entre la población blanca y una buena parte de la negra. Cúbrase la boca si bosteza.

Sudán

- En el norte, donde prevalecen las costumbres árabes, los saludos consisten en un apretón de manos suave, pero cálido. Los buenos amigos del mismo sexo pueden llegarse a abrazar. Los hombres no deben tomar la iniciativa de dar la mano a las mujeres, a menos que sean ellas quienes extiendan primero la suya. Los hombres no deben, de hecho, tocar a una mujer en público.
- Como en otros países de influencia árabe, la mano izquierda tiene un uso muy restringido: la higiene corporal. La mano derecha debe ser usada en los saludos, para comer, para entregar tarjetas de visita o regalos y para gesticular. El señalar con el dedo está considerado de mala educación.
- Evite mostrar la suela del zapato a otra persona, ya que este gesto está considerado como muy grosero.
- Algunos consideran el árabe un idioma muy dramático y emotivo; las conversaciones suelen ser muy entusiastas y animadas.

Tanzania

- Entre la población de la costa que habla swahili, el apretón de manos es la forma de saludo más habitual. Los hombres del lugar no suelen dar la mano en público a las mujeres, pero los visitantes extranjeros suelen ser excusados si lo hacen.
- Evite utilizar la mano izquierda al dar o recibir una tarjeta de visita, un regalo, una carta o cualquier otro objeto.
- En ese país se conocen casi todos los gestos europeos.

Zaire

- Como en muchas naciones africanas, la gran diversidad de culturas tribales hace que las costumbres sociales sean muy variadas. No obstante, en la capital Kinshasa, el apretón de manos es la forma normal de saludo para los visitantes.
- Existe un mínimo contacto público entre hombres y mujeres.
- Las cenas son actos sociales de gran importancia y es habitual que se juzgue con atención la conducta del visitante mientras come.
- Si su anfitrión come con los dedos, haga lo mismo que él, pero usando tan sólo la mano derecha; recuerde que la mano izquierda se utiliza únicamente para la higiene personal.

Zambia

- El apretón de manos es la forma de saludo aceptada en este país, aunque muchas veces la mano izquierda sujeta la derecha. Este gesto indica respeto.
- Entre los habitantes del lugar es fácil que una persona se arrodille frente a otra de mayor edad o rango.
- En algunas tribus se practica un apretón suave de los pulgares, seguido de una palmada.
- Las personas de sexo opuesto no suelen saludarse con muestras de contacto físico.
- El contacto ocular directo entre ambos sexos debe ser mínimo ya que, en caso contrario, puede sugerir un interés erótico.

-
- El señalar con el dedo a alguien o algo está considerado como un signo de mala educación.
 - Lávese las manos antes de comer ya que la mano derecha se usa con frecuencia para coger la comida de los cuencos o platos comunitarios. El escupir en público está considerado como una falta de respeto.

Zimbabwe

- El apretón de manos es la forma más segura, aceptada y corriente de saludar. Las mujeres y muchachas del lugar pueden incluso hacer reverencias.
- Una tradición antigua señala que deben usarse ambas manos para dar —o recibir— regalos.
- El golpear las manos suele interpretarse como señal de gracias y educación.
- Evite los contactos oculares largos y directos, ya que se consideran de mal gusto, especialmente en las zonas rurales.

Zona del Pacífico y Asia

Australia

- Un apretón de manos firme y amistoso es la forma habitual de saludo en este país. No obstante, no es preciso dar la mano a una señora a menos que ella ofrezca antes la suya. Las amigas pueden saludarse con un beso. Cuando salude a alguien que está lejos, lo mejor es mover la mano, pero sin sonido alguno.
- Los intercambios de tarjetas de negocios son corrientes, pero esta práctica no es tan rígida como en Japón o en algunos países europeos.
- En los encuentros de negocios es importante el contacto ocular.
- Cuando se dirija a un público, póngase de pie y utilice gestos moderados.
- Los hombres australianos no consideran de buena educación las muestras muy evidentes de afecto; los buenos amigos pueden darse una palmada en la espalda, pero sin que exista una gran expresión física de afecto en ese gesto, ya que estaría considerado como poco masculino.

- El guiñar el ojo a una mujer está considerado de mal gusto, aunque ella sea una amiga.
- El gesto del «pulgar hacia arriba» se ve como grosero y poco adecuado, en especial si se acompaña por un movimiento ascendente.
- Los huéspedes de honor suelen sentarse a la derecha del anfitrión. Se come al llamado «estilo europeo», es decir, con el tenedor en la izquierda y el cuchillo en la derecha. Si se ha de comer sopa, coloque la cuchara a la derecha del cuchillo. Para indicar que ha acabado de comer, deje el tenedor y el cuchillo sobre el plato, en posición paralela. Mientras coma no apoye sus codos sobre la mesa.
- Si bosteza, cúbrase la boca con la mano y diga «perdón».
- Como los británicos, los australianos respetan mucho las colas. No intente colocarse nunca en medio de una de ellas; diríjase siempre al final y espere su turno.
- El acabar una bebida, colocar el vaso boca abajo y ponerlo en medio de la barra, es interpretado en muchos bares australianos como una especie de desafío, como si pudiera vencer a todos los que están en el lugar.
- Los gestos de deportividad (por ej., saber ganar o perder, felicitar por una buena ejecución) son muy apreciados por los australianos, ya que este pueblo admira y respeta la deportividad.
- Los australianos tienen fama de ser cálidos, amistosos e informales, aunque detestan un tipo de comportamiento demasiado expresivo.
- Los australianos conocen y comprenden los gestos más populares y comunes expuestos en el Capítulo 2.

Bangladesh

- Los bengalíes dan la mano a los hombres occidentales, pero se limitan a bajar la cabeza cuando son presentados a una mujer de cualquier nacionalidad.
- Un 15 por ciento aproximado de la población es hindú, por lo que el *namaste* es la forma de saludo preferida (las manos a la altura del pecho, en una posición como de plegaria).
- Utilice la mano derecha para comer, nunca la izquierda. Ello se debe, al igual que en Oriente Medio, a que la mano izquierda se reserva para la higiene corporal.

- Los cubiertos son corrientes en los mejores restaurantes, pero también es aceptable y corriente comer con los dedos.
- Los hombres y las mujeres suelen comer por separado.
- Si tiene necesidad, vaya al retrete antes o después de las comidas, pero nunca durante las mismas.
- Está considerado de mala educación el pasar comida de un plato a otro, aunque se realice entre parejas casadas.
- El gesto del «pulgar hacia arriba» tiene un significado obsceno en Bangladesh.
- Sáquese los zapatos antes de entrar en una mezquita. Si ve que las otras personas se lavan los pies, imítelas.
- No saque fotografías sin pedir permiso previamente.
- Como Bangladesh es un país muy poblado, en las colas son frecuentes los empujones y las personas que intentan «colarse». No se considera como un acto de mala educación, simplemente como una necesidad.



Birmania

- No es habitual dar la mano, pero muchos hombres de negocios birmanos pueden adoptar esta costumbre occidental; esté preparado para cualquier tipo de saludo que se le presente.
- En Birmania, no es conveniente mostrar signos físicos de afecto en público.
- El budismo es muy practicado en este país y esa religión considera la mitad inferior del cuerpo como de segunda categoría. La mitad superior es la más importante.
- No hay que tocar nunca la cabeza de las imágenes de Buda.
- Los pies son considerados como una parte del cuerpo «sucio» y por ello es de muy mala educación levantarlos del suelo, por ejemplo para ponerlos sobre una mesa u otro mueble cualquiera.

- Seguramente observará que la gente se quita los zapatos antes de entrar en una casa, y siempre antes de entrar en un edificio religioso.

Corea del Sur

- Entre los coreanos, la reverencia es la forma utilizada al saludar y al despedirse. Cuando un hombre coreano se encuentra con un amigo occidental, el saludo suele consistir en una ligera inclinación y un apretón de manos. A veces se hace con ambas manos. Las mujeres no suelen saludar de esta forma, sobre todo a los hombres, lo más habitual es que se limiten a inclinar ligeramente la cabeza.
- La persona de mayor edad es quien ofrece primero la mano, pero la más joven es la que se inclina antes.
- Las tarjetas de visitas se intercambian con respeto. Mantenga la tarjeta recibida sobre la mesa, delante de usted, como señal de respeto.
- Mientras se conversa es importante mantener un buen contacto ocular, pero no es un requisito imprescindible.
- A veces es posible ver a dos hombres que caminan cogidos de la mano, pero este gesto indica tan sólo una buena amistad, nada más. En casi todas las situaciones restantes es mejor evitar el contacto físico con un coreano (palmadas o sujeciones en el brazo, hombro o espalda) a menos que ustedes sean *mu*y buenos amigos.
- En situaciones públicas, no obstante, el espacio personal es muy limitado y los visitantes occidentales pueden quedarse desconcertados por la cercanía de las demás personas en los mercados, autobuses o mientras caminan por las aceras.
- Los hombres suelen tener prioridad en Corea: pasan primero por las puertas, caminan algo por delante de las mujeres y se dejan ayudar por éstas a la hora de ponerse el abrigo.
- A la hora de las despedidas, el gesto tradicional es la reverencia, pero la generación joven ha adoptado la costumbre occidental de saludar con el brazo, moviéndolo de un lado a otro.
- La versión usada en Occidente para indicar «ven aquí» —brazo y mano hacia arriba, palma hacia la cara— sólo se utiliza aquí para llamar a los perros. La forma correcta de llamar la atención de alguien en Corea consiste en extender

el brazo, con la palma hacia abajo, realizando luego un movimiento como de rascar.

- Si está de pie y conversa con alguien, es posible que una tercera persona (coreana) pueda pasar entre los dos en lugar de dar el tradicional rodeo. Lo educado es dar un paso hacia atrás para permitir que la persona pueda pasar. El motivo de esta costumbre es el siguiente: en Corea es de mala educación que alguien pase por detrás de su espalda.
- Cuando camine en público, lo correcto en Corea es hacerlo por la parte izquierda de la calle.
- Evite poner sus pies sobre una mesa o silla, o bien estirarse cuando está sentado.
- Los coreanos, especialmente las mujeres, se cubren la boca al reír. Esto provoca una forma de reír más contenida, en lugar de un risa abierta.
- Antes de entrar en una casa coreana hay que quitarse los zapatos.
- Los coreanos, al igual que los orientales, prefieren evitar decir «no», pero existe un gesto utilizado para la negación o bien para indicar que «algo es muy difícil»: se trata de inclinar la cabeza hacia atrás y aspirar el aire por los dientes de una forma sonora.
- Por lo general se evita hablar o reír con voz alta, a menos que se esté en algún tipo de entretenimiento de negocios. Después de las cenas de trabajo suele haber sesión de canto, ya sea individualmente o en grupo, y en ese caso las risas son muy sonoras.
- Las personas ancianas son muy respetadas en Corea, por lo que conviene levantarse cuando una persona —sobre todo si es un hombre de edad— entra en la habitación.
- La risa se utiliza para disimular muchas emociones: enfado, frustración e incluso miedo.
- Evite comer mientras camina por una vía pública.
- Para comer, los palillos son el instrumento más usado. Siga las mismas instrucciones generales ofrecidas en el apartado dedicado a China. (Ver pág. 167).
- Mientras se come, primero se sirve a los mayores y luego a los niños.
- Durante las comidas es posible que se pase una pequeña taza comunitaria; beba de ella y pásela al vecino. También es de buena educación llenar el pequeño cuenco de salsa de soja de su vecino y viceversa.

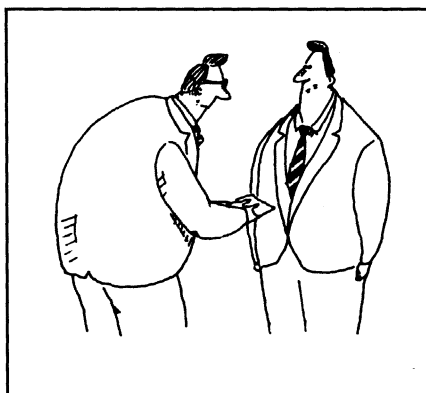
- Evite servirse usted mismo la bebida. Por lo general, otra persona lo hará y usted se debe ofrecer para servir a los demás. Levante su vaso cuando le sirvan la bebida, y cuando sea usted quien lo haga, sujete su brazo con la otra mano. (Si todo esto le parece algo complicado, límitese a observar cómo lo hacen los coreanos.)
- Los estados de embriaguez son fácilmente perdonados en Corea, a no ser que vayan acompañados por un comportamiento grosero o agresivo.
- Tras las cenas coreanas, si existe una sobremesa con canciones individuales o en grupo, intente unirse a la diversión. Si le piden que cante usted solo, lo más educado es cantar: no importa lo sencilla que sea la canción o lo mal que lo haga.
- En el restaurante, una persona suele pagar por todos y suelen haber discusiones amistosas sobre quién tiene el honor de pagar. Por lo general, la persona más joven paga por la mayor.
- Las colas no suelen ser muy respetadas, por lo que no conviene enfadarse si otros empujan o intentan «colarse».
- El sonarse en público está considerado de mala educación. Lo mejor es hacerlo con pañuelos desechables de papel, nunca con pañuelos que se vuelven a guardar en el bolsillo.
- No abra un regalo cuando lo recibe; espere a hacerlo en la intimidad.
- La comida y los objetos se pasan con la mano derecha, mientras que la izquierda suele aguantar el antebrazo derecho.
- Como en otros países orientales, la compostura es importante. Al estar de pie o sentados, lo mejor es adoptar un porte erguido, bien recto. Si debe cruzar las piernas, hágalo por las rodillas. Intente colocar las manos a la vista de la persona con la que está hablando.
- Si lleva gafas de sol, quíteselas mientras conversa con otra persona.
- Al final de una comida pueden ofrecerle palillos; es correcto utilizarlos delante de los demás, pero cúbrase la boca con la otra mano.
- Los períodos de silencio son comunes y aceptados, incluso durante las comidas. No se preocupe si hay momentos de silencio entre una conversación.
- Está considerado de mala educación entrar en una habitación sin llamar primero con los nudillos. No obstante, los coreanos no esperan a que usted se levante

y les abra la puerta. Lo habitual es que llamen y entren. Este principio se aplica también en los lavabos públicos, donde los pestillos pueden no funcionar bien. En esos casos, si usted está en el retrete y oye la llamada, límitese a carraspear bien fuerte con la garganta o bien devolver el toque con los nudillos para indicar que el lugar está ocupado.

- Las puertas del baño se suelen mantener cerradas, por lo que hay que llamar o toser para saber si el lugar está libre.
- Cuando entre en una conferencia o en un comedor, espere a que lo dirijan hacia el lugar designado para usted. Aun en el caso de que sea el invitado de honor, no se dirija directamente hacia su lugar preferente. De hecho, lo correcto es protestar un poco antes de aceptar ese asiento. Este gesto denota humildad y es bien visto por los coreanos.
- Muchos de los gestos descritos en el Capítulo 2 son conocidos en Corea, casi siempre por haber sido exportados por los occidentales. Utilícelos con reserva, y pregunte siempre a algún conocido coreano sobre su significado exacto en aquel país.

China (República Popular)

- La costumbre occidental del apretón de manos se está extendiendo con rapidez y ahora es seguramente la forma habitual de saludo, aunque a veces basta una sencilla reverencia o inclinación de cabeza. No obstante, no se preocupe si los chinos no sonríen al ser presentados; ello se debe a la costumbre china de mantener los sentimientos ocultos en lugar de mostrarlos abiertamente.
- Las tarjetas de visita se intercambian con frecuencia; la suya debe estar impresa tanto en su idioma como en chino. Cuando usted entregue su tarjeta —un regalo o cualquier otro objeto—, lo más correcto es utilizar ambas manos.
- No es habitual abrazar ni besar durante el saludo.
- Desde un punto de vista general, los chinos no son un pueblo al que le gusta tocar. Este hecho se observa sobre todo en su actitud frente a los visitantes. Evite hacerlo usted, así como cualquier forma de contacto corporal prolongado.



- Las muestras públicas de afecto son muy poco frecuentes. Por otro lado, es posible observar a dos personas del mismo sexo que caminan cogidas de la mano, un gesto que denota una simple amistad.
- Evite las demostraciones físicas, sobre todo con las personas adultas o ancianas.
- La postura es importante, no se tumbe en las sillas ni coloque sus pies sobre otras sillas. Evite también utilizar los pies para gesticular o mover objetos.
- El espacio interpersonal es más pequeño en China. Mientras conversan, los chinos se colocan mucho más juntos que los occidentales. Ello suele provocar que el occidental se retire algo hacia atrás, a lo que el chino responde adelantándose un poco, provocando así una especie de baile no intencionado.
- A los chinos les gusta mucho aplaudir, así que no se sorprenda si es recibido con aplausos de grupo, incluso por parte de los niños. Cuando una persona recibe un aplauso de este tipo, lo correcto es que devuelva a su vez el gesto con otro aplauso.
- Un acto típicamente chino (y japonés) es aspirar aire de una forma rápida y audible a través de los labios y los dientes. Se trata de una reacción corriente cuando se propone o se requiere algo difícil o sorprendente. Cuando se encuentre frente a una reacción de este tipo, es mejor que modifique su propuesta en lugar de correr el riesgo de que su interlocutor se vea obligado a la embarazosa tarea (para ellos) de decir que no.
- Cuando camine por lugares públicos de grandes ciudades, no es corriente mirar directamente a la cara de los transeúntes, especialmente en las zonas habitadas a los turistas. No obstante, en los lugares pequeños o zonas apartadas, los visitantes pueden despertar una gran curiosidad y por ello son el centro de miradas fijas, sobre todo los rubios o pelirrojos.
- El silencio puede llegar a ser una virtud en China, así que no se preocupe si aparecen períodos prolongados de silencio durante las cenas o conversaciones de negocios. Es un signo de educación y contemplación. Durante las conversaciones, procure no interrumpir a los que hablan.
- No comience a comer hasta que su anfitrión coja sus palillos.
- En China es habitual rechazar los regalos u otros ofrecimientos dos o tres veces, incluso cuando se desea aceptar: es una norma de etiqueta.
- La distribución de los asientos es algo muy importante durante las reuniones de negocios o en las comidas. En las reuniones, el invitado principal se sienta siempre en la «cabecera de la habitación», de cara a la puerta; el anfitrión lo hace con su espalda hacia la puerta. Durante las comidas, el invitado se sienta a la izquierda del anfitrión.

- Antes de tomar fotografías a las personas del lugar, pida siempre permiso.
- Si desea fumar, ofrezca cigarrillos a los que están a su alrededor. No obstante, las mujeres chinas no fuman casi nunca. Si a usted le molesta que otros fumen en su presencia, la situación es de difícil arreglo, ya que en China no son comunes los espacios reservados a los fumadores. Si esta situación le resulta realmente insoportable, una posibilidad es explicar a su anfitrión que es alérgico al humo de los cigarrillos.
- Para señalar se utiliza toda la mano, *no* un único dedo.
- Para llamar la atención de alguien, la palma se dirige hacia abajo y los dedos hacen un movimiento como de rascar.
- En las vías públicas es bastante común escupir y sonarse sin ayuda de pañuelo, aunque el gobierno está intentando reducir esta costumbre. Es considerado como una forma de eliminar la suciedad del cuerpo y por ello se interpreta como un acto de higiene personal.
- Para comer se usan normalmente los palillos. Limítese a observar los trucos y técnicas de su anfitrión. He aquí algunos detalles de interés:
 - Cuando los palillos son de madera, es habitual que los chinos los froten entre sí antes de utilizarlos para comer. Con ello se intenta simplemente eliminar las posibles astillas. No obstante, si usted es el invitado, no es de buena educación hacerlo pues indicaría que le han dado unos palillos baratos, de poca calidad.
 - Aunque existan platos comunitarios de comida, no coja el alimento con la punta de los palillos que ya ha metido en la boca. Su anfitrión le colocará la comida en un plato o bien habrá un par de palillos «para servir» cerca del plato general.
 - No introduzca los palillos verticalmente en el plato con arroz. Entre algunos chinos existe la superstición de que este acto trae mala suerte. En algunas zonas, el introducir de esta forma los palillos en el arroz es una forma de ofrenda hacia los muertos.
 - No se preocupe si se le cae un palillo al suelo. Algunos chinos creen que uno va ser invitado a cenar cuando ello ocurre.
 - No chupe los palillos.
 - Para comer trozos grandes de comida (y si no hay un cuchillo), está totalmente aceptado acercar el trozo a la boca con los palillos y luego morder un trocito pequeño.
 - Cuando acabe de comer, coloque los dos palillos sobre el plato o cuenco, en posición paralela.
- Los chinos se colocan el bol de comida justo debajo del labio inferior y utili-

zan los palillos para empujar la comida hacia la boca. Si come fideos largos y escurridizos está aceptado introducir un extremo en la boca y luego sorber o aspirar el resto.

- El rechazar la comida puede estar considerado de mala educación. Si no quiere comer más, límitese a colocarla a un lado del plato.
- Los huesos suelen colocarse en la mesa, al lado del plato.
- Los palillos (mondadientes) son muy corrientes y se usan durante y después de una comida china. Cubra la boca con la otra mano mientras los usa.
- Los brindis son también comunes en China; son algo sencillo y sin trascendencia: límitese a levantar el vaso, mire a su anfitrión y los que le rodean, haga un movimiento descendente con la cabeza y beba. También puede decir *Kam-pie*, que significa «el fondo hacia arriba» y muchos chinos invierten realmente su vaso para indicar que ya han bebido todo.
- No se preocupe por los pequeños empujones y las personas que se saltan la cola en las tiendas, o cuando los grupos abordan los autobuses públicos o trenes. Nunca se ofenden ni esperan las disculpas.
- La mayor parte de los gestos populares tratados en el Capítulo 2 son familiares para los chinos. No obstante, muchos chinos no reconocen el gesto del «O.K.»; el gesto del «pulgar hacia arriba» es bien conocido y significa «Todo va bien». Para llamar la atención de alguien no se usa el dedo índice doblado hacia dentro.

Fiji

- Sus habitantes se saludan entre sí asintiendo con la cabeza y levantando las cejas. El apretón de manos es la forma utilizada comúnmente de saludo con los visitantes.
- Es costumbre quitarse los zapatos antes de entrar en una casa.
- En este país existe mucha jovialidad, ya que a sus gentes les gusta mucho reír.
- Para mostrar respeto mientras habla con una persona de edad, quédese de pie con los brazos doblados detrás de la espalda.
- Está considerado de mala educación tocar la cabeza de un ciudadano de Fiji. (Tal vez no sienta nunca el impulso de hacerlo, pero por si acaso...)

- Para llamar la atención de alguien se extiende la mano, con la palma hacia abajo, y con un movimiento de rascar hacia usted.
- Cuando hable con alguien es importante mirar a la cara, pero evite una mirada fija y prolongada.

Filipinas

- El apretón de manos es la costumbre aquí y tanto los hombres como las mujeres dan la mano de una forma amistosa e informal. Con los niños, lo mejor es esperar que ellos inicien el saludo como señal de que saben cómo ser respetuosos. Un niño filipino puede llegar incluso a coger la mano del visitante y presionarla contra su frente como gesto de respeto.
- Los filipinos pueden saludarse entre sí con la subida de cejas, un movimiento ascendente que se realiza con gran rapidez.
- Es fácil ver en público a personas del mismo sexo cogidas de la mano, aunque este hecho no suele representar nada más que una simple amistad.
- El mirar fijamente a alguien está considerado de mala educación.
- Siempre hay que mostrar respeto a las personas mayores.
- El hablar en voz alta está considerado de mala educación.
- Como en otras partes del Lejano Oriente, la risa se utiliza para expresar tanto alegría y placer como para ocultar el desconcierto ante las desgracias de otra persona.
- La ingestión desmesurada de alcohol no está bien vista. Se considera grosera, y la grosería es un tabú más fuerte en ese país que en cualquier otra zona del mundo.
- Antes de sacar fotografías, pida siempre permiso al interesado.
- Las mujeres filipinas no suelen fumar en público.
- En lugar de señalar directamente hacia un punto, los filipinos dirigen su mirada hacia ese lugar o bien curvan los labios y señalan con la boca.



- Si usted está de pie con las manos en las caderas, los filipinos pensarán que está enfadado o bien que está retando a otra persona.
- Para llamar la atención de alguien no curve nunca su dedo índice hacia atrás y adelante, ya que ese gesto está considerado como un insulto. La forma correcta de llamar la atención es extender el brazo, con la palma hacia abajo, y mover los dedos, en un movimiento como de rascar. La mejor forma de llamar al camarero es levantar simplemente la mano, con los dedos juntos.
- En las comidas se utilizan cubiertos occidentales, pero el tenedor suele cogerse con la izquierda y se usa para empujar la comida hacia la cuchara sostenida con la derecha.
- Intente dejar algo de comida en el plato como señal de que su anfitrión le ha dado una cantidad suficiente.
- Durante las reuniones de negocios, como en Corea, tal vez deba participar en algún tipo de canto individual o colectivo. Intente sumarse a la diversión.
- Cuando utilizan los transportes públicos, los filipinos no suelen esperar en colas ordenadas.
- Debido a la larga presencia de los norteamericanos en esas islas, los filipinos reconocen casi todos los gestos populares que se han descrito en el Capítulo 2.

Hong Kong

- Tras casi un siglo de ser una colonia de la Corona Británica, muchas costumbres son inglesas, como, por ejemplo, el apretón de manos directo. Si existe alguna diferencia, ésta se reduce a un agarrón menos fuerte de la mano y a una menor distancia interpersonal que en el caso de norteamericanos y europeos.



- Cuando hable con alguien intente no pestañear de forma clara: está considerado de mala educación y sugiere falta de respeto y aburrimiento.
- Para llamar la atención de alguien, extienda el brazo, con la palma hacia abajo y realice un movimiento como de rascar con los dedos. No utilice nunca el dedo índice, con la palma hacia abajo y hacia

usted, en un movimiento ondulante dirigido hacia el cuerpo. Este gesto se usa sólo para llamar a animales.

- Para indicar al camarero que quiere la cuenta, haga un gesto de escribir con las dos manos.
- La población china no se encuentra a gusto con los contactos corporales fortuitos o prolongados. No obstante, dos chinos del mismo sexo pueden pasear a veces cogidos de la mano. Este hecho significa solamente una buena amistad entre ellos.
- Cuando se está sentado, lo habitual es colocar las manos en el regazo, sin mover las piernas.
- Para señalar a alguien, hágalo con la mano abierta y no con sólo uno o dos dedos.
- Durante las comidas, las costumbres orientales y occidentales se mezclan normalmente entre sí. Esté preparado para usar palillos, así como tenedores y cuchillos. En este último caso se sigue el estilo europeo, es decir, con el tenedor siempre en la mano izquierda. (Ver la sección dedicada a la República Popular China para más información sobre el uso de los palillos.)
- Los brindis son corrientes y el anfitrión que está en la mesa principal suele visitar las mesas restantes para ofrecer el brindis. Un momento apropiado para brindar es la llegada de la apreciada sopa de aleta de tiburón, un plato considerado como el punto álgido de la comida.
- Es frecuente que se sirva un té durante las reuniones de negocios. No comience a beber hasta que el anfitrión lo haga. Si él deja su té en reposo durante mucho tiempo tal vez es una señal de que la reunión ya se ha acabado.
- Muchos de los gestos populares descritos en el Capítulo 2 son bien conocidos en Hong Kong, ya que han sido exportados por la afluencia continua de visitantes extranjeros, especialmente británicos.

India

- La forma tradicional de saludo en la India es el namaste, que consiste en juntar las palmas de ambas manos como en posición de rezar, a la altura del pecho, acompañado de una ligera inclinación hacia adelante. Los occidentales pueden utilizar el namaste como forma de saludo; los indios siempre agradecen que alguien conozca las costumbres del país. El namaste se utiliza también para despedirse.

- Los hombres no suelen tocar a las mujeres en público, ya sea en una situación formal como informal.
- Los hombres de negocios de la India suelen dar palmadas afectuosas en la espalda. Se trata únicamente de un signo de cordialidad y amistad.
- Esté preparado para el intercambio tradicional de tarjetas de visita.
- Mientras camina por las calles, intente no mirar directamente a la cara de los transeúntes, especialmente a los más pobres; este gesto está considerado como una humillación para ellos.
- Cerca de los templos y de otros lugares sagrados es fácil encontrarse con vendedores ambulantes que se acercan, con la mano extendida, como si desearan estrechar la suya. Se trata simplemente de una estratagema para colocar un brazalete religioso en el brazo y pedir dinero por él.
- El enfadarse suele ser la peor forma de intentar conseguir algo.
- Cuando fotografíe a personas, pida siempre permiso antes.
- Pregunte también antes de fumar, ya sean cigarrillos, puros o en pipa.
- El silbar en público está considerado de muy mala educación.
- Aquí, como en muchos lugares de Asia, las demostraciones públicas de afecto no son consideradas corrientes ni adecuadas, incluso entre las parejas casadas.
- Si un indio sonrío y sacude su cabeza hacia atrás, seguramente está diciendo «sí». No obstante, en el sur de la India, si una persona mueve con rapidez su cabeza hacia atrás y delante, el significado es: «Sí, he entendido lo que me estás diciendo».
- La cabeza está considerada una parte sagrada del cuerpo. Por lo tanto, no pase la mano por la cabeza de los niños ni toque esa parte del cuerpo en una persona mayor.
- Las mujeres deben cubrirse su cabeza cuando entran en un lugar sagrado.
- Como en Oriente Medio, también los pies y las suelas de los zapatos son la parte más baja y sucia del cuerpo. Por ello no hay que tocar nunca a nadie con los pies, ni señalar a alguien con los zapatos o sus suelas.
- Un gesto bastante típico y único de la India es la sujeción del lóbulo de la oreja. Demuestra remordimiento u honestidad y un criado puede hacerlo cuando es amonestado.

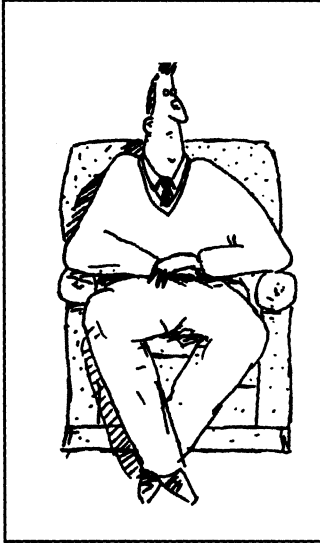
- Si desea señalar hacia algún lugar, utilice la barbilla, la mano entera o tal vez el pulgar, pero *nunca* un único dedo. El señalar con un solo dedo es un gesto utilizado sólo con los inferiores. La barbilla no se utiliza para señalar a personas consideradas como superiores. La mejor forma de señalar a alguien consiste en utilizar toda la mano.
- Sáquese los zapatos antes de entrar en un templo o mezquita. Una vez dentro, no toque las pinturas o estatuas.
- La forma habitual de llamar la atención de otra persona consiste en extender el brazo, la palma hacia abajo, y realizar un movimiento como de rascar con los dedos.
- Para llamar la atención del camarero pueden hacerse varias cosas: los indios suelen chasquear los dedos y sisear; los occidentales pueden hacerlo a su estilo, pero sin utilizar nunca el sistema del dedo curvado.
- Los europeos pueden decir adiós moviendo la mano y el brazo de arriba hacia abajo, pero este gesto será seguramente interpretado por los indios como una forma de decir «ven aquí».
- Hay que lavarse bien las manos antes y después de comer. Si no le dan cubiertos, utilice las puntas de los dedos y toda la mano (sólo la derecha) para comer. Traspase la comida del plato comunitario al suyo con una cuchara, nunca con los dedos.
- Los anfitriones suelen servir la comida a los invitados, y el rechazarla puede interpretarse como un insulto. Si no come ciertos alimentos, informe previamente a su anfitrión. Utilice el gesto del *namaste* para indicar que ya ha comido bastante.
- La mano izquierda se usa poco; entregue regalos u otros objetos con la derecha y señale también con esa mano.
- Unos cuantos gestos populares descritos en el Capítulo 2 son también conocidos en la India al haber sido introducidos por visitantes extranjeros a lo largo de muchas décadas. No obstante, es mejor usarlos poco y, antes de hacerlo, pregunte siempre a sus amigos sobre la interpretación local.

Indonesia

- Cuando se encuentre con alguien por primera vez, salude con un apretón de manos, acompañado de una ligera inclinación de la cabeza; ésta es la forma habitual, tanto para hombres como para mujeres. Al margen de esta situación,

el apretón de manos tiene poca utilización: tal vez para felicitar a alguien o para despedirse.

- Los hombres no suelen tocar a las mujeres en público, sólo para darles la mano.
- Los visitantes extranjeros deberían reprimir sus besos en público. Este hecho no sólo está considerado como fuera de lugar, sino que incluso provoca enfado.



- Si usted cruza sus piernas mientras está sentado, crúcelas por las rodillas o los tobillos, pero nunca apoye un tobillo sobre la otra rodilla.
 - Si está sentado cuando entra su anfitrión o anfitriona, no dude en levantarse.
 - Los indonesios detestan contrariar o decepcionar a sus interlocutores, por lo que no suelen llevar la contraria en público y tienden a reír para ocultar emociones de enfado, sorpresa o incomodidad. También está considerado de mala educación reírse de las desgracias o errores de alguien.
 - En las zonas turísticas, los vendedores ambulantes se acercan mucho a los extranjeros y llegan a tocarlos para llamar su atención.
- Los indonesios agradecen los cumplidos con una sonrisa y una inclinación de cabeza, pero sin más explicaciones. Se sienten incómodos con las muestras excesivas de gratitud, así como con las voces altas y cualquier tipo de manifestación de enojo.
 - El comer por la calle está considerado de mala educación.
 - El bostezar en público tampoco es muy conveniente, pero si no hay más remedio siempre se puede cubrir la boca.
 - Observe lo que hace su anfitrión, pero lo más habitual es sacarse los zapatos antes de entrar en ciertos lugares, como salas con alfombras, banquetes, funerales y lugares sagrados.
 - Sáquese las gafas de sol cuando hable con alguien o entre en una casa.
 - En Bali es posible ver a algunas personas sin ropa en la parte superior del cuerpo, que se lavan o bañan desnudas en los arroyos o ríos. No saque fotografías.

- Coma sólo con la mano derecha y evite mostrar la suela de su zapato en presencia de otras personas.
- Para llamar la atención de alguien se extiende el brazo, con la palma hacia abajo y con un movimiento como de rascar con los dedos.
- Tener las manos en los bolsillos mientras conversa de pie con otra persona está considerado generalmente de mala educación.
- Puede dar una palmada en el hombro para demostrar aprobación a otra persona, pero evite tocar la cabeza.
- Para señalar, los indonesios extienden el pulgar en lugar del índice.
- El utilizar la cabeza para gesticular o hacer muecas está considerado de mala educación, al igual que lanzar un objeto hacia otra persona.
- Se puede comer con los dedos, pero también se utilizan los cubiertos. Cuando esté sentado en la mesa, coloque ambas manos sobre ella. Evite utilizar palillos en público.
- En los restaurantes muy llenos, no es raro que otras personas le pregunten si pueden sentarse en su mesa.
- Para llamar la atención del camarero, límitese a levantar la mano. Para pedir la cuenta, haga un gesto de escribir con ambas manos.
- Si está invitado, espere a que su anfitrión le diga que puede comenzar a comer. Luego, durante la comida, no se preocupe si la conversación es escasa; aquí existe la costumbre de concentrarse en la comida.
- Cuando acabe de comer, deje siempre un poco de comida en el plato. Si limpia bien el plato le servirán más comida.
- En los autobuses públicos, es habitual que los hombres cedan sus asientos a las mujeres, y que ambos se levanten para dejar sentar a los ancianos.

Japón

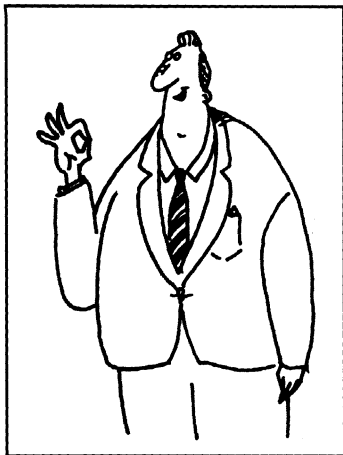
- Como ya saben muchos visitantes, la reverencia es la forma tradicional de saludo entre los japoneses. No obstante, el apretón de manos ha sido también adoptado en este país, aunque se realiza con un apretón suave y sin un contacto ocular directo. Para ellos, el apretón firme denota agresividad y el contacto ocular directo es algo intimidador. Habría que añadir, no obstante, que mu-

chos japoneses cosmopolitas conocen bien las formas occidentales y le sorprenderán con un apretón *firme* y un contacto ocular *directo*.

- Mientras tanto, y para mostrar respeto a sus costumbres, siempre es conveniente y reconocido el realizar una ligera reverencia al ser presentado a alguien. (Para más detalles sobre el arte de la reverencia, lea las páginas 16-23.)
- El aparentemente simple hecho de intercambiar tarjetas personales o de negocios es bastante complejo en Japón, ya que la tarjeta representa no sólo la identidad de la persona, sino también su categoría o estatus en la vida social. He aquí algunos consejos útiles sobre el particular:
 - La tarjeta de visita se sujeta con ambas manos, se coge entre los pulgares e índices.
 - Se extiende hacia adelante con un gesto de respeto, con la parte impresa dirigida hacia la otra persona. Al mismo tiempo se realiza una ligera reverencia.
 - Los japoneses cogerán la tarjeta, con ambas manos y otra reverencia, y luego la leerán con atención. A continuación puede venir otra reverencia.
 - Después de este ritual puede venir un apretón de manos al estilo occidental. (O bien, y como deferencia al visitante, el saludo puede comenzar con un apretón de manos y luego pasar a la reverencia y al intercambio de tarjetas antes descrito.)
 - Cuando un occidental coge la tarjeta de un japonés, hay una cosa que no debe hacer nunca: darle una ojeada rápida y colocarla con rapidez en un bolsillo del abrigo o la camisa. Lo correcto es observarla con atención y luego colocarla sobre la mesa para posterior consulta.
 - Evite escribir notas en la parte posterior de la tarjeta. Ello sería un signo de falta de respeto hacia lo que representa la identidad de la persona.
- Evite dar palmadas a la espalda de un japonés, acercarse mucho a él para hablar, todo tipo de besos en público y cualquier forma de contacto físico prolongado. Cuando se viaja en transportes públicos muy llenos, las costumbres cambian. Las personas están acostumbradas a estar empaquetadas en espacios reducidos, tal como queda bien patente al observar a los empleados de los transportes públicos, cuyo trabajo consiste en «empaquetar» a las personas en metros o trenes antes de que cierren las puertas.
- Durante las reuniones pueden darse períodos de silencio. Este hecho es totalmente aceptable y habitual. Durante estos períodos los japoneses pueden incluso llegar a mirar por encima de los demás, como en actitud contemplativa.
- Las colas suelen ser respetadas; sólo en los trenes muy llenos y en las estaciones de metro, donde hay una gran cantidad de personas, es imposible evitar los empujones.
- Como la amabilidad y la contención son dos virtudes muy admiradas, no hay

que gritar, elevar la voz por enfado o bien mostrar un comportamiento muy expresivo.

- Entre los japoneses, la sonrisa cubre una amplia gama de emociones: felicidad, enfado, confusión, disculpa y tristeza.
- El mostrar la boca abierta es un signo de mala educación en Japón. Por ello muchos japoneses, sobre todo las mujeres, se cubren la boca cuando ríen.
- A los japoneses les cuesta mucho decir un «no» abierto a una pregunta u opinión. El mover la mano hacia atrás y adelante, justo enfrente de la propia cara, es una forma de decir «No sé» o bien «No entiendo», aunque ese gesto también se utiliza para indicar humildad, algo así como decir «No, no merezco eso» tras haber recibido un cumplido.
- Mantener una postura correcta es algo importante en Japón, especialmente cuando uno está sentado. Por tanto, evite reclinarsse en la silla o colocar los pies sobre la mesa o silla. El equilibrio en la vida es un principio básico para los japoneses, de ahí que sean preferibles las posturas bien definidas y rectas (al sentarse o estar de pie), por ejemplo, ambos pies bien colocados sobre el suelo y los brazos sobre el regazo o sobre los laterales del sillón. El reclinarsse sobre una silla o bien inclinarla hacia atrás es un signo de indiferencia y descuido.
- El saber escuchar no sólo está considerado como un acto de buena educación en Japón, sino también como un arte en el mundo de los negocios. Los americanos y otros occidentales tienden a interrumpir a su interlocutor. De hecho, John C. Condon cita tres quejas fundamentales de los japoneses hacia los norteamericanos: hablar demasiado, interrumpir la conversación y no saber escuchar.
- Es mejor cruzar las piernas por las rodillas o tobillos que colocar un tobillo sobre la rodilla de la otra pierna.
- Para llamar la atención del camarero, intente captar su mirada e incline la cabeza hacia abajo.
- Para llamar la atención de alguien, extienda el brazo, con la palma hacia abajo, y realice un movimiento ondulante, como de rascar con los dedos.
- Se considera insultante señalar a alguien con los cuatro dedos extendidos y el pulgar doblado dentro de la palma.
- Si la mano y los dedos se usan para contar, el pulgar representa el número «cinco». Por tanto, el gesto del «pulgar hacia arriba» puede significar «cinco» en Japón.



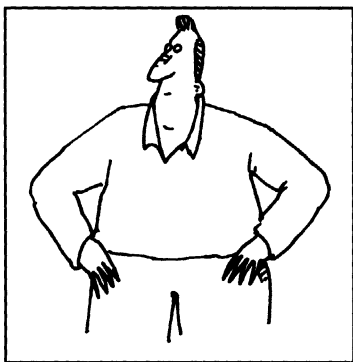
- El signo del «O.K.» puede ser interpretado en Japón como un indicativo de «dinero», seguramente debido al círculo formado con el índice y el pulgar, que sugiere la forma de una moneda. Por ejemplo, un japonés puede hacer unas compras en la sección alimentaria y luego realizar este gesto para indicar: «Déme el cambio en moneda».
- Cuando un japonés habla su propia lengua, puede gesticular con una mano, con los dedos algo arqueados, apuntando luego la mano ligeramente hacia su rostro. Se trata simplemente de una forma de referirse a su persona cuando dice «yo» o «a mí».
- En muchos restaurantes es habitual que los hombres se sienten con las piernas cruzadas sobre el suelo. Las mujeres deben sentarse sobre las piernas o bien con las piernas hacia un lado. Los occidentales suelen encontrar incómodas estas posturas; por ello los restaurantes japoneses ofrecen una especie de reclinatorios de brazos para que uno pueda sentarse en el suelo con las piernas de lado, mientras descansa todo el peso del cuerpo sobre el reclinatorio.
- Los baños japoneses son siempre una experiencia nueva para casi todos los visitantes debido a sus distintos estadios. Casi siempre existe una fase previa de remojado en un recinto, del que se sale para enjabonarse bien y aclararse para entrar luego en otro baño. No hay que hacer nunca todas las operaciones en un mismo lugar.
- El sonarse en público está considerado de mala educación. En Japón, el pañuelo se utiliza básicamente para limpiarse la boca o secarse las manos al salir del lavabo. Para sonarse se utilizan pañuelos de papel que luego se tiran.
- Es frecuente ver en público a algunos japoneses que utilizan mascarillas blancas de gasa, como las que se usan en los quirófanos del hospital. No es que teman la contaminación atmosférica, sino que seguramente están resfriados y no desean contagiar sus gérmenes a otros.
- Ofrezca siempre los regalos con ambas manos, al igual que las tarjetas de visita. Este gesto se interpreta como una señal de humildad y esta virtud es muy importante en Japón. Conviene inclinarse ligeramente durante la entrega del regalo. Si usted recibe un obsequio no debe abrirlo inmediatamente. Espere a hacerlo más tarde, cuando esté a solas.
- Evite estar de pie con la mano o manos en los bolsillos, especialmente al saludar a alguien o cuando se dirija a un grupo de personas.

- Si quiere intentar comer con palillos, siga algunas de las costumbres indicadas en la sección dedicada a China (ver pág. 167). No obstante, los japoneses no colocan el cuenco de la comida justo debajo de la barbilla, sino más abajo.
- Cuando coma, use la mano derecha para tomar el alimento de los platos situados a la izquierda y viceversa.
- Los brindis suelen ser bastante comunes en Japón. Se trata del simple gesto de levantar el vaso y decir una palabra: *Kam-pie*, que significa literalmente «apuremos el vaso», o como dicen los occidentales «demostramos la vuelta a la copa».
- En los restaurantes públicos y casas privadas es costumbre quitarse los zapatos antes de entrar. Al hacerlo verá una fila de zapatos de los otros clientes en el umbral de la puerta, o bien puede seguir el ejemplo de su anfitrión. Los zapatos suelen colocarse con la punta hacia la salida.
- La ceremonia formal del té es precisamente esto: una ceremonia. Es un acto gracioso, expresivo y artístico. Observe a su anfitrión para saber el comportamiento correcto.
- Para muchos visitantes, las costumbres japonesas son complejas y difíciles de entender. Recuerde dos cosas: (1) el estilo o la *forma* de hacer las cosas es tan importante como el contenido, *lo que* se hace; y (2) observe con atención a sus anfitriones y siga su ejemplo.

Malasia

- En este país coexisten tres culturas distintas: la malaya (53%), la china (32%) y la india (15%), cada una de ellas con sus costumbres propias. En las tres, la forma normal de saludo es el apretón de manos, pero observe estas diferencias:
 - Los chinos de sexos diferentes se dan la mano, pero no así los malayos o indios, y si una mujer china desea dar la mano, es siempre ella quien toma la iniciativa. Los hombres chinos también suelen saludarse entre sí con una palmada cariñosa en el brazo. Los chinos se sienten incómodos con los abrazos o besos, a menos que sean buenos amigos.
 - Los malayos suelen inclinarse ligeramente al saludar. Este hecho puede ir acompañado por el gesto de saludo del *salaam*: se ofrecen una o ambas manos y se toca ligeramente las manos de la otra persona; luego se coloca la(s) mano(s) sobre el corazón, con el mensaje de «Te saludo desde el corazón». Al saludar a personas mayores se utilizan ambas manos en señal de respeto.

- Los indios pueden saludar con el gesto del *namaste*, que consiste en colocar las manos en posición de plegaria, a la altura del pecho, añadiendo una ligera reverencia.
- Los chinos son muy hospitalarios y nunca darán a entender que usted ha cometido un error de comportamiento. Por ello debe observar pequeñas señales —una expresión burlona, un guiño— y luego preguntar con delicadeza a un amigo si tal vez ha cometido inadvertidamente un error.
- Respete a los ancianos: ábrales las puertas, déjeles su asiento y no fume sin pedir antes permiso.
- El sonreír o reír ante el malestar o desgracia de alguien es una forma de ocultar el propio desconcierto.
- Entre malayos e indios, evite tocar la cabeza de nadie. Ahí es donde ellos creen que reside el espíritu o el alma. De hecho, las personas del sexo opuesto deben evitar siempre cualquier tipo de roce corporal.
- Como el mostrar la suela del zapato es algo grosero en estas culturas, intente mantener sus pies bien plantados sobre el suelo. Tampoco use los pies para señalar o mover objetos.



- Cuando una persona está de pie con las manos en las caderas es señal de que está enfadada.
- Golpear un puño contra la otra mano abierta es un gesto que se considera grosero.
- Entre los malayos hay que evitar señalar con el dedo índice. Es mejor hacerlo con el pulgar, con los otros cuatro dedos curvados hacia la palma.
- Los malayos de una cierta edad se sienten ofendidos por el gesto de los dedos extremos (pulgar y meñique extendidos), ya que para ellos significa «Dios es malo».
- Para llamar la atención de alguien, no mueva nunca el dedo índice en forma curvada. En lugar de ello, estire el brazo, con la palma hacia abajo y realice un movimiento como de rascar hacia usted con los dedos.
- Tápese siempre la boca cuando bostece.
- Entre malayos e indios, la regla durante las comidas es usar tan sólo la mano

derecha. La izquierda se reserva para la higiene corporal y por ello está considerada «sucia» y no debe usarse para tocar a otros ni para entregar regalos u otros objetos.

- Sáquese los zapatos antes de entrar en las mezquitas.
- En las casas y en ciertos lugares públicos donde existe la costumbre de sentarse en el suelo, los hombres lo hacen con las piernas cruzadas, mientras que las mujeres se sientan con las piernas bajo su cuerpo.
- Para llamar la atención del camarero límitese a levantar la mano. Evite los silbidos, gritos o bien señalar con el dedo.
- En la mesa está considerado de mala educación sonarse o carraspear delante de los demás. Vaya al lavabo y hágalo en privado.
- Los malayos comen sólo con la mano derecha y con una cuchara. Usted puede utilizar un tenedor en la izquierda para empujar la comida hacia la cuchara que se sostiene con la mano derecha.
- Los indios comen con los dedos de la mano derecha, mientras que los invitados suelen tener tenedor y cuchara. Los indios nunca introducen sus dedos más allá de la primera falange y nunca se chupan los dedos para limpiárselos.
- Los chinos comen con palillos y cucharas, estas últimas para las sopas y otras comidas líquidas. El usar la mano izquierda para comer está perfectamente aceptado entre los chinos.
- He aquí algunas supersticiones chinas a la hora de comer: colocar los palillos en posición atravesada sobre el plato significa que usted aún tiene hambre, colóquelos en el pequeño «descansadero»; nunca introduzca los palillos verticalmente en el cuenco del arroz ya que este símbolo se utiliza en los funerales chinos; es de mala educación gesticular con los palillos en el aire; está aceptado sorber la sopa y eructar durante la comida. (Ver página 167 para otras directrices para comer con palillos.)
- Entre los malayos existe una forma correcta de brindar o pasar un plato a otra persona: consiste en coger la copa o plato con la mano derecha, pero usar la izquierda para sujetar la derecha por la muñeca o antebrazo.
- Los malayos no esperan los autobuses públicos en colas ordenadas.
- Si ve una alfombra de oraciones en la oficina o casa de un musulmán, evite absolutamente pisarla o tocarla con sus pies.
- Los indios tienen una forma única de indicar su asentimiento: mueven rá-

pidamente la cabeza de un lado a otro. Muchos occidentales interpretan mal ese gesto, pensando que significa «no».

- Los indios nunca utilizan la mano izquierda con fines sociales: ¡nunca!
- Como nota final, aconsejo observar con atención al anfitrión y otras personas del lugar para seguir su ejemplo, debido a la mezcla de culturas y a las ligeras diferencias que existen entre ellas.

Nueva Zelanda

- El apretón de manos convencional, con un agarrón fuerte y un contacto ocular directo es la costumbre en este país. Los hombres deben esperar a que sean las mujeres quienes ofrezcan su mano en primer lugar.



- Los habitantes originales eran los maoríes polinésicos; aunque son minoría en la actualidad, su cultura aún persiste. El saludo tradicional entre los maoríes tribales es el frotamiento de las narices.
- La gran mayoría de la población es de origen británico, por lo que prevalecen muchos gestos y lenguaje corporal de ese país.
- No está bien visto el hablar en voz muy alta o mostrar un comportamiento demasiado expresivo.
- La goma de mascar y el uso de palillos en público son ejemplos de mala educación.
- En este país se come al estilo europeo, es decir, con el tenedor siempre en la izquierda y el cuchillo en la derecha.
- Cubra siempre la boca al bostezar.
- Pida permiso antes de fotografiar a alguien, especialmente a los maoríes.
- La mayor parte de los gestos descritos en el Capítulo 2 son bien conocidos en Nueva Zelanda, pero cuidado con la «V de la victoria» pues, como en Inglaterra, es un gesto muy grosero si se hace con la palma hacia *dentro*.

Okinawa

- La forma de saludo tradicional es la reverencia, tanto al encontrarse como al despedirse. No obstante, debido a la importante influencia occidental, el apretón de manos es también una forma habitual de saludo.
- Muchas de las prácticas japonesas referentes al espacio interpersonal, al hecho de tocar y a las muestras de afecto, son también válidas en esas islas.
- Cuando entre en una casa particular, lo más habitual es quitarse los zapatos y dejarlos en la entrada, con la punta dirigida hacia la puerta.
- He aquí algunos consejos importantes:
 - Evite bostezar en público.
 - Las buenas posturas son importantes, por lo que no conviene reclinarse al estar sentado; intente mantener una postura equilibrada en todo momento.
 - Si decide cruzar sus piernas, hágalo por las rodillas, nunca con el tobillo de una pierna sobre la rodilla de la otra.
 - La risa no sólo indica alegría, sino que se utiliza también para ocultar una situación embarazosa.
 - Evite comer por la calle.
- Para comer se usan palillos, aunque es fácil disponer de utensilios occidentales. (Ver la sección de China, página 167, para una guía completa sobre el uso correcto de los palillos.)

Pakistán

- El apretón de manos es la forma habitual de saludo, aunque con una menor fuerza que entre occidentales. Los buenos amigos de sexo masculino pueden llegar a abrazarse. Los hombres occidentales deben evitar tocar o dar la mano a una mujer pakistaní, a menos que sea ella quien la ofrezca primero. Las mujeres occidentales, no obstante, pueden ofrecer la mano a un hombre pakistaní.
- Es habitual ser saludado con una taza de café, té o algún refresco. Lo educado es aceptar siempre pues, en caso contrario, se corre el riesgo de ofender al anfitrión.
- Como Pakistán es un país musulmán, muchos de los gestos y normas de lenguaje corporal del Oriente Medio aparecen también aquí. Entre ellos cabe citar:
 - Coma sólo con la mano derecha ya que la izquierda se reserva para la higiene corporal y está considerada como sucia.

- En ciertas situaciones sociales, las mujeres suelen mantenerse separadas.
 - Las mujeres se visten y actúan con modestia en todas las situaciones.
 - A veces los hombres caminan por la calle cogidos de la mano. No se trata de nada más que de un signo de amistad.
 - En este país se cumple estrictamente la costumbre musulmana de las cinco plegarias al día, por lo que no conviene molestar ni interrumpir a nadie que esté rezando.
 - Intente no fotografiar a las mujeres pakistaníes, como mínimo sin pedir permiso de antemano.
 - La suela de los zapatos está considerada como algo bajo y sucio, evite dirigirla o mostrarla a otra persona.
- En las situaciones públicas, los hombres pakistaníes pueden comportarse de una forma que las mujeres occidentales suelen catalogar de «atrevida» o «descarada». Pueden incluso llegar a tocar de forma intencionada; las mujeres occidentales deben evitar cualquier tipo de acto —como los roces corporales fortuitos o las miradas— que pueda ser interpretado como invitación o provocación.
 - El mirar directamente a la cara es corriente en la cultura pakistaní. No se ofenda si se siente objeto de una mirada insistente.
 - El *puño cerrado* es un gesto obsceno en Pakistán.
 - Sáquese los zapatos antes de entrar en una mezquita. Evite caminar delante de alguien que esté rezando. Hable en voz baja. No toque los objetos ni fume.
 - Las comidas se realizan con los cubiertos occidentales. Utilice el tenedor en la izquierda para empujar la comida hacia la cuchara, que se coloca en la mano derecha.
 - Los autobuses públicos suelen estar muy llenos y es imposible evitar los roces y empujones.

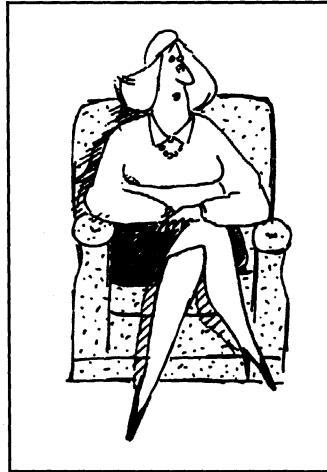
Samoa

- Los saludos suelen ser bastante formales y con frases muy floridas. A los samoanos les encanta hablar de una forma muy elocuente. Se espera que los visitantes respondan de una forma similar.
- Cuando visite una casa samoana, no entre hasta que se hayan colocado las esterillas sobre el suelo. Sáquese los zapatos y déjelos junto a la puerta. Si se sienta sobre las esteras, hágalo con las piernas cruzadas.
- Para conversar se adopta siempre una posición sentada.

- Evite estirar sus piernas delante suyo, ya que dirigir los pies hacia el anfitrión o hacia el centro de la casa está considerado de mala educación. Si debe estirar las piernas, cúbralas con una esterilla.
- No coma mientras esté de pie dentro de una casa ni mientras camina por la calle.
- La bebida nacional es el *kava*; cuando le ofrezcan un vaso, la costumbre es verter unas cuantas gotas antes de beber.

Singapur

- Debido a la larga e intensa influencia británica, la isla de Singapur conserva aún muchas tradiciones británicas. Por ello, el apretón de manos es la forma tradicional de saludo, acompañado de una ligera reverencia si la persona es oriental. Si le presentan a una mujer, deje que sea ella quien haga el primer movimiento para darle la mano.
- Los ancianos son muy respetados: ábrales las puertas, levántese cuando entran en la habitación y déjeles su asiento si va en un transporte público.
- He aquí algunas cosas que no deben hacerse entre los grupos étnicos no británicos:
 - No toque nunca la parte superior de la cabeza de una persona; es precisamente ahí donde muchos residentes no británicos creen que reside el espíritu.
 - Cuando cruce las piernas, hágalo por las rodillas, de forma que la suela del zapato no se dirija hacia otra persona.
 - Como el pie está considerado la parte más baja y sucia del cuerpo, no utilice esa parte del cuerpo para tocar o desplazar objetos.
 - Evite llamar la atención de alguien mediante el dedo índice que se curva hacia delante y atrás. La forma correcta de hacerlo es extender el brazo, con la palma hacia abajo, y mover los dedos en un movimiento tipo rascar.
 - El tirar papeles u otro tipo de restos en público está totalmente prohibido; las multas por ello son muy elevadas. La prohibición incluye también las colillas de cigarrillos.
- Recuerde que entre los residentes de Singapur hay muchos malasios (malayos, chinos e indios), por lo que debe repasar los gestos más corrientes en Malasia.



Sri Lanka

- La cultura de ese país está muy influida por las tradiciones británicas, por lo que el apretón de manos al estilo inglés es corriente. No obstante, existen muchos grupos étnicos distintos y castas, y cada uno de ellos tiene sus detalles específicos a la hora del saludo.
- Además del apretón de manos, la otra forma de saludo tradicional es el *namaste*. No se espera que los occidentales imiten esta forma de saludo, pero el intentarlo es siempre una forma de educación y respeto.
- Las mujeres de Sri Lanka no tienen problema alguno en dar la mano a los occidentales. Los hombres occidentales, no obstante, deben evitar abrazar a las mujeres de ese país durante el saludo.
- Apague su cigarrillo si está fumando antes de encontrarse con alguien.
- Los habitantes de Sri Lanka suelen sonreír en lugar de decir «gracias». No obstante, las mujeres occidentales deberían evitar sonreír demasiado en público. La sonrisa también se considera una forma de coquetería y conquista.
- En este país aún existe un sistema de castas; si invita a alguien a que se siente y éste se resiste, no insista.
- El mover la cabeza hacia arriba y abajo significa «no», mientras que hacerlo hacia atrás y delante indica «sí». Es justo lo contrario de lo que se hace en Occidente y si tiene alguna duda, pregunte también la respuesta verbal.
- Como sucede también en muchos países del Oriente Medio y asiáticos, la mano izquierda se utiliza para la higiene corporal y por ello se considera la «mano sucia». Por este motivo hay que comer sólo con la derecha y cuando pase objetos de una persona a otra utilice únicamente esa mano.
- Sáquese los zapatos y el sombrero cuando entre en una mezquita.
- Todas las imágenes de Buda se consideran sagradas, no hay que tocarlas ni apoyarse *nunca* contra ellas o utilizarlas como asiento.

Tailandia

- La forma tradicional de saludo es el llamado *wai*, un gesto en el que las manos se juntan como en actitud de rezar y la cabeza se inclina ligeramente. Es casi idéntico al *namaste* de la India. Significa «hola», «gracias», «adiós» o incluso «lo siento». Cuando realice el *wai*, cuanto más altas estén las manos, mayor

el respeto mostrado, pero nunca debe elevar la punta de los dedos más allá de la cara.

- Es costumbre sacarse los zapatos antes de entrar en una casa, pero algunos tailandeses pueden insistir para que los occidentales conserven los zapatos, en deferencia a la tradición occidental.
- Evite pisar el umbral de la puerta cuando entre en una vivienda. Los tailandeses creen que reside ahí una deidad y el pisar esa zona podría ofenderla.
- Es habitual que los visitantes sean obsequiados con una bebida caliente o fría y lo educado en ese caso es aceptar.
- A la hora de comer se usa la cuchara y el tenedor: este último se utiliza para empujar la comida hacia la cuchara.
- La cabeza es la parte más sagrada del cuerpo humano. Por ello hay que evitar siempre tocar la parte superior de la cabeza de cualquier persona. Esta restricción suele ser difícil para muchos occidentales, quienes están habituados a acariciar inconscientemente la cabeza de los niños.
- Por el contrario, la parte más baja del cuerpo son los pies y por ello no hay que dirigir nunca los dedos, el talón o cualquier parte del pie a una persona u objeto. No utilice los pies para desplazar o mover las cosas y evite mostrar la suela del zapato a una persona, ya que este gesto está considerado como una gran falta de educación.
- Hay dos costumbres occidentales consideradas como inadecuadas, incluso como ofensivas en este país: se trata de colocar el brazo por el respaldo de una silla en la que está sentada otra persona, y las palmadas afectuosas en los hombros o espalda de otra persona.
- Es fácil ver a dos hombres tailandeses que caminan por la calle cogidos de la mano. Se trata únicamente de un gesto de amistad. Es raro observar otros gestos de afecto en lugares públicos.
- Como sucede también en muchos países orientales, la sonrisa no se utiliza sólo para expresar placer y diversión, sino también para ocultar situaciones embarazosas de cualquier tipo.
- Evite hablar en voz alta, los gestos excesivos y cualquier tipo de comportamiento agresivo y tempestuoso.
- Aunque no es frecuente que ello ocurra, resista cualquier tentación de lanzar un objeto a otra persona. Este gesto está considerado como grosero y de mala educación en Tailandia.

- El señalar con un dedo es también un gesto poco educado y sólo se usa para indicar objetos o animales, nunca personas. Utilice la barbilla o incline la cabeza.
- Para llamar la atención de alguien, extienda el brazo, con la palma hacia abajo, y realice un movimiento tipo rascar con los dedos. No chasquee los dedos, silbe, ni grite.
- Como la mano izquierda está considerada como «sucias», no coma con ella ni entregue un objeto a otra persona con esa mano.
- Es de mala educación estar de pie hablando con alguien mientras se tienen las dos manos o una de ellas en los bolsillos.
- Sáquese los zapatos antes de entrar en una mezquita y muestre el mayor respeto hacia las imágenes de Buda y fotografías del Rey.
- Las muestras de enfado son una de las cosas más negativas que uno puede hacer durante las negociaciones de trabajo.
- Cuando pase por delante de alguien, sobre todo si se trata de una persona mayor o anciana, incline ligeramente la parte superior del cuerpo.

Tahití

- El apretón de manos es la forma típica de saludo en Tahití. De hecho, es habitual dar la mano a todos los presentes. Si no lo hace, será una falta de educación. Debido a la gran influencia francesa en esas islas, los amigos suelen saludarse con besos en las mejillas.
- Sáquese los zapatos antes de entrar en una casa tahitiana.
- Lávese las manos antes de comer pues los tahitianos comen normalmente con las manos.

Taiwan (República China de)

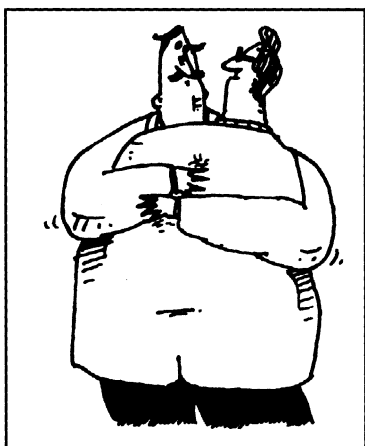
- Los chinos de Taiwan están muy acostumbrados a la presencia de visitantes occidentales y el apretón de manos se ha convertido en la forma común y aceptada de saludo. No obstante, una ligera inclinación de cabeza también basta.
- Es importante intercambiar tarjetas de visita. Observe con atención la tarjeta recibida y no la guarde en el bolsillo en seguida, lo mejor es dejarla cerca de usted, para su posterior referencia.

- Evite tocar la parte superior de la cabeza de los niños.
- Sáquese los zapatos antes de entrar en una casa.
- Los ancianos son muy respetados; es importante que sus actos muestren también este respeto. Diríjase en primer lugar a ellos, ábrales las puertas, levántese cuando entran en la habitación, déjeles su asiento si no hay otros disponibles, sáquese también las gafas de sol cuando hable con ellos.
- Un gesto especial de respeto hacia los ancianos es el siguiente: cubra su puño izquierdo con la mano derecha y levante ambas manos hasta la altura del corazón.
- En Taiwan se detesta especialmente los tipos de comportamiento ruidosos, bulliciosos o groseros.
- Es posible ver a dos amigos jóvenes del mismo sexo que caminan cogidos de la mano, pero no hay que pasar nunca el brazo por los hombros de un taiwanés.
- En Taiwan es importante mantener una postura bien equilibrada; los hombres suelen sentarse con ambos pies bien plantados sobre el suelo, mientras que las mujeres pueden cruzar sus piernas a la altura de las rodillas o de los tobillos.
- No utilice los pies para mover o tocar objetos, ya que están considerados como algo bajo y sucio.
- El gesto utilizado para indicar «no» es el siguiente: levantar la mano a la altura de la cara, con la palma hacia fuera, y luego moverla de un lado a otro como si fuera un parabrisas.
- Para señalar no use el dedo índice; utilice mejor toda la mano.
- Para llamar la atención de alguien, extienda el brazo, con la palma hacia abajo, y realice un movimiento tipo rascar con los dedos. No llame nunca la atención de una persona moviendo el índice de forma ondulante.
- Los palillos es el tipo de utensilio normalmente usado para comer, aunque en los restaurantes con clientes occidentales suele haber también cuchillos y tenedores. Consulte la sección dedicada a China para más datos sobre el uso de los palillos (pág. 167).
- Los brindis son comunes en Taiwan, tanto antes como después de las comidas. La palabra utilizada es *Kan-pie*, que significa «invirtamos el vaso».
- Coja y entregue siempre los regalos con *ambas* manos.

América central y meridional

Argentina

- Un apretón de manos cálido es la norma de este país. Si los dos hombres se conocen ya bastante, el apretón de manos puede ir acompañado de un ligero toque en el brazo o en el codo. Los buenos amigos se saludarán con el típico *abrazo*. Este gesto puede incluir también varias palmadas cálidas en la espalda.
- Las amigas se saludan con un beso y se dan la mano con las dos manos, pero no suelen hablar con los extraños sin haber sido antes presentadas.



- Los hombres y mujeres que se conocen desde hace tiempo pueden también intercambiar un ligero abrazo y un «beso falso» en la mejilla. Las mejillas se rozan ligeramente y se emite un ligero sonido que simula el beso.
 - Las amigas pueden pasear por la calle cogidas del brazo.
 - Mientras conversan, los argentinos pueden acercarse más entre sí que los norteamericanos o europeos. En este país, los hombres pueden incluso tocar el brazo u hombro, o incluso la solapa del hombre con el que están hablando.
- Es importante mantener un buen contacto visual. Evite los gestos demasiado expresivos.
 - Los hombres suelen cruzar las piernas por las rodillas, pero no así las mujeres, ya que esa postura se considera poco femenina.
 - Gestos que hay que evitar en Argentina:
 - Estar de pie con las manos en las caderas sugiere enfado o provocación.
 - Bostezar en público es un signo de mala educación.
 - Dar una palmada en la zona del muslo cercana a la ingle se considera como un gesto masculino obsceno.
 - No vierta nunca el vino cogiendo el cuello de la botella con la mano y girando ésta hacia atrás, de forma que la palma se vuelva hacia arriba. Utilice siempre la mano derecha para verter el vino, nunca la izquierda.

- Los argentinos se sienten muy orgullosos de sus excelentes vinos rojos; para brindar, lo habitual es levantar el vaso hacia los que le rodean y decir «salud», pasando luego a beber.
- Para llamar la atención de alguien, extienda el brazo, con la palma hacia abajo y realice un movimiento como de rascar con los dedos.
- Como en Argentina existe una fuerte herencia italiana, muchos gestos de ese país son bien conocidos allí. Por ejemplo:
 - El pasar los dedos por debajo de la barbilla y luego hacia el exterior significa «No sé» o «No me importa».
 - El gesto de los «cuernos» puede ser interpretado como «Su esposa le está engañando».
- Para decir a una persona alejada que tiene una llamada telefónica, los argentinos suelen dirigir el índice hacia el lado de la cabeza y hacer un movimiento circular. Este gesto puede ser algo confuso, ya que en Norteamérica y otros países significa «Estás loco».
- Para indicar que algo es «así así», los argentinos extienden la mano y los dedos y ondulan el pulgar hacia arriba y abajo: primero pulgar hacia arriba, luego hacia abajo, todo ello repetido varias veces.
- Como uno de los deportes más populares en Argentina es el fútbol, un gesto muy popular que indica victoria y alegría consiste en alzar el puño con energía, con los nudillos de los dedos hacia fuera.
- A la hora de comer, muchos argentinos comen la carne con el tenedor colocado verticalmente en la misma, mientras van cortando alrededor con el cuchillo.
- Para indicar que ha acabado de comer, cruce el cuchillo y el tenedor (con las púas hacia abajo) en el centro del plato.
- Algunos de los gestos populares mostrados en el Capítulo 2 han llegado también a Argentina, por lo que son conocidos y reconocidos en ese país. Uno de ellos —el signo del «O.K.»— es un gesto *grosero* en el vecino Brasil, por lo que muchos argentinos conocen también ese significado.

Bolivia

- El saludo habitual es un apretón de manos cálido. Los buenos amigos pueden darse también un abrazo, acompañado de unas cuantas palmadas en la espalda y tal vez otro apretón de manos. Las amigas también pueden abrazarse y rozarse las mejillas en una especie de beso falso.

- Si una persona cree que su mano está sucia puede ofrecer en lugar de ella el brazo.
- Cuando dos hombres se encuentran y conversan de pie, la distancia entre ellos (como sucede también en casi todos los países latinos) es menor que en Norteamérica o Europa, lo que puede crear una cierta incomodidad. No existe ningún simbolismo o mensaje oculto, se trata únicamente de un menor «espacio personal».
- Cuando se habla es importante mantener un buen contacto visual. El no hacerlo así se considera de mala educación.
- El gesto del «higo», es decir, la mano cerrada en forma de puño con el pulgar que sale entre el índice y el dedo medio, está considerado como un gesto grosero en Bolivia.
- En los mercados, si un vendedor estira la mano y los dedos, y mueve el pulgar hacia atrás y delante, lo que quiere decir es: «Ya no queda ninguno. No tengo más».
- Si bosteza, cúbrase siempre la boca.
- Para llamar la atención de alguien, extienda el brazo, con la palma hacia abajo, y mueva los dedos en un movimiento tipo rascar.
- Durante las comidas, nunca coma con los dedos. Esta norma se aplica incluso al pollo. Para comer fruta le darán un tenedor especial.
- Cuando esté en la mesa, no coloque sus manos sobre el regazo. Manténgalas sobre la misma, tal vez con las muñecas ligeramente apoyadas sobre el borde.
- Cuando sirva el vino no lo haga nunca con la mano izquierda ni hacia atrás (girando la mano al revés, de forma que la palma quede hacia arriba), ya que está considerado de muy mala educación.

Brasil

- La forma habitual de saludo en Brasil es el apretón de manos. No obstante, como los brasileños son muy afectuosos, es normal que sea seguido por un *abraço* (o abrazo en portugués).
- Las mujeres amigas pueden besarse ligeramente en una mejilla, mientras que las mujeres casadas lo harán en las dos. Si una o las dos mujeres son solteras se añade un tercer beso que indica un deseo de matrimonio para la(s) soltera(s).

- Si una mujer brasileña cree que conoce lo suficiente a un hombre occidental puede atraerlo hacia sí durante el apretón de manos y ofrecerle la mejilla para que se la bese. Recuerde que se trata siempre de un «beso ficticio», con un simple roce entre mejillas.
- Si viaja en plan comercial, lleve consigo un buen acopio de tarjetas de visita ya que éstas se intercambian con asiduidad. En las reuniones de negocios le servirán (con frecuencia) tazas pequeñas de café muy fuerte.
- Como los brasileños pertenecen a una sociedad con un buen grado de contacto físico, las distancias interpersonales al hablar o al esperar en una cola son más pequeñas.
- Si ve a un conocido a lo lejos, es de buena educación mover la mano, pero sin gritar.
- No masque chicle mientras camina por la calle.
- Los brasileños suelen gesticular mucho con el cuerpo y la mano y por ello tienen toda una serie de gestos y significados únicos. He aquí algunos de los más importantes:

- El signo del «O.K.», con el pulgar y el índice en forma de círculo, es un gesto muy grosero, sobre todo cuando los otros tres dedos salen hacia fuera, alejándose del cuerpo. Ese signo se refiere a una parte de la anatomía femenina y por ello se considera vulgar.
- Si un hombre brasileño desea indicar que ha visto a una chica guapa, juntará ambas manos en forma de tubo o telescopio imaginario y mirará a la chica a través de él.
- Para dar énfasis a una determinada afirmación, los brasileños pueden chasquear los dedos mientras desplazan la mano hacia abajo y hacia fuera.
- Cuando un brasileño pasa el dorso de los dedos por la barbilla y luego los saca hacia fuera lo que quiere indicar es «No lo sé».
- Para indicar que algo es muy valorado o apreciado, los brasileños pueden apretar el lóbulo de la oreja entre el pulgar y el índice. Por ejemplo, este gesto puede ser usado tras una comida suculenta. Si un brasileño desea dramatizar aún más el gesto, pasará el brazo por detrás de la cabeza para sujetarse así el lóbulo de la oreja opuesta.
- El sacudir la mano y los dedos hacia abajo, con el pulgar y el índice en contacto significa «Esto es mucho o son muchos».



- El gesto del «higo» (o de la *figa* como se llama en Brasil), con la mano en forma de puño y el pulgar que sale hacia fuera entre el índice y el dedo medio es un símbolo de *buena suerte*. Es importante indicar este significado pues en algunos países mediterráneos e incluso en otros países latinoamericanos, este mismo gesto está considerado como obsceno por ser de tipo fálico. En Brasil es posible comprar amuletos o recuerdos con este símbolo pues es una forma de indicar «buena suerte».
- El golpear un puño contra la otra mano abierta es un gesto de mal gusto.
- A la hora de comer, evite usar los dedos para coger la comida, a menos que la coja con una servilleta. Esta norma se aplica a bocadillos y fruta y se debe a motivos sanitarios.
- No corte nunca la comida con el lateral del tenedor, utilice siempre el cuchillo.
- Si usa palillos, cúbrase siempre la boca con la mano o servilleta.
- No fume durante las comidas. Los brasileños esperan siempre a que la comida se haya acabado.
- Tampoco hay que beber directamente de una jarra o botella (por motivos sanitarios). Incluso en las paradas junto a la carretera tienen vasos para beber.
- Para brindar basta con levantar el vaso, decir «*salud*», y sorber el vino.
- Conducir un coche en Brasil es una experiencia poco habitual y muy arriesgada. Las normas de circulación aceptadas habitualmente en otros países suelen ser poco respetadas aquí.
- Si debe transportar algún artículo por la calle —un par de zapatos, una botella, una caja de caramelos— lo habitual es usar una bolsa o envolver el objeto con papel.
- Como ya hemos indicado, Brasil es un país con muchos gestos distintos; si observa alguna señal desconocida, pregunte siempre su significado.

Colombia

- En Colombia es habitual dar un apretón de manos cálido y amistoso, en especial al llegar o despedirse. Entre amigos de sexo masculino, se tratará seguramente de un apretón de manos cálido y duradero, habitualmente acompañado por una ligera sujeción del codo o del antebrazo. Entre buenos amigos, el apretón de manos puede estar precedido (o seguido) por un *abrazo* más un par de palmadas cariñosas en el hombro o espalda.

- Las mujeres colombianas sustituyen con frecuencia el gesto de cogerse del brazo por un apretón de manos.
- Si está en viaje de negocios o visita una fábrica, es de buena educación dar la mano a los obreros que están cerca de usted.
- La etiqueta y buenas costumbres son importantes en Colombia; evite por tanto colocar los pies sobre la mesa o sobre otro mueble cualquiera, así como bostezar en público o comer en las calles.
- Para llamar la atención de alguien, extienda el brazo, con la palma hacia abajo, y mueva los dedos como si rascara.
- He aquí gestos únicos de Colombia:

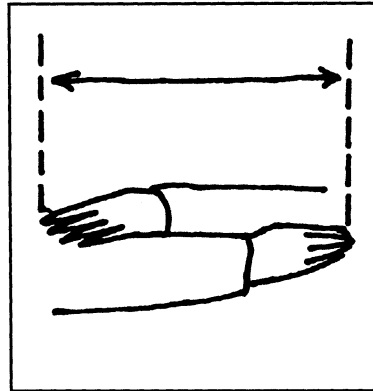
– Cuando utilice la mano para indicar la altura de algún objeto, animal o persona, coloque la palma plana hacia abajo, para señalar la altura de *animales*, pero nunca de personas. Para indicar la altura de una persona, la mano plana se coloca de *lado*, con el pulgar hacia arriba.

– Para señalar la *longitud* de algo, la mayor parte de visitantes extiende ambos brazos y usa los dos índices para marcar la distancia. *Este gesto está considerado grosero en Colombia*. Para indicar el largo de un objeto, se extiende el brazo derecho, con la palma plana con el pulgar hacia arriba, y se usa la otra mano para señalar la distancia, ya esté ésta en la zona de la mano, de la muñeca o del brazo.

– Golpear la parte inferior del codo con los dedos de la otra mano sugiere que alguien es un tacaño.

– Si un colombiano extiende una mano, con la palma aplanada y vuelta hacia abajo, y luego hace un movimiento como de serrar con la otra mano sobre el dorso de la primera, el significado es el siguiente: «Vamos a compartir los beneficios».

– El signo del «O.K.» sobre la nariz, con el pulgar y el índice en forma de círculo en la nariz y los otros dedos extendidos, indica que una persona es homosexual.



- Para comer, muchos colombianos utilizan el estilo europeo, con el tenedor siempre en la izquierda.
- Para brindar basta con levantar el vaso, mirar a las personas que nos rodean y decir «salud».

- Para indicar que ya ha acabado de comer, coloque el tenedor y el cuchillo en posición horizontal sobre el plato.
- Las visitantes de sexo femenino deben evitar cualquier tipo de mirada o gesto que pueda ser considerado como provocativo.

Costa Rica

- Los hombres se dan la mano y las mujeres se dan un ligero golpe con el brazo izquierdo. Las buenas amigas se besan en la mejilla. Las gentes del campo hacen una ligera reverencia y se tocan el sombrero.
- En los ambientes de negocios rigen las costumbres formales. No espere *abrazos*; durante las discusiones profesionales es habitual llevar chaqueta.
- Intercambie tarjetas comerciales; si procede de un país en que no se habla castellano, hágalas imprimir en los dos idiomas.
- No coloque nunca los pies sobre los muebles.
- La gente suele esperar los transportes públicos en colas ordenadas.
- Los costarricenses (que se llaman a sí mismos «*ticos*») conocen normalmente casi todos los gestos norteamericanos, incluyendo los groseros. Un gesto muy grosero que no se usa en Estados Unidos es el gesto del «higo», con la mano cerrada en un puño y el pulgar forzado a salir entre el índice y el dedo medio.
- Es habitual conversar durante las comidas, pero es de mala educación hablar con la boca llena.
- Está muy mal visto en las mujeres bañarse o tomar el sol sin bañador o con sólo una parte del mismo.
- Los costarricenses se duchan diariamente debido al calor y esperan que los visitantes hagan lo propio, como mínimo una vez al día.

Chile

- Como primera introducción, el apretón de manos es el saludo habitual. Los buenos amigos pueden darse un *abrazo*, acompañado por una posible palmada en la espalda. Los hombres y mujeres que son buenos amigos, así como las amigas íntimas se besan en la mejilla, por lo general la derecha.
- Los hombres deben saber que cuando una señora entra en una habitación,

es de buena educación levantarse y estar preparado a darle la mano si ella la ofrece. Las mujeres sentadas, no obstante, no precisan levantarse ni están obligadas a dar la mano cuando entra un hombre.

- En este país existe también un espacio interpersonal más pequeño que en Estados Unidos o Europa.
- Mantenga siempre un buen contacto ocular.
- Es importante sentarse en buena postura.
- Los bostezos deben ser disimulados o cubiertos por la mano.
- Para llamar la atención del camarero pueden usarse gestos manuales, pero para llamar a otras personas es necesario ser más discretos.
- He aquí algunos gestos importantes en Chile:
 - Cerrar la mano en un puño y golpearla contra la otra mano abierta es un gesto muy grosero.
 - Si se alza la mano y se separan los dedos se está indicando que alguien es «estúpido».
 - Si un conductor chileno saca la mano por la ventanilla como si estuviera sujetando un objeto redondo, el mensaje implícito es bastante obsceno.
 - El levantar el puño a la altura de la cabeza es un signo que indica comunismo.
- A la hora de comer no es frecuente utilizar los dedos.
- Si decide servir el vino, no lo haga nunca con la mano izquierda.
- Los vinos chilenos son muy apreciados; para brindar basta con levantar el vaso, mirar brevemente a su anfitrión y a los restantes presentes y decir «*salud*».

Ecuador

- Como en otros países latinos, el apretón de manos es la forma normal de saludo al llegar y al marcharse. Los buenos amigos se abrazan y las buenas amigas se abrazan y se besan ligeramente en la mejilla.
- Los contactos físicos y la menor distancia interpersonal son otros detalles típicos también de los países latinos. Cuando hable con un ecuatoriano, no se sorprenda si él o ella se colocan muy cerca de usted. Los toques fortuitos en brazos y hombros son sólo un signo de amistad.
- No se considera de buena educación gesticular mucho con las manos o los pies.

- Para llamar la atención del camarero, observará que algunos clientes baten sus manos por encima de la cabeza, pero este gesto está considerado algo grosero.

El Salvador

- El apretón de manos es la forma habitual de saludo en este país. Los norteamericanos y europeos, que están acostumbrados a un apretón más bien breve, observarán que los salvadoreños, como muchos latinos, retienen la mano más rato. También puede observar toques casuales en el brazo y hombro, sobre todo a medida que las personas van conociéndose mejor. Los buenos amigos suelen saludarse con un *abrazo*.
- Se espera que los hombres se levanten de sus asientos cuando una mujer entra en la habitación.
- Es importante mantener un buen contacto ocular, tanto en situaciones sociales como de negocios.
- Los salvadoreños son muy expresivos con las manos y la cara por lo que es importante observar estos signos que complementan la comunicación verbal.
- Hay que evitar bostezar en situaciones de tipo social o profesional.
- Está considerado de mala educación dirigir los dedos —o los pies— a una persona u objeto.
- En El Salvador se conocen y usan muchos de los gestos típicos de Latinoamérica, por lo que conviene conocerlos y observar si se utilizan de una forma habitual o bien esporádica.

Guatemala

- El saludo guatemalteco suele describirse como un «apretón de manos muy cálido». Ello no implica necesariamente un agarrón firme de la mano. Los latinos tienden a sujetar la mano con más suavidad que los norteamericanos y algunos europeos. Los buenos amigos se saludarán también con un *abrazo*, seguido por unas palmadas en la espalda. Las buenas amigas se abrazan suavemente y se rozan las mejillas como si se besaran.
- Los saludos deben ir acompañados de un buen contacto ocular, una sonrisa amistosa y un interés genuino por la otra persona.
- Es mejor pedir permiso antes de fotografiar a personas. Algunas personas

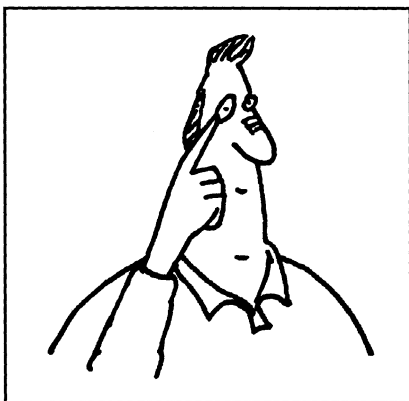
que viven en las zonas rurales piden una pequeña compensación económica a cambio.

- Siempre es mejor hablar en voz baja que alta y ruidosa.
- Para llamar la atención de alguien, extienda el brazo, con la palma hacia abajo y mueva los dedos como si rascara.
- Para decir adiós, el gesto adecuado consiste en levantar la mano *con la palma hacia usted*, y mover los dedos juntos hacia atrás y adelante.
- Un gesto que hay que evitar es el del «higo». Este gesto se hace con la mano en forma de puño y el pulgar que se introduce y sobresale entre el índice y el dedo medio. En algunos países mediterráneos, este gesto tiene un significado fálico y por ello es muy grosero, como sucede también en Guatemala. No obstante, en Brasil está considerado como un signo de buena suerte.
- En las reuniones o comidas, la invitada de honor se sienta a la derecha del anfitrión y el invitado de honor a la izquierda del anfitrión.
- Es de buena educación acabar toda la comida del plato.
- Para llamar la atención de un camarero, límitese a levantar la mano. En algunos restaurantes menos formales, los clientes emiten un sonido tipo «cht, cht» pero se trata de una costumbre poco elegante.
- Casi todos los gestos usados en Estados Unidos son comprendidos en Guatemala.

Honduras

- Como en casi todos los países latinos, un apretón de manos cálido pero ligero es la forma de saludo habitual. Los buenos amigos también se dan un abrazo, mientras que las buenas amigas se abrazan ligeramente y se besan en la mejilla (un beso falso).
- El espacio interpersonal es menor y por ello los norteamericanos y europeos del norte consideran que los hondureños se acercan mucho para hablar. Se trata únicamente de una costumbre y no tiene mayor significado.
- El gesto del «higo» (mano cerrada en puño y el pulgar entre el dedo índice y medio) es un gesto obsceno y, por tanto, insultante.
- Seguramente observará a algún hondureño que mueve el dedo índice hacia

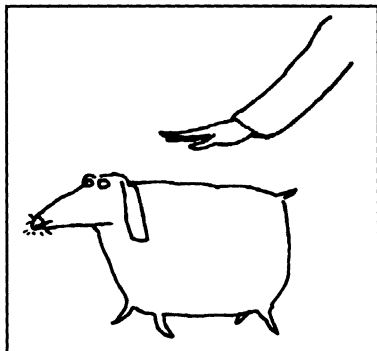
atrás y delante suyo, casi siempre al nivel de la barbilla. Este gesto significa «no».



- Si un hondureño levanta el dedo índice, lo coloca cerca del extremo del ojo y parece tirar ligeramente hacia abajo, lo que está intentando comunicar es: «Vaya con cuidado. Atención». Algunos hombres también hacen este gesto a las mujeres como acto de flirteo.
- El regateo es habitual durante las compras.
- Casi todos los hondureños conocen los gestos típicos norteamericanos.

México

- La forma de saludo habitual es un apretón de manos cálido, pero bastante flojo, tanto entre hombres como entre mujeres. Los hombres deben esperar a que las mujeres tomen la iniciativa. Tras el segundo o tercer encuentro, los hombres mexicanos pueden comenzar por el *abrazo* o bien añadirlo al apretón de manos, junto con unas palmadas en la espalda. Las amigas también se abrazan ligeramente y se dan un beso falso en la mejilla.
- En algunas zonas de México puede encontrar un añadido poco habitual al apretón de manos: después de cogerse la palma, las dos personas mueven sus manos hacia arriba para cogerse los pulgares.
- Muchos mexicanos tienen tendencia a «tocarse». Ello significa que retendrán su mano un buen rato entre la suya, que pueden tocar el brazo o el codo o incluso la solapa de la chaqueta del interlocutor. Estos movimientos sólo indican un deseo de ser amistosos, nada más.



- Para indicar la altura de un animal con gestos, los mexicanos extienden el brazo, con *la palma hacia abajo*, hasta llegar a la altura deseada. Este gesto *no* debe utilizarse para indicar la altura de una persona; para ello, conviene usar el dedo índice.
- Para llamar la atención de otras personas,

extienda el brazo, con la palma hacia abajo y los dedos haciendo un movimiento tipo rascar hacia dentro.

- En los restaurantes hay dos formas corrientes de llamar la atención del camarero. La primera de ellas consiste en emitir un sonido tipo «pssst-pssst» y la segunda, hacer un sonido parecido a un beso con los labios arqueados. Aunque estos sistemas son bastante corrientes, los dos están considerados poco finos.
- Mientras coma tenga siempre las manos sobre la mesa, nunca en el regazo.
- Los mexicanos suelen estar considerados más abiertos y expresivos que los norteamericanos.
- Cuando entregue un objeto a otra persona, hágalo en mano, nunca lo lance. Lo mismo podría decirse del cambio, no lo coloque sobre el mostrador, entréguelo en la mano.
- Los hombres no deben estar en público con las manos en los bolsillos.
- Si un hombre está de pie con las manos en las caderas, el mensaje que emite es de hostilidad o desafío.
- Hay que ser deferentes con los ancianos; déjeles su asiento en los lugares públicos y no proteste si los atienden primero.
- Pida permiso antes de fotografiar a las personas.
- El regatear en las tiendas es algo normal y esperado.
- No visite nunca las iglesias o lugares religiosos con pantalón corto, minifalda o blusas sin mangas.
- La bebida nacional mexicana es el *tequila*. Para beberlo de una forma correcta, el sistema es el siguiente: coloque una pizca de sal en el hoyo de su mano izquierda, entre el pulgar y el índice; luego chupe la sal y beba rápidamente un sorbo de *tequila*. A continuación chupe una raya de limón o lima.
- Un gesto muy típico y rudo en México es el siguiente: haga una «V» con el índice y dedo medio, con la palma hacia usted, y luego coloque la «V» sobre la nariz.



- La paciencia es importante; evite mostrar enfado en casos de retraso o interrupción.
- Los baños nudistas resultan muy ofensivos para los mexicanos.
- Muchos gestos comunes en los Estados Unidos han llegado también a México, por lo que se conocen y a veces se usan.

Nicaragua

- Aquí prevalece el apretón de manos cálido y amistoso de los latinos. Los buenos amigos se abrazan y las mujeres lo hacen también, añadiendo un beso ligero en las mejillas.
- La sonrisa es algo muy importante cuando se encuentra a otra persona; los norteamericanos y europeos opinan que los nicaragüenses se acercan mucho cuando se encuentran o conversan. Simplemente refleja unas ideas distintas sobre el espacio interpersonal.
- Muchos actos y gestos denotan el respeto hacia los ancianos: levantarse cuando entran en una habitación, abrirles las puertas y dejarles asiento en los transportes públicos.
- Como en otros países centroamericanos, el gesto del «higo» está considerado como obsceno. Así se llama el gesto realizado con el puño, cuando el pulgar se introduce entre el índice y dedo medio. Es un símbolo fálico y por ello está considerado como ofensivo y grosero.
- El contacto ocular es siempre muy importante.
- En este país se conocen casi todos los gestos norteamericanos y muchos de ellos han sido incorporados a la vida diaria.

Panamá

- Una inclinación de cabeza, el apretón de manos y el abrazo son los gestos usados en Panamá para los saludos diarios. Lo más corriente es dar la mano e inclinar algo la cabeza, mientras que el *abrazo* es más habitual entre buenos amigos de sexo masculino. Las mujeres amigas se abrazan ligeramente y hacen un movimiento como de besar en una mejilla.
- Las mujeres deben evitar usar vestidos demasiado destapados.
- En las comidas, el anfitrión suele sentarse a un extremo de la mesa, con el invitado de honor en el otro extremo.

- Debido a la larga presencia de Estados Unidos en Panamá, casi todos los gestos norteamericanos son bien conocidos y comprendidos en este país.

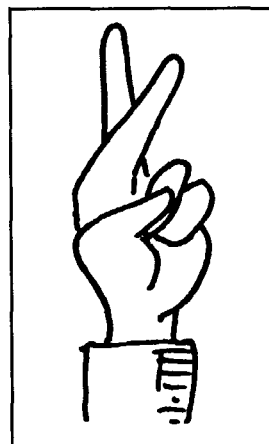
Paraguay

- El apretón de manos no sólo es la forma habitual de saludo sino que también se practica al despedirse, como en muchos países latinos. Los hombres dan la mano a otros hombres y también a las mujeres. Las amigas se abrazan ligeramente y se rozan las mejillas en una especie de «beso falso».

- Los paraguayos suelen acercarse mucho mientras hablan.

- He aquí dos gestos que pueden ser motivo de *ofensa*:

- Cruzar el dedo medio sobre el índice como hacen los norteamericanos y algunos europeos para indicar «Buena suerte».
- El signo del «O.K.», con el pulgar y el índice formando un círculo; este gesto está considerado como muy grosero.



- Si cruza sus piernas al sentarse, hágalo por la rodilla y no coloque nunca un tobillo sobre la rodilla de la otra pierna.
- Intente mantener ambos pies sobre el suelo y nunca sobre algún mueble.
- Mientras se está sentado es importante mantener una buena postura; no se sienta sobre escritorios, mesas, ni otro tipo de muebles.
- El inclinar la cabeza hacia atrás significa «Lo olvidé».
- Los parpadeos o pestañeos sólo suelen hacerse por motivos de galanteo o sexuales.
- Si un paraguayo pasa sus dedos por debajo de la barbilla y luego los saca hacia fuera, lo que quiere indicar es: «No lo sé».
- Durante las comidas se sigue el estilo europeo (el tenedor siempre en la mano izquierda).
- No ponga sus manos en el regazo mientras come. Apoye ligeramente las muñecas sobre la mesa, pero nunca los codos.
- Muestre siempre paciencia en todos sus actos.

Perú

- Tanto los hombres como las mujeres se dan la mano al saludarse y al despedirse. Los buenos amigos varones pueden añadir el *abrazo con algunas palmadas cariñosas en la espalda*, o incluso sustituir el apretón de manos por este gesto de cariño. Las mujeres se abrazarán suavemente y se rozarán las mejillas como si se besaran. Los niños suelen saludar a los mayores con un beso, aunque no se conozcan previamente. Los norteamericanos y europeos pueden ejecutar también aquí el «tango» ya mencionado mientras conversan con un peruano. Los peruanos, como muchos otros latinos, tienen la costumbre de acercarse mucho al conversar, lo que resulta incómodo a los norteamericanos y europeos, y por ello se van retirando poco a poco. Como el latino sigue acercándose, el visitante vuelve a retroceder. Intente evitar estos retrocesos, a menos que no desee comunicar a su interlocutor que no le agrada su presencia o su conversación.
- Los peruanos y peruanas pueden caminar cogidos del brazo con las personas de su mismo sexo. Este hecho sólo indica amistad.
- Cuando salen de paseo con una mujer, los hombres «bien educados» caminan con una mano de protección bajo el codo de ella, codo que siempre estará doblado.
- El contacto ocular es importante tanto en situaciones de negocios como de tipo social.
- Cuando esté sentado puede cruzar las piernas, pero hágalo por las rodillas, nunca con un tobillo sobre la rodilla de la otra pierna.
- Si desea llamar la atención de alguien, extienda el brazo, con la palma hacia abajo y mueva los dedos como si rascara.
- Si fuma cigarrillos, ofrezca a los reunidos antes de encender el suyo. Lo mismo se aplica con los caramelos o dulces.
- Si quiere fotografiar a algunas personas indias, pida permiso antes. Las gentes de las montañas creen que el fotografiar a un niño le roba el alma.
- Golpear el dedo índice en la sien indica que uno está loco. Sin embargo, golpear el índice en el centro de la frente indica que uno es «tonto» o «estúpido».
- Sacudir la mano hacia arriba y abajo por la muñeca, con los dedos colgando, significa «¡Cuánto!» si el movimiento es lento y «Oh, muchacho, estamos metidos en ello» si el movimiento es muy rápido.



- Otros gestos latinos también usados en Perú son:
 - Golpear la parte inferior del codo con los dedos significa «barato» o «tacaño».
 - Bajar la punta del ojo con el dedo significa «Ve con cuidado».
 - Para señalar algo se pueden arquear los labios y moverlos en la dirección deseada.
- Durante las comidas mantenga sus manos sobre la mesa. Lo mejor es apoyar ligeramente las muñecas sobre la misma. No apoye nunca los codos encima de la mesa.

- Para indicar que ya ha acabado de comer, coloque el cuchillo y el tenedor en posición paralela sobre el plato.

Puerto Rico

- El apretón de manos es la forma habitual de saludo en este país. Los buenos amigos de sexo masculino pueden abrazarse. Las amigas se saludan con un ligero abrazo y roces en las mejillas, como si se besaran.
- Como en la mayoría de países latinos, las personas tienden a estar más cerca entre sí en situaciones de tipo social o de negocios. Ello se debe a un concepto diferente del «espacio interpersonal» que el de los norteamericanos y europeos, quienes opinan que las personas deben estar situadas más o menos a la distancia de un brazo extendido. Si usted tiende a apartarse de un latino, este gesto puede ser considerado como insultante u ofensivo.
- He aquí algunos gestos únicos de Puerto Rico:
 - Los hombres tienden a sonreír y mirar a las mujeres, lo que se considera aceptable, mientras que lo contrario no lo es.
 - Los portorriqueños tienden a interrumpirse con frecuencia mientras hablan y no se molestan si esto ocurre.
 - Cuando entregue objetos pequeños a alguien, nunca los lance por el aire.
 - Para llamar la atención de alguien mueva hacia dentro los dedos de la mano.
 - Si alguien arruga la nariz es probable que quiera decir: «¿Qué está pasando aquí?».

- Para señalar algo, los portorriqueños no usan la mano y el índice, sino que curvan los labios y dirigen la boca hacia el objeto en cuestión.
 - Seguramente observará cómo los clientes de los restaurantes llaman al camarero con un «psst».
- Debido a las estrechas relaciones políticas y económicas con los Estados Unidos, casi todos los gestos de ese país son conocidos y utilizados en algunas zonas de Puerto Rico.

Uruguay

- Un apretón de manos cálido y amistoso es lo habitual en Uruguay, tanto entre hombres como entre mujeres. Los buenos amigos se abrazan y las mujeres hacen lo mismo, añadiendo un beso «falso» en la mejilla.
- Cuando la presentación se realiza entre gente joven, las muchachas pueden besarse entre sí y los chicos pueden también saludar a las chicas con un beso amistoso. Los jóvenes varones, se saludan con un apretón de manos.
- La cercanía física también es algo corriente, por lo que las personas se acercan mucho entre sí, tanto en situaciones sociales como de negocios.
- Para llamar a un camarero límitese a levantar la mano. Algunas personas del lugar pueden también emitir un sonido similar al beso, pero este gesto no es muy elegante.
- Muchos gestos norteamericanos descritos en el Capítulo 2 son conocidos en este país. Por ejemplo, el gesto del «pulgar hacia arriba» se usa mucho en Uruguay. Tal vez debido a su proximidad con Brasil, los uruguayos consideran muy grosero el signo del «O.K.».

Venezuela

- Las personas se saludan entre sí con un apretón de manos algo suave, pero amistoso. Los hombres que se conocen bien pueden también añadir una palmada en el hombro derecho de la otra persona. Los buenos amigos se saludan con el típico *abrazo*. Los hombres y mujeres que tienen una buena amistad se pueden besar y las buenas amigas se abrazan ligeramente y se dan un beso en las mejillas. Dé siempre la mano al llegar y al despedirse.
- El mantener un buen contacto ocular durante las reuniones sociales o de negocios está considerado de buena educación y es muy importante.
- Como en muchos países latinos, es importante mantener una buena postura

mientras se está sentado. Intente colocar los pies bien plantados sobre el suelo y evite tumbarse o colocar los pies sobre una silla o escritorio.

- A la hora de comer, espere que todos estén servidos antes de empezar a comer.
- Para indicar que ya ha acabado de comer, coloque los cubiertos en posición paralela y diagonal sobre el plato.
- Es mejor llevar los asuntos comerciales en persona y no a través del teléfono.
- En Venezuela, como en otros muchos países latinos, las personas se acercan más para hablar y también pueden tocarse ocasionalmente. No obstante, los hombres deben tener mucho cuidado con el contacto físico con las mujeres.

Estados Unidos y Canadá

Canadá (provincias occidentales y atlánticas)

- La forma habitual de saludo en Canadá es un apretón de manos con contacto ocular directo. Los hombres deben dar la mano a las mujeres si ellas hacen el gesto primero, pero muchas mujeres se limitan a decir «hola», añadiendo tal vez un gesto con la cabeza, pero sin dar la mano.
- Las distancias interpersonales son mayores que en Latinoamérica y Lejano Oriente. Mientras se conversa, las personas se mantienen a una distancia aproximada de medio metro.
- Existe poco o ningún contacto físico fortuito. Las pocas excepciones son las siguientes: los buenos amigos varones pueden darse una palmada en la espalda, los familiares pueden pasar el brazo por el hombro del otro y las buenas amigas se dan a veces un abrazo cuando se saludan tras períodos largos de tiempo.
- Es importante mantener un buen contacto visual, ya sea durante las conversaciones comerciales o de tipo social.
- En situaciones de tipo social, los hombres suelen levantarse cuando entra una mujer.
- Los canadienses de estas provincias están catalogados como «amistosos», «algo reservados» y «conservadores». Por ello no es habitual una gesticulación excesiva.

- Los hombres se sientan con las piernas cruzadas y se aceptan las tres variantes: cruzadas por los tobillos, por las rodillas y con un tobillo sobre la rodilla de la otra.
- Para llamar la atención de alguien se levanta la mano, *con los dedos hacia arriba y la palma hacia dentro*, y se mueven luego los dedos hacia la cara o cuerpo del que gesticula. Este gesto es muy distinto del usado en muchos otros países del mundo, en los que se extiende el brazo, con la palma hacia abajo, y los dedos se mueven como si estuvieran rascando algo.
- Para llamar la atención del camarero, límitese a levantar la mano a la altura de la cabeza o por encima de ella. Para indicar que desea la cuenta, simule que está firmando sobre un trozo de papel.
- Los canadienses pueden comer según el estilo europeo (con el tenedor siempre en la mano izquierda) o al estilo americano (con el tenedor que pasa de una mano a otra).
- En esta zona se conocen, usan y comprenden casi todos los gestos populares mostrados en el Capítulo 2. La única excepción puede ser el gesto de los «cuernos», conocido en Estados Unidos (sobre todo en Tejas), así como en Italia, África y Brasil.

Canadá (Quebec)

- Como la cultura francesa es muy fuerte en esta provincia, es posible observar algunas costumbres europeas. El apretón de manos firme sigue siendo la forma preferida de saludo, pero tal vez se utiliza más (por ejemplo, al llegar y al despedirse y en todo tipo de situaciones sociales). Los buenos amigos pueden abrazarse ligeramente; las amigas también, añadiendo un beso ligero en las mejillas.
- Los canadienses de habla francesa pueden parecer más reservados que sus vecinos de habla inglesa del sur y dan más importancia a todos los aspectos de la etiqueta.
- Comer por la calle está considerado de mala educación.
- Para llamar la atención de un camarero, incline ligeramente la cabeza hacia atrás o levante la mano con discreción.
- A la hora de comer prevalece el estilo continental, aunque algunos canadienses pueden trasladar el tenedor de una mano a otra al estilo americano.
- Los canadienses de habla francesa conocen, comprenden e incluso utilizan muchos de los gestos descritos en el Capítulo 2.

Estados Unidos

- La forma estándar de saludo en los Estados Unidos es un apretón de manos firme, mirando directamente a los ojos. De vez en cuando, cuando los buenos amigos se ven tras una larga ausencia, es posible que las mujeres se abracen y los hombres besen en las mejillas a las mujeres. Es raro que los hombres se abracen, a veces se dan la mano y usan la otra para ponerla encima o para coger ligeramente el brazo. Este gesto implica ya un mayor grado de calidez y amistad, y los políticos lo usan con frecuencia en sus campañas electorales.
- Según los antropólogos, los norteamericanos tienden a conversar con una separación mutua de un brazo extendido. Se trata de la «zona propia de seguridad y tranquilidad».
- En la última década se ha hablado mucho de igualdad de ambos sexos en el trabajo. Aunque a muchas mujeres aún les gusta que los hombres les abran la puerta, y les cedan el sitio en los transportes públicos, otras se oponen a estas deferencias.
- Como Estados Unidos presenta una gran diversidad étnica, es posible que los visitantes observen de vez en cuando a personas que se saludan con abrazos y besos en las mejillas. Algunas nacionalidades han llevado estas costumbres hasta Estados Unidos y continúan practicándolas en este país, aunque no son mayoritarias.
- Si dos hombres caminan por la calle cogidos de la mano es muy probable que se trate de una pareja de homosexuales.
- Es importante mantener un buen contacto ocular tanto en situaciones sociales como de negocios. El no hacerlo así indica aburrimiento o desinterés.
- Los norteamericanos suelen respetar las colas en los lugares públicos y esperarán ordenadamente a que les llegue el turno. El empujar o «colarse» provoca normalmente indignación.
- Hay dos gestos groseros y de insulto bien conocidos en Estados Unidos. Ambos se reconocen en toda América. Son los siguientes:
 - El «dedo impúdico».
 - El «corte de mangas».
- Para indicar «hola» y «adiós» con gestos se extiende el brazo, con la palma hacia el suelo, y se mueve la mano hacia arriba y abajo por la muñeca. Otra variante consiste en levantar el brazo, con la palma hacia fuera, y mover todo

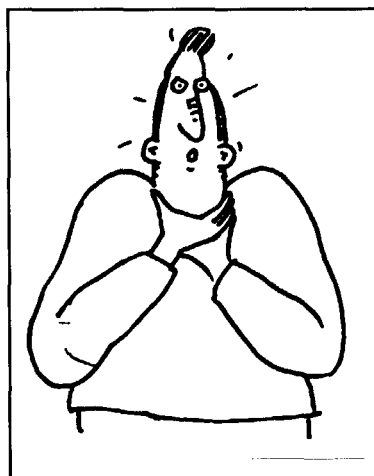


el brazo y mano, de atrás hacia adelante, como si se tratara de un péndulo invertido. Es importante recordar este gesto pues en muchos otros países indica «no».

- Muchos norteamericanos se sienten incómodos ante los períodos prolongados de silencio. Es por ello que en las situaciones de negocios comienzan a hablar con rapidez cuando se produce un silencio momentáneo.
- Los parpadeos o guiños pueden tener varios significados en los Estados Unidos: conquista, amistad, diversión o simplemente «Te estoy tomando el pelo».
- Los coches tienen luces adecuadas de señalización para indicar los giros en uno u otro sentido. Si estos intermitentes están estropeados o en el caso de los ciclistas, el sistema correcto para indicar que se va a girar es el siguiente: extender recto el brazo izquierdo por la ventanilla del conductor significa «Voy a girar hacia la izquierda», pero si el brazo se dirige *hacia arriba*, el significado es: «Voy a girar hacia la derecha».
- Para llamar la atención de alguien se puede alzar el índice y moverlo hacia dentro y fuera, o bien levantar la mano (con la palma hacia dentro) y mover los dedos hacia el cuerpo. Ambos sistemas son aceptables.
- Para llamar a un camarero, límitese a levantar la mano hasta el nivel de la cabeza o algo más arriba. Para indicar que desea pagar, haga como si escribiera con las dos manos (una de ellas representa el papel y la otra es la que escribe).
- Muchos norteamericanos han sido enseñados a mantener la mano izquierda sobre el regazo mientras comen con la derecha. También está permitido apoyar ambas muñecas ligeramente sobre la mesa. Cuando dos personas están enfrascadas en una conversación pueden incluso apoyar los codos sobre la mesa, aunque este gesto está muy mal visto por los más estrictos seguidores de las buenas maneras.
- Está considerado de mala educación usar palillos delante de otras personas.
- En Estados Unidos es de buena educación pedir permiso al anfitrión o anfitriona antes de encender un cigarrillo.
- Es totalmente aceptable usar la mano y el dedo índice para señalar un objeto o para indicar una dirección.

- Dos deportes populares en Estados Unidos son el béisbol y el fútbol. Ambos tienen toda una serie de señales únicas para indicar a los espectadores lo que está sucediendo en el campo de juego. Los espectadores pueden encontrar normalmente una explicación de estas señales en los programas impresos que se venden en este tipo de espectáculos deportivos.
- Para señalar desde lejos que alguien tiene una llamada telefónica, los norteamericanos suelen apuntar hacia la persona y luego colocan la otra mano a la altura de la boca como si estuvieran cogiendo un receptor telefónico.
- El silbar es corriente, ya sea para llamar la atención de alguien que está lejos, para acompañar los aplausos o como forma de entretenimiento personal. Los silbidos *no* tienen el mismo significado negativo que en Europa. En los Estados Unidos, una forma de mostrar descontento es gritar a coro la expresión «¡booooo!».

- Si ve a un estadounidense que se coloca ambas manos en la garganta es señal de que se está ahogando. También puede ser observado este gesto en los espectáculos deportivos, como signo sarcástico de que alguien está tenso y juega mal. No obstante, su uso puede indicar situaciones mucho más graves. Los expertos en salud están educando a la gente para que utilicen —y reconozcan— este gesto para señalar que uno se está ahogando por culpa de un objeto o trozo de comida. En ese caso, la persona no puede hablar ni pedir ayuda.



- Las madres suelen reñir a sus hijos levantando y agitando el dedo índice. Es habitual acariciar la cabeza de los niños.
- Un gesto corriente para indicar «no» es mover el brazo y la mano (con la palma hacia fuera) delante y a través de la parte superior del cuerpo, hacia atrás y adelante.
- Otros gestos populares descritos en el Capítulo 2, como el signo del «O.K.», la «V de la victoria» y el gesto del «pulgar hacia arriba» son bien conocidos y corrientes en todos los Estados Unidos. El gesto de los «cuernos» se asocia siempre con el estado de Tejas. El gesto «de los dedos extremos» se conoce y utiliza en el estado de Hawái, pero no suele reconocerse en los otros 49 estados.

Bibliografía (en inglés)

Asian Customs & Manners, Kevin Chambers (Meadowbrook, 1988) es una excelente guía turística.

Do's & Taboos Around the World, Roger E. Axtell, 2ª edición, Wiley.

Do's & Taboos of Hosting International Visitors, Roger E. Axtell, Wiley.

European Customs & Manners, Nancy D. Braganti y Elizabeth Devine (Meadowbrook, 1984) es una agradable guía turística.

HarperCollins Business Guide To Moscow (Harper & Row, 1990). Una guía indispensable para cualquiera que viaje a esa ciudad.

Latin American Customs & Manners, Elizabeth Devine y Nancy L. Braganti (St. Martin's Press, 1988) es otra excelente guía turística de esta zona.

Looking at Each Other, Marion E. Current and Choi Dong-ho, editado por el Seoul International Tourist Publishing Co., es un valioso libro de bolsillo para cualquiera que visite Corea del Sur.

The Do's & Taboos of International Trade: A Small Business Primer, Roger E. Axtell, Wiley.

The Economist (Magazine) Business Traveller's Guides, editadas por Prentice Hall son excelentes guías de bolsillo para cuando viaje o haga negocios a nivel internacional. Además se han publicado guías para algunos países concretos: Inglaterra, Francia, Alemania, China, Japón, Sudeste de Asia, Estados Unidos y Península Arábiga.

Times Books International, in Singapore and Kuala Lumpur, ha realizado una excelente colección de libros de diversos países del Lejano Oriente, incluyendo Tailandia, Singapur, Malasia, Corea y Japón. Cada uno se titula *Culture Shock*, y cada uno está escrito por diferentes autores. Cada libro está repleto con información en todos los aspectos de la cultura y costumbres de cada país.

Understanding Arabs, A Guide for Westerners, Margaret K. Nydell (Intercultural Press Inc., Yarmouth, ME, 1987) proporciona justo lo que el título expone.

Índice alfabético

- Acariciar la barbilla, 71
África, 147-159
África oriental, 18
Alemania, 118-120
América central y meridional, 190-191
Apuntar con el dedo índice, 93
Aplausos, 10, 73
Arabia Saudí, 149-150
Argentina, 190-191
Arrugar la nariz, 60
Asia, 159-189
Atornillado en la mejilla, 71
Australia, 159-160
Austria, 120-121
- Balanceo de la mano, 84
Bangladesh, 160-161
Barbilla, 66-67
Barrido con la mano, 83
Bélgica, 122
Besar la mano, 64
Beso, 63, 102
Birmania, 161
Boca, 62-66
Bolivia, 191-192
Bostezar, 65
Brasil, 192-194
Brazos, 67-70
Brindis, 110, 181, 189
Bulgaria, 122-123
- Cabeza, 51-53
Canadá, 207-208
Cara, 51-53
Cerrar los puños, 88
CEI, 146
Cinco en alto, 79
Cinésica, 5
Círculo en la nariz, 59
Colombia, 194-196
Contacto corporal, 36-41
- Contacto ocular, 107
Corea del Sur, 162-165
Corte de mangas, 70
Costa Rica, 196
Cruzar los dedos, 94
Cuernos, 46-48
- Checoslovaquia, 123-124
Chile, 196-197
China, República Popular, 165-168
Churchill, Winston, 8, 46
- Dedo impúdico, 29-31
Dedos, 89-95
Despedidas, 24
Dinamarca, 124-125
- Ecuador, 197
Egipto, 151-152
El Salvador, 198
Escocia, 134
Escupir, 65
España, 28, 125-126
Estados Unidos, 107-113, 209-211
Estar de pie, 98
Europa, 118-147
- Fiji, 168
Filipinas, 169-170
Finlandia, 126-127
Forma de andar, 99
Francia, 127-129
- Gales, 134
Gesto de la cópula, 89
Ghana, 152
Golpe en la barbilla, 140
Golpear con el puño, 88
Golpear el codo, 69
Golpear la nariz, 58
Golpear los nudillos, 88

- Grecia, 129-131
 Guatemala, 198-199

 Hall, Edward, T., 3, 39
 Higo, 35, 77, 144, 194
 Holanda, 132-133
 Honduras, 199-200
 Hong Kong, 170-171
 Humedecer el dedo meñique, 55
 Hungría, 133

 India, 171-173
 Índice bajo el ojo, 72
 Indonesia, 173-175
 Inglaterra, 134-135
 Insultos, 28-36
 Irán, 152
 Irlanda, 135-136
 Israel, 152
 Italia, 136-137

 Japón, 21, 175-179
 Jordania, 153-154
 Juegos Olímpicos, 10

 Kenya, 6, 153

 Labios, 62-66
 Latinoamérica, 190-207
 Lejano Oriente, 159-189
 Lengua, 66
 Líbano, 154-155

 Malasia, 179-182
 Mali, 155
 Mano en la frente, 83
 Manos, 70-89
 Manos en forma de taza, 85
 Manos en las caderas, 86
 Manos en los bolsillos, 86
 Manos unidas, 86
 Marruecos, 155-156
 Mejillas, 61-62
 Menear la nariz, 60
 Meneo de orejas, 32
 México, 200-202
 Morris, Desmond, 5, 15, 71, 77, 99
 Movimiento de cejas, 55

 Nariz, 58-61
 Nicaragua, 202
 Nigeria, 156
 Noruega, 137
 Nueva Zelanda, 18, 182

 Ojos, 54-56
 «O.K.», signo del, 41, 108
 Okinawa, 183
 Orejas, 57-58
 Oriente Medio, 147-159

 Pakistán, 183-184
 Pan y pipa, 32
 Panamá, 202
 Paraguay, 203
 Perú, 204-205
 Pico de pato, 85
 Piernas, 96-98
 Pies, 96
 Polonia, 138-139
 Poner la mano en la oreja, 57
 Portugal, 139-140
 Puerto Rico, 205
 Pulgar hacia abajo, 130
 Pulgar hacia arriba, 35, 43-45
 Puño, 34-37

 Quitarse los zapatos, 98

 Rascado de la barbilla, 66
 Rascarse los dientes con un palillo, 66
 Reina Isabel II, 7
 Reino Unido, 134
 Renwich, George, 39
 Retorcerse la nariz, 60
 Retorcido de los bigotes, 72
 Rumania, 140-141

 Sacudida en plano de la mano, 83
 Saludo con la mano, 85
 Samoa, 184-185
 Se acabó el tiempo, 79
 Señalar con los labios, 66
 Silbar, 65
 Singapur, 185
 Sri Lanka, 186
 Sudáfrica, 156-157
 Sudamérica, 190
 Sudán, 157
 Suecia, 141
 Suicidio, 80
 Suiza, 142-143

 Tahití, 188
 Tailandia, 186-188
 Taiwan, República China de, 188-189
 Tanzania, 158
 Theroux, Eugene, 9
 Tirón de orejas, 57

Tocar madera, 82
Toque de lóbulo, 57
Turquía, 143-144

Uruguay, 206

"V" de la victoria, 45, 108
"V" sobre la nariz, 59

Venezuela, 206

Yugoslavia, antigua, 56, 66, 77, 144, 145

Zaire, 158

Zambia, 158

Zimbabwe, 159

Zona del Pacífico, 159-189

Este libro fue distribuido por cortesía de:



Para obtener tu propio acceso a lecturas y libros electrónicos ilimitados GRATIS hoy mismo, visita:

<http://espanol.Free-eBooks.net>

Comparte este libro con todos y cada uno de tus amigos de forma automática, mediante la selección de cualquiera de las opciones de abajo:



Para mostrar tu agradecimiento al autor y ayudar a otros para tener agradables experiencias de lectura y encontrar información valiosa, estaremos muy agradecidos si

["publicas un comentario para este libro aquí"](#)



INFORMACIÓN DE LOS DERECHOS DEL AUTOR

Free-eBooks.net respeta la propiedad intelectual de otros. Cuando los propietarios de los derechos de un libro envían su trabajo a Free-eBooks.net, nos están dando permiso para distribuir dicho material. A menos que se indique lo contrario en este libro, este permiso no se transmite a los demás. Por lo tanto, la redistribución de este libro sin el permiso del propietario de los derechos, puede constituir una infracción a las leyes de propiedad intelectual. Si usted cree que su trabajo se ha utilizado de una manera que constituya una violación a los derechos de autor, por favor, siga nuestras Recomendaciones y Procedimiento de Reclamos de Violación a Derechos de Autor como se ve en nuestras Condiciones de Servicio aquí:

<http://espanol.free-ebooks.net/tos.html>